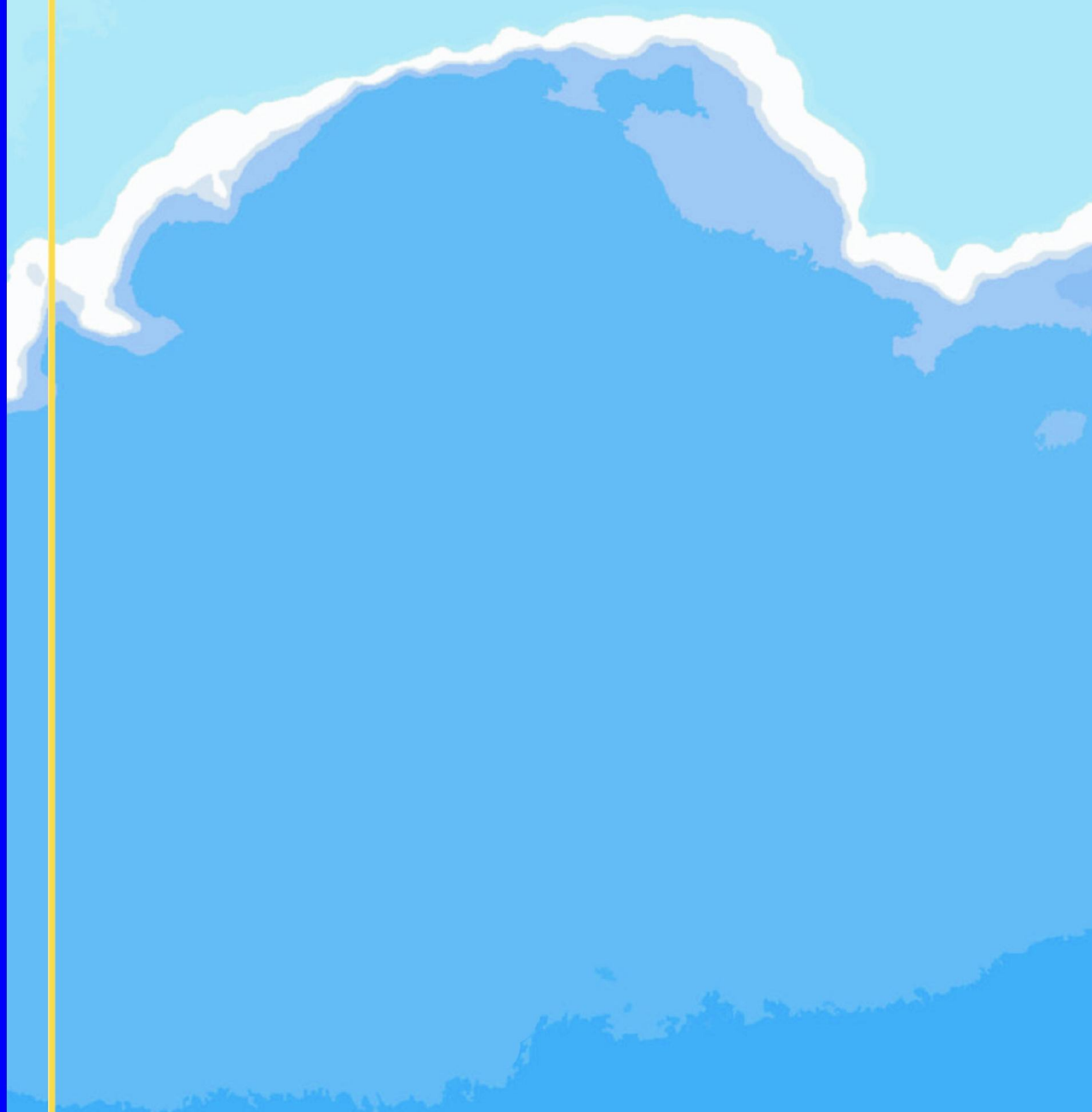


Pascual Hurtado Reig

JESÚS de NAZARET

¿Quién fué?
¿Quién es hoy?



JESÚS de Nazaret

¿Quién fue?

¿Quién es, hoy?

PRIMERA PARTE

Jesús, el HOMBRE

Para **CRISTIANOS, ATEOS, AGNÓSTICOS**,.....
y cualesquiera hombres y mujeres que..... **"BUSCAN"**
con buena voluntad.

Pascual Hurtado
Noviembre 2010

Entonces JESÚS dijo a Marta:

*- Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.*

(Juan, 11, 1-44)

Pilato le dijo:

-Pero, entonces, ¿eres tú rey?

JESÚS le contestó:

*-Así es, yo soy rey. Tengo por misión ser testigo de la verdad.
Para eso nací y vine al mundo.
Todo el que está por la verdad me escucha.*

(Juan, 18, 28-38)

*.....Yo estaré con vosotros siempre, todos los días,
hasta el fin del mundo.*

(Final del Evangelio de Mateo)

*Muchas otras cosas hizo Jesús.
Si se escribieran una por una, pienso que los libros no cabrían
ni en todo el mundo.*

(Final del Evangelio de Juan)

0. Prólogo 5

1. El HOMBRE

1. La humildad de JESÚS	25
2. Su sensibilidad	39
3. Su inteligencia	75
4. Su ternura y su dureza	111
5. El gran fracaso humano ¿?	135
6. El sufrimiento humano	173
7. La Madre	239
8. Conclusión	285
9. Epílogo	327

0. PRÓLOGO

- 1. Objeto del Proyecto**
- 2. Fuentes**
- 3. A quien va dirigida la obra**
- 4. Metodología. ESTRUCTURA de la OBRA**
- 5. Hipótesis de Base**
- 6. Punto de partida**
- 7. Conclusión**

Este libro no es un **tratado de teología**, ni una **exégesis** de los Evangelios cristianos, y ni siquiera una **eiségesis** de los mismos.

No es un tratado de teología porque no pretende realizar una profundización ni alcanzar grandes descubrimientos sobre nuevos aspectos de la esencia, realidad, o revelación del concepto de Dios en las religiones monoteístas, y concretamente en el Judaísmo y en el Cristianismo.

No es una exégesis de los textos evangélicos, porque ni su objetivo ni su desarrollo se corresponden con las características propias de toda exégesis: *interpretación crítica de los textos, análisis de palabras o sentidos alternativos de las traducciones desde su lenguaje original y ni siquiera el análisis exhaustivo y objetivo del contexto histórico en el que se desarrollaron los hechos narrados o cuando fueron escritos.*

Tampoco es una eiségesis de los Evangelios, aunque por exclusión pudiera pensarse lo contrario. Y no lo es porque no pretende ni encontrar ni incorporar interpretaciones subjetivas sobre tales textos.

1. OBJETO del PROYECTO

Si el libro no es nada de lo anterior, *¿Qué es pues?*

O dicho de otra manera:

*¿Tiene algún objeto el proyecto que ha conducido al desarrollo de este libro?
¿He buscado algún objetivo al realizar este estudio?*

Sí.

Algún objetivo tiene y en cierto sentido su **objetivo** se relaciona y llega a confundirse con su **origen**:

Ambos responden a una **“búsqueda” personal**, la búsqueda esencial,

la búsqueda básica de toda la humanidad.

Veamos.

La totalidad de las personas **“buscan”**, más o menos conscientemente, más o menos intensamente y más o menos constantemente a lo largo de su vida o en ciertos periodos o en momentos **“clave”**, respuestas a los eternos y universales interrogantes de la existencia:

¿Qué es todo lo que nos rodea?

¿Qué somos nosotros?

¿De donde venimos?.....si es que venimos de alguna parte.

¿Adónde vamos?.....si es que vamos a algún sitio.

¿Es esta vida, para algo.....o simplemente para vivirla sin preguntarse nada?

¿Tiene sentido, tiene algún sentido, tiene algún objeto.....?

Y muchas preguntas más, y entre ellas el recurrente interrogante, tan antiguo como la humanidad:

Todo lo que existe, nosotros mismos incluidos, es el resultado..... ¿de qué?:

¿Un Absoluto, algo o alguien anterior a todo.....o somos consecuencia del “azar”?

Las respuestas pueden ser muy variadas, y como tal han sido formuladas a lo largo de los siglos, y podrían todas encuadrarse simplídicamente entre dos posiciones elementales y extremas:

el AGNOSTICISMO y el FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO,

que pueden expresarse elementalmente de otra forma:

nada se puede conocer.....o.....todo está ya explicado.

Entre ambos extremos podrían situarse posiciones más o menos difusas, presentes en las filosofías orientales o en más modernos y occidentales idearios panteístas, animistas, o humanistas.

En uno de aquellos extremos se concretan ciertas tendencias de las tres religiones monoteístas que han influido poderosamente en la historia más reciente de la humanidad: **Judaísmo, Cristianismo e Islamismo**, y que hoy comprenden la casi totalidad de los “creyentes” del planeta.

En otro plano, el **ATEISMO** no sería otra cosa que la posición opuesta: **una respuesta negativa a los tres mono-teísmos.**

En mi “búsqueda” personal, mezcla de necesidad y curiosidad, he analizado a lo largo de los años diversas posiciones o pretendidas soluciones, variadas respuestas o intentos de respuestas.

Y no tengo más remedio que reconocer que no he encontrado respuestas, lo que se dice **“RESPUESTAS”**, con un convincente contenido de **“certeza”**.

No tengo respuesta alguna. No hay “evidencias”.....al menos a mi alcance.

La “vía científica”, que no es otra cosa que conocer con mayor o menor probabilidad la **causa** de un **efecto**, ambos muy cercanos entre sí, dista mucho de responder a esos “*interrogantes básicos*”, lo que llamaríamos **“las cuestiones últimas”**.....que son las que verdaderamente pueden interesar a todos, más allá de breves explicaciones *causa-efecto*.

Dentro de esa “búsqueda” y ese conocer lo que ha existido y existe, y lo que se ha escrito sobre ello, se enmarca el estudio que he realizado, o más concretamente, **estoy realizando**.

El libro en sí mismo no tiene, pues, ningún objetivo prioritario. Es más bien “**un RESULTADO**” o pretende serlo:

Es el resultado de una **búsqueda** personal de respuestas en la persona histórica de **JESÚS de Nazaret**, pero no a través de la fe de los cristianos, sino exclusivamente a través de la lectura, el análisis y el conocimiento que pueda derivarse de la biografía de ese hombre, que vivió hace dos mil años y “**vive**” hoy para los creyentes.

“No se puede amar lo que no se conoce”
“No se puede amar a **QUIEN** no se conoce”

Leyendo y releendo.....analizando el contenido de los textos narrados en su biografía, intentando descubrir su significado como si yo mismo hubiese estado presente en aquellas tierras, en aquellos momentos y cerca de aquel personaje, he intentado responderme a cuatro preguntas básicas:

- | | |
|--------------------------------|---|
| 1. JESÚS de NAZARET, | ¿Quien fue realmente? |
| 2. JESÚS de NAZARET, | ¿Quien es hoy? |
| 3. JESÚS de NAZARET, | ¿Aportó respuestas a los interrogantes básicos? |
| 4. ¿Es JESÚS de NAZARET | la “Respuesta”.....como pretenden los cristianos? |

El lector podrá preguntarse, (*también yo me lo he planteado inicialmente*), el por qué de la atención prestada a esta biografía-solución, entre otras muy variadas que han podido proponerse:

Y me he respondido con tres razones o justificaciones:

1. **La primera consiste en la lectura misma de estos textos, con cierta atención y un mínimo de interés y apertura, (de mente y de corazón), y sin prejuicios. Porque adentrarse en la historia de JESUS me ha parecido sencillamente “apasionante”.**
2. **La observación objetiva y desapasionada de lo que ha representado en la historia de la humanidad el paso por la tierra de JESÚS de NAZARET.**
3. **Lo que hoy mismo representa su mensaje en el mundo y en la vida social de la humanidad.**

2. FUENTES

Para aproximarnos a la realidad histórica de **JESÚS de NAZARET**, y después de leer muy variadas fuentes originales, todas ellas de los primeros decenios después de su muerte, me he limitado finalmente a los textos contenidos en los cuatro Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Es verdad que he prestado también especial atención a otras fuentes más, como los Hechos de los Apóstoles, las Cartas de Pablo y Pedro y otras, el Evangelio de Judas y los Manuscritos del Mar Muerto.

Sin embargo, para el objetivo esencial que es la narración biográfica de JESÚS, todos ellas **no me han aportado nada esencial**, importante y diferente de lo ya recogido en los Evangelios. Por este motivo han sido obviados por ahora, con la excepción de alguna referencia marginal a los Hechos de los Apóstoles, *especialmente lo escrito por Lucas*, y algún comentario a las cartas de Pablo.

Según mi criterio, todos estos textos aportan más datos acerca de las vivencias de los primeros seguidores de JESÚS que sobre su propia biografía.

Quiero advertir que el lector se encontrará frecuentemente a lo largo de toda la obra con la repetición de textos o fragmentes de textos ya leídos en capítulos anteriores. Ello no representa en modo alguno el ánimo de ser reiterativo respecto de los hechos narrados, sino simplemente la necesidad de comentar diferentes rasgos de la personalidad de JESÚS, presentes en los mismos hechos.

Es tal la riqueza de matices de la vida de JESÚS, si deseamos profundizar en ella lo más posible a través de los textos evangélicos, que me ha parecido irremediable recordar una y otra vez un texto determinado, analizando una frase del mismo en un capítulo y comentando otra frase diferente en otro capítulo.

Es la única forma que he podido encontrar para profundizar en la personalidad del Maestro desde muy diversas perspectivas.

3. A QUIÉN va dirigida la obra

Inicialmente este análisis fue dirigido exclusivamente a mí mismo, a los miembros del Blog “NUEVO HORIZONTE” y a los amigos más cercanos, como consecuencia de su origen, que no era otro que aquella “búsqueda”.

Sin embargo y según voy avanzando en el proyecto, me he planteado la siguiente cuestión:

¿Puede interesar el resultado de este análisis a otras personas?

Creo que sí.

Y por ello finalmente lo he puesto en ese Blog, lo cual no era mi intención en un principio, y también por ello tengo intención de editarlo posteriormente en papel.

¿Con quienes puede ser útil compartir este trabajo? ¿A quién podría interesar su lectura?

Pienso que a algunos de los que “estén buscando”.....como yo.
Y que también le interese conocer más y más acerca de las posibles alternativas existentes para proporcionar respuestas a los interrogantes básicos y universales.

Estos posibles lectores pueden tener posiciones muy diferentes ante los interrogantes, entre otras, las siguientes:

1. Los **AGNÓSTICOS**, siempre que no estén totalmente “instalados” en su verdad.....o en su desconocimiento de la verdad, o en una total y absoluta posición agnóstica. Es decir: que ya no “buscan” la verdad, por inalcanzable.

Lo cierto es que aquí podríamos hacernos la pregunta que el gobernador Pilato, administrador de Israel en tiempos de JESÚS, le hizo al propio JESÚS, o se la formuló a sí mismo:

Y,.....¿Qué es la verdad?

2. Los **CREYENTES** de cualquier creencia, interesados en conocer las bases sobre las que se fundamentan otros creyentes para afirmarse en sus propias creencias.
3. Los **CRISTIANOS** convencidos y con una postura ya definitiva, (más o menos robusta), respecto de las grandes cuestiones.

En este caso es posible que a algunos cristianos, la lectura y análisis de los Evangelios y consecuentemente un mayor y mejor conocimiento de los dichos y hechos del Maestro, no les venga nada mal, sino que, por el contrario, les sirva de ayuda, de consolidación y confirmación en sus creencias.

Digo esto porque he tenido que leer muchas veces los textos de las biografías de JESÚS y esforzarme en ubicarme imaginariamente, (*en la medida de lo posible*), en su tiempo y lugar, para poder captar algún atisbo de luz sobre la realidad del personaje.

Y me consta, por un fácil y a la vez sencillo análisis sociológico, que son bastantes los cristianos de hoy, **más centrados en sus ritos, en sus tradiciones, en sus leyendas y creencias eclesiales.....y hasta en sus propios prejuicios**, que en las mismas fuentes de su fe: **la vida de JESÚS**.

// Hay católicos que conocen mucho mejor la vida de algún miembro del santoral que la de su propio Maestro //

4. METODOLOGÍA

ESTRUCTURA de la OBRA

El objeto esencial de mi propósito es conocer y describir con la máxima precisión y amplitud las “*características humanas*” y los perfiles misteriosos de **JESÚS de NAZARET**, misterios siempre presentes en su biografía, incomprensibles o inalcanzables, (*sobrehumanos, que es lo mismo*), hombre singular y sorprendente, cuyos dichos y hechos van más allá de lo habitual, lo normal y lo frecuente en cualquier biografía humana, incluida la de los hombres, llamemos, **excepcionales y poco corrientes**.

Para ello he distribuido el libro en **siete partes** que podrían corresponderse con otros tantos ámbitos globales de su personalidad.

Tales son:

- 1. JESÚS, el HOMBRE**
- 2. Las CURACIONES de JESÚS**
- 3. Las ENSEÑANZAS de JESÚS**
- 4. Las REVELACIONES de JESÚS**
- 5. Los MISTERIOS de JESÚS**
- 6. La GRAN ESPERANZA**
- 7. CONCLUSIÓN**

Esta estructura de la obra ha quedado finalmente concretada en **38 capítulos** comprendidos en los grupos anteriores, de manera que el índice global de los temas tratados es el siguiente:

1. EL HOMBRE

- 1. La humildad de JESÚS**
- 2. Su sensibilidad**
- 3. Su inteligencia**
- 4. Su ternura.....y su dureza**
- 5. El gran fracaso humano ¿?**
- 6. El sufrimiento humano**
- 7. La Madre**
- 8. Conclusión**
- 9. Epílogo**

2. Las CURACIONES de JESÚS

1. Una vida dedicada a “curar”
2. La Compasión de JESÚS
3. La Felicidad
4. La Fe
5. El Poder de JESÚS

3. Las ENSEÑANZAS de JESÚS

(El Maestro)

1. La felicidad individual
2. Las relaciones interpersonales
3. El mundo mejor
4. El dinero
5. La pobreza

(El Rabí)

6. La Ley
7. La nueva Ley
8. Los mandamientos
9. El Sermón de la Montaña

4. Las REVELACIONES de JESÚS

1. Qué o Quién es Dios
2. Cómo es Dios
3. El Hijo de Dios
4. El Reino de Dios

5. Los MISTERIOS de JESÚS

1. La Redención
2. La Eucaristía
3. La Resurrección
4. La Ascensión
5. La segunda venida
6. ¿Fundó JESÚS una Iglesia?

6. La GRAN ESPERANZA

1. La Vida Eterna
2. La Justicia
3. Las Promesas

7. CONCLUSIÓN

1. ¿Quién fue JESÚS?
2. ¿Quién es JESÚS hoy?

El plan del análisis ha sido el siguiente:

1. He intentado detectar, descubrir y analizar todos o la mayor parte de los matices de la personalidad del JESÚS histórico, su vida, sus dichos y sus hechos, descritos en las biografías, con el fin de tratarlos en uno o varios de los capítulos anteriores. Es decir, he deseado explorar absolutamente todo lo que sobre JESÚS está escrito en esos textos.
2. Por otra parte, todos los textos originales han sido incorporados al libro en forma de referencias trasladadas textualmente y fácilmente accesibles al lector, de manera que puede acudir a las fuentes en cualquier momento de la lectura de estos textos.
3. Por otra parte quiero resaltar el esfuerzo realizado para no incorporar ninguna interpretación personal de los dichos y hechos de JESÚS. Si bien es cierto que hago frecuentes comentarios sobre los sucesos acaecidos entonces y descritos en las biografías, y agrego reflexiones al respecto, no intento realizar ninguna valoración subjetiva ni aportar ninguna conclusión propia.
4. Esto desvirtuaría el propósito fundamental, tanto respecto de mi propia "búsqueda" como en relación con el servicio que pueda aportar a los lectores. Con esta obra pretendo solamente ofrecer un mejor y más amplio conocimiento del que puedan tener acerca del personaje histórico JESÚS de NAZARET, dejando a la capacidad, libertad, imaginación y sensibilidad de cada uno sus personales descubrimientos, y subsiguientemente el hallazgo, (*o no*), de respuestas a sus propios interrogantes.
5. A la vista del camino recorrido ya en la obra al redactar esta parte del PRÓLOGO, mi objetivo es también poder suscitar en el lector similar interés al que ha provocado en mí mismo la detenida, repetida, objetiva e imparcial lectura y el consiguiente análisis de esta sugestiva vida.
6. Solamente recordar, para terminar, que la narración no está realizada, (*de acuerdo con el índice antes expuesto*), de forma correlativa según el decurso normal de la vida de JESÚS, tal como están desarrollados los Evangelios

5. HIPÓTESIS de BASE

El formato del libro puede considerarse como un análisis periodístico retrospectivo, que **no parte de ninguna creencia previa**, a excepción del asentimiento a cuatro hipótesis, sin lo cual el análisis sería imposible e inútil:

1. Las “biografías” existen.
2. Sus autores fueron honestos.
Describieron lo que vieron u oyeron a los que lo vivieron directamente.
3. Los textos se han transmitido íntegramente hasta el día de hoy,
sin alteraciones a lo largo de la historia.
4. El protagonista de las biografías, JESÚS de NAZARET, existió realmente.

La primera de las hipótesis, (*existencia de las biografías*), es totalmente cierta; es obvia: **tengo varias ediciones en mis manos**.

La cuarta, (*la existencia real histórica de JESÚS*), parece **científicamente demostrada** por la mayor parte de los innumerables historiadores que han dedicado mucho trabajo a estudiar la cuestión.

La tercera, (*transmisión íntegra de los textos*), también **está demostrada históricamente** por métodos similares a los utilizados para el punto anterior.

En cuanto a la segunda, (*honestidad de los biógrafos*), es la única hipótesis que **yo personalmente asumo voluntariamente** sin demostraciones: **es mi prueba de “benevolencia”**.....aunque parto de un principio de exclusión, *según mi manera de ver las cosas*:

lo que en esos libros se describe, **¡¡no puede inventarse!!**

Sobre este punto, también tengo en cuenta el aforismo bien conocido:

- Se puede engañar a **uno** todo el tiempo.
- Se puede engañar a **muchos** poco tiempo.
- Pero, **no se puede engañar a muchos todo el tiempo**.....*¡y son ya dos mil años!*

6. PUNTO de PARTIDA

Como ya he comentado en algún momento de esta introducción, quiero y debo repetir que esta obra "**no parte de la fe**". Hay muchos y muy buenos libros producidos por cristianos bien preparados que han escrito ampliamente acerca de JESÚS partiendo de la fe, de su propia fe o de la de otros cristianos. Una de ellas, por ejemplo, de gran profundidad intelectual y hondo contenido doctrinal, es la reciente publicación de **BENEDICTO XVI** acerca del JESÚS histórico.

Aunque en su prólogo, el Papa expone que se refiere al personaje histórico, lo cierto es que su libro "**parte de la Fe**", y concretamente de la Fe en **JESÚS-CRISTO**, (*según mi apreciación de la lectura de esa obra*). El libro realiza todo su recorrido desde la fe y para los creyentes, lo cual no excluye, naturalmente, que pueda también interesar a los no creyentes.

Como posición de partida lo mío es diferente, porque pretende ser exclusivamente una "**búsqueda inicial**", (*no un final*), mediante el análisis del personaje histórico de **JESÚS**, y exclusivamente a través de su "biografía".

Para explicarme mejor, voy a considerar tres escenarios diferentes, con ciertas similitudes:

Se trataría de ver lo que pueden encontrar en esa biografía tres tipos de personas:

- 1.** Alguien que nunca haya oído hablar de JESÚS, (*¡ya es difícil!*), o que haya oído hablar de él tangencialmente, por ser de otra religión, o de otra cultura..... y que caiga en sus manos esa biografía.....y se adentre en ella con interés y sin prejuicios. Es admisible y hasta lógico que no los tenga, en ningún sentido, ni a favor ni en contra.
- 2.** Alguien que ha oído hablar mucho de JESÚS, cualquier europeo occidental, (*y también oriental. Incluso en la antigua URSS: aunque estuvo 70 años bajo el Comunismo, se hablaba mucho de JESÚS en privado*), pero no tiene capacidad, o no quiere o **no puede aceptar lo que acerca de JESÚS le han dicho o le dicen las Iglesias cristianas**.....ahora o a través de la historia de los últimos dos mil años.
- 3.** Alguien, que también haya oído hablar mucho de JESÚS, (*quizás demasiado*),.....incluso se haya formado en ambientes cristianos, pero que no ha descubierto completamente los contenidos profundos de esa biografía.....o quizás se ha apartado de tales ambientes por cualquiera de la multitud de razones posibles.

El sujeto de estos tres escenarios, se puede plantear con interés el siguiente interrogante:

¿Quién fue realmente JESÚS?

7. CONCLUSION

Llegados aquí debo decir que este prólogo no ha sido escrito en su totalidad al comienzo del proyecto: ha sido progresivamente desarrollado y modificado a lo largo de todo el trabajo, y debo reconocer que, hasta ahora, ha sido la parte más complicada, porque no me ha resultado fácil exponer claramente los orígenes, los objetivos y las sucesivas variaciones y evoluciones del estudio.

En este sentido y como conclusión del prólogo, en un momento en el que el proyecto no está terminado todavía, pero que ya he llevado a cabo muchas lecturas de la biografía de JESÚS, y variados análisis de su contenido y de sus misterios, pasado más de un año desde su comienzo y con una perspectiva que no tenía al inicio, quiero agregar lo siguiente:

Es posible que la lectura objetiva, serena, sosegada y reposada de estas páginas, intentando penetrar lentamente en la infinidad de matices de esta sorprendente biografía, produzca en el lector, en algún momento, un extraño sentimiento interno, o una nueva inquietud, o por el contrario, un sosiego inesperado, o incluso un pequeño nudo en la garganta. Y que ello no sea producido por el evidente dramatismo de los episodios del trágico final, crudamente tratados en los textos, (*que también*), sino por una causa más sutil y misteriosa.

Porque esta vida, la vida de JESÚS descrita en las páginas de los Evangelios, no es una comedia humana, ni siquiera un simple drama, como el de la mayoría de los mortales. **No.** La vida de JESÚS es una **dura tragedia**, con un "crescendo" en su última fase, que con un poco de imaginación se puede captar en su cruda realidad, tal como pudo haber sido en sí misma, como si hubiésemos estado presentes y lo hubiésemos visto, contemplado y valorado todo desde muy cerca.

A pesar de ello, es decir, de los hechos en sí mismos, decía que, si esos sensibles sentimientos se despiertan en el lector, pueden ser debidos "**a una razón más sutil y misteriosa**": es posible que esa reacción sea una simple consecuencia; sea debida a algún tipo de resultado de aquella "búsqueda", (*en todos presente*), con la que el lector pueda haber iniciado el conocimiento del decurso vital del protagonista del drama, o simplemente se le haya despertado a lo largo de su recorrido.

En ese caso, quizás se produzca en él efecto similar al que se produjo en mí:

la necesidad de leer una vez y otra vez,.....intentando conocer más y más.....no ya lo referente al misterio de esa vida y de ese mensaje, sino incluso **“ir más allá”**, deseando ese “Espíritu” que nos pueda dar “respuestas” y nos permita obtener algo más de luz en este laberinto de preguntas **sin respuesta** que es la vida de la inteligencia humana, (y el corazón), siempre ansiosos ambos, es decir, nuestra naturaleza personal global, de avanzar en el conocimiento de la verdad.

Si al lector le acontece algo de este tipo, es posible que haya obtenido alguna respuesta, o al menos se le haya generado alguna nueva cuestión, agregada a sus anteriores preguntas, a sus propios interrogantes.

Quizás se haya planteado una nueva pregunta, **la pregunta definitiva**:

¿Y si fuera verdad? ¿Y si JESÚS fuese “LA VERDAD”?

pregunta similar, (lo recordamos ya con anterioridad), a la que formuló a JESÚS, o se la formuló a sí mismo, el pagano, el extranjero gobernador Pilato, en su último encuentro con el Maestro,.....pregunta que quedó flotando en el aire, **sin respuesta**:

Pilato le dijo:

-Pero, entonces, ¿eres tú rey?

JESÚS le contestó:

-Así es, yo soy rey. Tengo por misión ser testigo de la verdad.

Para eso nací y para eso vine al mundo.

Todo el que está por la verdad me escucha.

Pilato le dijo:

Y..... ¿Qué es la verdad?

(38, p.89)

Semana Santa 2008

No quiero terminar esta Introducción sin reconocer y agradecer la colaboración e intervención de personas queridas, sin cuya ayuda no sería posible este proyecto:

MARIBEL, por su permanente y paciente lectura de los borradores y sus necesarias e inapreciables sugerencias.

AURELIO, sin cuyos trabajos constantes para mejorar, introducir y adecuar los textos al Blog, no estaríamos leyendo el libro antes de su publicación.

GUSTAVO, presente en estas páginas desde su prehistoria. Nuestras largas conversaciones por Internet han alumbrado muchas de mis reflexiones.

JUAN, siempre dispuesto a conversar sobre sus propios interrogantes. Su reflexión sobre *“el fracaso de JESÚS”* fue el origen de ese capítulo.

PASCUALI, cuya robusta fe en el Maestro me ha inducido a aflojar algunas reflexiones más críticas.

SARA, la pequeña Sara, cuyo constante interés en *“leer”* y saber más y más, ha arrinconado con frecuencia mi siempre presente pereza.

VIOLETA y BEATRIZ, más pequeñas, esperando cumplan un par de años, para poder leer y entender mejor.

MARCOS y MIGUEL, los más pequeños, ajenos aún a todo esto. Pensando en ellos y en el futuro que representan, he podido superar los peores momentos de mi constante apatía.

SONIA, la incondicional Sonia, deseosa de incorporar nuevas fuentes a sus propias *“Búsquedas”*.

Y finalmente **PABLO**, el *“Tecnólogo”*, sin cuya permanente ayuda y puesta al día en la informática, no me hubiese sido posible, ni siquiera, **encender el ordenador**.

1. El HOMBRE

1. La Humildad de Jesús

Dedicado a mi padre y a mi madre, que ya no están aquí.

*Su humildad y su sencillez
estarán siempre en mi recuerdo.*

Navidad 2007

Al ver JESÚS que una multitud lo rodeaba dio orden de salir para la orilla de enfrente. Se le acercó un letrado y le dijo:

—Maestro, te seguiré vayas donde vayas.

JESÚS le respondió:

*—Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos,
pero yo no tengo donde reclinar la cabeza.*

(Mateo, 8, 18-20)

1. Humilde en sus comienzos

2. Toda una vida de humildad

3. Humildad hasta el final

1. Humilde desde el comienzo

¿Era JESÚS pobre? No.

¿Era humilde? Si.

Sus padres eran gente sencilla, modesta, del pueblo.

Ya su nacimiento tuvo lugar en un entorno de extrema humildad, en una cuadra, en un pesebre, donde habitan los animales del campo:

.....José y María subieron desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, hasta Belén.

Estando allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre,

porque no encontraron sitio en la posada.

(1, p.10)

¡¡No había sitio en la posada!!

El texto no dice que no pudieran pagar el alojamiento.

Dice solamente que “**no había sitio en la posada**”

Quizás había por entonces mucha gente en camino, debido a la orden de empadronamiento dada por la autoridad romana, u otras razones similares. El caso es que no encontraron sitio en la posada. No eran pobres. Pero tampoco eran ricos. Lo que suele ocurrir es que, en circunstancias similares,

¡Los ricos siempre encuentran soluciones alternativas!

José y Maria no tuvieron otra oportunidad, de manera que JESÚS nació así de humildemente.

Los padres de JESÚS no eran pobres. Vivían en un pueblo llamado Nazaret y tenían casa propia.....o al menos habitaban en una casa. El padre, José, era carpintero, tenía una profesión, tenía trabajo. Se ganaba el sustento de la familia con un sencillo trabajo. Parece que era “*el carpintero del pueblo*”:

*“¿De donde saca éste ese saber y esos milagros?
¿No es el hijo de José el carpintero?
¿No es el carpintero?
Si su madre es María.....*

JESÚS les dijo:

—Sólo en su tierra, entre sus parientes y en su casa, desprecian a un profeta.

(2, p.11)

JESÚS era, pues, bien conocido en su pueblo, aunque los suyos lo vieran solamente como a ese humilde **“hijo del carpintero”**.....¡¡que no puede dar más de sí!!

Realmente: ¡¡Nadie es profeta en su tierra!!

Aunque posteriormente se pone de manifiesto el profundo conocimiento que JESÚS tenía de las Escrituras de la Religión y de las Tradiciones de los judíos, nada se dice en sus biografías acerca de que recibiese una formación especialmente selecta. Es natural que siguiese la profesión de su padre, que primero fuese aprendiz y posteriormente recogiese toda la experiencia y la clientela de José, como carpintero.

Y así le reconocieron sus paisanos posteriormente.

De estos años de adolescencia y juventud solamente tres líneas en la biografía:

.....“Cuando cumplieron todo lo que prescribía la Ley del Señor se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y adelantaba en saber; y el favor de Dios lo acompañaba”.

(3, p.14)

2. Toda una vida de humildad

Cuando JESÚS dejó la casa de sus padres y comenzó a viajar por las tierras de Israel, parece ser que tenía en torno a 30 años,

“.....Este era JESÚS, que al empezar tenía treinta años, y se pensaba que era hijo de José.....”

(4, p.15)

Al iniciar su actividad pública, no parece que llevara especial equipaje, y cuando comenzó a formarse en torno suyo un grupo de amigos, cercanos y seguidores, tampoco parece que pasara necesidad ni que le sobrara de nada.

En todo caso, uno de los discípulos llevaba la “**administración**”, luego algo habría que administrar:

JESÚS le dijo entonces:

—“Lo que vas a hacer hazlo en seguida”

Ninguno de los comensales entendió por qué se lo decía.

Como Judas tenía la bolsa, supusieron algunos que JESÚS le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres.

Judas tomó el pan y salió inmediatamente.

Era de noche.

(5, p.16)

Sea como fuere, JESÚS no tenía casa propia, como él mismo afirma y advierte a los que le siguen:

Al ver JESÚS que una multitud lo rodeaba dio orden de salir para la orilla de enfrente. Se le acercó un letrado y le dijo:

—Maestro, te seguiré vayas donde vayas.

JESÚS le respondió:

—Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero yo no tengo donde reclinar la cabeza.

(6, p.18)

Puede ser que alguno de sus seguidores siguiese trabajando, al menos parcialmente, y pudiesen proveer al grupo de los requisitos para mantenerse. Hay constancia en la biografía de JESÚS de que

los más allegados, algunos de los doce más cercanos, se echaban a la mar para pescar, pues esta era su profesión antes de dejarlo todo y seguirle.

Hay un par de pasajes en los que se comprueba la escasez de medios del grupo y la humildad de JESÚS y sus seguidores.

Cuando en cierta ocasión le ha seguido un gran gentío para escuchar sus enseñanzas y cae la tarde, JESÚS piensa que deben estar cansados y hambrientos y dice a sus discípulos que les den de comer.

Ellos quedan atónitos, pues no saben qué quiere decir el Maestro, ya que se trata de unas 5000 personas a las que, supuestamente, JESÚS quiere dar de comer:

Uno de aquellos días, como había otra vez mucha gente y no tenían qué comer, JESÚS llamó a sus discípulos y les dijo:

—Me da lástima de esta gente; llevan ya tres días conmigo, no tienen qué comer; y si los despido a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Algunos además han venido de lejos.

Le replicaron sus discípulos:

—Y ¿de dónde se puede sacar pan, aquí en despoblado, para que coma esta gente?

El les preguntó:

— ¿Cuántos panes tenéis?

Contestaron:

—Siete.....y algunos peces.

(7, p.19)

Y también en otra de las biografías:

“.....El les replicó:

—Dadles vosotros de comer.

Le contestaron:

— ¡Haría falta medio año de jornal para darles de comer!

(8, p.21)

Pero de esto hablaremos más adelante.

Hasta aquí nos ha interesado reflejar solamente la escasez de medios económicos de JESÚS, evidenciando su humildad a lo largo de los años de su actividad pública.

3. Humildad hasta el final

JESÚS no tuvo nada en propiedad y nada dejó en herencia.

Al final de su vida no tenía nada, ni siquiera contaba con los amigos que le seguían y tanto le querían.

Cuando las autoridades religiosas del templo fueron a arrestarle y prenderle en medio de la noche, y de la oscuridad, los que estaban con él en el Huerto de los Olivos adonde se había retirado a orar, no ya no le defendieron sino que le abandonaron en masa:

Por miedo a posibles represalias, todos desaparecieron:

— ¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido! Todos los días estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me detuvisteis.

En aquel momento, todos los discípulos le abandonaron y huyeron.

(9, p.25)

¡Que amarga actualidad tiene este pasaje!

¡¡Cuando a uno le van mal las cosas....que pocos quedan a su lado!!

Incluso Pedro, supuestamente su segundo en el grupo, aquel que llevaba la voz cantante de los seguidores, que preguntaba y respondía a JESÚS en nombre de los doce, ese mismo, que muy pronto iba a negarle la amistad por tres veces, venciendo en él el instinto de conservación, o la cobardía, o el miedo.....:

.....Tú también eres de ellos, seguro; se te nota en el habla.

Entonces Pedro se puso a echar maldiciones y a jurar:

¡No conozco a ese hombre!

(10, p.27)

Pues ese Pedro, que después lloraría, casi inmediatamente, al recordar que el Maestro le había predicho que negaría su amistad,.....ese Pedro también le abandonó cuando le apresaron....y le seguía de lejos, solo de lejos.....por si acaso:

“.....Lo detuvieron y se lo llevaron. Lo condujeron a casa del sumo sacerdote, y Pedro le seguía de lejos”.

(10, p.27)

Tan solo algunas mujeres y su mejor amigo JUAN, parece que le siguieron en su recorrido desde el palacio del Cónsul Romano, Poncio Pilato, en donde fue juzgado, (*¡Farsa de juicio!!*), y condenado a muerte, hasta el lugar en el que fue crucificado y se mantuvieron allí hasta el final.

¡Las mujeres siempre, a lo largo de la historia, han sido más valientes que los hombres!!

Cuando llegó el final, la muerte en la cruz, JESÚS apenas tenía algo: sus ropas y una túnica. Una única túnica.

Pues eso también se lo quitaron los soldados que le habían clavado manos y pies al madero:

Se lo repartieron.... y la túnica, quizás lo más apreciado, como solo tenía una, la sortearon entre ellos:

Cuando crucificaron a JESÚS, los soldados repartieron su ropa en cuatro lotes, uno para cada uno, dejando aparte la túnica. Era una túnica sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo.

Los soldados se dijeron:

—Mejor que dividirla en pedazos la echaremos a suerte, a ver a quién le toca.

(11, p.31)

Pero por si faltaba algo, el biógrafo nos narra en dos líneas lo último que perdió JESÚS, incluso después de muerto: ¡las últimas gotas de sangre....!:

*“.....Fueron los soldados y les quebraron las piernas, primero a un crucificado y luego al otro. Pero al llegar a JESÚS, viendo que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas. En cambio un soldado le traspasó el costado con una lanza. E inmediatamente **salió sangre y agua.**”*

(12, p.36)

¡Al final no tenía nada!

Verdaderamente ¿No tenía nada?

Si. Algo le quedaba.....**¡Alguien!**

Alguien que probablemente nunca nos abandona ni nos falla a la mayor parte de los humanos.

¡¡Allí, a los pies de la cruz estaba su Madre!!

Y JESÚS, consciente de esa presencia en medio de su agonía, aún se ocupó de ella y no quiso dejarla desamparada.

En medio de su agonía, próxima la muerte por asfixia en la cruz, JESÚS tuvo la tierna lucidez de dejar a su Madre bajo la custodia de su mejor amigo:

Estaban junto a la cruz de JESÚS su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena.

Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo JESÚS:

—Mujer, ése es tu hijo.

Y luego al discípulo:

—Esa es tu madre

Desde entonces el discípulo la tuvo en su casa.

(11, p.31)

**Y esto es todo.
Así acabó este drama.**

Así fue.

Al menos podemos asegurar que así fue escrita la figura de JESÚS en relación con **la posesión de bienes y propiedades.**

No dejó nada en herencia. Ni siquiera objetos sencillos propios, que todos tenemos.
Ni su propia ropa, por humilde que fuese.

Pero, reflexionemos:

Realmente ¿No dejó nada?

Eso creían probablemente, y no sin razón, los que le vieron morir y los que le despojaron de todo.

Pero no. JESÚS si que dejó algo, y mucho.

Dejó en herencia el testimonio de una vida entregada totalmente a enseñar el bien, a hacer Él mismo el bien y dejó un mensaje de amor y esperanza para toda la humanidad.

Fruto de esa herencia y a la vez prueba de ella es que hoy, hoy mismo, en estos momentos, dos mil años después de finalizar el drama de su vida humana, no podemos menos que sorprendernos, admirarnos e interrogarnos, por limitada que sea nuestra sensibilidad o simplemente curiosidad,

a consecuencia de los cientos de miles y millones de personas de buena voluntad que a lo largo de todo el mundo, (*hoy y a través de la historia de estos dos mil años*), en el llamado primer mundo pero especialmente en el tercer mundo, abarrotado de pobres y marginados, es decir, en la cercanía de los "desheredados", **dedican y entregan su vida a darse a los demás en nombre de ese JESÚS de NAZARET**, siguiendo su mensaje y cumpliendo su encargo:

".....Id por todo el mundo, por todas las naciones pregonando la "buena noticia" a toda la humanidad....."

".....Id y haced discípulos en todas las naciones....."

(13, p.37)

y la gran promesa, cuya realidad está probablemente en la base de la fortaleza de toda esa inmensa multitud de seguidores actuales:

".....porque yo estaré con vosotros cada día, todos los días, hasta el final de los tiempos, hasta el fin del mundo"

(13, p.37)

Con esta sencilla frase termina la biografía de JESÚS de Nazaret, narrada por Mateo.

De la misma manera que muchos de nosotros, cuando nos interesa algo, cuando nos atrapa profundamente la lectura de un libro, una novela o una biografía, tenemos la tentación de ir al final.....para ver como termina, así yo he ido a la última página y al último párrafo de la biografía de JESÚS.....y a partir de ahí, todavía más intrigado, he comenzado una relectura nueva, lenta, minuciosa y repetida, intentando descubrir la esencia de la vida de este hombre, sus rasgos, sus objetivos, sus motivos, su misterio..... a la vez que admirándome de la sorprendente grandeza de sus dichos y de sus hechos.

Y sigo el análisis y la búsqueda, no sin reconocer ya desde ahora que aquel hombre, humilde y sencillo, como pone de manifiesto su biografía en la parte analizada hasta aquí, aquel hombre admirable y sorprendente, a la vez que misterioso por todo lo que hizo y dijo, como iremos viendo, aquel fracasado de la cruz.....ha pasado a la Historia.

**A través de la desnudez de su muerte en la cruz
JESÚS de NAZARET entró para siempre en la Historia de la Humanidad.**

I. EL HOMBRE

2. La Sensibilidad de JESÚS

Dedicado a MARIBEL,

*la mujer de mayor sensibilidad
que he tenido la fortuna
de conocer en mi vida.*

Navidad 2007

Cuando María llegó adonde estaba JESÚS se le echó a los pies diciéndole:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

Viéndola JESÚS llorar y que lloraban también los judíos que venían con ella desde la casa, JESÚS se conmovió hondamente y se turbó, y preguntó:

- ¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

- Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

(Resurrección de Lázaro. Juan 11, 1-44)

Se le acercó un leproso y le suplicó de rodillas:

Si quieres, puedes limpiarme.

JESÚS, sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo:

Quiero, queda limpio.

En seguida se le quitó la lepra y.....

(Mateo, 8,1-14)

- 1. Las curaciones**
- 2. La hija de Jairo**
- 3. El hijo de la viuda de Naín**
- 4. Resurrección de Lázaro**
- 5. En el Huerto de los Olivos**
- 6. El arresto de JESÚS**
- 7. La bondad al máximo**

1. Las Curaciones

Que JESÚS tuvo siempre **una gran sensibilidad hacia el sufrimiento y el dolor de sus contemporáneos** es un hecho incontestable, según lo reflejado extensamente en sus biografías.

JESÚS fue un hombre de naturaleza muy sensible al dolor, pero no al dolor y al sufrimiento propio, sino al de los demás.

Solamente hay un momento en la narración de su vida en el que se recoge su propia angustia, tristeza y soledad, y es cuando se aproxima su fin, la cercanía a ser traicionado, apresado, juzgado y condenado a muerte en la cruz:

Es un momento, en el silencio y en la oscuridad de la noche, cuando se retira a orar con sus amigos, en el Huerto de los Olivos, y sus amigos se duermen.....

De esto hablaremos ampliamente en este capítulo.

Pero no es la propia sensibilidad ante su destino, (*situación que no se repite en ningún otro momento de su vida*), lo que quiero analizar en este capítulo.

A lo largo de la narración de su vida en los últimos años, JESÚS está siempre abierto a los demás y dispuesto a acoger las penas y sufrimientos de los enfermos, deficientes o disminuidos que a él acuden de todas partes, para pedirle compasión y ayuda.

No hay una sola ocasión en su biografía en la que no aparezca dispuesto a compartir y aliviar el dolor de quien a él se acerca.

“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”.

(93, p.179)

Su ocupación y preocupación por los demás están extensamente narradas por sus biógrafos, y son tantos los casos y tan conmovedores, que he querido dedicar entera la segunda parte de este estudio a ello: será la parte que he llamado **“Las CURACIONES de JESÚS”**.

Sobre este tema solo quiero adelantar ahora, para resaltar la importancia que los narradores dedican a este aspecto de la vida del Maestro, que en unas biografías de apenas 80 páginas, la mas larga y 60 la más corta, (*en ediciones de tamaño normal*), se describen minuciosamente **45**

curaciones individuales, (*casi una por página*), aparte de las numerosas referencias recogidas en las biografías, sobre las muchas curaciones masivas, en grupos, en tropel, por pueblos enteros.

He aquí algunos pasajes:

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo. Se hablaba de él en toda Siria: le traían enfermos con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

(14, p.39)

.....Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades....., y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

(14, p.39)

Terminada la travesía atracaron en Genesaret. Los hombres del lugar, al reconocerlo, avisaron por toda la comarca.....llevaron los enfermos, rogándole que les dejara tocar siquiera el borde de su manto, y todos los que lo tocaron se curaron.

(15, p.40)

Al anochecer, cuando se puso el sol, le fueron llevando todos los enfermos..... La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males.....

(16, p.41)

JESÚS se marchó de allí y llegó al lago de Galilea; subió al monte y se sentó. Acudió un gran gentío llevándole cojos, ciegos, lisiados, sordomudos y otros muchos enfermos; los echaban a sus pies y él los curaba.....

(17, p.42)

Él encargó a sus discípulos que le tuvieran preparada una barca, no lo fuera a estrujar el gentío; pues, como había curado a tantos, todos los que sufrían de algo se echaban sobre él para tocarlo.

(18, p.43)

Y así muchas referencias más.

Es de resaltar que no se trata de numerosos milagros o portentos realizados por JESÚS en relación con las fuerzas de la naturaleza. (*Solamente se habla de dos/tres casos en relación con la tempestad.....que en este capítulo no nos interesan específicamente*).

Se trata siempre de narraciones en torno a supuestos milagros, (*las gentes no comprendían cómo hacia esas sorprendentes curaciones*), con los enfermos y deficientes.

La gente estaba admirada viendo que los mudos hablaban, los lisiados se curaban, los cojos andaban y los ciegos veían. Y alababan al Dios de Israel.

(17, p.42)

En realidad, durante esos tres años de recorrido por las tierras de Israel, JESÚS estuvo permanentemente haciendo de **“curandero”** en el sentido más elemental del término: curando a los enfermos físicos, mentales....y morales, que no es otra cosa esto último que llevar a la persona al arrepentimiento y al “perdón de los pecados”.

Esto lo analizaremos en la Segunda Parte del estudio.

Ahora quiero centrarme solamente en la especial sensibilidad de JESÚS en tres circunstancias en las que se encontró con el dolor global, la incomprensión integral, la derrota total y definitiva de todos los humanos: **la muerte**.

La reacción de JESÚS ante la muerte, o más concretamente el dolor que la muerte produce, en general, pero especialmente en la de un ser querido, denota un mayor grado de sensibilidad en JESÚS que las (*aparentemente*) sencillas curaciones, de las que hablábamos anteriormente.

Hay tres episodios en la biografía de JESÚS en los que voy a detenerme. Son los descritos con los siguientes términos:

- **La hija de Jairo**
- **El hijo de la viuda de Naín**
- **La muerte de Lázaro**

Los tres episodios tienen en común la especial reacción de JESÚS ante la realidad de la muerte. Su rechazo, su repulsa y su rebeldía ante lo que cada hombre, (*y JESÚS reacciona aquí como un hombre que es*), siente ante la derrota total y definitiva de la vida humana.

**JESÚS es sensible ante la muerte de las personas.....
y en estos tres episodios demuestra manifiestamente esta sensibilidad.**

2. La hija de Jairo

En el primer caso, JESÚS no acepta la muerte. Sencillamente, así de simple: **no la acepta.**

Salen a su encuentro y le piden que ayude a una niña que está muriéndose. Suponemos que le piden que la cure de su enfermedad antes de que muera, antes de que sea demasiado tarde.....

JESÚS se pone **inmediatamente** en camino hacia la casa de esa niña.

Le acompaña el padre de la niña, que es quien le ha pedido ayuda. Y JESÚS le insiste, (*para que no sufra*), en que la niña no está muerta y no morirá.

Por el camino salen al encuentro de ellos unos criados de la casa, que hunden la, ya escasa, moral del padre.

(Veamos el texto completo)

JESÚS atravesó de nuevo en barca a la orilla de enfrente, se le reunió otra vez mucha gente alrededor y se quedó junto al lago.

Se acercó un jefe de sinagoga que se llamaba Jairo, y al verlo se echó a sus pies rogándole con insistencia:

—Mi niña está en las últimas; ven a aplicarle las manos para que se cure y viva.

JESÚS se levantó y lo siguió con sus discípulos.

Estando de camino llegaron unos criados de casa del jefe de la sinagoga para decirle:

Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar al Maestro?

Pero JESÚS, sin hacer caso del recado dijo:

—No temas: basta que tengas fe y se salvará.

Al llegar a la casa no dejó entrar con él más que a Pedro, Juan y Santiago y a los padres de la niña. Todos lloraban y hacían duelo por ella. Pero JESÚS dijo:

—No lloréis, que no está muerta, está dormida.

Ellos se reían de él, pero él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes entró donde estaba la niña.

La cogió de la mano y le dijo:

—Niña, ponte en pie.

La niña se levantó inmediatamente y echó a andar, pues tenía doce años.

Él mandó que le dieran de comer.

Sus padres se quedaron atónitos.

JESÚS les mandó que no contaran a nadie lo sucedido.

La noticia del hecho se divulgó por toda aquella comarca.

(19, p.44)

JESÚS no acepta la información recibida:

Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar al Maestro?

Así de sencillo.

No lo admite

No es admisible. Se rebela.

Su sensibilidad no acepta el dolor de la muerte para los que le han pedido ayuda.

Llega a la casa.

La niña ha muerto recientemente. Unas horas.....

JESÚS dice algo sorprendente: ***" La niña no ha muerto"***.

Nadie le cree

Ellos se reían de él.....

Y a partir de ahí, entra en acción su sorprendente poder sobre la vida y la muerte.

Con la sencillez que acompaña todos sus actos, JESÚS dice:

—Niña, ponte en pie.

Y devuelve la vida a la niña...y la alegría a la familia.

¡¡ Y el texto no dice nada más !!

3. El hijo de la viuda de Naín

En el segundo caso, el tema está más complicado.

Como es frecuente, casi constante en la vida de JESÚS, el dolor sale a su encuentro. JESÚS no lo busca. Se lo encuentra.

Después de esto fue a un pueblo llamado Naín, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Cuando se acercaba a la entrada del pueblo, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Un gentío considerable del pueblo la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo:

—No llores.

Acercándose al féretro, lo tocó, (los que lo llevaban se pararon), y dijo:

— ¡Joven, a tí te hablo, levántate!

El muerto se incorporó y empezó a hablar, y JESÚS se lo entregó a su madre. Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios, diciendo:

**—Un gran profeta ha surgido entre nosotros.
Dios ha visitado a su pueblo.**

La noticia del hecho se divulgó por todo el país judío y la comarca circundante.

(20, p.48)

El texto es breve. Parece paradójico, curioso, que un hecho tan asombroso como el aquí relatado, lo sea a través de tan pocas palabras.

(Esto es, por otra parte, frecuente en las biografías de JESÚS).

Pero cada corta frase es de gran contenido. Comprende en sí misma un universo de sensaciones, actitudes y sorpresas.

Veamos:

Ya el primer párrafo es una constante en la biografía de JESÚS: el Maestro “**se encuentra**” con el dolor. ¿Será que el dolor está presente por doquier en la vida y, aunque oculto, hay ciertos hechos que no pueden disimularse? Este es uno de ellos: ***el dolor definitivo, la muerte.***

El hijo de la viuda ha muerto, el único hijo de una mujer que ya ha perdido a su esposo. Y ya lo llevan al cementerio.

La comitiva no busca a JESÚS. Simplemente JESÚS se encuentra con ellos.

Y su reacción es inmediata; ni siquiera pregunta nada. La situación es clara....e inmediatamente descubre el centro del dolor, **la madre**:

Al verla el Señor, le dio lástima, se compadeció de ella y le dijo:

—No llores.

JESÚS tuvo lástima. Y no siguió con “sus cosas”.

Allí hay un quehacer inmediato. Su sensibilidad ante el dolor le lleva a intervenir sin que nadie le pida nada.

**Está bien, muy bien, ayudar al que te pide ayuda.
Pero está mucho mejor ayudar al que nada te pide.**

Y en este caso, ¿Qué podía pedir la madre viuda?

Esta reflexión me hace pensar que la madre no conocía a JESÚS, ni se imaginaba quien era. Pues de lo contrario, es posible que le hubiese pedido lo imposible.....como en el caso anterior de **Jairo**.

Aquí, a diferencia de aquel caso, el “tema” está ya muy avanzado, ya no hay remedio, no se trata de un enfermo que pueda encontrar solución a su problema con la intervención del Maestro, sino de un caso “**finiquitado**”, nadie pide nada a JESÚS. Pienso que aunque le conocieran, no se les ocurriría pedirle “una curación”. ¡Ya era tarde!

JESÚS es solamente un espectador accidental del dolor de la madre de ese hijo único.....
Se aproxima.....y es testigo del sufrimiento de la mujer.

Y JESÚS se compadece e ella.

Primero..... el dolor presente en el ambiente

Después..... el conocimiento que de él toma el Maestro

Inmediatamente,..... la comunicación entre ambos sentimientos

Y el texto nos dice

Acercándose al féretro, lo tocó, y dijo.....

Algo, sin embargo, debía flotar en el ambiente, porque,

.....los que lo llevaban se pararon.

Inmediatamente, el poder renovador de JESÚS se pone en juego

— ¡Joven, a ti te hablo, levántate!

El milagro está hecho:

El muerto se incorporó y empezó a hablar.....

Pero queda el gesto de **exquisita ternura de JESÚS**, el regalo a la madre, la devolución de la felicidad. La esperanza hecha realidad:

.....y JESÚS se lo entregó a su madre.

Poco más queda en el relato, salvo la inmediata relación que los asistentes realizan entre lo que han visto y vivido y su religiosidad, más presente en momentos de tal dramatismo:

Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios, diciendo:

**—Un gran profeta ha surgido entre nosotros.
Dios ha visitado a su pueblo.**

4. Resurrección de Lázaro

El tercer caso es mucho más complejo.

Ahora se trata de un amigo, de una familia amiga, de sus amigos Lázaro, Marta y María.

Le envían recado a JESÚS de que su amigo Lázaro ha muerto.

Una vez más se pone en camino, hacia la casa de sus amigos.....pero no enseguida.

(Veamos el texto, completo, más extenso, detallado y minucioso que los anteriores.)

En mi opinión es uno de los textos más importantes, profundos, y misteriosos de la vida de JESÚS. Es un pasaje en el que **JESÚS ya desvela muchos de esos misterios.**

Pertenece a la biografía de Juan, y cronológicamente se enmarca casi inmediatamente antes de la entrada triunfal en Jerusalén, quizás poco más de una semana antes de su muerte.

Estos textos comprenden ya muy importantes revelaciones, o descubrimientos o confesiones de JESÚS:

- **Su cercanía al Padre es cada vez mayor**
- **El Padre “le escucha siempre”**
- **JESÚS hasta ahora, se llama a sí mismo “el Hombre”, o “el Hijo del Hombre.....”**
- **Pero aquí se llama ya “Hijo de Dios”**
- **Desvela con claridad Quién le ha enviado y el motivo por el que le ha enviado**
- **Y sobre todo, demuestra su poder sobre la vida y la muerte.**

Analizaremos todo esto detenidamente, pero, leamos primero el texto completo:

JESÚS, LA VIDA, SE ACERCA A LA MUERTE

Muerte de Lázaro

Había caído enfermo un tal Lázaro, natural de Betania, la aldea de María y su hermana Marta. Fue María la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con el pelo. Lázaro, el enfermo, era hermano suyo, y por eso las hermanas le mandaron recado a JESÚS:

- Señor, mira que tu amigo está enfermo.

JESÚS al oírlo dijo:

- Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios, de modo que el Hijo de Dios sea glorificada por ella.

(JESÚS era muy amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro).

Pues cuando se enteró de la enfermedad esperó dos días donde estaba; sólo entonces dijo a los discípulos:

- Vamos otra vez a Judea.

Los discípulos le replicaron:

- Maestro, los judíos te buscan para apedrearte, y ¿Vas a ir allí otra vez?

Contestó JESÚS:

¿No hay doce horas de luz? Si uno camina de día no tropieza, porque hay luz en este mundo y se ve. Uno tropieza si camina de noche, porque le falta la luz.

Dicho esto, añadió:

- Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; voy a despertarlo.

Los discípulos replicaron:

- Señor, si duerme se curará.

JESÚS se refería a la muerte, pero ellos interpretaron que hablaba del descanso del sueño.

Entonces JESÚS les dijo claro:

- Lázaro ha muerto. Me alegro por vosotros de no haber estado allí para que tengáis fe. Ahora vamos a su casa.

Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a sus compañeros:

- Vamos también nosotros a morir con Él.

La resurrección y la vida

Cuando llegó JESÚS, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania dista poco de Jerusalén, unos tres kilómetros, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba JESÚS salió a recibirlo, mientras María se quedaba en la casa.

Marta le dijo a JESÚS:

*- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.
Pero, así y todo, sé que Dios te dará lo que le pidas.*

JESÚS le dijo:

- Tu hermano resucitará.

Marta respondió:

- Ya sé que resucitará en la resurrección del último día.

JESÚS le dijo:

*- Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.*

¿Crees tú esto?

Ella le contestó:

*- Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías,
el Hijo de Dios que ha venido a este mundo.*

JESÚS llora

Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo en voz baja:

- El Maestro está ahí y te llama.

Apenas lo oyó, María se levantó al instante y salió adonde estaba JESÚS. El no había entrado todavía en la aldea. Seguía donde Marta lo había encontrado.

Los judíos que estaban con María en la casa dándole el pésame, al ver que se levantaba y salía a toda prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar. Cuando María llegó adonde estaba JESÚS se le echó a los pies diciéndole:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

Viéndola JESÚS llorar y que lloraban también los judíos que venían con ella desde la casa, JESÚS se conmovió hondamente y se turbó, y preguntó:

- ¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

- Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

Los judíos comentaban:

- ¡Mirad cuánto lo quería!

Pero algunos de ellos dijeron:

*- Y uno que le abrió los ojos a un ciego,
¿no podía haber impedido que muriera éste?*

Resucita a Lázaro

JESÚS, otra vez conmovido en su interior, llegó al sepulcro; era una cueva tapada con una piedra.

Dijo JESÚS:

- Quitad la piedra.

Marta, la hermana del difunto, le dijo:

- Señor, ya huele mal, pues lleva cuatro días.

JESÚS insistió:

- ¿No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios?

Entonces quitaron la losa. JESÚS levantó los ojos a lo alto y dijo:

*Gracias, Padre, por haberme escuchado.
Yo sé que siempre me escuchas;
pero lo digo por la gente que me rodea,
para que crean que tú me has enviado.*

Luego gritó muy fuerte:

- ¡Lázaro, sal fuera!

El muerto salió; llevaba los brazos y las piernas atadas con vendas y la cara envuelta en un sudario.

JESÚS les mandó:

-Desatadlo y dejadlo que ande.

(21, p.49)

Intentemos analizar todo lo que pasó y lo que se dijo en este acontecimiento.

1. Insólita, ilógica e inesperada reacción inicial de JESÚS

Lázaro era un gran amigo de JESÚS.

Lázaro y sus hermanas Marta y María se contaban, probablemente, entre los mejores amigos de JESÚS. En las biografías se habla de ellos en varias ocasiones, incluso se describe alguna comida en casa de ellos en la que participan los discípulos.

JESÚS recibe un claro recado de parte de las hermanas:

-Señor, mira que tu amigo está enfermo.

JESÚS, que siempre ha estado dispuesto a ocuparse prioritariamente de los enfermos, que lo deja todo para ponerse en camino hacia la casa de **Jairo** cuando éste le pide ayuda para su hija, incomprensiblemente espera ahora un par de días para ocuparse de **Lázaro**, y ponerse en camino. Y también incomprensiblemente emplea dos días para llegar a su destino..... ¡que se encuentra tan solo a tres kilómetros de donde estaba!

Pues bien: el mismo JESÚS da una explicación, ciertamente poco comprensible:

-Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios, de modo que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

“.....de modo que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”

¿Ella? ¿Se refiere a la muerte?

.....glorifique al Hijo de Dios.....¿?

***¿Querrá significar que “la muerte” glorifique al Hijo de Dios?
¿Se refiere a él al decir “el Hijo de Dios”?***

Se pueden hacer, y se han hecho diversas interpretaciones. Yo me limito solamente a reseñarlo aquí, como un fragmento más, en relación con el retraso en llegar....que comentaremos inmediatamente.

Lo cierto es que parece ser que la resurrección de Lázaro y el revuelo que este sorprendente hecho produjo, precipitó la decisión de los fariseos y los sumos sacerdotes en acabar con JESÚS:

Poco después del acontecimiento tuvo lugar una reunión urgente del Consejo del templo, verdaderamente interesante en relación con los hechos producidos y que prontamente condujeron a JESÚS a la muerte.

¿Qué hacemos? Este hombre realiza muchas señales; si dejamos que siga todos van a creer en él y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación.

Y entonces, Caifás, el sumo sacerdote dijo:

Antes de que perezca la nación conviene que uno muera por el pueblo.

(22, p.53)

Y más adelante:

Los sumos sacerdotes decidieron también matar a Lázaro, porque muchos judíos iban a verlo y creían en JESÚS

(23, p.55)

Algo de ello habían ya intuido los discípulos cuando dijeron a JESÚS poco antes de ponerse en camino hacia la casa de Lázaro

-Maestro, hace nada querían apedrearte los judíos, y ¿Vas a ir allí otra vez?

(21, p.49)

(Pero volvamos al contenido central de la narración).

2. Conversación con Marta

Cuando llegó JESÚS, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Estando ya cerca de la casa, Marta se enteró de que llegaba JESÚS y salió a recibirlo.

Y se entabla entre ellos una breve conversación sumamente interesante para adentrarnos en los misterios del Maestro.

Marta le recibe con la siguiente frase:

- ¡Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano!

Parece ser una mezcla de lamento y de reproche. La confianza en el Maestro es tal que Marta no duda de que JESÚS hubiera curado a Lázaro..... ¡si hubiera llegado a tiempo, cuatro días antes, cuando, enfermo, aún tenía vida!

No obstante, aparece inmediatamente un atisbo de esperanza, la primera vez que una persona de su entorno vislumbra en JESÚS un poder sobre la vida y la muerte, en base a su proximidad a Dios:

-Pero, así y todo, sé que Dios te dará lo que le pidas.

La respuesta de JESÚS es inmediata, positiva y tajante:

- Tu hermano resucitará.

Marta vuelve atrás en su fe en JESÚS, y parece como si siguiese en el tono de reproche.....

-¡Ya se que resucitará en la resurrección del último día!

Y JESÚS dice por primera vez las frases que, (*luego repetirá a sus discípulos, después de su misteriosa resurrección*), frases que encierran el gran misterio y a la vez la gran esperanza para toda la humanidad:

***-Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.***

E inmediatamente quiere conocer el impacto que esta revelación impresionante puede haber producido en Marta:

¿Crees tú esto?

Ahora la respuesta de Marta es rotunda. Su fe es definitiva. Su adhesión es total:
¡El Maestro es el Hijo de Dios!:

***-Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías,
el Hijo de Dios que tenía que venir al mundo.***

3. JESÚS llora

Llegados aquí, Marta ya lo tiene claro, y va en busca de su hermana. María corre al encuentro del Maestro y tiene una reacción similar a la de Marta. Echándose a lo pies de JESÚS, su expresión es:

lloro, lamento y reproche:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

El texto sigue narrando cuidadosamente la situación y dice que al ver llorar a María y viendo también llorar a los judíos que venían con ella desde la casa,

JESÚS se conmovió hondamente y preguntó:

-¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

-Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

Estas dos expresiones del estado de ánimo del Maestro, de una sensibilidad profundamente humana, (*¡no hay nada tan hondamente humano como el llanto resignado ante la muerte!*), son inéditas en toda su biografía. No existe ningún otro fragmento en las páginas de la vida de JESÚS en que se le describa:

“Hondamente conmovido y llorando”

Este es el momento de mayor sensibilidad humana. Y lo sorprendente es que se produce en alguien que, minutos antes, decía a Marta tan profundas y misteriosas revelaciones como las de líneas más arriba, en las que, llamándose Hijo de Dios, afirmaba:

**- Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre.**

4. Resucita a Lázaro

JESÚS, otra vez conmovido, (*dice el texto*), comienza a actuar:

- Llega al lugar
- Ordena que quiten la entrada de la cueva
- Otra vez anima a Marta, que sigue con lamentos y reproches:

- *Señor, ya huele mal, pues lleva cuatro días.*

JESÚS insistió:

- *¿No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios?*

- Y ya sabe que ha triunfado sobre la muerte:

- *Padre, te doy gracias por haberme escuchado.*

¡El Maestro se ha conmovido y llorado! ¡Este hombre extraordinario, (*cuya vida es una pura y constante sorpresa y cuya influencia en la historia de la humanidad con posterioridad a su propia muerte, es otra gran sorpresa*), ha expresado su dolor con la mayor, más simple, más profunda y más sincera muestra de derrota: **el llanto!**

JESÚS ha llorado delante de la realidad cruel, incomprensible, inadmisibles para la humanidad, y para él mismo, *como parte de esa humanidad*, de la muerte de un amigo querido.

Repitémoslo: es **el único momento** de toda la biografía de JESÚS en que este hombre “**llora**” ante el dolor definitivo de la muerte.

Pero, inmediatamente, surge una vez más el poder de JESÚS ante la vida y la muerte.

Y esta vez, ya sin humildades ni discreciones, el Maestro ordena.

¡¡No sugiere, no!! Ordena a la muerte:

-¡Lázaro, sal fuera!

Lázaro está vivo de nuevo. Sale y el milagro está realizado.

Una vez más JESÚS devuelve la vida a su amigo y la felicidad a su familia....y sin duda alguna, también a sí mismo.

La narración termina aquí.

Pero el final dramático de la vida de JESÚS comienza aquí precisamente.....después de varios días o semanas en que va fraguándose el complot para acabar con él

“.....desde aquel día tomaron la resolución de matarle”

(22, p.53)

5. En el Huerto de los Olivos

El arresto de JESÚS

No quiero terminar este capítulo dedicado a descubrir, detectar y describir la especial sensibilidad de nuestro protagonista ante el dolor de toda persona, de todos los hombres que sufren en su presencia, sin analizar un pasaje de corta duración acaecido en las últimas 18/20 horas de su vida, pasaje que ha captado mi atención con especial interés.

Me refiero al breve espacio de tiempo, una, dos horas a lo sumo, ocurrido desde la llegada de JESÚS al Huerto de los Olivos, después de la última cena, acompañado por once de sus discípulos, (*el duodécimo ya estaba ausente*), hasta su arresto y conducción a la casa del sumo sacerdote.

Dado el interés que tiene cada una de las líneas de la narración, transcribo aquí el texto íntegro, tal como está reflejado en las biografías:

Terminada la cena, JESÚS salió y se dirigió con sus discípulos, como de costumbre, a un Huerto llamado Getsemaní, el Monte de los Olivos, y dijo a sus discípulos:

-Sentaos aquí, mientras yo me voy allí a orar.

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, empezó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Aleándose un poco, como a un tiro de piedra, se puso a orar de rodillas diciendo:

***¡Padre mío!: tú lo puedes todo. Si es posible, aparta de mí este trago.
Sin embargo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.***

Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

***¿Estás durmiendo, Simón? ¿No habéis podido velar conmigo ni una hora?
Estad en vela y pedid no caer en la tentación.
El espíritu es animoso, pero la carne es débil.***

Se apartó por segunda vez y oró, diciendo:

-Padre mío, si no es posible que yo deje de pasarlo, hágase tu voluntad.

Al volver los encontró otra vez adormilados, porque se caían de sueño y no sabían qué contestarle.

Los dejó, se alejó de nuevo y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba. Al entrarle la angustia se puso a orar con más insistencia. Le chorreaba hasta el suelo un sudor parecido a goterones de sangre.

Al final se acercó a los discípulos y les dijo:

*¿Todavía durmiendo y descansando? ¡Basta ya, ha llegado la hora!
Mirad, este Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.
¡Levantaos, vamos!
Ya está ahí el que me entrega.*

Aun estaba hablando cuando apareció Judas, uno de los Doce, que conocía el sitio porque JESÚS se reunía allí a menudo con sus discípulos. Judas iba acompañado de un tropel de gente, una patrulla de soldados romanos y unos guardias de los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores del pueblo. Y estos últimos mandaban el grupo.

Iban con faroles, antorchas y armas.

El traidor había quedado en darles una señal, diciéndoles:

El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

En cuanto llegó, se acercó y le dijo:

-¡Salud, Maestro!

Y lo besó con insistencia.

JESÚS le dijo:

- Judas, ¿Con un beso entregas a este Hombre?

Entonces se acercaron a JESÚS, le echaron mano y lo prendieron.

Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó y de un tajo le cortó la oreja derecha al criado del sumo sacerdote.

El criado se llamaba Malco.

JESÚS intervino diciendo a Pedro:

-Vuelve la espada a su sitio, que el que a hierro mata, a hierro muere.

JESÚS se acercó entonces al criado y tocándole la oreja, lo curó.

Entonces dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los senadores que habían venido a prenderlo:

- ¡Con espadas y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!

Todos los días me sentaba con vosotros en el templo a enseñar y no me detuvisteis.

En aquel momento, todos los discípulos lo abandonaron y huyeron

(24, p.55)
(25, p.58)

La narración no tiene desperdicio,
ni en lo que se refiere a los diversos personajes que intervienen,
ni respecto de los hechos descritos.

Analícemos por partes.

1. La oración de JESÚS. La tristeza y la angustia. **El sudor intenso. El desamparo. La soledad.**

JESÚS se retira a orar, a prepararse para el trance, quizás a tranquilizar su desasosiego, a encontrarse con el Padre. ¡Que se yo!

Pero desea estar acompañado. Desea la cercanía de los discípulos. Pronto estará sólo ante lo que espera.... pero las últimas horas tiene el deseo de sentirse acompañado, comprendido y apoyado. Por eso se los lleva consigo:

“Terminada la cena, JESÚS salió y se dirigió con sus discípulos.....”

y por la misma razón, cuando se aleja un poco para orar, les dice a algunos que le sigan..... para compartir con ellos su tristeza y su angustia:

Y llevándose a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

(24, p.55)

Deseaba tenerlos cerca. Quizás querría poder conversar con ellos...o sencillamente sentirse acompañado.

En la cena que ha mantenido previamente a este momento de recogimiento, ya ha anunciado a los suyos lo que le espera: **traición, arresto, juicio, condena...y muerte.....**porque sabe que va a ser traicionado por uno de ellos, que lo va a entregar a sus enemigos:

Dijo JESÚS:

***-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar;
uno que está comiendo conmigo.***

Ellos, consternados, empezaron a replicarle uno tras otro:

-¡No seré yo, Señor!

(26, p.61)

Y ahora, cuando más los necesita, sus amigos se duermen. ¡Se duermen! ¡Y todos!

“Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

***¿Estas durmiendo, Simón?
¿No habéis podido velar ni una hora conmigo?***

(24, p.55)

Justo ahora se duermen. No puede compartir con nadie su angustia y su dolor.

Este es el único momento en toda la vida de JESÚS, incluidos los últimos instantes de su crucifixión y su muerte, en el que su biografía muestra, con pocas palabras pero altamente expresivas, el bajo estado de ánimo de JESÚS ante su destino, y el deseo, sentido durante un instante, de evitarlo:

***¡Padre mío!: tú lo puedes todo. Si es posible, aparta de mí ese trago.
Sin embargo, no se haga mi voluntad, sino la tuya.***

(24, p.55)

Posteriormente se repetirá una situación con cierta semejanza, en la que JESÚS expresa sensación de “**desamparo**”. Tiene lugar durante un breve instante, cuando en la cruz exclama:

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

(27, p.65)

pero inmediatamente lanza muy fuerte un grito de entrega y confianza en el Padre:

¡Padre, en tus manos entrego mi espíritu!

Y dicho esto, expiró

(27, p.65)

Esto fue todo en relación con el dolor y la angustia que JESÚS experimentó sobre su propia situación,.... en condiciones extremas, últimas.
El resto de su vida fue una permanente y constante atención a la enfermedad, al sufrimiento y al dolor de los demás.

En este final, muy doloroso y triste humanamente considerado, (*de momento no tenemos otra perspectiva*), vence finalmente su firme decisión de asumir el programa que el PADRE, su Padre, ha preparado para él, como final de su paso por esta vida.

*(A esta altura del análisis de la biografía, todavía no sabemos a quién o a qué llama **PADRE**.*

*No hemos hecho aún la reflexión y el análisis de **Quien** es ese al que se dirige JESÚS, con la designación de **PADRE**.*

Habrá que analizar toda la biografía para ver si se aclara este punto).

2. La traición

Aún está JESÚS inmerso en sus oraciones y reflexiones en el Huerto de los Olivos, cuando llega el tumulto: sacerdotes, criados, soldados..... y al frente de ellos el traidor, Judas, el que había asegurado que lo entregaría a las autoridades:

.....Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a ver a los sumos sacerdotes para entregarles a JESÚS.

Ellos se alegraron mucho.....

(28, p.67)

Pero es noche cerrada. Apenas se distinguen unas sombras, unos bultos humanos en el Huerto; por eso van con faroles y antorchas..... y por eso el traidor tiene que señalar de algún modo aquel que interesa a los aprehensores. Aquel a quien ha vendido.

Podía haberle señalado con el dedo, o decir simplemente,

¡Este es!

¡Este es vuestro hombre!

Pero no. Ha elegido otro modo más refinado y elegante.....y también el más seguro.

Les había dicho:

El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

¡¡Será hipócrita y cínico!!

La bajeza del gesto no pasa desapercibida a JESÚS, que le pregunta, no se si como reproche, con tristeza.....

- Judas, ¿Con un beso entregas a este Hombre?

Y yo me pregunto:

¿Por qué haría ese Judas tan villana acción, semejante traición, a su Maestro y Amigo, que llevaba años enseñando permanentemente a sus discípulos, Judas entre ellos, comiendo y conviviendo con ellos, caminando con ellos.....?

¿Qué le habrá empujado a tomar esa decisión?

Ha visto directamente la bondad de los hechos de JESÚS.

Ha oído de primera mano la grandeza de las palabras de JESÚS.

¿Y entonces?

¿Le ha traicionado por envidia? ¿Por celos?Envidia y celos, ¿de qué?
¿Por diferencia de criterios políticos o religiosos?

¿Esperaba quizás que JESÚS fuese nombrado Rey,
y hubiese para él un buen puesto político..... y **JESÚS le ha defraudado** ?.....¿?

¿Le considera un revolucionario religioso peligroso.....y su propio celo fanático le ha llevado a ponerse de parte de las autoridades que desean acabar con el Maestro?

Por especular, es posible especular con algunas de estas, o todas las posibilidades, u otras aquí no mencionadas.

Y así han hecho algunos escritores religiosos, e incluso historiadores.

Pero lo único cierto es que de nada de esto se habla en las biografías. Ni una sola referencia a alguna de estas posibilidades.

En realidad es que hay una solá referencia, y muy clara a las razones de Judas: **EL DINERO**.
Exclusivamente el dinero:

.....y le prometieron dinero.
Él andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

(28, p.67)

Y ¿Cuanto dinero? ¿Cuanto valía el Maestro?

Entonces uno de los Doce, Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les propuso:

-¿Cuanto estáis dispuestos a darme si os lo entrego?

**Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata.
Desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.**

(28, p.67)

¡Mal consejero es el dinero!

Las ideas y los mensajes expuestos por JESÚS en sus enseñanzas se refieren amplia y claramente a las riquezas y al dinero y su relación con el bien del hombre y su facilidad para acceder al equilibrio, a la felicidad, a la armonía, y en fin cuentas a lo que él llama **“el Reino de Dios”, “el Reino de los Cielos”**

Analizaremos estas enseñanzas en un capítulo posterior.

Aquí, en este momento del análisis, debemos concluir haciendo referencia a la lección relativa a las trágicas consecuencias que la ambición de dinero, combinada con el desamor reflejado en la delación y la entrega, produjeron en el amigo traidor:

Al ver Judas, el traidor, que habían condenado a JESÚS, sintió remordimientos y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y senadores, diciéndoles:

- ¡He pecado, entregando a la muerte a un inocente!

Ellos le contestaron:

- ¿Y a nosotros que? ¡Allá tú!

**Entonces arrojó las monedas hacia el santuario y se marchó.
Luego fue y se ahorcó.**

(29, p.69)

Quizás Judas no se imaginara que los fariseos y los sumos sacerdotes llegaran tan lejos, hasta la muerte de JESÚS.

¿Qué esperaba?

Nada más se dice sobre este pobre hombre.....
salvo que, posiblemente desesperado, se quitó la vida.

3. El Arresto

Tras el beso de Judas, ya está: las autoridades ya saben quien es la víctima.
¡Como si no lo conocieran!

Por eso JESÚS también cuestiona a sus enemigos sobre la ruin y cobarde manera de apresarle, en la noche y amparados en la oscuridad, para ocultar sus rostros.....

Entonces dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los senadores que habían venido a prenderlo:

¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!

Todos los días me sentaba con vosotros en el templo a enseñar y no me detuvisteis.

4. La respuesta violenta

Y en ese momento, Pedro, el discípulo líder y portavoz del resto, el mismo que poco rato después va a negar y renegar de su amistad con JESÚS, jurando y perjurando que **“no le conoce” “ni tiene nada que ver con él”**, ese mismo amigo se deja llevar de su ímpetu de noble, rudo y tosco pescador, y sacando el machete, ataca donde puede, al primero que encuentra entre la muchedumbre, al pobre Malco, criado del sumo sacerdote.

Entonces se acercaron a JESÚS, le echaron mano y lo prendieron.

Simón Pedro, que llevaba un machete, lo sacó y de un tajo le cortó la oreja derecha al criado del sumo sacerdote. El criado se llamaba Malco.

Este criado probablemente no sabe adonde iba. Estaría de guardia esa noche y le han dicho que coja palo o machete y siga a sus jefes. A lo más le habrán anunciado que van a apresar a un bandido o malhechor. O ni siquiera eso. Está simplemente cumpliendo con su obligación. ¡Qué remedio!

Y sin embargo le ha caído encima la rabia violenta del discípulo Pedro.

No deja de ser curioso que el atacado no sea un Jefe de las altas autoridades, sacerdotes, oficiales del templo o senadores.

Probablemente y como frecuentemente ocurre, los “importantes”, siempre van detrás.....por si acaso.

**¡¡ Los generales, los políticos y los poderosos nunca suelen morir en las batallas.....
ni los conspiradores suelen dar la cara!!**

5. La condena de la violencia

Inmediatamente JESÚS reacciona contra la acción de Pedro.

JESÚS intervino diciendo a Pedro:

-Vuelve la espada a su sitio, que el que a hierro mata, a hierro muere.

Con violencia nada ha resuelto Pedro, ni nada resolverá.

JESÚS es bien claro:

**El que a hierro mata, a hierro muere.
El que ataca será atacado.
El que reacciona con violencia creará más violencia.**

Los hombres nada han resuelto definitivamente con la violencia... Y nada resolverán. Solo la cordura, la mansedumbre y el amor pueden desarmar al enemigo.

En otra ocasión ya expuso JESÚS una nueva filosofía sobre la “venganza”, filosofía que revolucionaba la Ley religiosa judía:

Habéis oído lo mandado:

“Ojo par ojo, diente par diente”.

Pues yo os digo:

No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.

.....

(30, p.70)

y todo un plan-programa para las relaciones interpersonales....cuya aplicación revolucionaría la humanidad.

Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, rezad por los que os injurian.

Al que te quite la capa, déjale también la túnica. A todo el que te pide, dale. Al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Así pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

*Si queréis a los que os quieren, ¡vaya generosidad!
También los descreídos quieren a quien los quiere.*

*Y si hacéis el bien al que os hace el bien, ¡vaya generosidad!
También los descreídos lo hacen.*

*Y si prestáis solo cuando esperáis cobrar, ¡vaya generosidad!
También los descreídos se prestan unos a otros con intención de cobrarse.*

*¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada:
así tendréis una gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, que es bueno
con los malos y desagradecidos.*

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.

*No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados.
Perdonad y os perdonarán.*

*Dad y se os dará: os verterán una medida buena, generosa, colmada,
rebosante.*

La medida que vosotros uséis, se usará con vosotros.

(31, p.71)

Propuestas duras y difíciles de entender y mucho más difíciles aún de aplicar y practicar.....

¡Y admirable que alguien proponga semejante programa!

Pero,

¿Acaso otra doctrina ha facilitado “**un mundo mejor**” desde siglos antes de JESÚS hasta hoy, dos mil años después?

Si pues, la respuesta de la violencia contra la violencia no ha dado resultado,

**¿Perderíamos algo por ensayar esta nueva doctrina?
El Maestro lo aconseja.....**

*De todo esto ya hablaremos mucho más ampliamente en la tercera parte del estudio,
“Las ENSEÑANZAS del MAESTRO”.*

6. La bondad al máximo

Y entonces, después de condenar la violencia universal, a través del caso concreto de Pedro con Malco, es cuando ocurre el hecho esencial de este episodio del Huerto de los Olivos. El momento en el que tiene lugar la más asombrosa e inesperada reacción de JESÚS, por otra parte perfectamente coherente con el desarrollo de toda su vida conocida.

Y es, según mi criterio, el que más nos interesa aquí, en este Capítulo, destinado esencialmente al análisis y subrayado de la **especial sensibilidad de JESÚS**.

Acontece aquí la situación que ha centrado en este pasaje mi mayor admiración por la sensibilidad del Maestro ante el dolor y el sufrimiento de los demás, que en este caso se pone de manifiesto en el **momento más impensable**:

Inmediatamente de condenar la violencia y con ello aflojar, sin duda, la tensión que habría en el ambiente, ocurre algo insólito:

JESÚS paraliza la situación.....Parece como si, sin pedir permiso a nadie, hiciese un paréntesis, *un tiempo muerto, en el lenguaje del baloncesto*.

¡Un momento!

¡Que pare la acción principal! (*el arresto del “bandido”, como dice JESÚS*)

El objetivo de Pedro, defender al Maestro, no se ha alcanzado.

Pero el resultado negativo de la violencia ya se ha logrado.

¡¡El mal ya esta hecho: un hombre está herido y mutilado....y está sangrando!!

Parece como si JESÚS advirtiese a todos:

**¡Alto! ¡Aquí hay un herido, un necesitado de nuestra atención!
¡Lo primero es lo primero!**

Por ahora todo queda aparcado. AHORA HAY UNA INMEDIATEZ.

Después, ya veremos, después iremos a prisión y.....pero ahora.....

¡¡hay una misión prioritaria: hay que curar al herido, hay que parar la hemorragia!!

Con toda seguridad, los presentes quedan atónitos, mudos y paralizados ante lo insólito e inesperado de la situación: **el preso se preocupa por el herido, y se ocupa de él.**

Y le dejan hacer, le dejan curar:

JESÚS se acercó entonces al criado y tocándole la oreja, lo curó.

(25, p.58)

El texto de la biografía es lacónico, breve, brevísimo diría yo, para la grandeza que refleja. Pero es completo. No deja lugar a dudas ni interpretaciones:

....."y tocándole la oreja, lo curó".

JESÚS se ocupa del necesitado, del que sufre. Y el biógrafo no necesita decir nada más.

Así de sencillo. Así de simple. Así de breve.

Ya está.

Misión cumplida:

**El criado está curado
La violencia condenada
El destino asumido**

..... ¡Ahora, vayamos a prisión!

¿Un milagro más?
¡Que más da.....!

Para mi el auténtico milagro consiste en que un hombre que, hace apenas unos minutos,

**se moría de tristeza.....se sentía sólo y angustiado
.....y sudaba como goterones de sangre.....**

lo deja todo para atender a uno de los que van por él, con palos y espadas.....porque está herido a causa de la violencia de Pedro, que espontáneamente ha pretendido defender al Maestro.

Los textos biográficos no dicen nada más.

Pero yo me pregunto:

¿Cual sería el nivel de sorpresa de los presentes? ¿Qué contarían a sus hijos, parientes o amigos?

El criado en cuestión, el tal Malco, desde luego, quedaría marcado para siempre.

Este impresionante e insuperable gesto de misericordia del “*delincuente*” al que iba a apresar, dejaría en él una huella imborrable para el resto de su vida.

Una historia humana más, “tocada” por JESÚS,

I. EL HOMBRE

3. La Inteligencia de JESÚS

Dedicado a todas las personas inteligentes,

***con la esperanza de que apliquen su inteligencia
a la construcción de un mundo mejor.***

Febrero 2008

Al amanecer volvió otra vez al templo, y todo el pueblo acudió en masa.
Él se sentó y se puso a enseñarles.
Los letrados y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio le preguntaron:

—Maestro: esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio.

En la Ley nos ordena Moisés apedrear a las adúlteras.

Tú, ¿que dices?

Le preguntaban esto con mala idea para tener de qué acusarlo.

JESÚS inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo

—El que de vosotros esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

(Juan, 8, 1-11)

- 1. Introducción**
- 2. Entorno político-religioso de JESÚS**
- 3. El caso de la mujer adúltera**
- 4. El impuesto al César**
- 5. La curación en sábado**
- 6. El origen de la autoridad JESÚS**

1. Introducción

Desde siempre he prestado especial atención a los perfiles de dos tipos de personas:

- **las personas muy inteligentes, y**
- **las buenas personas.**

Considero “buenas personas” aquellos que inspiran y transmiten bondad a su proximidad, las que difunden una paz especial, aquellas personas cuya compañía siempre es grata, que parecen tener la natural capacidad de “ser bondadosos”, aquellos cuya mirada es limpia, sana, transparente y sincera.....a través de la que se puede adivinar un interior sencillamente sosegado, tranquilizador, conciliador, acogedor, acariciador, comprensivo y admirablemente cercano.

Son aquellas personas a quienes parece ser natural, fácil y espontáneo todo aquello que a la mayor parte de los mortales tanto nos cuesta..... a quienes se podría aplicar gran parte de lo que el Maestro proponía como el ciudadano de un mundo mejor:

No juzguéis, no condenéis, amad sin límites.....

Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen.....

Perdonad y os perdonarán.....

Si queréis sólo a los que os quieren, ¿que premio merecéis?

Si mostráis afecto sólo a vuestra gente, ¿que hacéis de extraordinario?

Por consiguiente, sed buenos del todo.....

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra.....

Al que te quite la capa, déjale también la túnica.....

A todo el que te pide, dale.

Así pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

Si prestáis solo cuando esperáis cobrar, ¡vaya generosidad!

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.

(31, p.71)

Pues bien, estas personas son los que parece que, sin ruido, sin llamar la atención, sin presumir, viven así, en “**el Reino de los Cielos**”.

Son los que, han elegido el mejor camino.....o lo han recibido gratuitamente del más allá...
¡Qué se yo!

En algún sentido, se parecen a los niños, cuya mirada, siempre limpia, sencilla, inocente, sincera y confiada, aún no se ha contaminado con la desconfianza de los adultos.

Y si se me permite la transposición a otro mundo diferente del humano, son como los “buenos perros” cuya devoción y entrega a su dueño, va acompañada de esa mirada animal cordial y amable, siempre dispuesta a agrandar y dar lo mejor de sí a su amo, dentro de la simplicidad, (*aparente ¿?*), de un ser inferior al hombre.

Quien haya tenido un perro así, o quien simplemente haya tenido el tiempo y la sensibilidad necesarios para prestar un minuto de atención a un perro acompañante de un ciego, me comprenderá fácilmente.

¡Es sorprendente que, tantos miles de años acompañando los perros a los hombres, no se les hayan contagiado los aspectos más negativos de nuestra naturaleza!

Hay algunas personas que no son solamente “buenas personas”, sino que además son **“muy buenas personas”**: tales son, para mí, los que dedican toda su vida a hacer el bien a los demás, transformando esa **“profesión”** en el objeto de su existencia.

Paradigmas de este tipo de personas serían: **Teresa de Calcuta, Vicente Ferrer, Mahatma Gandhi**,entre otros muchos más.

Pues bien, además de la admiración que me han producido los tipos humanos aquí descritos, (*espero que, para entender mejor la sensación que quiero transmitir, todos hayamos tenido la fortuna de conocer y quizás convivir con alguien que posea alguna de estas características*), me han producido frecuentemente otro sentimiento diferente: **“ENVIDIA”**celos de la gracia especial recibida.

El otro tipo humano al que aludía al inicio del capítulo son las personas “inteligentes”, las **“muy inteligentes”**.

Me refiero en concreto a la inteligencia aplicada a la solución de problemas, de conflictos difíciles, de situaciones comprometidas. No me sorprende especialmente, ni ahora ni nunca, la inteligencia matemática o simplemente numérica, ni la inteligencia combinada con la memoria, combinación frecuentemente sorprendente, pero únicamente válida para espectáculos o concursos de especialistas.

Me refiero aquí y ahora a los que son capaces de recorrer el camino de la existencia resolviendo con cierta facilidad la diaria problemática complicada e inesperada que presenta la propia vida, que, a veces, parece una **“carrera de obstáculos”**.

La solución y superación repetida y permanente de tales obstáculos, con mucha mayor facilidad que la mayoría de los mortales, mediante una acertada, adecuada y oportuna racionalización de los problemas y de sus soluciones...eso es lo que me sorprende de esas personas y me ha llevado siempre a prestarles especial atención, con curiosidad e interés.

Así pues, entiendo aquí por **“gran inteligencia”** la alta capacidad de conocer, analizar y comprender problemas complejos, resolver cuestiones difíciles, encontrar solución a especiales situaciones para las que las personas normales estamos menos capacitadas.

Este tipo humano no me produce sentimiento de **“envidia”**.....como el tipo comentado más arriba, **“las buenas personas”**. Estos simplemente me sorprenden con admiración e interés y me atrae observar y analizar la forma como resuelven los problemas.

Por profesión me he dedicado varias décadas a ganarme la vida como Consultor de Empresas, precisamente para resolver problemas de mis Clientes, directivos o ejecutivos que, dedicados a atender el cada día de sus compañías, en ocasiones no eran capaces de resolver tales problemas por sí mismos, o más frecuentemente, no tenían el suficiente tiempo disponible para meditar sobre ellos, y tampoco los podían o querían resolver con sus propios equipos humanos, a su vez agobiados con el día a día.

En multitud de ocasiones me he encontrado ante situaciones similares a la que describo brevemente:

El Cliente me expone detenidamente su problema, características y consecuencias negativas, así como su fracaso al intentar resolverlo por su cuenta.

Las entrevistas han concluido generalmente con este tipo de breve dialogo:

“Ya le he expuesto mi problema. ¿Vd. cree que tiene solución?”

Por supuesto, he respondido.

¿Lo puede Vd. resolver?

Sin duda, he respondido.

Y ¿Cual es la solución?

No tengo la menor idea, he respondido.....pero la tendré.

Es cuestión de analizarlo y encontrar alguna alternativa mejor que la actual.
"Es cuestión de tiempo"

¡Tiempo!

¡Tiempo es precisamente lo que JESÚS no tenía cuando se le presentaron los difíciles problemas que tuvo que resolver y resolvió con una inteligencia prodigiosa!

Y eso es precisamente lo que quiero tratar en este capítulo.
Pero, vayamos despacio.

Hay personas, (*no muchas.....más bien pocas*), con mucha mayor facilidad para solucionar problemas, que al encontrarse en situaciones similares a la aludida en mi actividad profesional, descrita brevemente, ya tienen la respuesta desde el momento que conocen el problema.

Es en este aspecto del término **"inteligencia"**
en el que ciertos pasajes de la vida de **JESÚS** me han impresionado profundamente.

Los casos a los que me referiré inmediatamente, en nada se parecen a los que yo he tratado. Mi experiencia profesional se refiere a asuntos muy elementales, tales como:

- Una mejor estrategia comercial
- Una mejora de calidad del producto
- Favorecer o mejorar las relaciones laborales

y cosas de este tipo.

En los casos de **JESÚS de Nazaret** que quiero analizar, se trata de problemas completamente diferentes, especialmente por dos aspectos:

- **Por la importancia y trascendencia que incluyen,**
- **Por la inmediatez con que se requiere una solución.**

Esos problemas no pueden esperar; tienen que ser resueltos inmediatamente, porque esencialmente son problemas de **vida o muerte**, en el sentido literal de la expresión, de vida o muerte para otras personas y para el mismo **JESÚS**.

He seleccionado cuatro acontecimientos de la vida de **JESÚS**. Antes de pasar al análisis detallado de los hechos tratados en las biografías sobre los casos a los que me refiero, quiero resaltar previamente algunas características comunes a todos ellos

1. **Siempre se producen ante el permanente acecho al que estuvo sometido JESÚS por sus enemigos, los Fariseos, los Sacerdotes y Letrados del templo, y otros tipos sociales del momento, ya que buscaron desde muy pronto la forma de “*hacerle caer*” para poder denunciarle, apresarle, juzgarle y condenarle.**
2. **Son casos en los que se pretende enfrentar a JESÚS con la Ley religiosa de los judíos.**
3. **Como dije antes, son casos de vida o muerte, para JESÚS, para otros, o para JESÚS y otra persona, a la vez.**
4. **Requieren una respuesta, una solución inmediata por parte de JESÚS. La prueba no puede esperar a mañana, pasado mañana o la semana próxima. El tema es de los de “*aquí te pillo y aquí te mato*”. Es decir, son casos en los que sus enemigos tratan siempre de ponerle “*entre la espada y la pared*”.**
5. **Y finalmente, en los cuatro episodios seleccionados, JESÚS sale airoso del tema, con una solución de una brillantez intelectual excepcional.**

Para terminar esta introducción, diré que en todos los casos he intentado reflexionar por mi cuenta, a modo de ejercicio intelectual, sobre la posibilidad de encontrar yo mismo algunas soluciones alternativas, (*deformación profesional, quizás*),..... **¡y en ningún caso las he conseguido!**

En relación con el primer punto de los cinco señalados, es decir, el permanente acecho al que estaba sometido **JESÚS** por sus enemigos, los servidores del templo, quiero dar un pequeño repaso a la frecuencia con que esta situación está reflejada en las biografías.

Los sumos sacerdotes y los letrados buscaban la manera de acabar con él, y lo mismo los notables del pueblo, pero no encontraban modo de hacer nada, porque el pueblo entero estaba asombrado de su enseñanza.

(32, p.73)

Los letrados y los sumos sacerdotes, dándose cuenta de que la parábola iba por ellos, intentaron echarle mano a **JESÚS** en aquel mismo momento, pero tuvieron miedo de la gente, que lo tenía por profeta.

(33, p.75)

Al salir de allí, los letrados y fariseos empezaron a acosarlo y a tirarle de la lengua insidiosamente sobre muchas cuestiones, estando al acecho para cogerlo con sus propias palabras.

(34, p.78)

Los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo se reunieron por entonces en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás, y decidieron prender a **JESÚS** a traición y darle muerte.

(22, p.53)

No lograron cogerlo en nada delante del pueblo y, sorprendidos por su respuesta, se callaron, lo dejaron allí y se marcharon.

(35, p.82)

Nada mas salir de la sinagoga los fariseos y los herodianos planearon el modo de acabar con el.

(36, p.84)

2. Entorno político-religioso de JESÚS

Reflexionemos un poco sobre la situación histórica del momento y los acontecimientos propios de la actividad de **JESÚS**, es decir, sus dichos y hechos, para interpretar mejor las anotaciones anteriores y sobre todo para captar y valorar la reacción del **Maestro** en los cuatro fragmentos que hemos seleccionado y que analizaremos detenidamente a continuación.

Veamos la situación:

- 1.** Por un lado tenemos a los enemigos de **JESÚS**, los que *“están al acecho”* y conspiran *“planeando el modo de acabar con él”*.

Se trata de un grupo diverso de personajes más o menos vinculados al ámbito del templo y de las sinagogas y ocupados en la enseñanza de la **“Torá”**, los textos sagrados de la religión judía referidos a la Ley, así como la vigilancia del cumplimiento de esa Ley Mosaica:

**Fariseos, Juristas, Letrados, Escribas, Saduceos, Sumos Sacerdotes,
Herodianos, Senadores....**

Por su frecuente presencia e importancia en la biografía de **JESÚS** y especialmente por su intervención en los cuatro episodios tratados en este capítulo, nos referiremos esencialmente a dos tipos:

Los **LETRADOS**, también llamados Escribas, generalmente dedicados a la escritura y a la conservación de los textos sagrados y especialmente de la Ley o **“la Torá”**. Pertenecían a diferentes grupos religiosos. Su función, necesaria en un pueblo en su mayoría analfabeto, se realizaba tanto en puestos de funcionarios como en servidores del templo.

Los **FARISEOS** constituían un grupo, secta o partido dedicado a la interpretación de la Ley y fiel en grado máximo a la tradición, hasta el punto de ir deteriorando la Ley en favor de la tradición oral. Frecuentemente eran seleccionados entre los Escribas.

En tiempos de **JESÚS** desempeñaban un papel dominante en la política, en las instituciones judías y, en general, en la vida social.

2. Por otro lado está **JESÚS**.

Como buen judío, **JESÚS** es creyente y practicante de la religión de los judíos.

Pero, ¿Qué significado tiene exactamente la afirmación anterior?

Sobre la realidad de que **JESÚS** era “practicante” y frecuentaba el templo y las sinagogas, e iba precisamente a enseñar, existen amplias referencias en su biografía:

.....**JESÚS** recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas. (14, p.39)

.....Nada más salir de la sinagoga, se fueron derechos a casa de Simón y Andrés..... (16, p.40)

.....pero al amanecer volvió otra vez al templo, y todo el pueblo acudió en masa. Él se sentó y se puso a enseñarles..... (39, p.93)

.....Otro sábado entró en la sinagoga a enseñar..... (36, p.84)

.....Al volver a Jerusalén llegó al templo, y mientras enseñaba se le acercaron los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores, y le preguntaron..... (37, p.86)

Y obviamente **JESÚS** era “practicante” porque era un judío “creyente”, como la casi totalidad de los judíos de aquella época.

Pero, **¿En que creía JESÚS?**

Respecto de las creencias de **JESÚS**, se puede afirmar, a partir de su biografía, que es un judío fiel creyente en el Dios único y verdadero, revelado al pueblo hebreo desde muchos siglos antes de su nacimiento, progresivamente “**aclarado**”, concretado, perfilado y esclarecido a través de diversas exposiciones de los llamados “Profetas” de la historia de Israel.

No obstante, **JESÚS** manifiesta que él “**sabe**” mucho más de ese Dios único y verdadero que toda la historia del pueblo judío y todos sus contemporáneos; que él ha venido al mundo a definir y describir de una vez y para siempre **Quién** es ese Dios verdadero, y **Cómo** es ese Dios, y **que quiere y que espera de los hombres**.....y muchas cosas más.

Y, lo que ocurre a partir de ahí, es que **JESÚS** aparece a los ojos de esos personajes referidos en el punto 1, (*Fariseos, Juristas, Letrados, Escribas, Saduceos, Sacerdotes, Sumos Sacerdotes, Senadores.....*), como un **“heterodoxo”**, un peligroso Maestro que progresiva y crecientemente va poniendo **“patas arriba”** la Ley, según pasan los días de su actividad pública.

Esto es inaceptable para esta gente, pero **JESÚS** tiene clara, (*de acuerdo con su mensaje y su misión*), la reforma que debe llevar a cabo respecto de la Ley, en aquellos aspectos menos humanos, más duros e inaceptables para un mundo mejor y una religiosidad mejor.

Esto lo analizaremos detenidamente en la tercera parte de este estudio: **“El Maestro”y.... “JESÚS y la Religión”**

Y a través de sus enseñanzas, no solamente **JESÚS** concreta a ese Dios cercano, tan diferente del dios **Yahvé** de los judíos, sino que **“humaniza”** la Ley, y fustiga duramente la falsedad del comportamiento de Fariseos y Letrados así como su hipocresía, en unos pasajes verdaderamente demoledores:

En la cátedra de Moisés han tomado asiento los letrados y los fariseos. Por lo tanto, todo lo que os digan, hacedlo y cumplido..., pero no imitéis sus obras, porque ellos dicen, pero no hacen.

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la hierbabuena, del anís y del comino y descuidáis lo más grave de la Ley, la honradez, la compasión y la sinceridad! ¡Esto había que practicar!.....

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos de muerto y podredumbre; lo mismo vosotros, por fuera parecéis honrados, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y de crímenes.

(34, p.78)

He dicho en el Prólogo de este libro que no pretendo desarrollar un tratado de Teología, ni de Historia comparada de las Religiones, ni siquiera del análisis de la religión judía, base de los monoteísmos posteriores a ella: el Cristianismo y el Mahometismo.

Sin embargo y a pesar de ello, aunque sea de forma elemental, estimo de utilidad presentar una breve descripción del ámbito socio-religioso en el se enmarca la vida de **JESÚS** de Nazaret.

Y para ello es conveniente hacer previamente un rápido recorrido por la historia del pueblo judío con anterioridad al nacimiento de **JESÚS**.

La Historia del pueblo Judío, pequeña comunidad humana de la que se tiene noticia hace unos 4000 años, aparece en el entorno geográfico ocupado actualmente por el Estado de Israel, y se desarrolla en regiones circundantes, esencialmente en Mesopotamia y Babilonia, (*actual Irak*), y en Egipto.

La historia de este pueblo consiste ante todo en una defensa permanente respecto de los pueblos vecinos, una constante esclavitud por parte de ellos y una recurrente liberación o huída de tal esclavitud.

Simplificando las referencias históricas más antiguas, los líderes y protagonistas de ese pueblo comienzan con **Abrahán**, que, según el GÉNESIS, consuma la iniciativa de su padre **Teraj**, liderando la emigración desde Babilonia y conduciendo al pueblo hacia la tierra de Canán, la tierra prometida, unos dos mil años antes de nuestra era, desde la localidad de **UR**, al sur de Babilonia, situado cerca de la actual ciudad iraquí de Basora y de la unión de los ríos Tigris y Eufrates, antes de desembocar en el golfo pérsico.

Posteriormente, al inicio del siglo 13 antes del nacimiento de **JESÚS**, un noble Egipcio, de origen judío, (*¿?*), **Moisés**, libera de nuevo al pueblo de la esclavitud en ese país Mediterráneo y lo capitanea de nuevo hacia la tierra prometida.

(Los orígenes remotos del pueblo judío nos hacen recordar inevitablemente, y no sin cierta sorpresa y curiosidad histórica, la nueva y reciente emigración, (nuevo éxodo), de judíos de todo el mundo, en época tan reciente como hace ahora 60 años, tras la segunda guerra mundial, hacia la tierra prometida,.....siempre hacia la tierra prometida, que tanto les ha costado y aún hoy día les cuesta defender.....ies el eterno retorno hacia la casa propia....!

Abraham sería, para los judíos, el fundador de la nación, en tanto que **Moisés** es el Libertador y el Legislador.

Los textos sagrados de los judíos son:

- **La TORÁ**, o la Ley
- **Los KETUBIN**, o libros de los Sabios
- **Los NEBIIM**, los libros de los Profetas.

En mi opinión, estos libros sagrados de los Judíos, además de comprender una primera e inevitablemente "primitiva" intuición de la existencia de un Dios, causa y origen de todo lo existente, un Dios inicialmente algo oscuro e inaccesible, (que **JESÚS** aproximará al hombre), esos libros, digo, son básicamente un relato histórico y militar, exaltando generalmente la propia personalidad del pueblo judío, en el que interviene de manera muy significativa la mano de ese Dios unipersonal, que gobierna el mundo y la historia. *No faltan, sin embargo, pasajes muy poéticos.*

La **Torá** o la LEY, que es lo que más nos interesa aquí en relación con la comprensión del conflicto permanente y creciente entre los Fariseos y los Letrados, por un lado, y **JESÚS** por el otro, constituye una formulación múltiple y rigurosa de leyes dictadas por Moisés, como consecuencia de su "**relación directa con Dios**" (**YAHVÉ**).

La Ley es la esencia de la religión monoteísta y de la moral de los judíos, surgida en el momento en que era necesario organizar social y moralmente esas tribus dispersas, y constituyó, sin duda, una manera acertada de cohesionar un pueblo formado por tribus nómadas o seminómadas, naturalmente desorganizadas y desorientadas, durante su larga gestación como nación a lo largo de su recorrido por el desierto, siempre en busca de la tierra prometida.

De ahí la enorme extensión de los preceptos que constituyen la Ley, en su mayor parte negativos y frecuentemente deshumanizados.

Digamos, para terminar, que la **Torá**, la Ley que conservan y vigilan los Fariseos, está constituida solamente por dos mandamientos positivos:

- **La ley de observancia del sábado, y**
- **El respeto a los padres**

y por una gran cantidad de prohibiciones y mandamientos negativos, convertidos en:

.....cargas. insoportables y fardos pesados que abruman a las gentes.....

(34, p.78)

La historia del pueblo judío presenta para mí gran interés y curiosidad, por diversas razones, entre las que debo destacar la fuerte identidad nacional, una continua fidelidad a la tradición y el hecho diferenciador de que se trata de un pueblo, comunidad o unidad étnica que mantiene documentos escritos de su historia desde muy antiguo, más que cualquier otra comunidad que se haya perpetuado a través de los siglos: la historia de los judíos, su civilización, su cultura y su religión existen y han dejado clara huella desde hace 4.000 años.

Sin embargo, debo confesar ya desde ahora que, si JESÚS de Nazaret no hubiese existido, o si hubiese existido, pero no hubiese quedado rastro escrito de su vida, sus dichos y sus hechos, poco o ningún interés hubiese tenido para mí el hecho religioso del pueblo judío, o no más que el conocimiento de otras concepciones filosófico-teológicas que han existido y existen en otras comunidades a lo largo de la geografía y de la historia de este planeta.

El concepto religioso de los judíos y dentro de él la expresión concreta que hicieron desde el principio sobre su dios YAHVÉ, (*Abraham, Isaac, Jacob.....Moisés*), no me ofrece ninguna perspectiva nueva en relación con esa "búsqueda" enunciada en el prólogo, y vinculada al encuentro de respuestas a los grandes interrogantes existenciales que me he formulado de continuo, como seguramente se plantean y se han planteado millones y millones de personas a lo largo de la historia.

El punto fundamental y determinante de lo referido anteriormente consiste en los rasgos esenciales, extraños y poco atractivos, (*salvo, quizás para el propio pueblo judío*), con los que los líderes nacionales y religiosos recordados anteriormente, (*Abraham, Isaac, Jacob.....Moisés*), y muchos otros, definen, expresan o "rebelan" para identificar a su dios YAHVÉ.

Los libros sagrados judíos, la Biblia Hebrea, si bien habla de la creación y la historia de la humanidad, desde un determinado principio del mundo, son básicamente la narración continuada de la historia de Israel, con una componente inevitablemente guerrera y militarista, con una exaltación de sus líderes, jefes y reyes, lo cual es comprensible para un pueblo pequeño que necesita mantener su identidad y que está permanentemente, (*aún hoy mismo*), defendiéndose de quienes, en su entorno, siempre han pretendido aniquilarlo.

Pero tales libros, en modo alguno constituyen una historia de la humanidad, en su más amplio sentido.

Y por razones similares, nos presentan un YAHVÉ vinculado exclusivamente a su historia, un dios nacional o nacionalista, siempre apoyando, orientando y tutelando el desarrollo histórico y militar de su pueblo. Parece un dios muy ocupado y preocupado exclusivamente por los éxitos militares de ese pueblo y sus conquistas frente a sus enemigos, *(también hombres....también pueblos en desarrollo)*. Todo ello es fácilmente comprensible desde la perspectiva propia del origen, desarrollo, defensa y progreso del pueblo judío, pero poco soluciona en relación con los interrogantes básicos de toda la humanidad.

Desde sus comienzos, el pueblo judío antiguo, *(el Estado de Israel actual es laico)*, constituido por tribus diversas y dispersas, tuvo a través de sus primeros líderes la intuición *(Revelación ¿?)* de la existencia de un Dios único, invisible, y exclusivo, un Dios inaccesible y severo, que ordena, exige, amenaza, protege a su pueblo.....un dios que gobierna la historia. Y como quizás no podía ser de otra manera, ese pueblo agredido y golpeado permanentemente por otros pueblos vecinos, hace "suyo" a ese dios, lo modela "a su medida"**"lo nacionaliza"**.

Más tarde, Moisés, el libertador, el líder, el caudillo, el guerrero, y también el legislador, con una clara y robusta voluntad de aglutinar el pueblo disperso para crear con él una nación, **"experimenta"** una relación directa con su Dios, *(de nuevo intuición o revelación ¿?)* y va transmitiendo al pueblo sus órdenes, exigencias, y reglamentos.....reguladores de "la Alianza".

Es cierto que posteriormente, algunos de **"los profetas"** en sus referencias constantes a la divinidad, lo van clarificando, explicando y acercando al hombre.

Pero es precisamente (y únicamente.....) la doctrina religiosa de **JESÚS**, que analizaremos ampliamente en la Cuarta Parte del estudio, *(JESÚS y la Religión---El RABINO)*, la que explica **quién** es ese Dios, **cómo** es Dios, la que acerca Dios al hombre, la que "humaniza" a Dios, *("Vuestro Padre...")*, al preocuparse por lo esencial de la persona, que comprende al hombre, lo acoge, lo protege, lo perdona y lo espera.....

Y lo que a mí me parece personalmente más importante: **JESÚS "universaliza a Dios"**, al **"Padre"**, sacándolo del ámbito reducido, privilegiado y exclusivo del pueblo judío, y abriéndolo generosamente a toda la humanidad.

A veces me he preguntado si no estará específicamente en este último “avance” de **JESÚS**, (*uno de los hechos que más me han seducido y llevado a interesarme en conocer a ese Dios que **JESÚS “explica”***), lo que hizo que las autoridades religiosas de Israel acabasen con su vida, y lo que hace que aún hoy, dos mil años después, interese tan poco a los judíos religiosos e interesados en toda su historia, (*al menos así parece*), lo que **JESÚS** representó entonces, ha representado a lo largo de los dos mil últimos años y ahora mismo representa para una parte muy amplia de la humanidad.

Lo cierto es que comienzo a comprender que, si esa intuición (*Revelación ¿?*) no fue simplemente casual, ocasional y muy oportuna para la consolidación de aquel pueblo, sino que fue algo más, algo real, aunque inicialmente oscuro e incompleto respecto del auténtico misterio, del **origen y destino de todo y de todos**, quizás la realidad de la existencia de **JESÚS**, de su venida al mundo, de su misión y su destino, no fue sino una etapa nueva, **la Etapa definitiva del plan de Dios** para reconducir las desviaciones que de su auténtica naturaleza y propósitos respecto de la humanidad se había hecho a través de ese pueblo judío.

Por decirlo de alguna manera que me es más comprensible: **JESÚS** habría venido para “**poner algunas cosas en su sitio**”, (*quizás muchas*), y **para aclarar la verdad**.

Pilatos le dijo:

-Pero, entonces, ¿eres tu rey?

JESÚS le contestó:

-Así es, yo soy rey.

Tengo por misión ser testigo de la verdad.

Para eso nací y vine al mundo.

Todo el que está por la verdad me escucha.

(38, p.89)

¡Fue como la “conclusión” final de las previas indicaciones de algunos profetas!

Todo esto, aún poco aclarado todavía hasta aquí, es lo que deseo seguir descubriendo a través del análisis de este **JESÚS**, cada vez más atractivo y atrayente respecto de la “búsqueda”.

En este sentido y para entender mejor la trayectoria vital del Maestro, me llama poderosamente la atención la parábola de “**La viña y los labradores perversos**” que parece una anticipación sobre el origen y destino de la vida de **JESÚS**, así como una ratificación de las desviaciones de los intérpretes religiosos de su época y una “**universalización**” del Reino:

Entonces se puso a decirle al pueblo esta parábola:

-Había una vez un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó al extranjero.

Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió criados suyos para percibir de los labradores su tanto de la cosecha de uva.

Los labradores agarraron a los criados, los apalearon y los despidieron con las manos vacías.

Envío entonces otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo.

Todavía le quedaba uno, su hijo querido, y lo envió el último, pensando:

«A mi hijo lo respetarán».

Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron:

-Este es el heredero: venga, lo matamos y nos quedamos con su herencia.

Lo agarraron, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron.

Vamos a ver, cuando vuelva el dueño de la viña,

¿Qué hará con aquellos labradores?

Le contestaron:

-Irá a acabar con esos malvados y arrendará su viña a otros que le entreguen los frutos a su tiempo.

JESÚS les dijo:

-¿No habéis leído nunca aquello de la Escritura?

*“La piedra que desecharon los constructores
es ahora la piedra angular.
Esa la ha puesto el Señor:
¡Que maravilla para nosotros! (Sal II 8,22-23)*

Por eso os digo que se os quitará a vosotros el Reino de Dios y se lo dará a un pueblo que produzca sus frutos.

Los letrados, los sumos sacerdotes y los fariseos, dándose cuenta de que la parábola iba por ellos, intentaron echarle mano en aquel mismo momento, pero tuvieron miedo de la gente, que lo tenía por profeta.

(33, p.75)

¿No se ve aquí fácilmente una clara referencia de JESÚS a lo que en el pasado, el pueblo judío y en concreto los fariseos y letrados, habían hecho con algunos profetas y un anuncio de lo que se proponían hacer con él mismo?

Recordemos un párrafo de la referencia (34): “**JESÚS** denuncia a fariseos y juristas”

¡Ay de vosotros, que edificáis mausoleos a los profetas, después de que vuestros padres los mataron! Así dais testimonio de lo que hicieron vuestros padres, y lo aprobáis; porque ellos los mataron y vosotros edificáis los sepulcros. Por algo dijo la sabiduría de Dios: “Les enviaré profetas y apóstoles; a unos los matarán, a otros los perseguirán, para que a esta generación se le pida cuenta de la sangre de los profetas derramada desde que empezó el mundo; desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario”.

(34, p.78)

¿Y no está también explicitada arriba, **(33)**, en el penúltimo párrafo, la universalización que **JESÚS** hace de Dios y de su Reino?:

“Por eso os digo que se os quitará a vosotros el Reino de Dios y se lo dará a un pueblo que produzca sus frutos”.

Dicho todo lo anterior para enmarcar la situación socio-religiosa en la que se encuentra **JESÚS**, en los momentos de claro enfrentamiento con Fariseos, Letrados y Escribas.....volvamos a los cuatro pasajes, en los que a mi juicio se pone de manifiesto una espléndida inteligencia de **JESÚS**, que, recordemos, es el objetivo esencial de este capítulo.

Los cuatro textos son los siguientes:

- 1. El caso de la mujer adúltera**
- 2. El impuesto al César**
- 3. La curación en sábado**
- 4. El origen de la autoridad y el poder de JESÚS**

3. El caso de la mujer adúltera

En este acontecimiento los textos son breves y concretos, descritos con parquedad de palabras, pero suficientemente completos. En apenas veinte líneas la situación es planteada, desarrollada y resuelta. Sin que falte ni sobre una línea, el drama está servido.

En su conjunto, el desarrollo de la breve historia real descrita está sin duda bien preparado desde hace tiempo por los fariseos. Faltaba esperar la ocasión propicia: sorprender a una mujer en adulterio.

Logrado lo cual, la puesta en escena, bien planeada, en el lugar adecuado y en el momento oportuno ha sido fácil para los acusadores.....lo difícil será para ese Maestro detestado.

Y así, ha llegado el momento esperado:

- Para la mujer el drama está resuelto desde el principio.
- Para JESÚS la prueba se plantea esperando sus promotores un final también dramático.
- Para los conspiradores, el éxito está asegurado.....ansiosamente anhelado.

He aquí el texto completo según la biografía de Juan:

Se fue JESÚS al monte de los Olivos, pero al amanecer volvió otra vez al templo, y todo el pueblo acudió en masa. Él se sentó y se puso a enseñarles. Los letrados y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio le preguntaron:

—Maestro: esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio.

En la Ley nos ordena Moisés apedrear a las adúlteras.

Tú, ¿que dices?

Le preguntaban esto con mala idea para tener de qué acusarlo.

JESÚS inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo

—El que de vosotros esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

E inclinándose de nuevo siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquello se fueron saliendo uno a uno, empezando por los más ancianos, y él se quedó solo con la mujer en medio.

Incorporándose JESÚS le preguntó:

— ¿Donde están los otros? ¿Nadie te ha condenado?

Contestó ella

—Nadie, Señor.

JESÚS le dijo:

—Ni yo te condeno tampoco. Vete y en adelante no vuelvas a pecar.

(39, p.93)

La situación descrita en este pasaje es breve y escueta,
pero impresionantemente angustiosa.

Hay que intentar representarse, con un poco de imaginación,
el dramatismo de lo que en estas pocas líneas se describe.

Una mujer ha sido sorprendida en adulterio. Nada se dice del cuándo y del cómo ha ocurrido.
En el momento en que el texto comienza, esta mujer ya ha sido acusada y sin duda condenada.

En nombre de la Ley religiosa de Moisés la van a ajusticiar, (*es decir asesinar*), de forma sangrienta, no por muchas veces oída, (*incluso hoy mismo en algunos países “civilizados”....*), no menos horrible, repulsiva e intolerable: **¡apedrearle entre todos hasta acabar con ella!**

Pero los “vigilantes” de la Ley han encontrado un complemento ideal:

Se les presenta una excelente oportunidad para confundir, implicar y comprometer a otro hombre, con quien también hace tiempo quieren acabar: el Maestro **JESÚS**.

Y van por él:

—Maestro: esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio.
En la Ley nos ordena Moisés apedrear a las adúlteras.
Tú, ¿que dices?

El dilema está muy bien planteado:

Si dice que sí, si apoya la Ley, la condena a muerte.
Si dice que no, si la perdona, rechaza la Ley.
¡La jugada es perfecta!

Si perdona, si se inclina por la misericordia, la ternura y el amor, se manifiesta en contra de la Ley; y eso precisamente en un lugar sagrado, en el templo, en presencia de los fieles guardas de esa Ley, pero también delante de todo el pueblo, de los que le siguen y creen en él.

Y lo que pretenden los letrados, fariseos y demás perseguidores es precisamente ponerle enfrente de la Ley, confundirle y desprestigiarle, y fundamentalmente, poder acusarle.

Como dice claramente el texto:

“Le preguntaban esto con mala idea para tener de qué acusarlo”

Si apoya la Ley, JESÚS aparecerá como un judío duro, implacable y cruel, justamente en contradicción con lo que predica en sus enseñanzas....quedará expuesto al desconcierto del pueblo y su prestigio como Maestro de la bondad quedará en entredicho.

¡JESÚS está entre la espada y la pared!

¡Tiene que resolver.....pronto..... aquí y ahora!

Pero JESÚS no contesta.

Los fariseos se impacientan
La mujer estaría angustiada, aterrada.
Quizás no entendiese mucho lo que estaba pasando.
¿Por qué la han llevado al templo y no a campo abierto para acabar con ella?
¿Es una tregua.....con alguna esperanza?

De lo que sin duda se percata es de que su vida depende de lo que responda ese hombre, ante el que la han llevado.

¿Lo conocería? ¿Lo habría visto antes? ¿Sabría quien era, o al menos habría oído hablar de él?

Y ella, como los fariseos, también espera ansiosamente una respuesta....aunque por razones muy diferentes a las de ellos.

¿Le palparía fuertemente el corazón? ¿Tendría un espeso nudo en la garganta?
O bien ¿estaría ya derrotada, hundida y esperando lo peor?

¿Habría que haber estado allí para tener alguna respuesta a estas preguntas y sentirlo todo y vivirlo todo de primera mano!

Pero **JESÚS** no responde

“JESÚS inclinándose, escribía con el dedo en el suelo”.

La expectación aumenta. El deseo de justicia contra la mujer rivaliza con el ansia de destruir a **JESÚS**.

El Maestro escribe en el suelo. *¿Por qué? ¿Qué está haciendo?*

Quizás conozca ya la respuesta que va a dar y trate de ponerlos nerviosos.
O quizás no sepa exactamente qué responder y está reflexionando.

Varios componentes complicados se le presentan a la vez:

- **Por una parte el amor, que es la constante de su vida y su mensaje, le habría determinado a salvar como fuese a aquella mujer.**
- **Por otra parte éstos hombres destructivos, agazapados tras la increíble dureza de su religión oficial, merecen una lección.**
- **Y, sin embargo, como ha declarado ya y ratificará en otras ocasiones, JESÚS no ha venido a destruir la Ley sino a superarla.**

Y escribe en el suelo....o en la tierra.

JESÚS no tiene rápidamente la solución. **JESÚS** es un hombre, tiene una naturaleza de hombre, y como tal no todo lo tiene previsto y resuelto de antemano. Si fuese de otra manera no tendría la naturaleza humana. Reflexiona.... y resuelve finalmente.

¡He ahí la enorme inteligencia de **JESÚS**!

La solución es magistral:

“Como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

—El que de vosotros esté sin pecado, que le tire la primera piedra.

Los acusadores son hombres religiosos, judíos temerosos, muy temerosos de la ira de Dios.

El dios de los judíos es un dios de justicia y de castigo, lo sabe todo y, según piensan ellos, no va a perdonar a los que mientan, a los que se mientan a sí mismos.

La consecuencia fue contundente y definitiva: **no quedó ni uno solo.**

Uno a uno fueron alejándose, escurriéndose, desapareciendo.

El pasaje presenta otro aspecto característico de **JESÚS**:

Una vez resuelto el problema central, una vez salvada la mujer de una muerte salvaje, se dirige a ella y **la perdona**:

Incorporándose JESÚS le preguntó:

— ¿Donde están los otros? ¿Nadie te ha condenado?

Contestó ella

—Nadie, Señor.

JESÚS le dijo:

—Ni yo te condeno tampoco.

Y finalmente el drama termina con una despedida:

Vete y en adelante no vuelvas a pecar.

**¿Es una orden? ¿Es una recomendación? ¿Es un consejo?
¡Qué más da!**

Es en cualquier caso una tierna despedida a través de la que JESÚS ha devuelto la paz a la mujer, a la vez que **reafirma la fidelidad en el matrimonio**.

Hay un hecho que me llama poderosamente la atención:

La biografía de JESÚS está llena de episodios de un alto dramatismo, como el comentado hasta aquí, en el que están en juego la vida o la muerte....incluso la propia seguridad de JESÚS. Son situaciones de enorme tensión y expectación para todos los presentes allí.

Y, sin embargo, todos esos sucesos están narrados muy brevemente, con gran sobriedad de palabras.

***Leídos rutinariamente,
¡he pasado por ellos tantas veces sin que hayan dejado en mí huella alguna.....!***

4. El impuesto al César

En el encuentro narrado en este episodio, los enemigos de JESÚS van de nuevo por él.

Hace tiempo que buscan el motivo y la ocasión para cogerle en un error doctrinal o una contradicción, como es el caso anterior, bien para dejarlo en evidencia delante del pueblo o para tener un motivo claro que permita, de una forma u otra, “echarle mano”...y una vez atrapado, ya verán lo que hacen con él.

En este caso, lo que buscan directamente es implicarle políticamente con el fin de denunciarle al gobernador romano.

El texto dice así:

Los fariseos, los escribas y los príncipes de los sacerdotes quisieron echarle mano en aquella hora, porque conocieron que a ellos iba dirigida aquella parábola. Pero temieron al pueblo.

Entonces se retiraron para tener un consejo y ver si lograban cazar a JESÚS, ver el modo de sorprenderlo en alguna declaración.

Quedándose al acecho, enviaron unos discípulos suyos acompañados de unos partidarios de Herodes, *que se presentaron como varones justos*, para sorprenderle en su doctrina, de manera que pudieran entregarle a la autoridad y a la jurisdicción del gobernador.

Se acercaron y le preguntaron:

—Maestro, sabemos que eres sincero y que con verdad enseñas el camino de Dios. Además, no te importa la categoría de nadie, porque tú no miras lo que la gente sea.

Dinos pues tu parecer:

¿Es lícito pagar el tributo al Cesar o no?

¿Debemos pagar o no debemos pagar?

JESÚS, advirtiendo su mala intención, les dijo:

¿Por qué intentáis comprometerme?

Traed acá una moneda para que la vea.

Ellos le ofrecieron un denario y él les preguntó:

— ¿De quién son esta efigie y esta inscripción?

Le respondieron:

—Del César.

Entonces JESÚS les replicó:

**Pues, dad al Cesar lo que es del Cesar
y a Dios lo que es de Dios.**

Sorprendidos por su respuesta, quedaron atónitos, y al no lograr cogerle en nada delante del pueblo, lo dejaron allí y se marcharon.

(35, p.82)

Analicemos esta breve conversación.

Este episodio ocurrió después de la narración recogida en la **Referencia 33**, (página 75 de las Referencias), **“La viña y los labradores perversos”**. Por eso, el principio del texto que analizamos ahora, dice así:

Los fariseos, los escribas y los príncipes de los sacerdotes quisieron echarle mano en aquella hora, porque conocieron que a ellos iba dirigida aquella parábola. Pero temieron al pueblo.

Démonos cuenta de que si los fariseos y letrados se dieron por aludidos en esa parábola, debieron llenarse de odio y rabia, pues se trata en aquella narración de un texto doctrinal que hace referencia a los asesinatos de los Profetas que ya afloraron en el pasado principios de justicia y bondad opuestos a la Ley.....complicando el tema con la aparición en la parábola del **“hijo único”** del dueño de la viña.

Los enemigos de JESÚS debieron decir:

¡¡Hasta aquí hemos llegado.....hay que acabar con éste!!

.....Entonces se retiraron para tener un consejo y ver si lograban cazar a JESÚS, ver el modo de sorprenderlo en alguna declaración.....de manera que podieran entregarle a la autoridad y a la jurisdicción del gobernador.

Esta vez, lo más seguro era denunciarlo a los romanos por subversivo, por oponerse a algo tan sagrado, intocable e indiscutible como los “impuestos” de la potencia ocupante.

**Y así, un problema menos. Ya que no podemos cogerle doctrinalmente,
¡Que se encarguen los romanos de él!**

Pero, los muy ladinos no dan la cara: temen demasiado al pueblo que siempre está rodeando al Maestro durante sus enseñanzas.

Y envían a unos segundones.....”Espías”, dice uno de los biógrafos de JESÚS

¡Siempre pasa lo mismo:

“Los poderosos conspiran.... nunca dan la cara”.

Y para atrapar al Maestro con mayor engaño, les dan la consigna de aparentar buena voluntad:

.....que se presentaron como varones justos.

Realmente no lo hicieron mal. Quizás se pasaron un poco, porque, ¡cuidado que la pregunta “trampa” va precedida de halagos y adulaciones verdaderamente “untuosas”, quizás para que el Maestro se confíe, quizás para aparentar que necesitan consejo.

¡¡Vaya “pelotas”!!

—“Maestro, sabemos que eres sincero y que con verdad enseñas el camino de Dios. Además, no te importa la categoría de nadie, porque tú no miras lo que la gente sea”.

E inmediatamente después, la pregunta “traicionera”

Dinos pues tu parecer:

¿Es lícito pagar el tributo al Cesar o no?

¿Debemos pagar o no debemos pagar?

¡Bien directa la pregunta!
¡Otra buena jugada!
¡Lo tienen cogido!
¡De nuevo entre la espada y la pared!

Y además para que quede clara la cuestión, le re-preguntan, sin posibilidad de respuestas ambiguas:

¿Debemos pagar o no debemos pagar?

El dilema está bien planteado.....y no tiene salida:

Si dice que sí, si apoya la Ley romana, queda desacreditado ante el pueblo:

JESÚS es un “**colaboracionista**”.

Ya han logrado ponerle en evidencia ante sus seguidores.

Si dice que no, si rechaza la Ley, ya está perdido. ¡A denunciarle!

Es un “**revolucionario**”, que se opone al Imperio Romano

¡La jugada está muy bien montada!

En todo caso e incluso antes de responder, lo cierto es que los fariseos y demás conspiradores ya han encontrado un buen tema: comprometerle en la controversia política.

Pero JESÚS, en esta ocasión ni reflexiona, ni escribe en el suelo, ni espera, (como en el caso de la mujer adúltera). Los ha “calado” a la primera, los ha comprendido desde el principio, “los ha visto venir” y responde rápidamente sin miramientos, más bien abiertamente contrariado ante tanta adulación previa y tanta mala fe:

JESÚS, advirtiendo su mala intención, les dijo:

¿Por qué intentáis comprometerme?

Y acto seguido, ya tiene la respuesta, a través de una petición, que sin duda alguna les dejaría totalmente desconcertados:

-Traed acá una moneda para que la vea.

A partir de ahí, el desenlace es rápido y contundente. ¡No se lo esperaban!
Han quedado derrotados. **¡¡La presa se les ha escapado!!**

Ésta no es una interpretación mía.

La descripción de lo que pasó tras la respuesta de JESÚS es bien frustrante para los emisarios y espías de los fariseos:

Sorprendidos por su respuesta, quedaron atónitos, y al no lograr cogerle en nada delante del pueblo, lo dejaron allí y se marcharon.

Lo curioso es que, a pesar de este tremendo fracaso, después, más adelante, cuando ya apresaron a JESÚS y lo llevaron ante el gobernador Pilato, le acusaron de esto mismo, de aconsejar a los judíos que no pagaran tributos al Cesar

Se levantó toda la asamblea, condujeron a JESÚS a presencia de Pilato y empezaron la acusación diciendo:

-Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación, oponiéndose a que se paguen tributos al Cesar, y diciendo que él es Mesías y rey.

(38, p.89)

¡¡Qué cinismo!!

5. La curación en sábado

La controversia entre JESÚS y los fariseos por la Ley del Sábado, la observancia del descanso en sábado, ya había comenzado con un episodio, ridículo desde la perspectiva actual, al contemplar la rigidez intolerante, supersticiosa, enfermiza y descabellada con que los fariseos aplicaban la Ley que impedía en sábado la siega de los productos del campo.

Recordemos que esta Ley era lo más sagrado para los judíos: **una de las dos leyes positivas**.

En el texto al que me refiero, los discípulos de JESÚS son vistos por los fariseos frotando con las manos y comiendo unas espigas de trigo, hecho que le reprochan al Maestro:

Un sábado iba JESÚS por los sembrados.

Los discípulos sintieron hambre y empezaron a arrancar espigas y a comer.

Unos fariseos, al verlo, le dijeron:

—¿Por qué tus discípulos están haciendo lo que no está permitido en sábado?

(40, p.94)

¡No los censuran por recoger espigas en campo ajeno, lo cual estaba admitido, sino por hacerlo en sábado!

JESÚS les contesta con algunas citas bíblicas, muy adecuadas al tema, entre ellas una referida al rey David.

Con esta referencia a David, el Maestro relativiza toda la Ley y no solamente la del sábado.

Pero agrega algo, todavía más significativo:

Pues os digo que hay algo más que el templo aquí. Si comprendierais lo que significa

«misericordia quiero y no sacrificios»

no condenaríais a los que no tienen culpa.

Abiertamente cuestionando a los fariseos, JESÚS pone las cosas en su sitio: **no le interesan cuestiones legales, sino el hombre, la misericordia y el amor.**

Y termina con una afirmación definitiva, que echa por tierra toda la filosofía puramente legalista de los fariseos:

—El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado. Así que el hombre es señor también del sábado.

A pesar de esta primera confrontación sobre el sábado, (y *consecuentemente sobre la Ley*), no es en esta ocasión cuando JESÚS se enfrenta definitivamente con estos fariseos y sus leyes,.....y donde se pone de manifiesto su notable inteligencia, que es lo que aquí queremos reflejar.

El texto completo de la biografía dice así:

**Otro sábado entró en la sinagoga a enseñar.
Había allí un hombre que tenía el brazo derecho atrofiado.**

Los letrados y los fariseos estaban al acecho para ver si lo curaría en día de sábado, a fin de tener motivo para poder acusar a JESÚS.

Pero él, conociendo sus intenciones, dijo al hombre del brazo atrofiado:

-Levántate y ponte ahí en medio.

El hombre se levantó y se quedó en pie.

JESÚS les dijo:

***-Os voy a hacer una pregunta:
¿Qué es lo que está permitido, en sábado,
hacer el bien o hacer el mal, salvar a uno o dejarlo morir?***

Se quedaron callados.

Echando en torno una mirada airada y entristecido por la dureza de su corazón, le dijo al hombre:

-Extiende el brazo.

Lo extendió y quedó sano y normal como el otro.

Los fariseos se pusieron furiosos y nada más salir de la sinagoga, comenzaron a planear con los herodianos el modo de acabar con él.

(36, p.84)

Las principales características de este importante incidente entre los fariseos y JESÚS, de dramáticas consecuencias para él, como pone de manifiesto el final del texto, son las siguientes:

1. El incidente tiene lugar, una vez más, en lugar sagrado, en la sinagoga, como el caso de la mujer descubierta en adulterio tuvo lugar en el templo:

Otro sábado entró en la sinagoga a enseñar.....

2. Los enemigos de JESÚS van ya tras él. Tienen la vista puesta en pillarle definitivamente en “un renuncio” de nivel suficiente como para acusarle.....
¡de lo que sea!

Los letrados y los fariseos estaban al acecho.....

3. Se aprecia ya el rasgo de la “valentía” de JESUS, que analizaremos en otro capítulo.

4. Pero esta vez, JESÚS toma la iniciativa, pasa al ataque dialéctico, pone en marcha el debate tan esperado por los enemigos:

La Ley o el Amor

Pero Él, conociendo sus intenciones, dijo al hombre del brazo atrofiado:

-Levántate y ponte ahí en medio.

El hombre se levantó y se quedó en pie.

Parece como si JESÚS, adivinando sus intenciones.....que quizás se les notasen en sus caras:..... **“al acecho”**..... quiere aclarar de una vez para siempre su revisión de la religión de los fariseos, en donde el amor brilla por su ausencia en beneficio de la legalidad, base quizás de su profesión al servicio de esa Ley.

Y así, toma la iniciativa desafiando a sus adversarios y **“les devuelve la pelota”**.

Ahora es él quien pregunta.....y los pone entre la espada y la pared.

La pregunta es bien directa, no admite ambigüedades, no podrán ya escaparse.....

JESÚS desafía a sus adversarios..... parece como si se dijese:

¿Queréis controversia?.....pues allá va:

-Os voy a hacer una pregunta:

***¿Qué es lo que está permitido en sábado,
hacer el bien o hacer el mal, salvar a uno o dejarlo morir?***

Y evidentemente, no tienen salida.

El texto biográfico es rotundo:

Se quedaron callados.

Acto seguido, sabiendo que no había respuesta, (*probablemente si la hubiese habido, JESÚS habría obrado de igual manera*), pasa directamente a responder por ellos, y responde con la “acción”, contraria a la Ley: **cura al enfermo**.

JESÚS no puede dejar sufriendo a alguien a quien puede ayudar....¡¡en sábado o cuando sea!!

La ayuda al necesitado está por encima de la Ley.

Y ahí está la respuesta:

**Echando en torno una mirada airada y entristecido por la dureza de su corazón,
le dijo al hombre:**

-Extiende el brazo.

Lo extendió y quedó sano y normal como el otro.

¡Curioso lo de la mirada **airada** a la vez que **entristecida**!

El final del texto es a su vez el comienzo del drama de JESÚS.

Sus enemigos no pueden consentir semejante desfachatez: oponer el AMOR a la LEY.

Es un final breve, escueto, terminante:

**Los fariseos se pusieron furiosos y nada más salir de la sinagoga,
comenzaron a planear con los herodianos el modo de acabar con él.**

6. El origen de la autoridad y el poder de JESÚS

El cuarto episodio que he seleccionado tiene lugar poco después de que JESÚS echase a los mercaderes del templo. (*Quizás inmediatamente después; no lo podemos saber. Pero en tres de las cuatro biografías ambos textos vienen escritos uno detrás del otro*):

Como se acercaba la Pascua de los judíos, JESÚS subió a Jerusalén. En el templo encontró a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas instalados. Y haciendo con cuerdas un azote los arrojó a todos del templo con las ovejas y los bueyes; derramó el dinero de los cambistas y volcó las mesas. Y a los que vendían palomas les dijo:

¡Quitad todo eso de ahí y no convertáis la casa de mi Padre en un mercado!

Está escrito:

***“Será mi casa, casa de oración”,
pero vosotros la habéis convertido en una cueva de bandidos.***

(32, p.73)

Lo cierto es que el pasaje que aquí más nos interesa para poner de manifiesto la brillante inteligencia de JESÚS en su siempre tensa relación con Fariseos y Letrados, (*texto que se designa en la biografía como “El origen de la autoridad y el poder de JESÚS”*), parece estar íntimamente relacionado con lo que JESÚS hizo en el templo, descrito brevemente más arriba.

Veamos el texto completo:

Volvieron a Jerusalén y mientras enseñaba al pueblo en el templo se presentaron los sumos sacerdotes y los escribas con los ancianos y los senadores del pueblo y le dirigieron la palabra, diciendo:

***-¿Con qué autoridad actúas así?
¿Quién te ha dado la autoridad y el poder para actuar así?***

Tomando la palabra les dijo:

***También quiero yo haceros una pregunta.
Contestádmela y os diré también yo
con que autoridad y con qué poder actuó así.***

Decidme, pues:

El bautismo de Juan, ¿procedía de Dios o de los hombres?

Ellos comenzaron a razonar para sus adentros y entre sí:

***-Si decimos “de Dios”, nos dirá que entonces por qué no le creímos.
Pero si decimos “de los hombres”, nos da miedo la gente, todo el pueblo
nos apedreará, porque esté persuadido de que Juan era un profeta.***

Así que respondieron a JESÚS:

-No sabemos.

Entonces JESÚS les replicó:

-Pues tampoco os digo yo con que poder y autoridad actuó así.

(37, p.86)

Este episodio tiene elementos comunes con tres primeros analizados en este capítulo, pero, en mi opinión, presenta otras características singulares:

1. El tema es muy serio.

Es posible que la pregunta de los inquisidores se refiera a todos los hechos y dichos de JESÚS, pero también es posible que se refiera exclusiva o directamente al comportamiento de JESÚS en el templo, aboliendo y condenando todas las costumbres mercantilistas que ellos han mantenido y alimentado.

2. Ese comportamiento va acompañado de autoridad y poder, hasta de violencia:

.....y haciendo con cuerdas un azote los arrojó a todos del templo.....

3. Y sus enemigos están llegando al límite y por eso le hacen la pregunta clave, la pregunta que posteriormente planteará a JESÚS, (una vez apresado), el Sumo Sacerdote ante todo el Consejo, con cierto aparatoso aire de dramatismo:

El Sumo Sacerdote se puso en pie en el centro e interrogó a JESÚS:

¿Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios?

JESÚS contestó:

Sí, yo soy.

El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras, diciendo:

¿Qué falta hacen más testigos? Habéis oído la blasfemia.

(41, p.96)

La condena está lograda y la sentencia decidida. Solamente queda lograr la autorización de la potencia ocupante: **Poncio Pilato.**

Pero volvamos a nuestro tema de ahora: **la autoridad y el poder de JESÚS.**
Y la pregunta de sus inquisidores en el templo:

-¿Con qué autoridad actúas así?

¿Quién te ha dado la autoridad y el poder para actuar así?

Evidentemente, si responde la verdad, la que dirá después al sumo sacerdote ante todo el Consejo, ¡Ya está condenado!

JESÚS no quiere ni puede faltar a la verdad, (*nunca lo ha hecho*), pero quizás considera que aún no ha llegado la hora.....aún le quedan cosas por hacer. Decididamente, no. No va a contestar.

¡Ahora no le van a coger!

Y con una habilidad y maestría asombrosas, le da la vuelta al tema:

Pasa al ataque con una “**contra-pregunta**”, ciertamente muy incómoda para ellos:

**-También quiero yo haceros una pregunta.
Contestádmela y os diré también yo
con que autoridad y con qué poder actuó así.**

Ahora son ellos los cogidos. Cuchichean, razonan, titubean,.....y no tienen salida.

No. No pueden ni quieren responder.

Y son tajantes:

-No sabemos.

La jugada brillante es ahora de JESÚS. Y su respuesta es tan inmediata, firme y contundente, que les coge completamente desprevenidos y les deja desconcertados:

-Pues tampoco os digo yo con qué poder y autoridad actuó así.

Este episodio, que, como todos los anteriores está cargado de dramatismo,
comporta no obstante, *según mi criterio*,
una cierta ironía por parte de JESÚS, que incluso me produce a la vez placer y deleite.

I. EL HOMBRE

4. Su ternura...y...su dureza

**Dedicado a SARA, BEATRIZ, VIOLETA,
MARCOS y MIGUEL,**

*todos ellos, niñas y niños pequeños,
todavía en la edad de la inocencia.*

Marzo 2008

Le acercaron entonces unos niños pequeños para que los tocara, les impusiera las manos y rezara por ellos.

Pero los discípulos les regañaban.

Al verlo JESÚS les dijo indignado:

*-Dejad que se me acerquen los niños; no se lo impidáis.
Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios.*

*Os aseguro que quien no acepte el Reino de Dios como un niño,
no entrará en él.*

Y tomándolos en brazos los bendecía y les impuso las manos

(Marcos, 10, 13-16)

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos de muerto y podredumbre; lo mismo vosotros, por fuera parecéis honrados, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y de crímenes.

(Mateo, 23, 1-36)

- 1. Compasión generalizada**
- 2. JESÚS y los niños**
- 3. La vanidad de los discípulos**
- 4. Escandalizar a los niños**
- 5. La dureza de JESÚS**

1. Compasión generalizada

Es incuestionable que la biografía de JESÚS recoge multitud de sucesos en los que se aprecian brillante y elocuentemente rasgos de su persona que podrían muy bien calificarse de ternura, sensibilidad, afabilidad, dulzura, cariño, compasión....y muchos más.

Cada término de los que aquí he utilizado no denotan exactamente lo mismo, pero todos ellos encierran una constante que soporta y envuelve a la vez los dichos de JESÚS así como sus propias vivencias.

Leyendo detenidamente las biografías y analizando tanto lo que escuetamente exponen como lo que se adivina, se puede comprobar que la vida pública de JESÚS es frecuentemente una alternancia entre, por una parte, situaciones de este tipo de ternura a las que nos hemos referido y por otra parte incidentes de gran dureza, (*comportando, sin duda, contenidos pedagógicos*), tanto en dichos sobre el mal, el error y la mentira, como, (*y sobre todo*), en enfrentamientos dialécticos con sus adversarios: **los Doctores de la LEY**.

Son numerosos los ejemplos que podríamos presentar aquí para confirmar aquellos momentos de ternura y sensibilidad, pero en este capítulo quiero resaltar de manera muy especial un par de sucesos, (*en realidad encuentros humanos*), que, para mí reflejan magistralmente todo eso que he querido describir, muy pobremente, con los términos anteriores: ***ternura, sensibilidad, afabilidad, dulzura, cariño, compasión.....***

Previamente al tratamiento de esos dos episodios, me quiero limitar ahora a comentar muy brevemente algunos ejemplos.

Sobre la sensibilidad ante el sufrimiento y el dolor de la persona humana, especialmente de los más necesitados de ayuda y consuelo, ya nos hemos referido de manera especial en el capítulo 2, que precisamente hemos llamado **“la Sensibilidad de JESÚS”**.

Sobre la actitud de JESÚS ante los que sufrían algún tipo de enfermedad física, psíquica o moral, dedicaremos una parte entera de este estudio, (*Segunda Parte: Las Curaciones de JESÚS*).

Adelantemos solamente ahora algunos otros ejemplos:

1. Curación de dos ciegos

Al salir de Jericó lo siguió mucha gente. Había dos ciegos sentados a la vera del camino, y al oír que JESÚS pasaba, se pusieron a gritar:

— *¡Ten compasión de nosotros, Señor, Hijo de David!*

La gente les regañaba para que se callaran, pero ellos gritaban más:

— *¡Ten compasión de nosotros, Señor, Hijo de David!*

JESÚS se detuvo, los llamó y les dijo:

— *¿Qué queréis que haga por vosotros?*

Le contestaron ellos:

—*Señor, que se nos abran los ojos.*

JESÚS sintió lástima y les tocó los ojos; al momento recobraron la vista y lo siguieron.

(42, p.100)

2. En otra ocasión curó a un leproso

Se le acercó un leproso y le suplicó de rodillas:

Si quieres, puedes limpiarme.

JESÚS, sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo:

Quiero, queda limpio.

En seguida se le quitó la lepra y.....

(43, p.102)

Y así podríamos describir hasta 45 curaciones individualizadas, referidas una a una en la biografía de JESÚS, que expresan los sentimientos del Maestro tales como “lástima”, “conmiseración” y “compasión”, como veremos en la Segunda Parte.

3. *Tal es el caso de la resurrección del hijo de la viuda,
ya comentado*

Después de esto fue a un pueblo llamado Naín, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Cuando se acercaba a la entrada del pueblo, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Un gentío considerable del pueblo la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima de ella y le dijo:

—No llores.

(20, p.48)

Y la “ternura” con la que le devuelve al hijo, y con él la felicidad y la esperanza perdida

El muerto se incorporó y empezó a hablar, y JESÚS se lo entregó a su madre.

Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios.....

(20, p.48)

4. *Situación parecida en la resurrección de Lázaro,
también ya comentada*

Los judíos que estaban con María en la casa dándole el pésame, al ver que se levantaba y salía a toda prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar. Cuando María llegó adonde estaba JESÚS se le echó a los pies diciéndole:

-Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

Al ver llorar a María y a los judíos que la acompañaban JESÚS se conmovió hondamente y se turbó.....

(21, p.49)

Y posteriormente sigue el mismo texto:

-¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

-Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

(21, p.49)

5. Y cuando da de comer a cuatro y cinco mil personas que le siguen

Uno de aquellos días, como había otra vez mucha gente y no tenían qué comer, JESÚS llamó a sus discípulos y les dijo:

—Me da lástima de esta gente; llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer; y si los despido a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Algunos además han venido de lejos.....

(7, p.19)

5. Un toque especial de afecto se aprecia en la parábola de la oveja perdida

Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿No deja las noventa y nueve y va en busca de la descarriada hasta encontrarla?

Cuando la encuentra, se la carga en los hombros muy contento, y al llegar a casa reúne a los amigos y a los vecinos para decirles:

*¡Dadme la enhorabuena!
He encontrado la oveja que se me había perdido.*

Os digo que lo mismo pasa en el cielo: da más alegría que un pecador se arrepienta, que noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

(44, p.104)

7. Y siguiendo con un entorno similar, son de una ternura y bondad exquisitas las palabras de JESÚS cuando se compara con el “Buen Pastor”

Yo soy el buen pastor. El buen pastor se desprende de su vida por sus ovejas. El asalariado, como no es pastor ni las ovejas son suyas, cuando ve venir al lobo, deja las ovejas y echa a correr, y el lobo las arrebató y dispersa.

Porque a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor: conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.....y además me desprendo de la vida por mis ovejas.....

(45, p.105)

8. En otro contexto completamente diferente,
JESÚS manifiesta una singular “mansedumbre”
cuando un soldado le abofetea en casa de Caifás

Apenas dijo esto, uno de los guardias presentes le dio una bofetada diciendo:

¿Así le contestas al sumo sacerdote?

JESÚS le respondió:

-Si he faltado en el hablar, declara en que está la falta.

Pero si he hablado como se debe, ¿por que me pegas?

(41, p.96)

9. Y para terminar este rápido recorrido, nada tan enternecedor como
las expresiones que utiliza JESÚS en la parábola del Hijo Pródigo,
de las que selecciono una breve fracción:

(Ver referencia 46)

Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos le exigió al padre la parte de la fortuna que, según él, le tocaba.

El padre les repartió los bienes y el hijo menor, juntándolo todo emigró a un país lejano.....

.....Cuando lo había dilapidado todo, decidió volver y se puso en camino hacia la casa de su padre.

Su padre lo vio de lejos y se enterneció. Salió corriendo, se le echó al cuello y lo cubrió de besos.....

(46, p.106)

2. JESÚS y los niños

Tras este breve recorrido por algunos textos que ilustran los rasgos de JESÚS descritos con los términos anteriormente utilizados: **sensibilidad, afabilidad, mansedumbre, suavidad, afecto, cordialidad, sencillez, bondad, benevolencia**,.....quiero centrarme en dos episodios de su vida, dos singulares acontecimientos a los que quería dedicar este capítulo.

Son dos episodios únicos en su biografía, para los que no he encontrado el término más adecuado que me satisfaga plenamente con el fin de calificar el **rasgo humano** de JESÚS cuya lectura me evoca.

*(En realidad los dos episodios muestran el mismo rasgo de JESÚS así como el mismo mensaje, **importantísima revelación** de la verdad que trajo al mundo).*

Estos episodios son insólitos e infrecuentes en un hombre importante
Porque, ¡JESÚS era un hombre importante!

Los hombres importantes que cada uno de nosotros conoce personalmente o que a diario nos presentan los medios de comunicación, radio, prensa o televisión, nunca ofrecen en sus vidas públicas episodios de esta índole.

Los hombre importantes, los políticos, escritores, premios científicos o literarios, profesores, juristas, académicos, militares, filósofos, e incluso los hombres selectos de las diversas Iglesias, suben y bajan de aviones, asisten a reuniones transcendentales, entregan y reciben premios, otorgan y aceptan medallas, dan conferencias, coloquios y mítines y asisten a discursos, participan en encuentros importantes, conferencias de paz, asambleas para la organización del mundo, para lograr la paz mundial, evitar el cambio climático.....**¡o simplemente para hacer ganar dinero a las grandes empresas!**

Los hombres “importantes” nunca tienen encuentros como el que voy a transcribir y que tuvo lugar en la actividad pública de JESÚS:

el encuentro con unos niños.

¡En la vida pública de los hombres importantes **no tienen cabida los niños!**

Esporádicamente, muy de tarde en tarde, vemos a algún político, especialmente en campaña electoral, posar un instante para la foto o la televisión con los niños de alguna escuela.....¡¡ y mejor si es con los niños enfermos de algún hospital!!

¡¡Qué bonito!!

Mira que amor por los niños.....comenta algún espectador, posible votante momentáneamente convencido.

No.

Los niños no tienen cabida en la actividad pública de los hombres importantes, y si alguna vez se produjese que los niños se acercan a ellos, allí están sus guardaespaldas, sus “gorilas”, para protegerlos de estos pequeños intrusos.

Y exactamente, eso es lo que ocurrió una vez, en la vida pública de JESÚS.

Porque, dije antes que JESÚS era un hombre “importante”:

Tenía seguidores. Tenía discípulos. Le llamaban “Maestro”, “**Rabí**”.
Allí adonde iba, ciudades, pueblos o aldeas, salían multitudes a recibirle.
Era famoso, muy conocido, muy esperado.
Su fama se extendía más allá de la frontera de las regiones que frecuentaba.
Hacía curaciones sorprendentes, hacia “milagros”.
Enseñaba en campo abierto, en las plazas y en las sinagogas.

Verdaderamente, JESÚS era noticia:

Si hubiera vivido hoy, en nuestras sociedades, hubiese sido noticia diaria en nuestros periódicos, radios y televisiones. Hubiera sido perseguido diariamente por los de la “**alcachofa**”. No le hubiesen dejado ni un día de descanso.

**Aquí curaba a diez leprosos
Allí daba vista a dos ciegos
Más allá atendía a docenas de enfermos que le llevaban.....y los curaba a todos.
¡¡ Y hasta resucitaba a los muertos!!**

**.....Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades.....
y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza
que los curaba a todos.**

(14, p.39)

Y su fama se extendía por todas partes

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando toda enfermedad del pueblo.....

Se hablaba de él en toda Siria.....

Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

(14, p.39)

En la sinagoga enseñaba a diario. Era experto en las Escrituras de la religión judía.....y se enfrentaba dialécticamente con las mayores autoridades religiosas.

Y le seguían multitudes, ¿mil personas, dos mil?

En dos ocasiones le siguen cuatro y cinco mil personas, y en ambos casos, además de enseñarles les da de comer a todos.

No cabe la menor duda de que en la vida rutinaria de aquel pueblo judío de entonces,

JESÚS era noticia.
JESÚS era “importante”.

Y, como a los importantes de hoy, no parece que los niños pudiesen interesarle mucho.

Este acontecimiento del encuentro con unos niños es muy breve.
Lo presentamos en su integridad, tal como está narrado en la biografía:

**Le acercaron entonces unos niños pequeños para que los tocara,
les impusiera las manos y rezara por ellos.**

Pero los discípulos les regañaban.

Al verlo JESÚS les dijo indignado:

***-Dejad que se me acerquen los niños; no se lo impidáis.
Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios.***

***Os aseguro que quien no acepte el Reino de Dios como un niño,
no entrará en él.***

**Y tomándolos en brazos los bendecía, les impuso las manos,
y siguió su camino.**

(47, p.108)

Efectivamente, el texto es extremadamente corto.
Pero muy emotivo y lleno de ternura.

Yo distingo en tan reducido fragmento cinco aspectos destacables
y de un interés especial.

Se producen sucesivamente, pero son muy diferentes entre sí.

1. Hay un previo acto de fe en aquellos que aman a los niños, seguramente sus padres. Desean que el Maestro los bendiga, porque quieren lo mejor para sus niños y el Maestro JESÚS lleva el bien consigo mismo. Y no dudan en acercarle los niños:

.....Le acercaron entonces unos niños pequeños para que los tocara, les impusiera las manos y rezara por ellos.

Es evidente que los niños pequeños siempre dependen de otros, de sus padres, que van haciendo camino por ellos....

2. La reacción de los discípulos, los “guardaespaldas” de JESÚS, no se hace esperar:

Al verlo, los discípulos les regañaban.

¿Regañaban a los niños? ¿A sus padres?

Qué más da. Lo cierto es que los niños estorban, no pueden hacer perder el tiempo al Maestro...que es un hombre importante, con cosas más trascendentes que hacer que estas pequeñeces: bendecir a estos niños.....y rezar por ellos.....pero para evitar la pérdida de tiempo, allí están ellos, los fieles discípulos. *¡Anda ya! ¡Fuera de aquí!*

Esto es lo que seguramente querrá el Maestro, ¿no? Y sin duda se lo agradecerá.

¡Pues no! ¡Están muy equivocados!

3. La respuesta de JESÚS no se hace esperar:

Al verlo JESÚS les dijo indignado:

-Dejad que se me acerquen los niños; no se lo impidáis.

4. E inmediatamente una revelación importantísima para todos, para toda la humanidad de su tiempo y de la posteridad:

*.....Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios.
Os aseguro que quien no acepte el Reino de Dios como un niño,
no entrará en él.*

Una vez más habla JESÚS del Reino, ese Reino de Dios, el Reino de los Cielos, que comienzo a vislumbrar de qué se trata.

“Si no os hacéis como niños, si no actuáis con la inocencia de los niños, con la espontaneidad, la naturalidad, la ausencia de malicia de un niño, no veréis la verdad de la vida, de la felicidad, no os percataréis de la presencia y de la cercanía de Dios...y viviréis en la oscuridad de una búsqueda incesante sin asomo de luz”

.....Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios.

No puede estar más claro. No se presta a ambigüedades ni a interpretaciones psicológicas, filosóficas o teológicas. Todos sabemos cómo son los niños. Cómo es su debilidad, siempre dependiente de los mayores. Cómo es su mirada cuando piden lo que sea, un capricho, una necesidad o simplemente una caricia.

5. Y por último, JESÚS es consecuente, como demuestra el brevísimo texto, y actúa con un sencillo rasgo de esa ternura que he querido reflejar en este capítulo:

Y tomándolos en brazos los bendecía, les impuso las manos y siguió su camino.

“Y siguió su camino”

Parece que le falte decir a sus discípulos:

“Ahora vamos a hacer esas cosas más importantes que esperáis....”

3. La vanidad de los discípulos

El segundo pasaje de la biografía de JESÚS aludido más arriba está referido de la siguiente forma:

Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa les preguntó:

¿De que discutíais por el camino?

Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más grande.

JESÚS se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

*-Quien quiera ser el primero, que sea el ultimo de todos
y el servidor de todos.*

Y cogiendo a un niño de la mano, lo puso a su lado, lo abrazó y les dijo:

*-Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como los niños,
no entrareis en el reino de Dios.*

*O sea que cualquiera que se haga tan poca cosa como este niño,
ése es el más grande en el reino de Dios.*

*Y el que acoge a un niño como éste por causa mía, me acoge a mí.
Y el que me acoge a mí, acoge al que me ha enviado.*

(48, p.109)

Hay muchos aspectos en este breve texto:

1. Otra vez la misma “ternura” hacia los niños.
2. Y otra vez son los niños los protagonistas.
3. Y hace presencia una de las más importantes revelaciones de JESÚS:

*El Reino de Dios, y la entrada en el Reino.....
el ámbito de Dios.....el medio en el cual Dios se pone de manifiesto.*

4. El Reino es para los humildes y los servidores.....los últimos:

*-Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos
y el servidor de todos.*

5. Y otra vez, los niños son el ejemplo, el modelo, el único modelo:

*-Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como los niños,
no entrareis en el reino de Dios.*

*O sea que cualquiera que se haga tan poca cosa como este niño,
ése es el más grande en el reino de Dios.*

La respuesta a la pregunta de los discípulos no puede ser más clara y sencilla.

6. Y finalmente una revelación insólita, que muestra la preferencia de JESÚS por los niños, por los que son como niños:

Y el que acoge a un niño como éste por causa mía, me acoge a mí.

¿De que habla?

¿Está hablando de la adopción en todas sus formas posibles?

7. Y la proximidad, (¿Identidad?), de JESÚS con el Padre:

Y el que me acoge a mí, acoge al que me ha enviado.

4. Escandalizar a los niños

Pero de inmediato, sin transición, se produce en JESÚS una radical inversión de actitud.
Se origina una señal de alarma.
Aparece la otra cara de la moneda..... ¡y que cara!

El Maestro acaba de decir:

Y el que acoge a un niño como éste por causa mía, me acoge a mí.

De repente surge en boca de JESÚS la mayor expresión de condena, de censura y de reprobación, expresada en una afirmación de la máxima dureza.

¡¡No he podido encontrar nada tan severo en todas las páginas de las cuatro biografías de Mateo, Marcos, Lucas y Juan!!

El texto dice así:

En cambio. Al que escandalice a uno de esos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen al cuello una piedra de molino y lo sepultaran en el fondo del mar..... antes de escandalizar a uno de estos pequeños.

*¡Ay del mundo por los escándalos!
¡Ay del hombre por quien viene el escándalo!*

¡Andaos con cuidado!

(49, p.111)

¿Qué ha pasado? ¿Es éste el mismo JESÚS?

¿Es éste el mismo hombre, el Maestro de la bondad, el Maestro del mandamiento del amor?

*“Un nuevo y único mandamiento os doy:
Que os améis los unos a los otros como yo os he amado”*

(50, p.113)

¿Es éste el mismo profeta del perdón, que enseña que hay que perdonar setenta veces siete?

Entonces le preguntó Pedro:

*Señor, y si mi hermano me sigue ofendiendo,
¿Cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Siete veces?*

JESÚS le contestó:

Siete veces no, sino setenta veces siete.

(51, p.114)

¿Como se concilia esto con aquella radical condena?

¡ Al que escandalice a uno de esos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen al cuello una piedra de molino y lo sepultaran en el fondo del mar !

Pues sí. Las cosas son así. Son las aparentes paradojas de los dichos de JESÚS, de las enseñanzas de JESÚS, del mensaje del Maestro.

Son numerosas las muestras de sensibilidad, cariño y ternura presentes en su biografía, pero también están presentes firmes y duras condenas al pecado, al mal, al error y al escándalo, como acabamos de ver.

Entre varios ejemplos de mansedumbre y ternura, expuestos al principio del capítulo, y algunos textos de dureza, que expondremos al final, hemos querido presentar el texto central del mayor ejemplo, según mi criterio, sobre ambos sentimientos, “**ternura**” y “**dureza**”. La mayor ternura y la más cruda y severa dureza.

La coherencia del mensaje de JESÚS es evidente:

Si tenemos cerca lo máspreciado y a la vez lo más débil, la niñez, y si los niños son **el mejor ejemplo para tener acceso al Reino**, habrá que cuidar con el mayor esmero el tesoro de su corazón.

Y por esta razón aparece la condena:

¡Ay del hombre por quien viene el escándalo!

*¡Al que escandalice a uno de esos pequeños que creen en mí,
más le convendría que le colgasen al cuello una piedra de molino
y lo sepultaran en el fondo del mar!*

En cualquier caso, fijaos cómo JESÚS a ese tal “**no lo condena**”, “**no lo castiga**” a ser arrojado al fondo del mar.....

Lo que dice es que:

*“.....**más le convendría.....**”*

Y yo entiendo aquí que, “el que escandalice a uno de esos pequeños.....”, llevará consigo tal remordimiento, tal corrupción, tal amargura en su corazón, (*o los lleva ya*), tal peso en su interior, tal condena en su alma, que hubiese sido mejor **para él** que.....

“lo arrojasen al fondo del mar antes que escandalizar a uno de esos pequeños”

Es como si JESÚS afirmase que eso, “**el fondo del mar**”, hubiese sido mejor para él.....**antes que escandalizar a un pequeño.**

En fin, son las “paradojas aparentes” a las que me refería antes.

Yo solamente leo y escribo sobre lo que leo.
Cada uno que analice por su cuenta.

Cuántas veces he recordado estos textos, (*.....más le convendría.....*), al leer en prensa y oír en televisión esas terribles noticias, demasiado frecuentes por cierto, sobre la pornografía infantil y la pederastia, formas especialmente abominables de “escándalo”, (*no son las únicas*), que se extienden tan rápidamente y de forma imparable desde que se utiliza como medio “Internet”, acerca de la corrupción de niños y niñas, la prostitución infantil y la “trata” de menores.

Son noticias que estremecen. Sorprendente la sensibilidad del Maestro hacia este tema,
¡hace ya dos mil años!

Para terminar sobre esta cuestión no resisto el deseo de recordar y reproducir íntegramente varias de estas noticias, tan recientes alguna de ellas como dos semanas antes de escribir este capítulo:

La Policía detiene a 33 usuarios de pornografía infantil en varias provincias de 11 Comunidades Autónomas

La Policía ha detenido a 33 usuarios de pornografía infantil en varias provincias de 11 Comunidades Autónomas acusados de presuntos delitos relativos a la prostitución y corrupción de menores, informó hoy la Dirección General de la Policía.

Entre los arrestados en Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla y León, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco figuran profesores, administrativos, empresarios, médicos, monitores deportivos, banqueros, jubilados e, incluso, un sacerdote.

Estos detenidos pagaban con tarjeta de crédito a los administradores de distintos sitios *Web* controlados por empresas de Estados Unidos y Bielorrusia para acceder a contenido pornográfico infantil, lo que supone una forma de financiar a los delincuentes que crean y gestionan este tipo de páginas, apuntó la Policía.

La investigación, realizada por la Brigada de Investigación Tecnológica de la Comisaría General de Policía Judicial, se inició el año pasado a partir de datos que, en coordinación con INTERPOL, fueron facilitados por el C3 (*Unidad especializada en Ciber-Delincuencia*) del Servicio de Aduanas y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Esta unidad, bajo la dirección de la Fiscalía del Estado de New Jersey (*noreste de EEUU*), había descubierto varios sitios *Web* que ofrecían pornografía infantil previo pago.

Nuevo golpe a la pornografía infantil

La mayoría de los 186 detenidos en las dos operaciones llevadas a cabo en las últimas horas por Policía y Guardia Civil son jóvenes que intercambiaban a través de Internet fotos y vídeos de contenido sexual en los que aparecían menores, muchos de ellos de corta edad, obligados a realizar prácticas sexuales con adultos. Los investigadores se han sorprendido de la edad de los imputados, entre los que hay una "significativa" presencia de menores de edad, según el Ministerio del Interior

**Interior da un nuevo golpe a la pornografía infantil:
la Policía descubre en España una red de pederastas
que abusaban sexualmente de menores**

¡EXITOSA OPERACIÓN CONTRA UNA LACRA TERRIBLE!

Detenidas 18 personas en diferentes provincias, algunos de los cuales ya han sido ingresados en prisión preventiva por orden de la Autoridad Judicial

Es la primera vez que los autores directos de estos aberrantes hechos obtenían las imágenes de las propias víctimas, a las que grababan para la elaboración de pornografía infantil.

Sin comentarios.

5. La dureza de JESÚS

Dije al principio de este capítulo que la vida pública de JESÚS es frecuentemente una alternancia entre situaciones de cariño, compasión y ternura hacia los pobres, los enfermos, los agobiados y necesitados de ayuda de cualquier tipo, los pecadores arrepentidos.....y episodios de gran dureza, hacia el pecado y el mal, la corrupción de costumbres, la hipocresía y la mentira, y cualquier tipo de desviación de una vida basada en la bondad y el amor.

Son muy diversos los ejemplos que podríamos comentar sobre este segundo rasgo de los dichos y hechos de JESÚS, su “**dureza**”. Nos vamos a limitar aquí a recordar algunos ya comentados anteriormente desde otro punto de vista y otros que a su vez serán tratados posteriormente en relación con otras diversas características de la personalidad del Maestro.

1. Reflexión sobre Judas

Cuando en la última cena de Pascua, JESÚS confiesa que uno de los suyos le va a traicionar, emite un juicio sobre él, (*Judas*), ciertamente duro:

Estando a la mesa comiendo, dijo JESÚS:

**-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar;
uno que está comiendo conmigo.**

Ellos, apenados, empezaron a replicarle uno tras otro:

-¡No seré yo!

Respondió él:

**-Es uno de los Doce y éste está mojando en la misma fuente que yo.
Porque este Hombre se va, como está escrito de él,
pero ¡ay de ese que va a entregar a este Hombre!**

¡Mas le valdría a ese individuo no haber nacido!

(26, p.61)

A pesar de la dureza, aún me parece un juicio menos brutal, o menos expresivo que el que comentamos antes referente al que escandaliza a un niño.

Aunque bien mirado, *ino se, no se!* Ambos son bastante parecidos.....

Aquí se trata del pecado de “traición” a un amigo, al Maestro, y además el móvil es el dinero.

En cualquier caso, la lección está claramente entendida. El camino del Reino es inaccesible si no nos hacemos como niños.

¡Realmente un niño es absolutamente incapaz de una acción como la del adulto *Judas*!

2. Expulsión de los mercaderes del templo

Hemos comentado este incidente en relación con la pregunta que los fariseos y sacerdotes le hacen a JESÚS acerca de “*quién le ha dado el poder para hacer esas cosas*”, así como la consiguiente decisión, (*una vez más*), de acabar con él.

Analícemos ahora el hecho en sí mismo.

JESÚS no se acerca a los mercaderes y razonándoles sobre el error de su comportamiento en relación con los **negocios** en el Templo, en “la casa de Dios”, **les pide buenamente que cambien de actitud**, o que se vayan y reflexionen.....

O bien, como también podía haber hecho, presentar una protesta formal al Sumo Sacerdote, siguiendo los “*cauces reglamentarios*”.

O, en el peor de los casos, les da un aviso y un ultimátum....

No, no.

La acción es rápida y contundente: **¡visto y no visto!**

JESÚS subió a Jerusalén. En el templo encontró a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas instalados. **Hizo un azote de cordeles y los echó a todos del templo** con las ovejas y bueyes; desparramó las monedas y volcó las mesas de los cambistas; y a los que vendían palomas les dijo:

-Quitad eso de ahí: no convertáis la casa de mi Padre en un mercado.

¿No esta escrito: “Mi casa será casa de oración para todos los pueblos”?

Pues vosotros la tenéis convertida en una cueva de bandidos.

(32, p.73)

Echó mano de lo primero que encontró, unos cordeles, y a latigazos los expulsó del templo, y con rabia volcó las mesas del dinero, (*no se explica esta acción sin cierta rabia*), diciendo que habían convertido el Templo en una **cueva de bandidos**.

¡El suceso parece bastante contundente!

3. JESÚS denuncia a fariseos y juristas

Hay que imaginarse lo más fielmente posible la forma en que tuvo lugar este episodio de agrio enfrentamiento con “**la élite**” religiosa del pueblo judío: los Doctores de la Ley, los celosos vigilantes de la “Torá”.

Estamos en pleno campo, o en una plaza de la ciudad, o a la entrada del templo, no sabemos. Pero sí tenemos conocimiento de que una multitud estaba presente oyendo al Maestro, a la luz del día. Y están también presentes un cierto número de Fariseos y Letrados, y quien sabe qué otras autoridades: Sacerdotes, Senadores del pueblo.....

Y JESÚS se dirige a ellos, y todo el mundo escucha impresionado. Porque no les afea suave y cariñosamente alguna actitud concreta, recomendándoles más prudencia, un poco más de coherencia con lo que representan, algo más de ejemplo para el pueblo llano.

No, no.

La denuncia es brutal.

Los textos pueden enjuiciarse por sí mismos.

*(He aquí solamente unos fragmentos de este incidente,
primero refiriéndose a letrados y fariseos):*

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que les cerráis a los hombres el Reino de Dios! Porque vosotros no entráis, y a los que están entrando tampoco los dejáis!

.....Todo lo hacéis para llamar la atención de la gente: os ponéis cintas anchas en la frente y borlas grandes en el manto; os encantan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas. Os gusta que os hagan reverencias por la calle y que la gente os llame maestros.

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que recorréis mar y tierra para ganar un prosélito y, cuando lo conseguís, lo hacéis digno del fuego el doble que vosotros!

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la hierbabuena, del anís y del comino **y descuidáis lo más grave de la Ley, la honradez, la compasión y la sinceridad!** ¡Esto deberíais practicar.....!

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos de muerto y podredumbre; lo mismo vosotros, **por fuera parecéis honrados, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y de crímenes.**

(34, p.78)

*(Y a un jurista no se le ocurrió mejor cosa que protestar.....un poco.....
y entonces les tocó el turno a ellos)*

Un jurista intervino y le dijo:

-Maestro, diciendo eso nos ofendes también a nosotros.

JESÚS replicó:

-¡Ay de vosotros también, juristas, que abrumáis a la gente con cargas insoportables, mientras vosotros ni las rozáis con el dedo!

¡Ay de vosotros, que edificáis mausoleos a los profetas, después que vuestros padres los mataron! **Así dais testimonio de lo que hicieron vuestros padres, y lo aprobáis;** porque ellos los mataron y vosotros edificáis los sepulcros. Por algo dijo la sabiduría de Dios: “Les enviare profetas y apóstoles; a unos los mataran, a otros los perseguirán, para que a esta generación se le pida cuenta de la sangre de los profetas derramada desde que empezó el mundo; desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario.

(34, p.78)

No. Realmente JESÚS no era un Maestro que armoniza y cohesionaba voluntades a través del diálogo, y que, llevándose bien con todos, pudiese mejorar aquel pueblo, aquella sociedad y alcanzar así un mundo mejor en el que **pudiesen coexistir prudentemente la verdad y la mentira.**

Verdaderamente al leer estos textos parece claro que JESÚS vino a otra cosa.....más próxima a sacudir, despertar las conciencias, convulsionar los criterios y principios de la antigua Ley, y en fin, a abrirnos los ojos a todos,

“haciéndonos como niños”
para poder entrar en el Reino de Dios.

I. EL HOMBRE

5. El gran fracaso humano ¿?

Dedicado a mi gran amigo JUAN MOLL,

*cuyas reflexiones sobre el fracaso de JESÚS
me impulsaron a profundizar en este tema.*

Semana Santa 2008

A media tarde gritó JESÚS muy fuerte:

¡Elí, Elí, lemá sabaktaní!

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

(Mateo, 27,45-56)

1. **Nacimiento conflictivo.**
Niñez desafortunada
2. **Nadie es profeta en su tierra**
3. **A las puertas de la Pasión**
4. **El fracaso de un ajusticiado**
5. **¡Dios mío, Dios mío!**
¿Por qué me has abandonado?
6. **La otra cara de la moneda**
7. **La coherencia de JESÚS**
8. **Por encima de sus jueces**
9. **¿Le abandonó realmente el PADRE?**

1. Nacimiento conflictivo.

Niñez desafortunada.

El recorrido pormenorizado de la biografía de JESÚS reúne todos los ingredientes del fracaso de una vida humana, fracaso que en este caso puede ser calificado sin exageración, de fracaso radical y total.

Y lo sorprendente, a la vez que dramático, es que comienza desde el principio.

Ya antes de nacer, su padre José estuvo a un paso de repudiar a su prometida María, y de separarse de ella. Por “*los pelos*” JESÚS no fue un niño más de aquellos cuyos padres se separan, o peor aún, de ser hijo de madre soltera. Esta desventura de muchos niños no deja de ser frecuentemente un fracaso en sus biografías, aunque lo comúnmente considerado es que se trata de un fracaso de los padres. Pero las consecuencias las soportan los hijos:

Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido María del Espíritu Santo.

José, su esposo, siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto.

(52, p.115)

En cualquier caso esta desavenencia y ruptura estuvo a punto de producirse, pero no se produjo.

Sea como fuere la forma de la inspiración divina que José recibió, lo cierto es que no tuvo lugar tal desenlace:

Mientras reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo:

“José, hijo de David, no temas recibir (en tu casa) a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo”.

Al despertar José de su sueño hizo como el ángel del Señor le había mandado, recibiendo (en su casa) a su esposa, la cual, sin que él la conociese, dio a luz un hijo, y le puso por nombre JESÚS.

(52, p.115)

De este acontecimiento, desconfianza o conflicto provisional y pasajero de su padre, no se enteraron ni sus parientes, ni sus vecinos, y quizás ni María lo supo explícitamente, aunque sin duda lo intuiría.

Pero por la claridad de exposición de su biografía hemos tenido conocimiento todos los que posteriormente hemos conocido los Evangelios.

El fracaso de la vida de JESÚS continuó próximo a los hechos narrados hasta aquí, y se refiere ahora a su propio nacimiento:

- **No nació en casa de sus padres ni en ninguna otra casa del pueblo en que residían.**
El alumbramiento tuvo lugar durante un viaje y en otro pueblo llamado Belén.

- **No nació ni siquiera en la posada de Belén, *porque*:**

Estando allí, se cumplieron los días de su parto y dio a luz a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

(53, p.116)

- **Tuvo que venir al mundo en un humilde pesebre, entre paja y compañía de animales, con la natural suciedad y sus malos olores.**

- **Y no pudieron visitarle para admirar esa nueva vida y felicitar a sus padres, ni los parientes ni los amigos, sino tan solo unos pastores y unos extranjeros.**

Había en la región unos pastores que pernoctaban al raso, y de noche se turnaban velando sobre su rebaño.se dijeron los pastores unos a otros:

Vamos a Belén a ver esto que el Señor nos ha anunciado.

Fueron con presteza y encontraron a María, a José y al Niño acostado en un pesebre, y viéndole, contaron lo que se les había dicho acerca del Niño. Y cuantos los oían se maravillaban de lo que les decían los pastores.

(53, p.116)

Nacido, pues, JESÚS en Belén de Judá en los días del rey Herodes, llegaron del Oriente a Jerusalén unos magos diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque hemos visto su estrella al oriente y venimos a adorarle.

(54, p.117)

Y continuó ese fracaso, (*o endurecimiento de la vida de la familia*), inmediatamente después del nacimiento, iniciándose un éxodo a tierras lejanas.

Apenas se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

"Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo".

Levantándose de noche, cogió al niño y a la madre y se retiró hacia Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes.....

(55, p.118)

Lo más dramático de estos comienzos de la andadura de JESÚS en la tierra es que no tuvo que “emigrar” para aproximarse a otros parientes o conocidos, ni sus padres emigraron en busca de trabajo o de una vida mejor o más próspera. **No**. Lo cruel e inhumano es que tuvieron que huir para evitar, **la muerte del niño**, ya desde la cuna,

.....llegando a la casa los magos vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas le rindieron homenaje y abriendo sus cofres, le ofrecieron como dones oro, incienso y mirra. Advertidos en sueños de no volver a Herodes, se tornaron a su tierra por otro camino.

.....Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, se irritó sobremanera y **mando matar a todos los niños que había en Belén** y en sus términos, de dos años para abajo, calculando la edad por lo que había averiguado de los magos.

(55, p.118)

Una vez más, como tantas y tantas veces se repite en la parte más triste de la historia de la humanidad, los mandos políticos por las ansias de dominio y poder, en este caso personalizado todo ello en el rey Herodes, le llevaron a temer por su “estabilidad” y la pérdida del trono, porque le habían dicho que **“había nacido el Rey de los Judíos”**, (*que éstos esperaban desde muy antiguo*), para el establecimiento del Reino que los liberaría de la ocupación extranjera, de la que Herodes era un “*valido*”:

.....llegaron del Oriente a Jerusalén unos magos diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque hemos visto su estrella al oriente y venimos a adorarle.

Al oír esto el rey Herodes se turbó, y con él toda Jerusalén, y reuniendo a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, **les preguntó donde había de nacer el Mesías.**

(54, p.117)

Lo paradójico es que Herodes no llegó a saber durante su vida, lo que posteriormente conocerían los seguidores de JESÚS y sus coetáneos judíos...y posteriormente toda la humanidad a través de su biografía: saber la verdad de su Reino, es decir que,

“Su Reino no era de este mundo”

Entró otra vez Pilato en la residencia, llamó a JESÚS y le dijo:

-¿Tu eres el rey de los judíos?

JESÚS le contestó:

Mi realeza no pertenece a este mundo. Si mi realeza perteneciese a este mundo, mi guardia habría luchado para que yo no cayese en manos de los judíos. Pero de hecho, mi realeza no es de aquí.

Pilato le dijo:

-Pero, entonces, ¿eres tu rey?

JESÚS le contestó:

-Así es, yo soy rey. Tengo por misión ser testigo de la verdad. Para eso nací y vine al mundo. Todo el que está por la verdad me escucha.

(38, p.89)

Es curioso constatar que los dos extremos de la aventura vital de JESÚS, su nacimiento y su muerte, estén coronados por la constante de ser considerado **el REY de los JUDIOS**:

En su nacimiento, a través de este episodio que hemos recordado y que casi le costó la vida.

En su muerte, por el cartel mandado colocar por Pilato en lo alto de la cruz en la que murió:

Pilato mandó también escribir un letrero y ponerlo en la cruz. Decía:

JESÚS Nazareno, el REY de los JUDIOS.

(11, p.31)

Tras las dificultades de la estancia de la familia José, María y JESÚS, en tierra extraña, dificultades que, probablemente, de alguna manera recogería en su psicología el pequeño, se produce la vuelta a las tierras de Judea.....pero, tampoco esta vez pueden instalarse en su propia residencia o donde quieran.

¡Siempre en peligro!

Levantándose, tomó al niño y a la madre y partió para la tierra de Israel.

Mas habiendo oído que en Judea reinaba Arquelao en lugar de su padre Herodes, temió ir allá, y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea, yendo a habitar en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliese lo dicho por los profetas: que seria llamado Nazareno.

(56, p.119)

Todo esta problemática de comienzos y nuevas adaptaciones no parece que sean en si misma muy dramática, *(todo depende de la forma en la que esa familia soportase la situación)*, pero también es cierto que no constituye, ya desde los comienzos, el desarrollo normal de los primeros años de un niño afortunado.

A partir del momento de instalación de la familia en Nazaret, nada conocemos de su niñez, adolescencia y juventud, por lo que no podemos hacer conjeturas sobre esa época, acerca del diagnóstico que el título de este Capítulo, *(el gran fracaso)*, evoca sobre la vida de JESÚS.

La densidad de su biografía y el análisis que podamos hacer sobre su fracaso vital comienza sobre todo a los treinta años y va acrecentándose hasta precipitarse en el drama final, dos/tres años después.

2. Nadie es profeta en su tierra

Al comienzo del desarrollo de su actividad didáctica en relación con la interpretación de las Sagradas Escrituras judías, y al comienzo de la misión que JESÚS se había planteado, sabemos que fracasó rotundamente en su propio pueblo.

Tan solo la lectura sobre un fragmento de las escrituras y la pronunciación personal de unas pocas palabras en la sinagoga local de su pueblo, Nazaret, en donde se había criado y había vivido cerca de 30 años, en donde se habría granjeado, suponemos, la amistad y cariño de parientes y amigos, fue calamitosamente rechazado, hasta el punto de que sus propios vecinos no solamente le expulsaron del pueblo sino que **intentaron arrojarlo por un barranco**.

Fue a Nazaret, **donde se había criado**. Entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para iniciar la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde está escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungió para que dé la buena noticia a los pobres.

Me ha enviado para anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor».

Enrolló el volumen, lo devolvió al sacristán y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él empezó a hablarles:

—Hoy, en vuestra presencia, se ha cumplido este pasaje.

Todos se declaraban en contra, extrañados de que mencionase sólo las palabras sobre la gracia. Y decían:

—Pero ¿no es éste el hijo de José?

El les dijo:

En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria.

.....Al oír esto todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo arrojaron fuera del pueblo hasta un barranco del cerro donde se alzaba su pueblo, **con intención de despeñarlo**.

(2, p.11)

Efectivamente, “Nadie es profeta en su tierra”.

3. A las puertas de la Pasión

Cuando comienza el auténtico fracaso de la trayectoria humana de JESÚS es cuando se inicia “**la Pasión**”, desde el momento de su entrada triunfal en Jerusalén. Ahí es cuando realmente comienza el drama de su vida que va acelerándose hasta el trágico desenlace.

Todo se inicia cuando es aclamado por las multitudes como el **Rey de los Judíos**, el Mesías. Hecho que acelera la decisión de las autoridades religiosas de acabar con él.

A partir de ese momento van apareciendo y se van acumulando uno tras otro los fracasos de esa vida de inmensa generosidad, que fue la vida de JESÚS, y de una nula recompensa en vida. Vida que finaliza en sinsabores, amarguras y crueles sufrimientos:

1. **JESÚS es traicionado y denunciado por uno de los suyos, uno que le ha acompañado y convivido con él en los últimos años, uno que moja el pan en su mismo plato:**

Al caer la tarde se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían, dijo:

-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.

Ellos, consternados, empezaron a replicarle uno tras otro:

-¡No seré yo, Señor!

Respondió él:

-Uno que ha mojado en la misma fuente que yo me va a entregar.

(26, p.61)

2. **Cuando tras la cena comienza a sentir tristeza y desolación, amargura y soledad, y cuando pide a los suyos que le acompañen y animen, o simplemente conversen o convivan con él esos minutos amargos, es cuando le abandonan con el sueño:**

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Se acercó, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

¿Estas durmiendo, Simón? ¿No has podido velar ni una hora?

.....Al entrarle la angustia se puso a orar con más insistencia. Le chorreaba hasta el suelo un sudor parecido a goterones de sangre. Levantándose de la oración fue adonde estaban los discípulos, los encontró dormidos.....

(24, p.55)

3. Y muy poco después el traidor lo entrega a las autoridades y en la oscuridad de la noche lo delata cínicamente con un beso:

Aún estaba hablando cuando se presentó Judas, uno de los Doce, acompañado de una turba con machetes y palos, de parte de los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores. El traidor había quedado en darles una señal, diciéndoles:

-El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

Se acercó en seguida a JESÚS y le dijo:

-¡Salud, Maestro!

Y lo besó con insistencia.....

(25, p.58)

4. Es apresado por los soldados como un malhechor, con palos y espadas:

JESÚS dijo entonces a la gente:

- ¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!

Todos los días me sentaba en el templo a enseñar y no me detuvisteis.

(25, p.58)

5. Y abandonado a su suerte por todos los suyos, que desaparecen por miedo y cobardía:

En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

(25, p.58)

6. Y entre todos ellos, su "*segundo*", el habitual portavoz de los discípulos, el amigo recio y duro, el que no permite que le lave los pies,

.....luego echó agua en la jofaina, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a enjuagárselos con la toalla que tenía ceñida.

Llegó, pues, a Simón Pedro, que le dijo:

Señor, ¿tú lavarme a mi los pies?

Respondió JESÚS y le dijo:

Lo que yo hago, tú no lo sabes ahora; lo sabrás después.

Pedro le dijo:

Jamás me lavarás tú los pies.

(57, p.119)

El amigo que le promete fidelidad para siempre:

Entonces JESÚS les dijo:

-Esta misma noche vais a fallar todos por causa mía, porque está escrito.....

Le repuso Pedro:

-Aunque todos fallen por causa tuya, yo jamás fallaré.

-Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré.
Y los demás discípulos dijeron lo mismo.

(58, p.121)

Ese mismo amigo niega conocerle cuando otra gente lo identifica como uno de los suyos.

Y lo niega con maldiciones y juramentos:

Condujeron a JESÚS a casa del sumo sacerdote, y se reunieron todos los sumos sacerdotes, los senadores y los letrados.

Pedro lo siguió de lejos hasta el interior del palacio del sumo sacerdote y se quedó sentado con los guardias calentándose a la lumbre.

Una criada del sumo sacerdote al ver a Pedro calentándose, se le quedó mirando y le dijo:

También andabas con el Nazareno, ese JESÚS.

El lo negó diciendo:

¡Ni sé ni entiendo de qué hablas!

Poco después lo vio otro y le dijo:

Tú también eres uno de ellos.

Pedro contestó:

No, hombre; yo no.

Pasada cosa de una hora, otro insistía, y los allí presentes empezaron a decirle

Seguro, también éste estaba con él. ¡Si es Galileo!

Pero él se puso a echar maldiciones y a jurar:

¡No conozco a ese hombre que decís!

(10, p.27)

¿No son esto muestras de un absoluto fracaso de la vida de un hombre bueno, que se ha pasado todo el tiempo haciendo el bien y transmitiendo a sus amigos un mensaje de amor y de paz?

Pero, solamente apenas estamos recordando el comienzo de la Pasión de JESÚS.

¡Lo peor aún está por llegar!

4. El fracaso de un ajusticiado

Inmediatamente comienza un interrogatorio, en realidad un juicio, con lo notables, los ancianos del Templo y los Sacerdotes, presididos por Caifás, el Sumo Sacerdote.

1. ¿No es un gran fracaso que los depositarios de la religión y la religiosidad del pueblo judío sometan a juicio a un hombre que ha hablado constantemente en las sinagogas, ha predicado la bondad del Dios de los judíos, que lo ha acercado a los hombres, que reiteradamente ha recomendado que se dirijan a él en oración como lo harían con un Padre, un Padre bueno que quiere nuestro bien y nuestra liberación.....?

Los que prendieron a JESÚS lo condujeron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los Letrados y los Senadores. Era Caifás el que había dado a los judíos aquel consejo: *“Conviene que uno muera por el pueblo”*.

Los sumos sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban un testimonio contra JESÚS para condenarlo a muerte, y no lo encontraban, pues, aunque muchos testimoniaban en falso contra él, los testimonios no concordaban.

(41, p.96)

2. Y esa élite religiosa es precisamente la que le condena a muerte, y puesto que ellos no tienen potestad para aplicar la última pena, lo entregan a sus enemigos, los dominadores romanos, acusándolo insidiosamente de alterar el orden, de rebelar al pueblo contra el Imperio, de recomendar el impago de los impuestos..... ¡nada más alejado de los hechos y dichos de JESÚS!

Se levantó toda la asamblea, condujeron a JESÚS a presencia de Pilato y empezaron la acusación diciendo:

-Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación, oponiéndose a que se paguen tributos al Cesar, y diciendo que él es Mesías y Rey.

(38, p.89)

3. En la historia de este fracaso, se vislumbra un rayo de luz en la actitud indecisa del romano Pilato, que no ve culpa alguna en el Galileo:

Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba:

-No encuentro ninguna culpa en este hombre.

Ellos insistían:

-Solivianta al pueblo con su enseñanza por todo el país judío. Empezó en Galilea y ha llegado hasta aquí.

(59, p.123)

Y más tarde insiste Pilato en encontrar una manera de salvar a JESÚS:

Pilato les dijo por tercera vez a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo:

-Me habéis traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo. Pues bien, yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusáis. Herodes tampoco, porque nos lo ha devuelto. Ya veis que no ha cometido nada que merezca la muerte.....

(59, p.123)

4. Pero las autoridades judías insisten en incriminarle, poniendo en un aprieto al propio Procurador romano.

.....A consecuencia de esto Pilato se esforzaba por soltarlo, pero los judíos gritaban:

*-Si sueltas a ése, no eres amigo del César.
Todo el que pretende ser rey se declara contra el César.*

(59, p.123)

*¡¡ Aquí se llega al fracaso de Pilato
por no ser un poco coherente con su propio criterio,
y es ahora cuando hace presencia su cobardía!!*

Pero lo trágico es que el fracaso de Pilato redunda en fracaso de JESÚS: **¡Condena a muerte!**

5. Finalmente el Gobernador tiene que echar mano del último recurso para salvar a JESÚS: ponerlo en confrontación con el malhechor revolucionario Barrabás, y dejar que el pueblo decida entre uno y otro. **¡Y el fracaso continúa!**

Por la Fiesta acostumbraba el gobernador a soltar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, Barrabás. Cuando acudió la gente, les preguntó Pilato:

*¿A quien queréis que os suelte, a Barrabas o a JESÚS?
a quien llaman el Mesías?*

Es que sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que les soltara a Barrabás.

-¡A ése no, a Barrabás!

Pilato volvió a dirigirles la palabra con intención de soltar a JESÚS. Pero ellos seguían gritando:

-¡A la cruz, a la cruz con él!

(59, p.123)

El pueblo, ese pueblo que apenas dos/tres días antes le aclamaba a su llegada a Jerusalén, elige sin dudarle al malhechor: Barrabás debe ser indultado.....y JESÚS crucificado.

6. Puesto que esos días, Jerusalén está llena de judíos venidos de todas partes, ¿Dónde están esas multitudes de enfermos, leprosos, ciegos, cojos y paralíticos, tullidos y dementes.....en fin todos esos que a lo largo de los tres últimos años, JESÚS ha atendido con compasión y cariño y los ha liberado de sus enfermedades y ataduras? ¿Y donde están sus familiares, vecinos y amigos, que han presenciado tales maravillas y han alabado al Maestro?

7. Y ¿Dónde están esos más de 4.000 a los que un día alimentó en el monte con un sorprendente milagro multiplicador de alimentos, que a todos maravilló, deshaciéndose en alabanzas a JESÚS y a Dios?

Comieron hasta quedar satisfechos todos, y recogieron doce cestos de sobras. Eran unos cuatro mil.

La gente, al ver la señal que había realizado, decía:

¡Este si que es el Profeta que tenía que venir al mundo!

JESÚS entonces, dándose cuenta de que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró al monte, él solo.

(7, p.19)

(8, p.21)

Pues no, simplemente, parece que ya no están.....o son otros los que gritan a Pilato: “¡¡ **Crucifícale, crucifícale!!**.....o han cambiado de parecer y la sed de sangre, o la instigación malvada de los sacerdotes es más poderosa.

8. Ese hombre que ha pasado su vida haciendo el bien y enseñando el camino para un mundo mejor, individual y colectivo, es ahora azotado, escupido e insultado por los soldados y en el culmen de la burla y el escarnio, es coronado como falso rey de los judíos.....con una corona de espino que se le clava en la cabeza:

Al ver Pilato que todo era inútil, al contrario, se estaba formando un tumulto, les soltó a Barrabás. Y a JESÚS, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

(59, p.123)

Y la soldadesca se ensaña y se burla del desvalido preso:

Los soldados llevaron a JESÚS al interior del palacio, es decir, a la residencia del gobernador, y reunieron alrededor de él a toda la compañía. Lo desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura.

Después trenzaron una corona de espino, se la pusieron en la cabeza y en la mana derecha una caña.

Y arrodillándose, le rendían homenaje.

-¡Salud, rey de los judíos!

Le escupieron, le quitaron la caña y le pegaron en la cabeza.

Terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y se lo llevaron para crucificarlo.

(60, p.128)

9. Y finalmente, es taladrado por clavos en manos y pies para ser sujetado a unos maderos en forma de cruz, la manera más atroz que los romanos habían inventado para “ejercer la justicia” (¿?).

JESÚS, llevando su cruz a cuestas, salió para un lugar llamado Gólgota, que quiere decir la calavera, calvario. Allí lo crucificaron con otros dos malhechores, uno a cada lado y JESÚS en medio.

Así que le crucificaron, los soldados se dividieron sus vestidos echándolos a suertes.

(11, p.31)

10. Y allí está agonizando, abandonado por sus amigos y discípulos, sólo y desnudo, sin nada ni nadie, salvo el dolor de su propia Madre, dolor que probablemente le haría todavía más penosa la agonía.

Estaban junto a la cruz de JESÚS su madre, la hermana de su madre María de Cleofás y Mariah Magdalena.

(11, p.31)

5. ¡Dios mío, Dios mío!

¿Por qué me has abandonado?

11. Y para completar el drama de la situación, siente que le abandona el PADRE. Ese DIOS-PADRE, que en múltiples ocasiones JESÚS ha explicado, ha descrito tanto en parábolas como directamente, ese PADRE sutilmente reflejado en el padre de la parábola del hijo perdido.....ese Padre en quien confía plenamente, en los momentos más sorprendentes de su vida, como es el caso de la resurrección de su amigo Lázaro,

.....JESÚS insistió:

-¡No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios!

Entonces quitaron la losa. JESÚS levantó los ojos a lo alto y dijo:

-Gracias, Padre, por haberme escuchado.

Yo sé que siempre me escuchas;

lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.

(21, p.49)

En la última conversación con sus amigos, en la última cena, cercano ya el drama final: JESÚS les confiesa la “**garantía**” del Padre:

*.....Cuando se acerca la hora, o cuando ya ha llegado,
de que os disperséis cada uno por su lado dejándome solo.*

Aunque yo no estoy solo, porque está conmigo el Padre.

(69, p.139)

Ese mismo DIOS-PADRE es el objeto de la exclamación más estremecedora e incomprensible de toda la vida de JESÚS, muriendo en la cruz:

A media tarde gritó JESÚS muy fuerte:

¡Elí, Elí, lemá sabaktaní!

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

(27, p.65)

E inmediatamente, el final:

JESÚS dio otro fuerte grito y exhaló el espíritu.

(27, p.65)

**¿No parece éste, en el enviado de Dios,
el más trágico final de una vida de fracaso?**

6. La otra cara de la moneda

Pensemos serenamente, aun dentro de la inevitable tristeza que produce el recuerdo de estos progresivos fracasos, especialmente los ocurridos durante los últimos días de la vida de JESÚS.

Reflexionemos despacio, aunque resulte difícil abstraerse de la realidad de los penosos hechos recorridos en las líneas anteriores, sobre la biografía de una persona, de cualquier persona humana, pero más si pensamos en la grandeza de la bondad de ese JESÚS, recordada ya en los capítulos anteriores.

E intentemos responder a esta doble pregunta:

¿Fue realmente un fracaso la vida de JESÚS.....o..... fue un fracaso APARENTE, una apariencia de fracaso, a pesar de la dura realidad por Él vivida y claramente reflejada en los textos de su biografía?

**Yo me permito afirmar que fue un fracaso aparente.....
y voy a intentar razonarlo y quizás demostrarlo.**

La vida de JESÚS, o más concretamente, el drama de JESÚS, puede tener una lectura completamente diferente, totalmente “*al revés*” de lo comentado hasta aquí, aún partiendo de los mismos hechos históricos narrados en su biografía.

Veamos:

- 1.** JESÚS nació, en efecto, fuera de su casa, en un establo, en una cuadra, entre animales, paja y, sin duda, bastante suciedad.

Pero lo importante no es ni el dónde ni el cómo. Lo esencial para una persona es nacer a la vida, tener la oportunidad de nacer y conocer la vida, y ser recibido en los brazos amorosos de unos padres. JESÚS vino al mundo, vio la luz del mundo, fue deseado, esperado y acogido.

El drama es el de los muchos que no llegan a nacer, esa multitud de niños que, ayer, hoy y mañana, (*¡deseemos y esperemos que no sea siempre !*), no tienen la suerte de poder realizar su proyecto vital, como consecuencia del egoísmo o el miedo de sus padres o por su debilidad frente a un entorno hostil o hedonista.....y que sus propios padres, (**¡trágico sin sentido!**), impiden que salgan a la luz de la vida....con la ayuda de algún *cirujano-carnicero*.

2. La intuición de sus padres o la inspiración divina, (*según la propia biografía*), permitió a **JESÚS-niño** escapar de la matanza de muchos otros niños de su entorno, según los textos, todos niños de corta edad:

Apenas se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

"Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo"

Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, se irritó sobremanera y mando matar a todos los niños que había en Belén y en sus términos, de dos años para abajo.....

(55, p.118)

3. Esto verdaderamente no fue un fracaso. La salida apresurada hacia tierras lejanas fue una gran suerte, (*"y ayuda del cielo"*), en los primeros días de la vida de JESÚS. Fue ya una señal del destino de aquel niño. La emigración o desplazamiento, como queramos llamarlo, de la familia de JESÚS, no fue en modo alguno un fracaso.

4. Y la vida en el lejano y extraño Egipto tampoco. Lo importante no es donde vives y donde creces. Lo esencial para un niño desde sus primeros meses es vivir en compañía de sus padres, **padre y madre**, en el seno de una familia donde reine el amor. **Cuantos millones de niños en el mundo, antes y ahora, no pueden llevar esa vida, bien por ser huérfanos o hijos de padres separados.....**

5. Lo cierto es que JESÚS, primero en Egipto y después en Nazaret, vivió en familia y entre amigos, hasta el mismo día en que inició la misión a la que se sentía llamado. Y esa manera de vivir fue dando sus frutos:

Quando cumplieron todo lo que prescribía la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y adelantaba en saber. Y el favor de Dios lo acompañaba.

(61, p.130)

En este pasaje, JESÚS, todavía niño, tendría quizás un par de años.

Y en el que sigue, tenía ya 12 años:

.....Su madre conservaba en su interior el recuerdo de todo aquello. JESÚS iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres.

(62, p.131)

A partir del momento en que JESÚS, aproximadamente cumplidos los **30** años, inició por las tierras de Israel su actividad enseñando, curando, acogiendo y repartiendo sabiduría y bondad, conocía perfectamente lo que tenía que hacer, e hizo lo que quería hacer. **Siempre hizo lo que quería hacer y cómo lo quería hacer**, con absoluta libertad:

- **Hacer el bien**
- **Predicar y propagar el bien**
- **Liberar a los judíos de los aspectos opresores de su religión**
- **Denunciar y condenar las mentiras de los falsos “buenos”**
- ***Enseñar, enseñar y enseñar.....***
- **Enseñar la manera de hacer un mundo mejor**
- **Enseñar la manera de mejorar el interior de cada persona**
- **Enseñar la forma de desarrollar las relaciones de unos con otros**
- **Acoger y curar a los enfermos**
- **Dar esperanza a los oprimidos**
- **“Mimar” a los pobres y marginados de este mundo**

Y en resumen: **ANUNCIAR el REINO de DIOS**, y con ello dar a conocer a Dios, “explicar a ese DIOS”, acercarlo al hombre, describirlo como un Padre.

Y cumplió su proyecto con absoluta libertad y con pleno éxito.....como veremos.

Primero le siguieron 2, 4, 8, hasta 12 amigos, que lo dejaron todo por Él.

Por doquier le seguían y escuchaban multitudes, que aprendían con sus enseñanzas y se beneficiaban de sus poderes curativos, del cuerpo y del alma. Multitudes de judíos:

- **le conocieron**
- **le escucharon**
- **le siguieron**
- **le apreciaron**
- **reconocieron la grandeza de lo que decía y hacía.**

Siempre hizo lo que quiso hacer, aquello que se sentía llamado a hacer, aquello para lo que sabía que había venido al mundo.

Y aunque es bien cierto que pronto aparecieron enemigos recelosos de su influencia religiosa y social, “que iban a por él”..... siempre los dejó confundidos y perplejos.....**mientras quiso**.

Ya en su pueblo quisieron despeñarle y no lo lograron, porque JESÚS no quiso: no era el momento:

Al oír esto todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del cerro donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo.

Pero JESÚS se abrió paso entre ellos y se alejó.

(2, p.11)

¿Fue su autoridad lo que se impuso en este caso?

Él texto es breve, conciso y concreto, tanto en lo referente a la decisión de aquellos hombres:
..... **con intención de despeñarlo.**

como en la propia determinación del Maestro

Pero JESÚS se abrió paso entre ellos y se alejó.

Lo cierto es que JESÚS no quiso acabar ahí: ¡No era el momento.....aún estaba todo por hacer!

Y cuando consideró que su pueblo había llevado al límite la codicia, el mercantilismo y el negocio, alejándose del respeto a la vida interior y del auténtico sentido de la relación con el Padre, no tuvo ninguna duda en arremeter contra ello, con una violencia inusitada, con gran valor y sin miedo a las represalias de las autoridades del templo y de todos sus enemigos:

Como se acercaba la Pascua de los judíos, JESÚS subió a Jerusalén. En el templo encontró a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas instalados. Hizo un azote de cordeles y los echó a todos del templo, a los que vendían y a los que compraban allí, desparramó las monedas, y volcó las mesas de los cambistas; diciéndoles:

- ¿No esta escrito: "Mi casa será casa de oración para todos los pueblos"? Pues vosotros la tenéis convertida en una cueva de bandidos.

Los sumos sacerdotes y los letrados se enteraron.....Intentaban quitarlo de en medio y buscaban la manera de acabar con él.

(32, p.73)

¿Son estas las formas como actúa un fracasado?

Por lo menos en tres ocasiones los Fariseos y otras autoridades religiosas intentaron “cogerle”, “engancharle”, **tenderle una trampa dialéctica**,.....y otras tantas veces salió de la situaciones con suma inteligencia. Son los casos que hemos reflexionado en el capítulo 3, (*la Inteligencia de JESÚS*), de esta parte de nuestro trabajo:

- **La mujer pillada en adulterio**
- **El tributo al Cesar**
- **La observancia del sábado**

En los tres casos, JESÚS hizo una vez más lo que quiso, que no fue otra cosa que impedir las intenciones de sus enemigos y dejarles perplejos y frustrados: ¡ **no era el momento.....no había llegado su hora!**

.....**Sorprendidos al oír aquello, lo dejaron allí y se marcharon**

.....**Y los dejó atónitos.**

.....**No lograron cogerlo en nada delante del pueblo y, sorprendidos por su respuesta, se callaron.**

(35, p.82)

Fariseos, Letrados, Servidores del templo y otras más de aquellas ”personalidades” tenían bien claro su deseo de terminar con JESÚS, como se aprecia también en el episodio de la curación, en la sinagoga, de un enfermo en sábado:

.....**Nada mas salir de la sinagoga, los fariseos se pusieron a planear con los herodianos el modo de acabar con el.**

(36, p.84)

..... **Ellos se pusieron furiosos y discutían qué podrían hacer con JESÚS.**

(36, p.84)

Lo cierto es que nada pudieron contra él hasta el día y la hora en que JESÚS consideró llegado el momento de asumir su destino.

Y ello fue netamente explicitado por el Maestro en el último encuentro con sus discípulos, en la última cena, antes de iniciarse el comienzo del final del drama. También es verdad que por el momento nada extraño había ocurrido, nada podía indicarles que el final se aproximaba. Por el contrario, estaban de fiesta, era la Pascua.....y estaban celebrando con JESÚS la cena de amigos.

Pero el Maestro lo sabía, y en un largo discurso, en el sereno y extenso encuentro de la mesa, les va desgranando los acontecimientos de su marcha de este mundo, transmitiéndoles los últimos mensajes y desvelándoles nuevos misterios acerca del **PADRE**, acerca de su relación con el **PADRE**, acerca de la misión que les encomienda, así como acerca de la ayuda que les facilitará a través del Espíritu (¿?).

El discurso es amplio y denso y puede leerse íntegramente en la biografía según el Evangelio de Juan, (**Referencias 63-72**), de las que seleccionamos algunos fragmentos:

Hijos míos, me queda muy poco en estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros: Donde yo voy vosotros no podéis ir.

Os doy un mandamiento nuevo, que **os améis unos a otros como yo os he amado**. Amaos también entre vosotros. En esto conocerán que sois discípulos míos: en que os amáis unos a otros.

(63, p.132)

No hay amor más grande que dar la vida por los amigos.

(65, p.135)

No estéis agitados; fíaos de Dios y fíaos de mí. La casa de mi Padre tiene muchos aposentos. Si así no fuera, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os lo prepare volveré para llevaros conmigo. De esta manera, donde esté yo, estaréis también vosotros.

No os dejaré desamparados, volveré. De aquí a poco el mundo no me verá más. Vosotros sí me veréis, pues de la vida que yo tengo viviréis también vosotros: aquel día conoceréis que yo estoy con el Padre, vosotros conmigo, y yo con vosotros.

“Paz” es mi despedida. La paz os dejo; mi paz os doy. Os doy la paz no como la da el mundo. No estéis agitados ni tengáis miedo, habéis oído lo que he dicho, **que me voy para volver**.

Si me amaréis, os alegraríais de que me vaya con el Padre, porque el Padre es más que yo.

(64, p.133)

Esto no os lo dije desde el principio porque estaba con vosotros, pero ahora ya me vuelvo con el que me envió. ¿No me preguntáis ninguno adonde voy? Antes, porque os hablé de estas cosas, vuestro corazón se llenó de tristeza. Y, sin embargo, es verdad lo que os digo: os conviene que yo me vaya, porque, si no me voy, no vendrá vuestro abogado; en cambio, si me voy, os lo enviaré

(67, p.137)

Dentro de poco ya no me veréis, pero poco más tarde me volveréis a ver.

Pues sí, os aseguro que llorareis y os lamentareis vosotros mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra pena acabará en alegría.

(68, p.138)

.....y ya creéis que yo salí de Dios. Salí del Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y me voy al Padre.

(69, p.139)

Estos textos, aunque breves, incompletos y limitados por estar sacados de un más amplio y ordenado discurso, (*de despedida y anuncio, a la vez, de un retorno*), que JESÚS transmitió a los suyos en la última cena, no parecen reflejar el estado de ánimo de un **“perdedor”**, de un fracasado, de un sorprendido por los acontecimientos, penosos, dramáticos, trágicos más bien, y definitivos.

Su lectura reposada, reflexiva y respetuosa con los misterios que tal discurso comportan, nos facilitan algunas conclusiones que pueden extraerse clara y fácilmente:

1. JESÚS es plenamente consciente de lo que le espera. Es más, lo sabe, lo cual constituye uno de sus misterios. Salvo las evidentes insidias y vigilancias de sus enemigos, siempre atentos a pillarle en falta, a cogerle en un renuncio, nada hace presagiar un desenlace tan rápido y brutal como el que se produjo. De ahí la no ocultada perplejidad de los discípulos ante ciertos avances que anuncia el Maestro, incluida la traición de uno de ellos.

JESÚS asume plenamente todo lo que sabe que le va a ocurrir, apreciándose incluso un matiz de éxito en el desarrollo del **“guión”**: no parece estar triste. Al contrario, se preocupa de la futura tristeza de los suyos por lo que va a ocurrir, y les anima anunciándoles que.....**“vuestra pena acabará en alegría”**.

2. Y ello es probablemente debido a que esa es justamente la misión que sabe que tiene que llevar a cabo, para la que ha venido al mundo, para la que le ha enviado el **PADRE**. Por eso la lectura de estos textos dan la sensación de que, dentro del drama, en JESÚS se aprecia la tranquilidad derivada de la conciencia de completar su historia en la tierra: **ha dicho y hecho todo lo que sabía que tenía que hacer y que quería hacer. Nada ha salido mal, diferente a lo que él deseaba.**

3. Sorprende en este discurso, *y éste es el gran misterio*, la seguridad con la que el Maestro repite una y otra vez, **“de donde viene y adonde va”**.....

“Salí del Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y me voy al Padre”.

4. Así como la claridad y seguridad con la que afirma que muy pronto volverá. Se aprecia una repetida e insistente certeza y convicción con la que anuncia la pronta vuelta: ¿Está recordando algo que ya había adelantado con anterioridad: **su resurrección?**

7. La coherencia de JESÚS

Y llegado el momento aceptó el desarrollo de los hechos. Pero hubo un instante en el que el drama podía haberse resuelto satisfactoriamente aceptable desde un punto de vista humano, un breve instante en el que **JESÚS** tuvo en sus manos la posibilidad de evitar el fracaso humano y el drama final: fue cuando ante el Sanedrín, *el tribunal de justicia religiosa judía*, la máxima autoridad, el sumo sacerdote Caifás, cansado ya de falsos acusadores de JESÚS que estaban llevando el caso a una situación sin salida, que no conducía a nada, hizo la apelación suprema y definitiva:

El sumo sacerdote se puso en pie en el centro e interrogó a JESÚS:

*-¿No tienes nada que responder?
¿Que significan estos cargos en contra tuya?*

Pero él seguía callado y no respondía nada.

El sumo sacerdote le dijo entonces:

*¡Te conjuro por Dios vivo a que nos digas
si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios!*

JESÚS contestó:

-Sí, yo soy.

El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras, diciendo:

*¿Que falta hacen más testigos? Habéis oído la blasfemia.
¿Qué os parece?*

Todos sin excepción pronunciaron sentencia de muerte.

(41, p.96)

Ese es el momento crucial del drama de JESÚS. Ahí, en un instante, ante el Sanedrín.....y ante la historia de la humanidad, **JESÚS se juega el éxito o el fracaso de su proyecto**. La decisión es pronta. Y la respuesta breve:

JESÚS contestó:

-Sí, yo soy.

(41, p.96)

Y también son dramáticas sus consecuencias y la sentencia final:

El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras, diciendo:

*¿Que falta hacen más testigos?
Habéis oído la blasfemia.
¿Qué os parece?*

Todos sin excepción pronunciaron sentencia de muerte.

(41, p.96)

La tragedia de la trayectoria vital de JESÚS está decidida, así como la herencia para la humanidad.

Y este es el éxito de su proyecto vital: **LA COHERENCIA**.

Bastaba una respuesta ligeramente ambigua, o una medio afirmación o negación, o una solución más humana al problema que ante ese tribunal se debatía, y la suerte del Maestro hubiese cambiado radicalmente.

¿Nos podemos imaginar cual hubiese sido el futuro de la humanidad si JESÚS hubiese dado otra respuesta cualquiera, diferente a la concreta, clara y definitiva que dio: **Lo soy.**

Desde luego, **el drama de JESÚS-hombre** se hubiese detenido ahí. Se habría llegado a un acuerdo. No habría sido necesario entregarlo a los enemigos romanos de Israel.....y todo habría quedado en un malentendido entre compatriotas y correligionarios. El drama vital de JESÚS-hombre hubiera cambiado de dirección en ese momento.

Pero

**¿Y el futuro de la revelación traída por Él al mundo?
¿Y la validez de los mensajes aportados durante los últimos tres años?
¿Y la esperanza transmitida al pueblo sencillo, sufriente, y expectante?**

Desde ese momento de componendas, de comprensiones mutuas entre JESÚS y los sacerdotes, de satisfacciones y perdones, nada habría sido como ha sido y como es. La venida de JESÚS al mundo habría fracasado y la revelación de Dios al hombre se habría truncado.

Ese momento clave, trascendental en la vida de JESÚS y del porvenir religioso, (y *hasta social*), de la humanidad si que habría sido un fracaso:

¡El gran fracaso!

Pues aconteció todo lo contrario **¡Nada de fracaso!**

**Ese preciso momento en el que Caifás rasgó sus vestiduras en presencia de todos,
fue el momento central del triunfo de JESÚS.**

Por lo demás y como continuación de ese importante episodio de la vida del Maestro tuvo lugar su encuentro con el Procurador Pilato. Son varias las ocasiones que ante él tuvo el Maestro para evitar la rúbrica, (*casi un trámite*), de su juicio y su condena, para evitar el drama y el fracaso en la cruz.

Es evidente que Pilato no tenía ninguna ilusión en satisfacer a los judíos aceptando, sin más, la condena de JESÚS. Y son varias las ocasiones en las que intentó “ *echar una mano*” al Galileo para salvarle:

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo y les dijo:

-Me habéis traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo; pues bien, yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusáis. Herodes tampoco, porque nos lo ha devuelto. Ya veis que no ha cometido nada que merezca la muerte.....

(59, p.123)

Quizás honradamente no encontrase culpa suficiente en el acusado para condenarle. Quizás simplemente quiso oponerse a las autoridades religiosas judías, a las que odiaba y despreciaba.
¡Qué sabemos!

Lo cierto es que intentó conversar con JESÚS y parecía esperar alguna palabra para exculparle:

..... y entrando otra vez en la residencia, Pilato preguntó a JESÚS:

-¿De dónde vienes tú?

JESÚS no le dio respuesta.

Insistió Pilato:

-¿Te niegas a hablarme a mí? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?

(59, p.123)

La respuesta del Galileo fue el silencio. ¡Ningún interés en obtener la gracia del romano!

(59, p.123)

Y entonces piensa que con un buen castigo bastará.....y estará libre de aplicar la condena máxima:

Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:

*Y ¿qué ha hecho éste de malo?
No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte,
así que le daré un escarmiento y lo soltaré.*

(59, p.123)

Pero aún así, todo parece estar en contra de JESÚS.

¡Estos brutos del pueblo judío tienen sed de sangre!

A pesar de todo, la última prueba de buena voluntad de Pilato parece sincera. La contraposición de **JESÚS a Barrabás** como alternativa para perdonar a un preso por la Pascua, parece un intento serio de salvar a JESÚS, seguro como estaba Pilato de que el currículum del bandido Barrabás bastaba para que el pueblo judío eligiese juiciosamente.

Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

Por cierto, es costumbre vuestra que por Pascua os ponga en libertad a un preso. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?

(59, p.123)

Pues también se equivocó. Y el pueblo pide a gritos la crucifixión.

Gritaron todos:

-A ése no, a Barrabás.

Al verlo, los sumos sacerdotes y los subalternos gritaron:

-¡A la cruz! ¡A la cruz!

Pilato les contestó:

-Lleváoslo vosotros y crucificadlo. Yo no encuentro ningún cargo contra él.

A estas alturas, JESÚS ya guarda permanentemente silencio, esperando tan solo el desarrollo de los acontecimientos... Sabe que su destino está trazado....y asumido por él.....desde que dio su respuesta a Caifás.

Desde aquel momento, el proceso es irreversible.

8. Por encima de sus jueces

Dos cosas están meridianamente claras en este episodio:

1. **Pilato intentó no condenar a JESÚS, no en una sino en varias ocasiones.**
2. **JESÚS no quiso en modo alguno acogerse a esa posibilidad.**

¿Es esto un fracaso?

Esto es el indudable triunfo de la voluntad de JESÚS, de la realidad de que siempre hizo lo que quiso, y en esta ocasión lo que sabía que tenía que hacer para que su existencia en la tierra, el motivo de su recorrido entre nosotros, tuviese algún sentido....para toda la humanidad posterior.

No es la mala suerte, ni un destino fatalista. Es la voluntad y la decisión de JESÚS de permanecer firme en su proyecto, la coherencia con la totalidad de sus dichos y hechos, la certeza en lo que cree, en aquello para lo que ha venido a hacer y decir:

“Yo he venido al mundo a dar testimonio de la verdad”

No podía ser de otra forma.

¿Podemos por un momento imaginar el derrumbe del mensaje, del testamento dejado por **JESÚS**, si, en ese momento contemporiza con el gobernador, dialoga con Pilato en beneficio propio, aporta algunas palabras en su favor, negocia con el poder, se acomoda a las circunstancias y ofrece a la autoridad una pequeña muestra de “buena voluntad” a la que Pilato pueda agarrarse para evitar el drama.....y de paso fastidiar a los judíos a quienes despreciaba?

¿Qué hubiese sido de la herencia que ha dejado el Maestro?

¿Cuál el valor de todo lo que había enseñado?

¿Habría sido el mismo?

¿Cuál hubiese sido la historia alternativa de la cristiandad desde ese momento hasta hoy?

¿Valdría la pena el permanente y continuado sacrificio de tantos y tantos cristianos y su constante testimonio en la puesta en práctica de las enseñanzas del Maestro, en beneficio de los demás?

Podemos en efecto pensar que podía haber sido de otra manera, menos trágica.

Un arreglo. Un entendimiento con el poder.....y un final feliz.

¿Y después de este posible final feliz.....qué?

¿Qué sentido tendría y como explicar y valorar entonces el final dramático de tantas y tantas personas a lo largo de la historia, consecuencia de la misma maldad de los humanos que la que condujo a JESÚS a la cruz?

No.

**¡La consumación del drama fue precisamente el triunfo de JESÚS!!
Aquello, aunque se podría diagnosticar como el fracaso de un hombre,
no significa, en absoluto, el fracaso de este Hombre!!**

Y poco después del episodio comentado en los párrafos anteriores, ya está camino del calvario arrastrando el madero por las callejas de Jerusalén.....clavado en la cruz y elevado sobre la tierra.

Todo está llegando a su fin.

Y una vez más triunfa el proyecto del Maestro:

Cuando más solo está JESÚS, agonizando entre dos malhechores, en el momento en el que podía sentir más intensamente la desesperanza y la amargura por la injusticia de su pueblo, en el momento en el que más cerca podría sentir sobre sí la maldad de los judíos sobre su persona y su obra, aparece desde su interior la comprensión y el perdón, llegando a expresar la **bondad al límite**. Allí, colgado en la cruz, desgarrados sus miembros y al borde de la asfixia puede acordarse de los demás y pedir por ellos:

**Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí,
y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.**

JESÚS decía:

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

(11, p.31)

El gran éxito del amor, de la compasión, del perdón, de una sorprendente “comprensión” del condenado moribundo con respecto a los jueces que lo han condenado, (*en realidad lo han asesinado*), y las multitudes que han reclamado el perdón para Barrabás y han exigido la crucifixión para JESÚS, y en fin para todos los que de una forma u otra son responsables o partícipes de lo que han hecho con él, la **GRAN BONDAD** del Maestro frente a cualquier resto de rencor, frustración, o sentimiento de cualquier tipo contra ellos se pone de manifiesto con esa petición última al PADRE:

**¡¡Es el triunfo del amor frente a la desesperanza o la amargura ante la injusticia!!
¡Es el perdón al límite!**

Allí, colgado del madero y al borde de la asfixia, quiso y pudo acordarse de ellos.

9. ¿Le abandonó realmente el PADRE?

Llegamos así al **momento esencialmente incomprensible**, que confunde y llena de perplejidad la atenta lectura de todo este drama.

Es el momento, (*como decíamos en la primera parte de esta reflexión*), en el que aparece el fracaso global del misterio de JESÚS: la desesperanza total y definitiva, el desamparo integral y absoluto en el que queda sumergida la persona del Maestro instantes antes de morir:

Elí, Elí, lemá sabaktaní

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

¿Es posible que JESÚS se sintiese solo y abandonado por el Padre, que nunca le había “fallado”?

Pero hagámonos otra pregunta:

¿Realmente DIOS abandonó al Hombre? ¿El PADRE abandonó al HIJO?

Cuatro acontecimientos demuestran que no fue así, y parecen poner de manifiesto lo contrario.

1. Uno de ellos tuvo lugar inmediatamente antes de la muerte de JESÚS.

En un momento ya cercano al final, en circunstancias extremas, es extraño, pero un malhechor, un condenado también a morir en la cruz, a pocos metros del Maestro, “**cree en él**” y le pide *el favor*, como tantos le han pedido ayuda a lo largo de su vida. La conversión de un hombre, justo antes de morir JESÚS.....se produce en otro que también va a morir:

“JESÚS, Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino”

Él le dijo:

“Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso”

(11, p.31)

2. El otro hecho aconteció inmediatamente después de que JESÚS expirase:

A media tarde JESÚS dio otro fuerte grito y exhaló el espíritu.

Entonces la cortina del santuario se rasgó en dos de arriba abajo, la tierra tembló, las rocas se rajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron; y saliendo de los sepulcros, después de que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

(27, p.65)

Parece como si el PADRE mandase unas señales ciertamente asombrosas para aquella comunidad que había vivido la tragedia del HIJO.

¿Coincidencia con algún terremoto local?

¿Y la resurrección de muchos.....? ¿Es un relato simbólico o algo sorprendente que tuvo lugar precisamente en aquel momento?

3. Y lo mismo ocurrió con el tercero de los acontecimientos:

¿Qué pasó realmente tras la muerte de JESÚS?

La narración de carácter general incorpora un hecho muy personal: algo debió ocurrir para que, alguien que lo vivió muy de cerca se hiciese eco de ello:

El capitán y los soldados que con él custodiaban a JESÚS, viendo el terremoto y todo lo que pasaba, dijeron aterrados:

-Verdaderamente éste era Hijo de Dios.

Viendo lo que sucedía, el capitán confesó:

-Realmente, este hombre era inocente.

(27, p.65)

Algo muy grande se produjo cuando hasta un capitán, el centurión, un pagano, alguien ajeno al ámbito de los judíos, uno que estaría seguramente muy lejos de la historia y revelación del pueblo de Israel, pero que estaba viviendo directamente todos los acontecimientos, alguien que estaba al pie de la cruz, quedase atónito.

El primer éxito de JESÚS, tras su muerte, a pocos minutos de haber exhalado el espíritu:

**un extranjero, un pagano confiesa en voz alta
su certeza de la realidad del crucificado, la inocencia del condenado.**

Lo reconoce como alguien muy especial:

-Verdaderamente éste era Hijo de Dios.

Es la primera persona que cree en el Maestro después de su muerte.
El comienzo de una conversión universal que aún continúa.

- 4.** Con ser sorprendente lo acontecido en esos momentos, no fue nada en comparación con el cuarto acontecimiento, el misterio que tuvo lugar más tarde, al tercer día:

Terminado el descanso del sábado, Mariah Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a JESÚS. El primer día de la semana, muy de mañana, recién salido el sol, fueron al sepulcro.

Se decían unas a otras:

-¿Quién nos correrá la losa de la entrada del sepulcro?

Al levantar la vista, observaron que la losa estaba corrida y era muy grande.

Entraron en el sepulcro, vieron a un joven vestido de blanco sentado a la derecha y quedaron sobrecogidas de espanto.

El les dijo:

-No os asustéis. Buscáis a JESÚS Nazareno, el crucificado.

¿Por que buscáis entre los muertos al que está vivo?

No está aquí, ha resucitado.

Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea:

"Este Hombre tiene que ser entregado

en manos de pecadores y ser crucificado,

pero al tercer día resucitará"

Y ahora, marchaos, decidle a sus discípulos y a Pedro que va delante de ellos a Galilea; allí lo verán, como les dijo.

(73, p.142)

El Padre no se ha olvidado del Hijo. **¡El Padre resucita al Hijo!** JESÚS de NAZARET, vencedor de la muerte, se manifiesta o *es manifestado* por el misterio de Dios, como dueño de la vida y de la muerte, esta vez no actuando en otras personas, sino en su misma persona.....tal como lo había anunciado previamente.

Este es el acontecimiento central, esencial de la biografía de JESÚS y la muestra de que su peripecia histórica no fue un fracaso: Dios no le había abandonado. El grito, lamento, quizás desesperación:

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

no puede ser sino una muestra más de la verdad de la naturaleza humana de JESÚS que en el momento “clave” de su existencia, en el auténtico momento de **“la verdad”**, a las puertas de la muerte, sintió lo mismo que un hombre más entre los hombres. JESÚS no era **“un Dios disfrazado”**, JESÚS es el misterio de Dios hecho hombre, ese misterio que los cristianos no pueden ni explicar ni entender.....sino solamente “admitir” porque lo dijo el Maestro.

Y esto es seguramente lo que es la Fe.

El Maestro, el Hijo de Dios, JESÚS de Nazaret, fuese quien fuese este hombre, lo cierto es que resucitó..... o..... **“fue resucitado”**.....**¡¡Qué mas da!!**

Volvió a la vida, como había anunciado previamente, y con ello trajo la esperanza a los suyos y a toda la posteridad.

Como dijo más tarde el Apóstol Pablo:

.....y si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe.

(Corintios, I, 15, 16)

¿Existe en la historia de la humanidad alguna biografía con similares acontecimientos?

He aquí el éxito de JESÚS. Resucitó y posteriormente, *siempre según su biografía*, se apareció varias veces a sus discípulos y amigos, compartió con ellos momentos emotivos, ofreció las últimas enseñanzas y les dio las instrucciones finales en relación con su actividad evangélica y su misión:

JESÚS resucitó en la madrugada del primer día de la semana y se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. Ella fue a decírselo a sus compañeros, que estaban sumidos en la tristeza y llorando, pero ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, se negaron a creer.

(74, p.146)

Aquel mismo día hubo dos discípulos que iban camino de la aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén, y comentaban lo sucedido. Mientras conversaban y discutían, JESÚS en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no podían reconocerle.....

.....Él entró para quedarse. Recostado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció.

Se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció de su presencia.

(75, p.148)

Los once discípulos fueron a Galilea al monte donde JESÚS los había citado.

Al verlo se postraron ante él, aunque algunos vacilaron.

JESÚS se acercó y les habló así:

-Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra.

Id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Mirad que yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo.

(76, p.150)

Mientras hablaban se presentó JESÚS en medio y les dijo

-Paz con vosotros.

Se asustaron y, desprovistos, pensaban que era un fantasma, un espíritu.

El les dijo:

-¿Por que estáis asustados? ¿Por qué os vienen esas dudas?

Mirad mis manos y mis pies; soy yo en persona.

Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

Dicho esto les mostró las manos y los pies. Como todavía no acababan de creer de pura alegría y no salían de su asombro, les dijo:

-¿Tenéis ahí algo de comer?

Le ofrecieron un trozo de pescado asado; él lo cogió y comió delante de ellos. Después les dijo:

- Como el Padre me ha enviado, os envío yo también.....

(76, p.150)

.....Luego se dirigió a Tomás:

*-Aquí están mis manos, acerca el dedo;
trae la mano y pálpame el costado. No seas desconfiado. Ten fe.*

Contestó Tomás:

-¡Señor mío y Dios mío!

(76, p.150)

.....Fue a ellos a quienes se presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo y, dejándose ver por ellos durante cuarenta días, le habló del reinado de Dios.

*Pero recibiréis una fuerza, el Espíritu Santo que descenderá
sobre vosotros, para ser testigos míos en Jerusalén,
en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo*

Dicho esto, lo vieron subir, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijos al cielo viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron:

*-Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo?
El mismo JESÚS que ha sido arrebatado de entre vosotros al cielo,
volverá como lo habéis visto marcharse.*

(76, p.150)

Y ahí acaban los textos evangélicos, la biografía de JESÚS-Hombre

¿Es esto un fracaso, un gran fracaso humano?

Pensemos y deduzcamos. Además de los rasgos biográficos analizados en esta segunda parte del Capítulo, es tras este final misterioso de “**Resurrección y Ascensión**”, de donde arranca un nuevo amanecer para la humanidad, sobre el cual debemos seguir valorando si esa biografía debe evaluarse como un fracaso o como un gran éxito.

Después de esto, sabiendo JESÚS que todo quedaba terminado, para que se terminara de cumplir la Escritura, dijo:

-Tengo sed.

Había allí un jarro con vinagre. Sujetando a una caña de hisopo una esponja empapada en el vinagre, se la acercaron a la boca; cuando tomó el vinagre dijo JESÚS:

-Todo está terminado.

E inclinando la cabeza, entrego el espíritu.

(27, p.65)

En efecto: todo está consumado, dando así comienzo a una nueva etapa:

Millones y millones de personas a lo largo de la historia y millones de personas hoy mismo creen precisamente que gracias a la vida y al drama de JESÚS, y gracias también al triunfo que ha representado su existencia, a su coherencia y a su misterioso destino, muerte y resurrección, toda esa humanidad cree que es posible un mundo mejor, sabe cómo es posible y desea hacerlo posible.

Y tiene la esperanza de una vida mejor, posterior, una vida eterna, gracias al drama y al éxito de aquella experiencia vital de JESÚS que culminó con su triunfo sobre la muerte.

Y no es poco lo que tantos humanos hacen por el bien de los demás en nombre de aquel JESÚS.

Toda la historia de la cristiandad es, por lo menos, un gran interrogante.

Pero, en cualquier caso, ¡No!

Realmente la experiencia vital de aquel hombre excepcional no fue ningún fracaso.

I. EL HOMBRE

6. El sufrimiento humano

En recuerdo

*de todos los que a lo largo de la historia
han soportado persecución, martirio y muerte
en nombre de JESÚS,
y como el Maestro,*

han tenido la grandeza de perdonar a sus verdugos.

Noviembre 2008

Entonces Pilato mandó azotar a JESÚS.

Después de azotarlo, Los soldados del gobernador llevaron a JESÚS al interior del palacio, es decir, a la residencia del gobernador y reunieron alrededor de él a toda la compañía.

Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata; después trenzaron una corona de espino, se la pusieron en la cabeza y en la mano derecha una caña.

Le golpeaban la cabeza y le escupían, y, arrodillándose, le rendían homenaje de burla.

- ¡Salud, rey de los judíos!

Y le daban bofetadas.

Terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y se lo llevaron para crucificarlo.

(Mateo 27, 27-31)

- 1. Justificaciones**
- 2. Sudando sangre**
- 3. Los latigazos**
- 4. La corona de espino**
- 5. Camino del calvario**
- 6. La crucifixión**
- 7. Siempre pensando en los demás**
- 8. La última esperanza**

1. Justificaciones

Al comienzo de este capítulo debo hacer dos aclaraciones y “justificaciones” previas:

1. El capítulo está desarrollado con cierta amplitud.

En efecto: la brevedad de los textos evangélicos al narrar los acontecimientos relativos a la Pasión de JESÚS, periodo de su vida de unas 15 horas de duración, entre, aproximadamente, las 9 de la noche del Jueves, después de la cena con sus discípulos, y las 3 de la tarde del día siguiente, descrito todo ello en apenas 5/6 páginas de las diversas versiones que poseo de los Evangelios, puede contrastar con la extensión con la que están aquí comentados.

2. El análisis y comentario de los textos está realizado a través de descripciones que, casi sin excepción, son de **cierta crudeza**, como no podía ser de otro modo, ya que he pretendido penetrar, comprender e interiorizar, en la medida de lo posible, el sufrimiento que pudo experimentar una persona sometida a lo que padeció JESÚS, lo cual en si mismo ya es difícil, si no imposible, determinar desde aquí y en el ahora.

No puedo ni quiero terminar esta primera parte del estudio sobre JESÚS de Nazaret, el HOMBRE, destinado a descubrir, analizar y reflexionar sobre su dimensión humana, sin referirme además a un tema *penoso, angustioso, agobiante e inquietante*, que es la cuestión del sufrimiento humano.

Pero en este caso no me refiero al sufrimiento humano vinculado a muchos de aquellos que se tropezaron, que se cruzaron en la vida de JESÚS, bien accidentalmente, bien porque lo buscaran para exponerle su propio dolor y rogarle que interviniese para mitigarlo. Esto ha sido tratado en capítulos anteriores y la permanente, repetida y contante respuesta positiva del Maestro será recogida específicamente en la SEGUNDA PARTE, que he titulado “**LAS CURACIONES de JESÚS**”.

Aquí no se trata de describir ese misterioso acontecimiento presente desde siempre en la vida humana, que es el sufrimiento por la enfermedad, la disminución física, moral o mental e incluso la muerte. Aquí solamente quiero centrarme en el sufrimiento humano del mismo JESÚS, especialmente su sufrimiento físico como castigo judicial, sufrimiento del hombre producido por otros hombres.

Cuando comprobamos detenidamente la medida de “**castigo**” infligido al Maestro en este corto episodio, podemos comprobar que el sufrimiento debió de ser de una gran intensidad.

Es muy posible que podamos percibir, adivinar o simplemente intuir de la lectura de los textos evangélicos, otros tipos de sufrimiento, además del físico: sufrimiento psicológico, humillación, frustración, impotencia ante la maldad que se puso de manifiesto en el entorno de personajes que rodearon a JESÚS en esas horas. En cualquier caso, ésta es la única situación contenida en la biografía en la que se habla de **sufrimiento físico del Maestro**. Lo que intento captar y precisar, en la medida de mis posibilidades, es lo que aquel drama humano pudo significar en su realidad, como sufrimiento humano de una persona, de JESÚS de NAZARET, el Hombre.

Quizás sea un esfuerzo inalcanzable y solamente obtenga débiles reflejos del auténtico suceso, de lo que aquello fue realmente. Pero lo que es muy cierto es que cualquier intento de analizar la biografía del MAESTRO es absolutamente incompleto sin un respetuoso y decidido acercamiento al trágico final de esa vida.

La apreciación del tiempo siempre es subjetiva. Lo que JESÚS pudo “personalmente” experimentar, padecer y sufrir en esas horas es imposible de evaluar como asimismo nadie puede realmente acercarse a la dimensión del dolor de cualquier otra persona, salvo al propio de uno mismo. En las circunstancias del sufrimiento al que se sometió a JESÚS, como en muchos otros casos, los segundos se alargan cual minutos, los minutos pueden parecer horas y las horas eternidad.

El tiempo de placer, de felicidad, de ilusión o simplemente de estudio y reflexión pueden en ocasiones parecer breves, aunque estimulantes. Pero el tiempo de dolor físico o psicológico carece de dimensiones.

Entre el sufrimiento humano de muchedumbres que se acercaron a JESÚS a lo largo de su vida y el propio sufrimiento que el Maestro experimento en su persona durante estas breves horas que recordamos, existe una gran diferencia, una inmensa diferencia:

JESÚS atendió y solucionó el sufrimiento derivado de la enfermedad, la disminución física, el deterioro psicológico y la decadencia moral, es decir esos misterios que rodean la existencia humana y sobre los que todos nos interrogamos a veces con cierta incomprensión e “incomodidad”. Y quizás no comprendiendo el por qué Dios o el Absoluto, el principio y fin de todo, ha creado esta humanidad “sufriente”. Es un misterio que los hombres, algunos hombres pueden aceptar, pero difícilmente comprender.

El sufrimiento de JESÚS fue otra cosa. Ese sufrimiento que aquí recordamos, no se debía a ningún misterio acerca de la sinrazón de la enfermedad. Se trató de un sufrimiento infringido **al hombre por el hombre, sufrimiento que acompaña permanentemente a esta pobre humanidad, repetido insistentemente a lo largo de toda la historia, antes, durante y después de la existencia de JESÚS:**

**Unos hombres haciendo daño a otros hombres,
haciendo sufrir a otros hombres.....
sin razón alguna, sin beneficio alguno.....**

Esto es otra cosa. He aquí otro misterio de nuestro paso por la vida, pero un misterio mucho más angustioso, incomprensible, ominoso y denigrante para nuestra especie viviente:

¿Por qué y para qué unos hombres hacen sufrir a otros hombres?

¿Y, lo que es mucho más concreto y frecuente:

**¿Por qué unos hombres que tienen poder
hacen sufrir a otros hombres indefensos, débiles e inocentes?**

JESÚS no solamente era inocente, era asimismo un hombre notoria y manifiestamente justo. JESÚS había llevado una vida de reconocida bondad entre el pueblo judío, según hemos comprobado hasta aquí en múltiples pasajes analizados.

La vida de JESÚS es la vida de una persona dedicada a los demás, empeñada a atender el sufrimiento humano de los demás, dedicada a comprender, a apoyar a los marginados, débiles, desvalidos, enfermos, entregada a liberar a los oprimidos de cualquier sumisión que humille, esclavice y degrade la existencia humana, una vida consagrada a enseñar, comprender, apoyar, sostener y transmitir paz y felicidad

Mientras hablaban se presentó JESÚS en medio y les dijo

-Paz con vosotros.

(76, p.150)

Todo el Juicio al que sometieron a JESÚS fue una farsa dirigida a condenar desesperadamente a un inocente.

La lectura detenida de lo que los verdugos de JESÚS hicieron con él las últimas horas de su vida es verdaderamente angustiosa. La llamada PASIÓN es incomprensible como es incomprensible en la historia del hombre la pasión de tantos y tantos inocentes, su “**crucifixión**”, en una forma u otra. Sencillos y bondadosos seres humanos, hombres, mujeres, niños, ancianos.....En el caso del Maestro, como en otros tantos y tantos casos, se puede aplicar la dramática realidad de que le rodeó, le cercó y le acorraló la maldad en estado puro, hasta su definitiva extinción.

No para simplificar pero si para condensar el contenido de estas horas de la Pasión, he decidido agrupar en tres bloques de sufrimientos, lo que los verdugos aplicaron a la víctima. Aunque la tortura no tiene fácil distinción en grados y matices, en el caso de JESÚS se puede considerar que hay tres castigos de diferente tipología y contenido:

- Los latigazos
- La corona de espino
- La crucifixión

Dos de ellos se han dado frecuentemente en la historia: *latigazos* y *cruz*.

- La crucifixión, muy frecuente en aquella época: acabar con la vida de un hombre clavándole en una cruz de madera hasta su muerte.
- En el otro caso, el hombre ha humillado y torturado al hombre permanentemente a lo largo de la historia, dándole latigazos en el pecho, cara y espalda.
- Pero el tercero de los castigos, "*la corona de espino*", no tiene nada parecido ni en el pasado ni en el presente. No se da ningún otro caso en la historia de la humanidad en el que a alguien se le haga sufrir con esa peculiaridad. Y aquí el sufrimiento fue acompañado por escarnio y burla, simulando la adoración y el respeto a ese supuesto "*rey de los judíos*", ahora mostrado con una corona de rey.....corona de espino.

La rutina todo lo amortigua, tanto la admiración de la belleza y los momentos de felicidad, como los recuerdos dramáticos de nuestra existencia. Todo ello es atenuado, debilitado e incluso olvidado por la rutina de cada día.

La hermosura serena de un amanecer en primavera, la majestuosidad del mar ilimitado o la admiración por un lejano firmamento estrellado en noche tranquila, la armoniosa melodía de las olas deshaciéndose sobre una playa arenosa.....y, en fin, muchas cosas más pueden transformarse en aburridas o simplemente ignoradas, como consecuencia de la callada carcoma de la rutina.

Y el mismo fenómeno podemos aplicar a las relaciones humanas:

La mejor de las amistades puede disolverse en el olvido y la grata convivencia con personas queridas puede resultar monótona, tediosa e incluso molesta como consecuencia de la imparable acción disolvente de la rutina.

La rutina aburre matrimonios inicialmente hermosos y lleva a ignorar amistades gratificantes.

Pues eso mismo me ha ocurrido a mí, (y otro tanto puede haberles pasado a otras personas, incluidos algunos cristianos), en relación con la rutinaria lectura de estos pasajes evangélicos referidos a los momentos humanos más trascendentales de la vida de JESÚS de NAZARET.

Es sorprendente a la vez que lamentable, cómo a fuerza de leer sin entusiasmo y sin pasión, ciertos episodios evangélicos, (*y me refiero ahora en concreto a los momentos más duros del sufrimiento y muerte de JESÚS*), nos pueden parecer “***rutinariamente conocidos***”.

Cuantas veces hemos leído (*y quizás nos han resbalado*), frases como las breves, escuetas, y simples recogidas más abajo...y que sin embargo encierran todo un universo de sufrimiento humano:

“.....Y sudó como gruesas gotas de sangre que corrían hasta la tierra”

“.....Entonces Pilato mandó azotar a JESÚS”

“.....Los soldados trenzaron una corona de espino
y se la pusieron en la cabeza”

“.....y le golpeaban la cabeza con una caña....y le escupían....”

“.....Entonces, al fin, se lo entregó para que lo crucificaran”

“.....Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí“

“.....un soldado le traspasó el costado con una lanza.....”

Pues bien:

El objeto de este capítulo de la obra es precisamente realizar un análisis más consciente y “**despierto**” de lo que allí pasó durante esas horas, pretendiendo obtener mayor información y claridad a preguntas como las siguientes:

¿Qué pasó exactamente?

¿Cómo discurrieron aquellas horas y minutos en el sufrimiento de JESÚS, *Hombre*?

¿Es posible hoy lograr un mínimo acercamiento a aquellas realidades, dos mil años más tarde y con las breves referencias de los evangelios?

¿Cómo y cuanto pudo padecer JESÚS de NAZARET hasta el final?

Y por último, ¿Cómo murió?

Al comienzo de esta obra ya indiqué en el prólogo que solamente me basaría en las biografías de JESÚS contenidas en los cuatro Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, junto con algunas breves referencias a los Hechos de los Apóstoles y a las Cartas de Pablo.

En este capítulo, sin embargo, voy a hacer una excepción. Voy a acudir a algunos estudios médicos, científicos e históricos, para conocer detalles acerca de los tipos de sufrimiento y los modelos de instrumentos que pudieron ser utilizados con JESÚS.

¿Por qué esta excepción?

La justificación de salirme aquí de la norma que he decidido aplicar al resto de la obra reside en un intento de aproximarme lo mas acertadamente posible a la realidad histórica del drama del sufrimiento y muerte del Maestro. He buscado asimismo conocer ciertas reflexiones científicas avaladas por expertos profesionales.

Debo advertir, no obstante, que en ningún momento he querido utilizar fuentes que puedan constituir en sí mismas interpretaciones o deducciones subjetivas, (*de sus autores*), acerca de los hechos acaecidos, lo cual nos alejaría del objetivo esencial de este trabajo.

Pretendo tan solo intentar analizar lo que ocurrió, como ocurrió y como lo pudo vivir JESÚS. Lo cual no queda ni mucho menos claro a través de las narraciones siempre sobrias y concisas de los evangelistas. Me refiero pues a una observación y análisis cuasi periodísticos de los hechos ocurridos, obviando cualquier interpretación religiosa que podría derivarse, bien de mi propia observación subjetiva o de algún autor medianamente influenciado por la tradición cristiana.

Como muy abiertamente manifesté en el prólogo:

No deseo partir de la fe cristiana....sino acaso, llegar a ella.

Ya veremos.

Con un ejemplo quizás me explique mejor:

La Sábana Santa que se conserva en Turín corresponde científicamente a un lienzo utilizado para envolver a un crucificado de época cercana a la vida de JESÚS, ya que histórica y científicamente se muestra este tejido procedente del siglo primero de nuestra Era. Parece aceptable la certeza de que los restos o reflejos recogidos en esa sábana corresponden efectivamente a un crucificado. No existe, sin embargo, ninguna seguridad, más allá de la tradición cristiana, de que ese tejido fuese exactamente el que envolvió a JESÚS de NAZARET.

No es pues ese tipo de fuentes las que voy a utilizar en este capítulo, aunque en un caso como este parecen poder deducirse muchos elementos interesantes para ilustrar de forma acertada el grado de padecimientos de la persona que en ella fue envuelta.

Volviendo a la justificación del por qué he acudido a fuentes científicas, diré tan solo que he sentido el impulso personal de suministrarme lo más profundamente posible respuestas precisas a preguntas concretas del siguiente tipo:

¿A que puede referirse el texto correspondiente al episodio del Huerto de los Olivos, en el que se asegura que JESÚS sudó sangre?

¿Qué pudo representar para JESÚS el castigo de los azotes?

¿Qué tipo de sufrimiento pudo derivarse del lastimoso episodio de la corona de espino clavada en su cabeza?

¿Cómo pudo desarrollarse y que grado de sufrimiento pudo representar para JESÚS el recorrido desde el palacio de Pilato hasta el Gólgota, el lugar en donde fue crucificado?

¿Qué era exactamente la condena a morir clavado en una cruz y como pudo ser de dolorosa la agonía de un hombre en esas condiciones?

Este tipo de cuestiones me interesan profundamente, no por simple curiosidad sino por el intento de entender, reflexionar, asimilar y meditar sobre el sufrimiento físico humano de JESÚS, y sobre los padecimientos de esas últimas horas de la vida del Maestro cuya biografía me tiene comprometido.

La descripción contenida en los textos evangélicos es tan reducida, tan extremadamente abreviada y sucinta, así como tan aparentemente fría al referirse a temas tan duros y trágicos en relación con el sufrimiento humano y su lectura por mi parte ha sido tan *“rutinaria”* a lo largo de los años, que he tomado la decisión aquí y ahora de no pasar de puntillas sobre este drama humano.....*que me hace pensar, por supuesto, en tanto y tantos dramas similares a los que han sido sometidos unos hombres por otros hombres, a lo largo de lo más sombrío, impenetrable y misterioso de nuestra triste historia.*

El deseo de acercamiento a la vida de JESÚS y a su “PERSONA” como Hombre, lo que fue JESÚS y lo que hoy representa para una gran parte de la humanidad,como respuesta a esos “interrogantes” ya repetidamente aludidos, no puede limitarse a las breves líneas de esos cortos y parcos textos.

2. Sudando sangre

En la biografía de JESÚS hay un momento en el que se narra por primera vez y por cierto espacio de tiempo, quizás media hora, una hora, un estado de profunda tristeza, angustia y sufrimiento personal del Maestro.

Tiene lugar la noche de la Pascua, cuando tras la cena con sus discípulos, JESÚS se traslada al monte de Getsemaní, al Huerto de los Olivos, ya comentado anteriormente.

Recordemos brevemente parte de este episodio:

JESÚS llegó con sus discípulos a un huerto que llamaban Getsemaní, y les dijo:

-Sentaos aquí, mientras yo me voy allí a orar.

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y se puso a orar diciendo:

*-Padre mío, si es posible, que se aleje de mí este trago.
Sin embargo, que no se haga mi voluntad, sino la tuya.*

Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba. Al entrarle la angustia se puso a orar con más insistencia. Y sudó como gruesas gotas de sangre que corrían hasta la tierra.

(24, p.55)

Diez breves líneas en las que se repiten varios términos que no dan lugar a dudas sobre el estado anímico de JESÚS:

.....empezó a entristecerse y a angustiarse.....

Y JESÚS dice:

-Me muero de tristeza.....

Y pide ayuda y compañía:

Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Y le flaquean las fuerzas:

.....cayó rostro en tierra.....

Y en la cumbre de la angustia, quizás desesperación y abatimiento, pide ayuda también al PADRE:

-¡¡Padre mío, si es posible, que se aleje de mí este trago!!

Pero hay más. Hay algo más.

Insólito, sorprendente.

El texto evangélico, sin darle aparente importancia, dice así:

Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba. Al entrarle la angustia se puso a orar con más insistencia.

Y sudó como gruesas gotas de sangre que corrían hasta la tierra.

La narración de algo tan sorprendente e infrecuente como lo referido en esta última línea, no se pudo inventar por el biógrafo.

Pero es que, en este caso, el texto del evangelista Lucas se refiere a algo que no creo hubiese visto u oído en ninguna otra ocasión de su vida.

(Las narraciones evangélicas son tan breves, escuetas y lacónicas, que nunca parecen intentar sorprender, sino tan solo describir).

Este hecho, que parece ser el enunciado definitivo de un sufrimiento momentáneo de JESÚS, pero intenso, sorprendería indudablemente a los lectores u oyentes de esos primeros años de la comunidad cristiana posterior a la muerte del Maestro, como me sorprenden a mi mismo o a cualquier lector actual no demasiado introducido en la ciencia o en la investigación médica.

Por ello he querido averiguar algo más acerca de ello, a la luz de los conocimientos actuales.

El Diccionario español define la **HEMATIDROSIS**. (*Del gr. haima, sangre, e idros, sudor.*), de la siguiente forma:

Sudación sanguínea debida a una hemorragia en las glándulas sudoríparas.

Y la enciclopedia WIKIPEDIA la define así:

La hematomidrosis, (también llamada hemohidrosis o hematomidrosis), es un trastorno muy excepcional en la que un ser humano suda sangre. Sólo ocurre cuando la persona sufre de un elevado nivel de estrés ansiedad o debilidad, por ejemplo, cuando se acerca el momento de su muerte.

La causa es que los vasos sanguíneos se dilatan y contraen hasta llegar a romperse, causando hemorragias en la capa de la epidermis próxima a las glándulas sudoríparas. Tras esto, la sangre se mezcla con el sudor y sale por los poros de la piel.

El sudor de sangre, conocido desde muy antiguo, fue bastante discutido hasta que el **Dr. JULES PARROT** investigó este fenómeno y aportó la primera contribución depurada y científica de esta curiosa afección. El **Dr. PARROT**, primer profesor de pediatría en Francia, publicó en 1859 una monografía basada en casos perfectamente documentados.

Según la ciencia actual la **Hematomidrosis** consiste pues en la exudación de sangre a través de las glándulas sudoríparas de la piel.

Según los Doctores **William Edwards, Wesley Gabel y Floyd Hosmer**, aunque es un fenómeno muy raro, el sudor sangriento podría ocurrir en altos estados emocionales o en personas con desórdenes sanguíneos.....

El **Dr. R. Barragán Jain** escribe también en "*La Pasión de Cristo desde un punto de vista médico*" lo siguiente: "Sudar sangre es un fenómeno rarísimo y se produce en condiciones excepcionales. Para provocarlo se necesita un debilitamiento físico, y se atribuye a estados muy altos de estrés, que provocan una presión muy alta y congestión de los vasos sanguíneos de la cara. La presión alta y la congestión ocasionan pequeñas hemorragias en los capilares de la membrana basal de la piel y algunos de estos vasos sanguíneos se encuentran adyacentes a las glándulas sudoríparas. La sangre se mezcla con el sudor y brota por la piel.

La primera referencia escrita de este insólito fenómeno corresponde a **ARISTÓTELES**, quien en su "*Historia de los animales*" dice:

"Le ocurre a algunas personas tener sudor de sangre debido a su mal estado de salud....."

Hay documentadas muchas referencias más de este fenómeno en los últimos 500 años, que no voy a referir por su escaso interés para el objetivo que pretendo reflejar sobre este episodio del comienzo de la Pasión de JESÚS.

Lo importante para mí es que el biógrafo, el evangelista, debió quedar particularmente impresionado por el acontecimiento, ese extraño trastorno de la fisiología de JESÚS en situación tan especial.

Difícilmente pudo haber pasado desapercibido para la sensibilidad de Lucas, como médico que era, lo que explica que él fuera el único de los cuatro evangelistas en mencionarlo

Acerca de la posibilidad y causas de la hematomidrosis en este pasaje evangélico, el médico alemán **G.H. Kannegiesser** escribió:

"La excitación mental súbita.....y también la vivencia súbita del terror, o bien el temor intenso, desencadenan una sudoración.....Cuando la mente resulta sobrecogida por el temor repentino a la muerte, el sudor, debido al grado excesivo de constricción, se convierte a veces en sangre" (German Efemérides, citado por William Stroud, M.D., en "The Physical Cause of the Death of Christ," p. 86. El Dr. Stroud fue presidente de la Real Sociedad Médica de Escocia, y su libro -publicado por primera vez en 1847- recibió el apoyo de médicos prominentes en las Islas Británicas).

Que JESÚS pasó por una situación de extrema angustia, tristeza, temor y soledad, está bien reflejado en los Evangelios:

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Hasta el punto de tener que acudir al PADRE

Adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y se puso a orar diciendo:

**-Padre mío, si es posible, que se aleje de mí este trago.
Sin embargo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.**

Y no solamente una, sino dos veces narran los evangelistas:

Se apartó de nuevo y oró repitiendo las mismas palabras

Que JESÚS lo pasó mal, realmente mal, en esa hora o dos horas que estuvo en el Huerto de los Olivos, no cabe la menor duda a juzgar por la lectura breve, pero clara y dura, de sus biografías.

Como escribe el **Dr. DAVID RUSELL** (*Dundee, Escocia*), describiendo la batalla nocturna de JESÚS y la agonía que torturaba su mente y su alma:

"Su corazón se aceleró de forma inusitada, como queriendo forzar en su cuerpo un camino para la sangre enferma; y su sudor fue como grandes gotas de sangre cayendo hasta la tierra. La agonía de su alma debió ser más amarga de lo que es posible imaginar, a la vista de la reacción que produjo en su cuerpo en la intemperie de la noche, mientras los presentes tenían necesidad de protegerse del frío. Su vigoroso corazón estaba a punto de romperse, y la muerte inmediata lo amenazaba; pero sabiendo que quedaba mucho por hacer, oró para que la copa pudiera pasar de él por algún tiempo. Su oración fue oída".

En efecto, sigue la narración evangélica:

.....Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba.....

Y aquí se produce, casi sin transición según la narración, la transformación del ánimo del Maestro. Ya nunca más en el curso de su Pasión y muerte se refleja ese "bajísimo" estado de ánimo, (*salvo el lamento final, la exclamación inmediata a su muerte que tanto me ha impresionado y he comentado en el capítulo anterior: -Eli, Eli, lema sabaktani. Dios mío, Dios mío, ¡por que me has abandonado!*).

JESÚS recobrado el ánimo y fortalecido el espíritu, es ahora quien va a sus discípulos, los despierta y les anuncia que ha llegado el momento: el traidor y la soldadesca están ya allí para prenderle.....y Él está ya dispuesto: efectivamente, como decía el **Dr. Rusell**, JESÚS sabía que **"quedaba mucho por hacer"**:

Al final se acercó a los discípulos y les dijo:

- ¿Todavía durmiendo y descansando? Mirad, ha llegado la hora de que este Hombre sea entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está ahí el que me entrega.

3. Los latigazos

Muy poco después de la triste experiencia humana de soledad, tristeza, angustia y desolación que experimentó JESÚS en el Huerto de los Olivos y que tan honda repercusión anímica, sentimental, psicológica e incluso física debió producirle a juzgar por los textos biográficos, se produce la delación por cuenta del traidor Judas y la aprehensión a cargo de los que le acompañaban:

Aún estaba hablando cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente con machetes y palos, mandada por los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo. El traidor les había dado por señal:

—El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

Se acercó en seguida a JESÚS y le dijo:

— ¡Maestro!

Y lo besó con insistencia. Los otros le echaron mano y lo prendieron.....

(9, p.125)

Y directamente condujeron a JESÚS a la casa del Sumo Sacerdote:

Los que prendieron a JESÚS le condujeron a casa de Caifás el sumo sacerdote, donde se habían reunido los letrados y los senadores.

(10, p.27)

A ello siguió la farsa de juicio, con un interrogatorio no exente de contradicciones, arbitrariedades y desafueros, todo ello con un concreto y decidido propósito y con un contenido religioso, aspecto presente subliminalmente desde el principio, pero finalmente claramente desvelado:

Los sumos sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban un testimonio contra JESÚS para condenarlo a muerte, y no encontraban, pues, aunque muchos testimoniaban en falso contra él, los testimonios no concordaban. Algunos, levantándose, testimoniaban falsamente diciendo:

**-Nosotros le hemos oído decir:
"Yo destruiré este santuario edificado por hombres,
y en tres días construiré otro no edificado por hombres".**

Pero ni en esto concordaban sus testimonios.

(41, p.96)

Fue el sumo sacerdote, el propio Caifás, sin duda más inteligente que todos los demás, más concreto y probablemente más impaciente por acabar pronto y cumplir sus objetivos, el que tomando la palabra dio fin a aquella comedia:

El sumo sacerdote se puso en pie en el centro e interrogó a JESÚS:

**-¿No tienes nada que responder?
¿Que significan estos cargos en contra tuya?**

Pero él seguía callado y no respondía nada.
El sumo sacerdote reanudó el interrogatorio preguntándole:

¿Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios?

JESÚS contestó:

*-Sí, yo soy.
"Y veréis que este Hombre, sentado a la derecha del Todopoderoso,
venir sobre las nubes del cielo".*

El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras, diciendo:

*¿Que falta hacen más testigos?
Habéis oído la blasfemia.
¿Qué os parece?*

Todos sin excepción pronunciaron sentencia de muerte.

(41, p.96)

Contrasta a mi entender, y a juicio de cualquiera de nuestra actual sociedad, la sorpresa ante la causa, el contenido de "la culpa" que se le achaca a JESÚS, el mal que ha cometido: "afirmar quien es él", según él, según su criterio, con la concisión, rapidez y concreción de la sentencia a la que se le condena.

Todos sin excepción pronunciaron sentencia de muerte.

La unanimidad es rotunda.

¿Qué y a quien hace daño JESÚS con su afirmación?

¿Dónde está la libertad de expresión de cualquier persona humana, mientras no haga daño a alguien?

La libertad de expresión, aunque solo haya sido explicitada por las sociedades posteriores a aquella época, viene acompañando a la naturaleza humana desde los albores de la aparición de la inteligencia sobre la tierra.

Pero, vamos a ver.

Puede ser que en aquella parte de la sociedad judía, esencialmente religiosa y entre los guardianes de esa religión, pudiese parecer una barbaridad, una locura, una paranoia o simplemente un disparate que un "paisano" se erigiese a si mismo como al "HIJO de DIOS", del Dios de los Judíos.

Bueno. Podría ser tomado por eso, por un paranoico o un loco, un poco "*tocao*".

Y bien: ¿Era peligroso? ¿Había perjudicado a alguien?

En absoluto. La vida de JESÚS analizada y descrita hasta aquí, es la vida de una "*buena persona*" dedicada a hacer el bien. A curar enfermos, a enseñar todo lo bueno que se puede ser en la vida para ser feliz y hacer felices a los demás. Y a enseñar el camino del amor y de la paz.

Y además, a dar esperanza a los pobres y olvidados de este planeta y a todos los hombres de buena voluntad con la certeza de la vida después de la muerte, la existencia de otra vida después de ésta, existencia futura en la que ya no exista ni el dolor, ni la enfermedad ni el desamor.

Ah, ¡Cuidado!

Pero este mismo JESÚS de NAZARET es el que ha denunciado el error y la mentira, la corrupción, la deshonestidad y la perversión de aquellos que han viciado el mensaje de sus antepasados acerca del Dios de los Judíos. Y eso no se lo perdonan sus perseguidores y acusadores. Eso es lo que hay detrás de todo:

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos de muerto y podredumbre; lo mismo vosotros, por fuera parecéis honrados, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y de crímenes.

De modo que vosotros, los fariseos, limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro estáis repletos de robos y maldades. ¡Insensatos! El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro? En vez de eso, dad lo de dentro en limosnas y así lo tendréis limpio todo.

Pero ¡ay de vosotros, fariseos! Pagáis el diezmo de la hierbabuena, de la ruda y de toda verdura, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. ¡Esto había que practicar!..... y aquellono descuidarlo.

¡Ay de vosotros. Fariseos, que gustáis de los asientos de honor en las sinagogas y de las reverencias por la calle! ¡Ay de vosotros! Sois como tumbas sin señal que la gente pisa sin saberlo.

(34, p.78)

Por eso es menos sorprendente que este acontecimiento, falso e increíble juicio, aunque obsesivamente buscaba condena, haga acto de presencia en el centro de la autoridad religiosa de la religión supuestamente revelada por la misma y única entidad divina.

Y si en el Huerto de los Olivos tiene lugar el primer momento de la biografía del Maestro en el que describe un JESÚS sufriendo en su propia persona, es a partir de aquí cuando comienza el auténtico sufrimiento humano producido por la maldad de sus semejantes. Todo lo que se describe, párrafo tras párrafo, en los textos de referencia no son otra cosa que el resultado de lo que los hombres son capaces de hacer con otros hombres.....para hacerles sufrir, antes de hacerles desaparecer de esta vida.

Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los senadores, los letrados y el Consejo en pleno, hicieron un plan para condenar a muerte a JESÚS y, atándolo, lo condujeron a Pilato el gobernador y se lo entregaron.

(38, p.89)

Los anales de la historia registran muchos procesos judiciales criminales:

El tribunal de Atenas juzgó y condenó a muerte a **Sócrates**. Se lo acusó de corromper a la juventud ateniense, de blasfemar a los dioses del Olimpo y de socavar la constitución de la República.

Carlos I de Inglaterra fue juzgado y ejecutado, estableciéndose después la dictadura de Cromwell.

Aaron Burr fue juzgado por traición en Richmond, Virginia, y fue absuelto. Su juicio duró seis meses y constituye uno de los capítulos más oscuros de la historia de América.

A principios del siglo XX el juicio de **Alfred Dreyfus** y su destierro a la Isla del Diablo es sin duda el más notable en la historia de Francia.

El juicio y ejecución de **María Estuardo**, reina de Escocia, con el consentimiento de su prima, la reina Elisabet de Inglaterra, puso fin a una amarga y prolongada rivalidad por el trono de Inglaterra, y constituye también una página negra de la historia británica.

Pero por notorios que hayan sido, todos esos casos criminales se vuelven insignificantes al ser comparados con el juicio y ejecución de **JESÚS de Nazaret**.

Un abogado judío lo califica como *"el juicio más memorable de la historia"*.

En relación con una sola de las fases de ese juicio, Walter M. Chandler dijo: "Evento único, el proceso judicial hebreo al que fue sometido Cristo, es el juicio más emotivo e impresionante de toda la historia" (*"The Trial of JESÚS"*, vol. 2, p. 4).

Dijo el mismo autor, refiriéndose a la totalidad del proceso:

"El juicio del Nazareno tuvo lugar ante el gran sanedrín, cuyos jueces eran las mentes directoras de una raza divinamente comisionada, y ante el tribunal del Imperio Romano encargado de controlar los derechos legales y políticos de los hombres en todo el mundo conocido, desde Escocia a Judea y desde Dacia a Abisinia" (*Id., Prefacio al Vol. I, p. xvi*).

JESÚS fue juzgado y condenado por dos diferentes tribunales; **uno hebreo y el otro romano**.

Pues bien: es a partir del primer juicio por las autoridades judías cuando da comienzo un inesperado y desconcertante comportamiento del representante del Cesar romano, la máxima autoridad en el terreno ocupado, mezcla de la supuesta justicia y honradez ante la desvergüenza de las autoridades judías para condenar a un inocente, y de las dudas de un débil gobernante que no sabe o no quiere obrar según su conciencia...o más bien pretende **jugar a todas las cartas presentes**: su propia conciencia y la presión ambiental que le intenta reiteradamente doblegar:

Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba:

-No encuentro ninguna culpa en este hombre.

Ellos insistían:

*-Solivianta al pueblo con su enseñanza por todo el país judío.
Empezó en Galilea y ha llegado hasta aquí.*

(59, p.123)

Pilato preguntó:

"¿Qué acusación traéis contra este hombre?"

Respondieron y dijeronle:

Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.

Díceles entonces Pilato:

Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley.

Y los judíos le dijeron:

A nosotros no nos es lícito matar a nadie" (Juan 18:29-31).

(38, p.89)

Pilato había sentenciado a muerte frecuentemente a personas, (T.BUNCH, Cap. 17), sin que mediara juicio alguno, y sin duda había confirmado sentencias del sanedrín en más de una ocasión sin investigación o diligencia previas. Los judíos habían supuesto que en esta ocasión dispondría la crucifixión de JESÚS sin hacer preguntas.

Para gran chasco y consternación de los judíos, Pilato les exigió los cargos habidos contra JESÚS. Los tomó por sorpresa al pedirles que aportaran su acusación formal. Intentaron evadir la demanda del juez, argumentando que el juicio y sentencia ya efectuados eran prueba suficiente de su culpabilidad.

"De no haber sido un criminal, jamás lo habrían traído ante él para confirmar la sentencia".

Ante esa respuesta un tanto insolente, el gobernador replicó sarcásticamente a los judíos que si consideraban que su proceso judicial y sentencia bastaban, procedieran igualmente ellos mismos a la ejecución. Les estaba virtualmente diciendo que salvo que aportaran la acusación específica, no aceptaría el caso. El reconocimiento que hicieron de haber perdido su autoridad para imponer y ejecutar la sentencia capital, sonaba como música celestial en los oídos de Pilato. Su demanda había arrancado de los judíos la confesión de que estaban **más interesados en la muerte de Jesucristo que en que tuviera un juicio justo ante el tribunal romano.**

Aunque JESÚS y Pilato no se habían encontrado nunca con anterioridad, no eran desconocidos el uno para el otro. Mediante sus soldados y oficiales, Pilato se habría mantenido sin duda informado de los movimientos, milagros y enseñanzas de JESÚS durante los años previos. Algunos de los centuriones de Pilato, o de los miembros de su familia, habían sido sanados por JESÚS, y los informes que habían traído ante Pilato le habían causado una muy favorable impresión del Maestro en quien muchos esperaban y confiaban como siendo el Mesías.

El gobernador había sido informado también con satisfacción acerca de los mordaces reproches y las denuncias abiertas que Cristo hiciera a los escribas y dirigentes judíos. Sintió como si él y JESÚS tuvieran algo en común. Cuando la mirada inquisitiva de Pilato se fijó en la del Prisionero, percibió inmediatamente que se encontraba ante la víctima inocente de una cruel conspiración. Nunca antes había contemplado un rostro tan noble, y surgió en él el impulso de investigar detenidamente el caso antes de dictar sentencia.

Desde luego, JESÚS conocía bien el carácter y los hechos del procurador, así como su dominio cruel e injusto. Conocía igualmente la intensidad con que los judíos odiaban a Pilato, y él a ellos.

Tras el “debate” entre las autoridades judías y el gobernador, se inicia este breve diálogo entre JESÚS y Pilato, casi monólogo del propio Pilato:

JESÚS compareció ante el gobernador, y el gobernador lo interrogó:

--¿Tu eres el rey de los judíos?

JESÚS respondió:

-Así es.

Mientras duró la acusación de los sumos sacerdotes y senadores, no replicó nada. Entonces le preguntó Pilatos:

-¿No oyes cuantos cargos presentan contra ti?

-¿No tienes nada que responder? Mira de cuantas cosas te acusan.

JESÚS no contestó nada más, de suerte que Pilato estaba muy extrañado.

Pilato preguntó:

-Tú, ¿De dónde vienes tú?

JESÚS no le dio respuesta.

Insistió Pilato:

-¿Te niegas a hablarme a mí? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?

JESÚS le contestó:

*-No tendrías ninguna autoridad sobre mí si Dios no te la diese.
Por eso, el que me ha entregado a ti tiene más culpa que tú.*

A consecuencia de esto Pilato se esforzaba por soltarlo.....

**(38, p.89)
(59, p123)**

JESÚS permaneció en silencio ante la pregunta de Pilato relativa a su origen. (T.BUNCH, Cap. 17),

Pilato sabía que JESÚS era de Galilea, y que se había criado en Nazaret. No era esa la información que le interesaba. Su pregunta iba dirigida a saber si era cierta su pretensión de ser Hijo de Dios. Quizá JESÚS guardó silencio debido a que Pilato nunca habría entendido explicación alguna al respecto, y en todo caso poco habría tenido que ver su respuesta con el caso objeto de juicio.

Pilato recordó a JESÚS que la autoridad suprema que ostentaba demandaba de él la cortesía de una respuesta, y que tenía mucho que ganar si le honraba contestando a su pregunta. Lo opuesto significaba incurrir en la culpabilidad de desprecio al tribunal.

JESÚS recordó entonces a Pilato que su autoridad estaba sujeta a un poder superior, y que toda autoridad gubernamental le era delegada al ser humano desde lo alto. Le hizo asimismo saber que, si bien él sería responsable de su suerte en aquella pantomima de procedimiento judicial, recaería sobre los judíos una culpabilidad aún mayor por haberlo entregado en sus manos, y por reclamar su sangre.

Ese fue el juicio de la humanidad. En razón de su mayor luz, los judíos cargarían con mayor responsabilidad. Pilato recibió con cierto alivio la declaración de JESÚS de que eran los judíos los principales ofensores en el crimen cometido contra la equidad, y se afirmó en su determinación de liberarlo. La situación se hacía desesperante por momentos, ya que tanto la paciencia de Pilato como la de los judíos estaban alcanzando su punto de agotamiento. Había que hacer algo, y había que hacerlo sin tardar.

Por ello insiste Pilato en encontrar una manera de salvar a JESÚS:

Pilato les dijo por tercera vez a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo:

-Me habéis traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo. Pues bien, yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusáis. Herodes tampoco, porque nos lo ha devuelto. Ya veís que no ha cometido nada que merezca la muerte.....

(59, p123)

Una vez más los judíos recurrieron a su táctica, y **pasaron de la acusación religiosa a la política**, entretrejiendo en ella los propios intereses políticos de Pilato. Lo conocían bien; sabían que no era su compromiso con la justicia, sino sus resentimientos personales los que le llevaban a procurar la liberación de JESÚS. Presentaron su ataque en el campo del sentimiento personal, emplazándolo ante otro sentimiento de signo contrario y de mayor intensidad.

El inexplicable interés de Pilato por liberar a JESÚS, y el desdeño manifestado hacia sus acusadores cederían ante el temor a ver amenazada su propia posición, y quizá hasta su propia vida.....Es posible que ni siquiera los judíos conocieran plenamente la eficacia del arma que estaban empleando:

Pilato se esforzaba por soltarlo, pero los judíos le gritaron:

***-Si sueltas a éste, no eres amigo del César.
Todo el que pretende ser rey se declara contra el César.***

(59, p123)

La amenaza implícita de los judíos de elevar el caso hasta César, no era de ninguna forma disparatada. Pero las autoridades judías insisten en incriminarle, poniendo en un aprieto al propio Procurador romano.

*¡¡ Aquí se llega al fracaso de Pilato
por no ser coherente con su propio criterio,
ceder al chantaje judío.....
y es entonces cuando toma presencia su cobardía!!*

Pero lo trágico es que el fracaso de Pilato redundará en fracaso de JESÚS:

¡Condena a muerte!

Pilato les preguntó:

- ¿Y qué hago con JESÚS, a quien llaman el Mesías?

Contestaron todos:

-¡Que lo crucifiquen!

Pilato insistió:

-Pero, ¿que ha hecho de malo?

Ellos gritaban más y más:

- ¡Que lo crucifiquen!

(59, p123)

Y entonces Pilato cede.....pero todavía parece que “lo hace a medias”: manda azotar al acusado, quizás pensando que con ello ha cumplido con sus acusadores. ¡Un último escarmiento!.....aunque sea a costa del sufrimiento de un justo:

Entonces Pilato mandó azotar a JESÚS.

Los soldados trenzaron una corona de espino y se la pusieron en la cabeza.....

Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

-Mirad, os lo saco fuera para que sepáis que no encuentro ningún cargo contra él.

Salió JESÚS llevando la corona de espino y el manto color púrpura.
Pilato les dijo:

-Aquí tenéis al hombre.

(59, p123)

El drama no ha hecho más que empezar. Pero nos detendremos aquí, por el momento, para analizar lo que pudo significar verdaderamente, en la realidad, sobre las carnes de un hombre indefenso y justo, sobre sus espaldas, lo que otro hombre, poderoso y cobarde, decretó con esa breve orden recogida en el Evangelio:

“Entonces Pilato mandó azotar a JESÚS”

Intentemos comprender el sufrimiento que pudo representar para JESÚS esta breve frase-condena con la que Pilato intentó “salir del paso”.

Los azotes eran un castigo común en la Antigua Roma.

Para castigar a los esclavos o criminales existían varios tipos de látigos

- La **férula** o **lōrum**, una correa de cuero.
- La **scutica**, con las colas hechas de pergamino retorcido.
- El **flagellum**, formado por cuatro o cinco correas de piel de becerro, con bolas de plomo y pedazos de huesos de oveja insertados en los extremos.

Los castigos judiciales eran dados con el castigado atado a una columna baja, o acostado en el suelo, para poder azotarlo desde ambos lados de la espalda. El condenado era castigado por varios "lictors" o por verdugos, (*carnifex*), hasta que quedaban exhaustos, o eran detenidos por el oficial a cargo.

JESÚS también fue azotado bajo la ley romana con el **flagrum**. Era usual azotar a los que iban a ser crucificados, para acelerar su muerte. En el caso de JESÚS, los azotes probablemente fueron el último recurso de Pilato para evitarle la crucifixión, así que fue probablemente condenado a un **flagellatio**. Recibió numerosos azotes, los que lo dejaron en muy mal estado físico, tanto que cayó varias veces cuando transportaba la cruz, y finalmente tuvo que ser ayudado por Simón.

La intensidad del castigo de la flagelación era tal, que los judíos lo limitaban a "cuarenta azotes menos uno". Pero la ley romana **no ponía restricción al número de azotes**.

Así describe el Dr. **C. Truman Davis**, un experto en la crucifixión, los resultados de los azotes:

"El pesado látigo es descargado con toda la fuerza sobre los hombros, espalda y piernas. Al principio, las pesadas colas cortan sólo la piel. Al continuar, los golpes cortan profundamente en los tejidos subcutáneos, produciendo primero un goteo de sangre de los capilares y venas de la piel, y finalmente el derramamiento de sangre arterial de vasos en los músculos subyacentes. Las bolillas de plomo producen primero moretones grandes y profundos, que los siguientes golpes cortan. Finalmente, la piel de la espalda cuelga a tiras, y el área se convierte en una masa irreconocible de tejidos desgarrados y sangrantes"

En ocasiones y para hacer más efectivo el castigo, se desnudaba al azotado de cintura hacia arriba, y se lo aseguraba a un poste o pilón haciendo que sus manos lo abrazaran, quedando atadas una a la otra en el extremo opuesto. El castigo romano por azote era tan inhumano y brutal que con cierta frecuencia provocaba la muerte de la víctima.

La "flagelación" de JESÚS fue otro cobarde intento de Pilato por salvarle de la cruz, amparando a la vez su propia reputación. Confiaba en que el horrible castigo satisfaría a los enemigos de JESÚS, y haría que se compadecieran de él.

Es evidente que JESÚS recibió ese cruel trato dentro del pretorio o en una de sus dependencias, y no en presencia de los judíos, puesto que una vez terminados los azotes y las burlas de los soldados con la corona de espino, (*de la que hablaremos en el siguiente apartado*), Pilato "salió otra vez" a los judíos:

Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

-Mirad, os lo saco fuera para que sepáis que no encuentro ningún cargo contra él.

Salió JESÚS llevando la corona de espino y el manto color púrpura. Pilato les dijo:

-Aquí tenéis al hombre.

(59, p123)

Pilato trajo ante los judíos al reo herido y sangrante, esperando quizás que la escena pudiera despertar en ellos siquiera un atisbo de simpatía":

¡Este es el hombre!..... ECCE HOMO

Esa presentación exclamatoria de JESÚS en burlones ropajes de coronación ante la turba, tenía la intención de despertar sus sentimientos y mostrarles cuán absurda era la acusación del sanedrín de que esa lastimera figura pudiera ser culpable de traición. Pilato fracasó completamente en su esfuerzo.

Declara la **Biblia de Cambridge** que "¡Aquí está el hombre!" no era una expresión "de desprecio", sino de compasión.

Pilato apeló a su humanidad, creyendo que hasta el más implacable de ellos resultara saciado, o al menos que el más compasivo controlara al resto. Nadie podía pensar que ese Hombre fuera peligroso, ni que mereciera mayor castigo.

Cuando comprobó el fracaso de su apelación, la compasión de Pilato se transformó en amargura. La contemplación de JESÚS, con su vestimenta y corona burlesca, y lo desfigurado de su rostro y figura debido al trato inhumano recibido, habría bastado para despertar la compasión, de haber quedado una partícula de ella entre los judíos.

La implicación de Pilato era que ya había ido mucho más allá de la ley en el cruel trato dispensado al prisionero con el único objetivo de darles satisfacción. Con ello esperaba haber ganado su consideración, y que no demandaran mayor castigo para Aquel a quien había declarado inocente en cuatro ocasiones. Pero las apelaciones de Pilato cayeron en oídos sordos, y obtuvo por única respuesta un tremendo clamor exigiendo la muerte por crucifixión:

Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

-Mirad, os lo saco fuera para que sepáis que no encuentro ningún cargo contra él.

Salió JESÚS llevando la corona de espino y el manto color púrpura.

Pilato les dijo:

-Aquí tenéis al hombre.

A1 verlo, los sumos sacerdotes y los subalternos gritaron:

***- ¡Fuera, fuera!
- ¡A la cruz! ¡A la cruz!
- ¡Crucifícalo!***

Pilato les contestó:

Tomadlo vosotros y crucificadlo, porque yo no hallo delito en él.

Entonces, al fin, se lo entregó para que lo crucificaran.

(59, p123)

Para terminar quiero intentar cierta aproximación a la naturaleza humana a través de los personajes que intervienen en este breve pero doloroso episodio de la vida de JESÚS:

1. Los fariseos, escribas, letrados....el enemigo que acecha, acosa y persigue su objetivo.
2. Caifás, el Sumo Sacerdote.
3. Pilato, el gobernador, que elude, titubea y finalmente castiga.
4. El Cesar romano.
5. El verdugo o verdugos que aplican el castigo.
6. La muchedumbre vociferante que anhela sufrimiento, sangre y muerte.
7. Y finalmente, el reo inocente que sufre la presión de todos y es abatido a latigazos.

1. **El enemigo**, fariseos y demás, que desde hace semanas persiguen acabar con JESÚS, obsesionados los últimos días por alcanzar su objetivo.
Recordemos algunos textos ya comentados antes de ahora:

Los sumos sacerdotes y los letrados buscaban la manera de acabar con él, y lo mismo los notables del pueblo, pero no encontraban modo de hacer nada, porque el pueblo entero estaba asombrado de su enseñanza.

(32, p.73)

Los letrados y los sumos sacerdotes, dándose cuenta de que la parábola iba por ellos, intentaron echarle mano a JESÚS en aquel mismo momento, pero tuvieron miedo de la gente, que lo tenía por profeta.

(33, p.75)

Al salir de allí, los letrados y fariseos empezaron a acosarlo y a tirarle de la lengua insidiosamente sobre muchas cuestiones, estando al acecho para cogerlo con sus propias palabras.

(34, p.78)

Los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo se reunieron por entonces en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás, y decidieron prender a JESÚS a traición y darle muerte.

(22, p.53)

No lograron cogerlo en nada delante del pueblo y, sorprendidos por su respuesta, se callaron, lo dejaron allí y se marcharon.

(35, p.82)

Nada mas salir de la sinagoga los fariseos y los herodianos planearon el modo de acabar con él.

2. **Caifás, el Sumo Sacerdote**, la gran autoridad religiosa, la representación, la voz, la autoridad del Dios judío entre los judíos, la personalización de la soberbia, el poseedor de la verdad.....en realidad el que condenó primera y definitivamente, el que dictó la sentencia, el dueño de la vida y la muerte.....en nombre del Dios.....coreado por la comparsa del Sanedrín:

El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras, diciendo:

*¿Que falta hacen más testigos?
Habéis oído la blasfemia.
¿Qué os parece?*

Todos sin excepción pronunciaron **sentencia de muerte.**

3. **Pilato, el gobernador romano**, el poder de la ocupación extranjera, que pasó a la historia como expresión de la cobardía que va junto a la fuerza del poder.....cobardía que aparece cuando de la pérdida de ese poder se trata.

La amenaza implícita de los judíos de elevar el caso hasta César, no era de ninguna forma disparatada. Sabían que una importante delegación compareciendo en Roma, con la queja de que Pilato había rehusado ejecutar a alguien que pretendía ser rey, y que por consiguiente era culpable de traición, tendría mucho peso ante el receloso Tiberio. Habían apelado al emperador en dos o tres ocasiones con anterioridad, obteniendo lo que demandaban para vergüenza de Pilato.

Pilato sabía que una apelación como esa le costaría el puesto y quizá también la vida, de forma que la amenaza tuvo el efecto buscado en el indeciso gobernante.

Comenzó su vacilación. El combate había tomado ahora un matiz diferente. Ya no basculaba tanto entre la justicia y la conveniencia, sino más bien entre **la justicia y la posición**; y Pilato tenía más apego a la posición que a la justicia. Era la hora de su decisión, y estaba en juego su posición y quizá también su vida.

O bien él, o bien JESÚS tenía que ser sacrificado, y decidió salvarse a sí mismo a expensas de aquel a quien ya en cinco ocasiones había declarado inocente.

4. **El Cesar romano**, el “gran poder” de entre todos los poderes presentes en el drama. Aunque no estuvo en el escenario de la tragedia, solamente el nombrarlo cambió las cosas definitivamente:

Siempre ha sido así:

el poder absoluto asusta a los poderes intermedios, nunca seguros de su favor:

.....A consecuencia de esto Pilato se esforzaba por soltarlo.....
..... pero los judíos gritaban:

*-Si sueltas a éste, no eres amigo del César.
Todo el que pretende ser rey se declara contra el César.*

(59, p.123)

5. **El verdugo**, que aplica el castigo

Un hombre, el verdugo, castiga a otro hombre, el inocente, a ser flagelado...

¿Cuántos latigazos: **treinta y nueve**, según la ley judía, **cincuenta, sesenta**, o los que el propio verdugo aguante, según la ley romana?

¡Qué más da!

El primer latigazo ya es el comienzo de la maldad aplicada sin razón, sin sentido y sin beneficio para nadie.

El primer latigazo produce la primera herida y el primer sufrimiento físico. Y después, los demás: el siguiente, y el siguiente y el siguiente.....

¿El segundo caerá sobre la herida causada por el primero?

¿Y el tercero, y el cuarto?

Podemos plantearnos: ¿Qué sentiría en esos momentos el verdugo?

¿El placer de la maldad en estado puro?

¿O acaso simplemente la satisfacción del deber bien cumplido
con el hombre aborrecido, el reo, el culpable, el enemigo?

¿O tan solo la ejecución rutinaria y aburrida de una orden?

Nada se dice del verdugo en los textos. Pero estaba allí. Y fue uno de los protagonistas. El más directo actor del dolor.

Un hombre más que se cruza accidentalmente con la vida de JESÚS y ejecuta una tremenda sentencia.

Y cumple con su misión:

¿A gusto?..... ¿A disgusto?..... ¿Con indiferencia?

Nada sabemos. Nada dice la biografía, lo cual es normal. ¿Qué podía interesar a los futuros lectores de las biografías de los evangelistas acerca de ese pobre diablo?

Sin embargo,

¡Cuantos verdugos a través de la historia de esta pobre humanidad han proporcionado directamente el sufrimiento a otros tantos inocentes, hace siglos, ayer, hoy mismo, en diferentes lugares de la tierra!

He ahí presente una escena más de la trágica historia de la humanidad:

“Un hombre castiga a otro hombre hasta el límite”.

¿Por qué? ¿Para qué?

Un caso más de la miseria de la convivencia humana en este planeta.

Un drama más, que pronto se hubiera olvidado si no hubiese sido mencionado por alguien y si muchos más no lo hubiesen transmitido siglo tras siglo hasta nosotros.

6. La muchedumbre.....

Las muchedumbres, manipuladas o no, constituyen, a mi juicio, la faceta más inquietante de la cara oscura de la humanidad.

¿Quiénes eran los allí presentes?

¿Los mismos que habían conocido y seguido a JESÚS en los años pasados?

¿Eran otros judíos?

Si eran los mismos, ¿qué motivo tenían ahora para desear obsesivamente su crucifixión?

A lo largo de todo el recorrido de JESÚS por aquellas tierras, no se describe ningún episodio en el que se ponga de manifiesto en Él que su presencia, sus acciones, y su palabra produjesen otra cosa que admiración, agradecimiento, gratitud, acogida y alabanzas a Dios, a excepción del breve y sorprendente episodio en Nazaret, su propio pueblo (*¡Nadie es profeta en su tierra!*).

7 JESÚS de NAZARET, el reo inocente, la víctima, el destinatario de los castigos sucesivos, el Hombre que experimenta en sus propias carnes el sufrimiento humano proporcionado por otros hombres.

¿Que sentiría y pensaría JESÚS en esos instantes, (*si es que tenía capacidad física para pensar en algo*), mientras caía el látigo sobre Él, una, y otra y otra vez.....

Y, ¿qué pensarían todos los demás, todos los del entorno próximo que presenciaban la escena, sedientos quizás de castigar al presunto culpable...o simplemente ver sufrir a otro hombre?

¿Sabría de cuantos latigazos constaba el castigo?

¿Los contaría....? Uno, otro, otro.....¿Hasta cuantos?

¿Acaso tendría fuerzas, no ya para contar sino incluso para pensar en algo que no fuese sentir y soportar el dolor?

Quizás pudiese pensar y preguntarse: todo esto, **¿Por qué? ¿Para qué?**

Nada, absolutamente nada se dice en el evangelio de la situación por la que podía estar pasando el Maestro, a diferencia de lo explícita que es la narración del sufrimiento psicológico descrito en el episodio del Huerto de los Olivos.

Aquí, en este caso, hay un silencio total sobre la situación personal de JESÚS.

4. La corona de espino

Entre las horas que mediaron desde que JESÚS fue llevado al palacio de Pilato en la madrugada del viernes hasta el momento que murió en la cruz, hacia las tres de la tarde del día siguiente, el Maestro fue sometido esencialmente a tres tipos de suplicios, motivos de sufrimiento humano. *(No contamos ahora el suplicio agregado que representó cargar con la cruz y llevarla desde el palacio hasta el lugar en el que terminó su vida):*

Dos de esas torturas no eran entonces, ni han sido después, especialmente desconocidas. El otro es insólito, inusual, privativo del drama de JESÚS de NAZARET.

1. La CRUCIFIXIÓN

Método frecuente con el que el poder romano ajusticiaba a sus reos de muerte a lo largo de los siglos de dominación por gran parte del mundo conocido, especialmente en el entorno mediterráneo.

2. Los AZOTES.

Suplicio desgraciadamente muy extendido desde antes de esa época hasta nuestros días. Verdadera vergüenza de la humanidad, en la que un hombre hace sufrir dramáticamente a otro hombre, sin más intervención entre la mano del verdugo y el cuerpo del sometido, generalmente espalda, pecho o cara, que la existencia de instrumentos de tortura, inicialmente toscos, pero progresivamente sofisticados y modernizados, todos ellos encaminados a producir el mayor dolor de la víctima. Al otro extremo del instrumento solamente está la fuerza bruta, la furia y la resistencia física del verdugo

JESÚS de NAZARET experimentó ambos castigos.

Pero hay un tercero en el drama de su Pasión, verdaderamente insólito, novedoso, imaginativo y tremendamente doloroso. No he podido encontrar ningún texto, ninguna referencia histórica en el que se repita ese castigo y derivado sufrimiento. Quizás haya existido, no puedo asegurar completamente lo contrario, pero yo no lo he encontrado:

Me refiero a

3. La CORONA de ESPINAS.

Los romanos, *(se sabe por documentos históricos)*, han flagelado y crucificado a gran cantidad de condenados, pero no se conoce ni un solo ejemplo, a excepción de Cristo, de que alguien fuera flagelado, crucificado y coronado de espinas.

Dos primeras consideraciones al respecto:

Desde el momento en el que se le aplicó a la cabeza, JESÚS llevó y experimentó el sufrimiento derivado de ello hasta el momento de su muerte.

Aparte de la imaginación del creador de la idea de coronar a JESÚS de esa manera, lo cierto es que el hecho está relacionado con uno de los elementos de la condena a muerte por parte del Sanedrín judío: JESÚS fue acusado de autotitularse Rey de los Judíos.

.....A consecuencia de esto Pilato se esforzaba por soltarlo.....
..... pero los judíos gritaban:

*-Si sueltas a éste, no eres amigo del César.
Todo el que pretende ser rey se declara contra el César.*

(59, p.123)

Por la fiesta Pilato solía soltarles un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los sediciosos que habían matado a uno en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les contestó:

- ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?

Es que sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia; pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que les soltara mejor a Barrabás.

Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

- ¿Y qué hago con ese que llamáis rey de los judíos?

(59, p.123)

Y también a ello hace referencia este texto del Evangelista Juan, continuación del anterior:

.....A consecuencia de esto Pilato se esforzaba por soltarlo, pero los judíos gritaban:

*-Si sueltas a éste, no eres amigo del César.
Todo el que pretende ser rey se declara contra el César.*

Al oír estas palabras, Pilato sacó fuera a JESÚS y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llamaban "El Enlosado" Era la víspera de Pascua, hacia mediodía.

Dijo Pilato a los judíos:

-Aquí tenéis a vuestro rey.

Ellos gritaban:

- ¡Fuera, fuera! ¡Crucificalo!

Pilato les dijo:

¿Crucificar a vuestro rey?

Contestaron los sumos sacerdotes:

-No tenemos más rey que al Cesar.

(59, p.123)

Lo mismo se explicita en este otro texto de **Juan**, que hace referencia a un momento en que JESÚS está ya clavado en la cruz:

Pilato mandó también escribir un letrero y ponerlo en la cruz. Decía:

“JESÚS NAZARENO, EL REY DE LOS JUDIOS”

Como el lugar donde crucificaron a JESÚS estaba cerca de la ciudad muchos judíos leyeron el letrero; porque además estaba escrito en hebreo, latín y griego. Los sumos sacerdotes dijeron a Pilato:

*—No dejes escrito: “El rey de los judíos”
Pon: “Éste dijo que era rey de los judíos”.*

Pilato les contestó:

—Lo escrito, escrito se queda.

(11, p.31)

Lo cierto pues es que JESÚS fue coronado con una **corona de espino**.

Se produce un hecho insólito, descrito muy brevemente, como todo lo escrito en las biografías de JESÚS.

Unos soldados, inesperadamente, buscan unos matorrales de espino, tejen una corona y la clavan en la cabeza de JESÚS.

Los hechos están descritos de la siguiente forma

Entonces Pilato mandó azotar a JESÚS.

Después de azotarlo, Los soldados del gobernador llevaron a JESÚS al interior del palacio, es decir, a la residencia del gobernador y reunieron alrededor de él a toda la compañía.

Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata; después trenzaron una corona de espino, se la pusieron en la cabeza y en la mana derecha una caña.

Le golpeaban la cabeza y le escupían, y, arrodillándose, le rendían homenaje de burla.

- ¡Salud, rey de los judíos!

Y le daban bofetadas.

Terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y se lo llevaron para crucificarlo.

(60, p.128)

Ese hombre que ha pasado su vida haciendo el bien y enseñando el camino para un mundo mejor, individual y colectivo, es ahora azotado, escupido e insultado por los soldados y en la culminación de la burla y el escarnio, es coronado como falso rey de los judíos.....con una corona de espino que se le clava en la cabeza

¿La idea inicial sería de uno de ellos, el "tipo" de la brillante idea?

Parece lo más probable. Es quizás más difícil que una idea así se produzca en un mismo instante en varias personas.

Pero, en cualquier caso, la idea luminosa es prontamente aceptada por varios de ellos que se ponen manos a la obra.

El tema, breve y escueto, no debe alejarnos del proyecto de acercarnos a la realidad del castigo y del sufrimiento.

.....trenzaron una corona de espino, se la pusieron en la cabeza.....

Le golpeaban la cabeza y le escupían.....

Estos son los hechos, brevemente descritos en los evangelios.

Pero, ¿Qué pudo haber de sufrimiento por debajo de ello?

Una vez más he querido acudir a la bibliografía de los expertos para hacerme una idea de lo que pudo ser todo esto y adquirir una apreciación personal.

Ridiculizando su regia pretensión, los soldados escenificaron una farsa burlona de su reino. Sobre el cuerpo deformado y herido de JESÚS pusieron un manto real de color púrpura, y en su frente una guirnalda de crueles espinas a modo de corona. Los soldados le rindieron entonces su burlona obediencia. Lo abofetearon, le arrancaron los cabellos y lo sometieron al insulto de los insultos, escupiéndole en la cara. Cabe preguntarse si en toda la historia ha habido alguien que sufriera tales indignidades de manos humanas. (*T. Bunch- Cap 20*).

La Corona de Espinas estaba tejida, (*por el estudio del polen*), con ramas de "**poterium spinosum**", frecuente en la zona, un espino de duras y agudas espinas que usaban en aquella zona como leña para encender fuego o alumbrarse. La corona no tenía forma de anillo como suelen representar los artistas, sino probablemente forma de casco, como una corona oriental, cubriendo toda la cabeza, como si fuera un sombrero. Rodeando la cabeza desde la nuca hasta la frente. Además las espinas fueron hincadas por los golpes de caña.

Aquí quiero referir un hecho sorprendente, y cuanto menos curioso:

Dije al principio de este capítulo que referencias basadas en la tradición cristiana, por muy respetables que sean, no me han parecido procedentes en una obra como la presente, especialmente desde el punto de vista que deseo mantener de referirme exclusivamente a los textos biográficos de los cuatro Evangelios. Y en este sentido he hecho una referencia explícita al tema de la llamada **Sábana Santa de Turín**.

Sin embargo, quiero recoger un dato histórico, curioso, que hace pensar:

Es muy sorprendente que el hombre que fue cubierto por la citada Sábana Santa fue "Coronado de Espinas", como demuestran los estudios realizados acerca de las manchas de sangre registradas en ese tejido. Sólo se conoce un caso semejante en la historia, (*gracias a los Evangelios*), que es el caso de JESÚS de NAZARET.

Según los partidarios de identificar la Sábana Santa con el lienzo con el que presumiblemente habría sido cubierto el cuerpo muerto de JESÚS, esta Coronación de Espinas sería una prueba decisiva de tal hipótesis, puesto que, como dije antes, (*y esto parece bastante cierto*), los romanos han flagelado y crucificado a gran cantidad de condenados, pero no se conoce ni un solo ejemplo, a excepción de Cristo, de que alguien fuera flagelado, crucificado y **coronado de espinas**.

¡Interrogante!

Dejémoslo en eso: **un interrogante**.

Sigamos indagando un poco más sobre lo que pudo significar este sufrimiento:

¿Cuántas espinas tendría el ramaje? ¿Quince, treinta, cuarenta, sesenta....?
¡Qué más da!

El hecho es que clavaron la corona en la cabeza. El dolor es incalculable desde la perspectiva reposada del autor del texto evangélico, del que esto escribe y de quien pueda leer esta obra alguna vez.

Las espinas se clavaron e hirieron. Saldría sangre. Cualquier movimiento de la cabeza de JESÚS o de su cuerpo, revolvería cada punta en su hueco o abertura inicialincrementando el dolor original.

Decíamos que podía haber sido idea de uno o de varios soldados. Lo que está bien descrito es que a partir de ahí fueron desfilando uno a uno, quizás repitiendo el paseo varias veces, para burlarse del recién coronado, rey de paja y espino, un pobre desgraciado de los muchos y muchos que a lo largo de la historia su desdicha y sufrimiento han servido de vil distracción, mofa y escarnio...o incluso malvado disfrute de otros hombres.....miserables.

¡Una vez más, la maldad en estado puro!

¿Qué disfrute, placer y felicidad pudo producir a aquella jauría de hombres soldados, unos jóvenes y otros no tanto, unos con padres y otros con esposa y quizás hijos pequeños?

¿Lo contarían a los suyos al regreso a sus casas, tras las horas de servicio en sus puestos de soldados?

Interrogantes todos, que se acumulan entre todos los interrogantes sin respuesta de nuestra existencia.

Y, ¿qué más da que la persona que sufre sea culpable o inocente de algún delito?

En este caso, habría algunos soldados convencidos de la culpabilidad de JESÚS. Otros, quizás los menos, pensasen que no era tan culpable...pues se lo habían oído decir a su Jefe máximo:

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo y les dijo:

-Me habéis traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo. Pues bien, yo le he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusáis. Herodes tampoco, porque nos lo ha devuelto. Ya veis que no ha cometido nada que merezca la muerte, así que le daré un escarmiento y lo soltaré.

(59, p.123)

Lo más triste, lo ciertamente perverso, es que a todos les daría igual una u otra posibilidad: el que tenían delante era un paria, uno de esos judíos que tenían que mantener a raya cada día, a los que odiaban, una clase inferior...no eran ciudadanos romanos: **una vez más, el nacionalismo, la discriminación y el racismo.**

Lo inequívoco es lo que se lee en los textos:

.....**Le golpeaban la cabeza y le escupían, y, arrodillándose, le rendían homenaje de burla.**

Simple, desgraciada y siniestramente, se divirtieron un rato.

Lo que es bien real es que desde ese momento hasta su muerte, JESÚS llevó consigo, sobre sus espaldas y sobre su cabeza el sufrimiento de los latigazos y de las espinas.

Unas y otras heridas le producirían un dolor irresistible y permanente: los segundos parecerían eternidades. Y desde los momentos aquí referidos y el instante en que exhaló el último suspiro, tales dolores no le abandonaron.....si no es que fueron solapados por aquellos otros que, más superiores a estos, le fueron aplicados posteriormente: acumulación de castigo y sufrimiento.

Lo dicho varias veces: **la maldad del hombre contra el hombre, en estado de extrema crueldad.**

¡Miseria humana!

¡Es deprimente comprobar cómo los hombres, en masa, disfrutaban con el dolor ajeno!
Antes, ahora...y siempre.

¡Qué tristeza! ¡Qué pena de humanidad!

¿Adonde ha ido a parar todo lo bueno que enseñó el Maestro?

No quiero dejar este episodio sin recordar otro aspecto, éste contemporáneo y muy reciente, de esa miseria humana.

Recientemente, dos mil años después de aquel drama, dos políticos españoles, dos hombres de estado (*supuestos hombres de estado*), (*¡! ¿?*), de nuestro estado español, en viaje supuestamente también “**de estado**” al estado de ISRAEL, han disfrutado de nuevo con mofa y pitorreo, siendo protagonistas de una bufonada al burlarse de esa misma corona de espino, de respetuosa y amarga memoria para millones de cristianos en todo el mundo.

Adquiriendo, supongo, en algún establecimiento de recuerdos, una representación más o menos alejada de la histórica realidad, un recuerdo sin duda destinado a los cristianos que en visita a Tierra Santa deseen llevarse ese símbolo para no olvidar lo que su Maestro pudo sufrir con él, actuaron como “**payasos**” de poca gracia, fotografiando uno de ellos al otro en ademán de colocarse en la cabeza el citado recuerdo.....aflorando en su boca una abierta mueca graciosa del incomprensible comportamiento.

Si el hecho original de hace dos mil años solamente pudo ser recogido en unas breves líneas de la biografía de JESÚS, este macabro desafío al mínimo respeto al dolor humano, ha podido ser recogido por las cámaras de los periodistas, para vergüenza de nuestro país.

Así han respetado esos supuestos “hombres de estado” a sus conciudadanos, para los que esa corona de espino representa algo “**muy amargo**”. Y digo bien, hombres de estado, porque uno de ellos era, (*ya no*), el presidente de una comunidad española, la Comunidad Catalana, con más de cinco millones de habitantes, de los que por encima de la tercera parte son cristianos bautizados, (*practicantes o no*), y muchos de ellos cristianos convencidos.

¡Uno y otro respetan así a sus electores, a los que representan en la política! Porque, no son, (*o eran en aquel momento*), más que eso: simples representantes de la comunidad que los ha elegido y que son por ella mantenidos.

Miseria humana, antes, hace dos mil años y miseria humana ahora, al recordar esta cretina afrenta a los cristianos.

Pero existe cierta diferencia entre los dos comportamientos humanos:

La soldadesca romana estaba formada probablemente por un conjunto de incivilizados, medio salvajes, acostumbrados a la guerra y a los desmanes que siempre la acompañan. Y además, eran colectivo, y en los colectivos la maldad se dispersa más fácilmente, amparada en la impersonalidad y el fácil anonimato. Y por añadidura, probablemente sometidos a cierta presión de sus jefes y al temor respecto del mismo gobernador.

Pero en la vergonzosa anécdota aquí recordada de los supuestos hombres de estado, estamos hablando de personas civilizadas, personas educadas, con supuesto nivel de formación y alto nivel de vida, sin estar sometidos a ninguna presión, perfectamente dueños de sus actos y con elevada cota de exigencia de responsabilidad respecto de sus electores.

Lo dicho: **triste, muy triste.**

Volvamos ahora a la narración que nos interesa sobre la continuación del drama de JESÚS

Tras los episodios de la flagelación y coronación con los espinos, y como es fácilmente imaginable, ya JESÚS en este estado lamentable, es presentado por Pilato al pueblo:

Salió JESÚS llevando la corona de espino y el manto color púrpura.
Pilato les dijo:

-Aquí tenéis al hombre.

Al verlo, los sumos sacerdotes y los subalternos gritaron:

-¡A la cruz! ¡A la cruz!

Pilato les contestó:

*-Lleváoslo vosotros y crucificadlo.
Yo no encuentro ningún cargo contra él.*

(59, p.123)

¿Qué pretendía Pilato al enseñar al reo en ese lastimoso estado?

Sin duda lo que el mismo Pilato expresa personalmente: demostrar que ya “ha hecho Justicia”.....con un inocente, pues como él también asegura, no encuentra culpa en el reo. Pero además, y tras regalar a los judíos un inocente castigado inmerecidamente, (*¡las componendas humanas!*), lo que quiere lograr es evitar la condena a muerte del ajusticiado.

Evidentemente, no lo consigue.

Pilato quedaría sorprendido a la vez que contrariado.

La respuesta del populacho es inmediata, probablemente debida a la combinación de dos hechos complementarios:

- la obstinación de los enemigos de JESÚS, empujando y achuchando al pueblo a través de los innumerables colaboradores que tendrían esparcidos entre las gentes,

y

- el propio deseo de castigo, trágico espectáculo y sangre eterna componente de las muchedumbres ansiosas de ver sufrir a alguien, sea quien sea.

Lo que ocurre entonces es bien sencillo: Pilato “**tira la toalla**”. Así de simple:

Un hombre del poder y autoridad del Gobernador romano cede ante la presión....y no quiere más problemas.

¿Claudica por miedo? Parece que sí.

En efecto, el texto sigue de esta manera:

Los judíos replicaron:

*-Nosotros tenemos una Ley y, según esa Ley, debe morir,
porque pretendía ser hijo de Dios.*

Cuando Pilato oyó estas palabras se asustó más.....

Tras el castigo de azotes, Pilato se esforzaba por soltarlo, pero los judíos gritaban:

*-Si sueltas a ése, no eres amigo del César.
Todo el que pretende ser rey se declara contra el César.*

Dijo Pilato a los judíos:

-Aquí tenéis a vuestro rey.

Ellos gritaban:

- ¡Fuera, fuera! ¡Crucifícalo!

Pilato les dijo:

¿Crucificar a vuestro rey?

Contestaron los sumos sacerdotes:

-No tenemos más rey que al Cesar.

Entonces, al fin, se lo entregó para que lo crucificaran.

(59, p.123)

Esta es la sentencia definitiva.
Y a partir de ahí da comienzo la “ejecución”, la crucifixión de un inocente.

Era la víspera de Pascua, hacia el mediodía.

5. Camino del calvario

Es el mediodía del viernes, víspera de la gran fiesta de los judíos: la celebración de la salida de Egipto de sus antepasados. La liberación por parte de Moisés del sometimiento al dominio egipcio.

Y tras el último "rifirrafe" entre Pilato y las autoridades judías, aquel ha tirado definitivamente la toalla, y se ha lavado las manos de la muerte de este inocente:

Al ver Pilato que todo era inútil y que se estaba formando un tumulto, pidió una jofaina y se lavó las manos cara a la gente, diciendo:

-Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!

El pueblo entero contestó:

-¡Nosotros y nuestros hijos respondemos de su sangre!

(59, p.123)

Es sorprendente cómo la masa humana enloquecida, cuando busca venganza y sangre, siempre actúa unánimemente:

El pueblo *entero* contestó.....

Respecto de Pilato, ¡a esto se llama "nadar y guardar la ropa! O mejor dicho:

querer nadar y guardar la ropa. Pues Pilato no engañó a nadie salvo a sí mismo, ya que él y solamente él tenía la única autoridad oficial y podía ejecutar la sentencia.

Y así lo hizo:

Entonces, al fin, se lo entregó para que lo crucificaran.

La sentencia de muerte para JESÚS estaba enunciada definitiva e irrevocablemente. Y aquí comienza el camino definitivo de JESÚS hacia su muerte.

Digo "**el camino**" en sentido literal, pues, con la propia cruz a cuestas, JESÚS inicia el camino hacia el Gólgota, "el lugar de la calavera", donde será crucificado. Dice el texto de Juan:

Y con eso se hicieron cargo de JESÚS.

Él, llevando a cuestas su cruz, salió para un lugar que llamaban la Calavera, (en arameo Gólgota); allí lo crucificaron.....

(11, p.31)

Todo esto está en los evangelios en apenas unas líneas.

Y con eso se hicieron cargo de JESÚS y le sacaron para crucificarle.

Él, llevando a cuestas su cruz, salió para un lugar que llamaban la Calavera.....

Por el camino requisaron a un transeúnte, un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, para que tomara la cruz.

Al llegar al destino lo crucificaron con entre dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.....

Era la hora de tercia cuando le crucificaron.

(11, p.31)

No hay más.

Hay varios hechos a los que quiero prestar atención:

1. JESÚS tras ser azotado y coronado de espino, ser burlado por los soldados y ser presentado en lastimoso estado al pueblo por Pilato, inicia inmediatamente el camino hacia el lugar en el que va a ser crucificado.

Explícitamente se dice que cargó él mismo con la cruz.

Él, llevando a cuestas su cruz, salió para un lugar que llamaban la Calavera

JESÚS hace el recorrido desde el palacio del Procurador romano hasta el gólgota con la corona de espino clavada en la cabeza y la espalda sangrando a causa de los latigazos.

Por los registros históricos, parece ser que todo lo descrito hasta aquí era costumbre romana frecuente, a excepción de **“la corona de espino”**, como he señalado anteriormente.

Como prueba de ello me ha parecido útil e ilustrativo recoger algunos escritos de aquellas épocas:

Los párrafos siguientes han sido tomados de las "Antigüedades" de **Josefo**:

"A quien crucifica tras haber azotado con látigo".....

"Habiendo sido azotados, se los crucificaba en el lado opuesto a la ciudadela".....

"Fue quemado vivo, habiendo sido previamente azotado".

Livio, el historiador romano del siglo primero, se refiere a la ejecución en estos términos:

"Siempre eran llevados afuera, azotados con varas y decapitados" (*Lib. XI, c. 5*).

Era también costumbre entregar a los criminales condenados a los soldados y al populacho, a fin de que fueran atormentados, ridiculizados y sufrieran escarnios, como parte de su castigo.

JESÚS recibió una porción mayor que la preceptiva, de esa humillante experiencia. Fue abofeteado y perseguido por: **(1)** los judíos, **(2)** los soldados de Herodes, y **(3)** los soldados de Pilato. El testimonio del escritor del Evangelio coincide en eso con las circunstancias colaterales y con los escritores contemporáneos de JESÚS, proveyendo una de las pruebas más importantes de la verdad del relato. Eso es cierto de la globalidad de sus escritos.

Dijo **Tácito**, el historiador romano: "La burla y el desprecio se añadían a los sufrimientos de los que eran condenados a muerte" (*"Anales", XV, 44*).

Ahora bien, para el punto que estoy tratando en este momento, me parece especialmente interesante el siguiente texto:

Plutarco, el historiador griego del primer siglo, afirmó en referencia a esa práctica: "Cada tipo de maldad produce en correspondencia su propio tormento; y de igual forma, todo malhechor carga con su propia cruz al ser llevado a la ejecución" (*De iis qui sero puniuntur, p. 554*).

El modo habitual de llevar la Cruz era el siguiente:

"Al condenado le ataban sobre las espaldas el **Patíbulo** (*palo horizontal*), cuyo peso era de unos **60 Kg.** y que además, era unido por una cuerda a la pierna izquierda del condenado.

Esto hacía que el caminar fuese mucho más fatigoso y su equilibrio más inestable. La distancia que tuvo que recorrer se calcula fueron cerca de **600 metros**. Desde la Fortaleza Antonia, (*Palacio donde estaba Pilatos*), hasta el Calvario o Gólgota donde fue Crucificado

El **Stipes**, palo vertical de la cruz estaba plantado en el lugar del suplicio.

2. JESÚS hace el recorrido desde el palacio del Procurador romano hasta el gólgota con la corona de espino clavada en la cabeza y la espalda sangrando a causa de los latigazos.

No se dice lo contrario, por lo que presumiblemente realizó ese recorrido con la corona de espino clavada en la cabeza.

¿Podemos imaginar de alguna manera lo que en cada movimiento del cuerpo pudo representar el ajetreo de la corona removiéndosele las 40 o 50 espinas en sus correspondientes heridas producidas poco antes?

Este debe ser también un episodio de un sufrimiento sin precedentes en la historia.

3. En los Evangelios nada se dice de la distancia que recorrió desde el punto de origen hasta el destino. Tampoco se dice nada de las sucesivas caídas que parece experimentó, con desmayo o sin él, a lo largo del recorrido, según algunos médicos estudiosos a la luz del esfuerzo supuesto en el estado de JESÚS y del episodio de Simon de Cirene:

Dice el Dr. R. Barragán Jain

"La costumbre era que el condenado llevase a cuestas el travesaño de su cruz que pesa unos cincuenta kilos, hasta el Gólgota, a unos aproximadamente 700 metros desde el Pretorio. Pero JESÚS estaba demasiado débil para hacerlo. Esto lo hicieron porque si el condenado a muerte moría antes del suplicio, el pretoriano era castigado con la misma suerte, por lo que tomaron a Simón de Cierenia, para que llevara el "patíbulo". Aun así JESÚS caía continuamente.....

Las fuerzas de JESÚS están ya al mínimo. Entonces se le hace cargar con ese pesado madero, 40/60 kilos, al que va atado. Que JESÚS tendría ya las fuerzas muy mermadas parece bastante plausible, así como que se cayese a lo largo del camino: o le flaqueasen las piernas o se desmayara, o ambas cosas.

Hace ese camino a través de las callejas de Jerusalén y por entre el pueblo que lo ve de cerca y nada hace para ayudarle, en un sentido u otro.

¿Donde están los miles de curados de sus enfermedades y sufrimientos a lo largo de los años de la actividad itinerante de JESÚS?

¿No hay nadie? ¿Han desaparecido? ¿Ha sido una falsedad todo lo ocurrido en torno a las curaciones del Maestro, de su bondad, su permanente atención a todo el que sufre cualquier enfermedad o dolencia?

¿No decían los evangelios que su fama se extendía más allá de Galilea y por todas las tierras circundantes?

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo.

Se hablaba de él en toda Siria: le traían enfermos con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba.

Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania

(14, p.39)

¿Qué hay de cierto en los numerosos textos haciendo referencia o describiendo con todo detalle esa muestra de la generosidad y poder del Maestro que cura y alivia toda enfermedad?

Al bajar **JESÚS** del monte con ellos, se detuvo en un llano con un buen grupo de discípulos y una muchedumbre del pueblo procedente de todo el país judío, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón.

Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

(14, p.39)

La biografía de **JESÚS** está repleta de textos referentes a las curaciones, siendo quizás esta faceta de su vida en la que los textos son más numerosos y expresivos; menos concisos.

Y por ello parece que eran multitud, extendida por todo el territorio, los que le conocieron y admiraron, agradeciendo su vida y sus obras y como fieles creyentes de la religión judía, alabando a Dios porque le había enviado:

JESÚS se marchó de allí y llegó al lago de Galilea; subió al monte y se sentó. Acudió un gran gentío llevándole cojos, ciegos, lisiados, sordomudos y otros muchos enfermos; los echaban a sus pies y él los curaba.

La gente estaba admirada viendo que los mudos hablaban, los lisiados se curaban, los cojos andaban y los ciegos veían; y alababan al Dios de Israel.

(17, p.42)

Pues entonces, ¿Dónde está esa gente creyente y devota?

Porque, estamos en vísperas de la gran fiesta judía y Jerusalén está llena de ellos, que van a celebrar la obra del libertador Moisés, en nombre de Dios.

¿Se trata de otra gente? ¿O es que han cambiado su opinión respecto de JESÚS?

¿Cómo puede explicarse esa mutación de la admiración y el cariño por semejante odio manifestado bien a las claras:

El pueblo entero contestó:

-¡Nosotros y nuestros hijos respondemos de su sangre!

¡¡La condición humana!!

Y, en cualquier caso, dejando aparte a la muchedumbre, ¿Dónde están los suyos? ¿Donde están sus amigos, sus discípulos, los que le han acompañado largo tiempo, han convivido con él y han compartido todas esas milagrosas experiencias?

Entre tanta multitud observando ese camino al calvario, ¿Nadie? ¿No hay nadie de aquellos? ¿No hay un amigo? ¿Ni referencia a uno solo?

Sea porque JESÚS va sin fuerzas, lento, y el proceso se alarga, no solamente para Él sino también para el centurión, el Jefe de los soldados, que está harto de este tema que ya se hace pesado, porque se echa encima la fiesta o simplemente porque desea terminar cuanto antes, el hecho es que viendo que JESÚS no puede con la cruz, o quizás porque teme que ni siquiera va a llegar al lugar de la crucifixión y va a morir antes, lo cierto es que echa mano de su autoridad y mandando sobre uno cualquiera de los allí presentes, le obliga a transportar la cruz:

Por el camino requisaron a un transeúnte, un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, para que tomara la cruz.

Simon de Cirene no sería ya un hombre joven para entonces, pues el texto dice que tenía dos hijos pero en todo caso pareció suficientemente robusto para resolver la impaciencia del Jefe de soldados.....o acaso incluso será posible que ese responsable de llevar a cabo la crucifixión haya sentido lástima del reo y haya deseado liberarle de esta parte del sufrimiento y se hubiese aproximado demasiado a Él.

Nada sabemos. Todo conjeturas. El texto es bien seco y sucinto:

Ningún amigo a lo largo del camino se ha presentado voluntario para liberar a JESÚS de esa pesada carga.

Porque estoy seguro de que por allí andaban todos, más o menos escondidos, discretamente dispersos entre la muchedumbre, más o menos disimulados y ocultos por miedo....

Y donde está ese lugarteniente, **Pedro**, que ha dicho esa rotunda frase en la última cena de Pascua:

Entonces JESÚS les dijo:

-Esta misma noche vais a fallar todos por causa mía, porque está escrito: "Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas". Pero cuando resucite iré por delante de vosotros a Galilea.

Le repuso Pedro:

Aunque todos fallen por causa tuya, yo nunca te fallaré.

JESÚS le dijo:

-Te aseguro que esta misma noche, antes que cante el gallo, me negarás tres veces.

Pedro le replicó:

-Aunque tenga que morir contigo, jamás te fallaré.

Y los demás discípulos dijeron lo mismo

(77, p.155)

Ese Pedro que después de negar su amistad con JESÚS, jurando y perjurando no haberle conocido.....negación tres veces repetida y cuya cobardía le condujo a llorar amargamente. ¡Y hace de esto unas pocas horas, tan solo!

.....Entonces Pedro se puso a echar maldiciones y a jurar:

¡No conozco a ese hombre!

Y en seguida cantó el gallo. Pedro se acordó de las palabras de JESÚS:

"Antes de que cante el gallo me negarás tres veces"

Y saliendo fuera lloró amargamente.

(10, p.27)

Al amanecer ha llorado por su cobardía, y ahora ¿Dónde está ahora?
¿A cuento de que vinieron aquellos lloros.....?

Y ¿dónde está ese otro amigo que cuando una semana antes JESÚS decide ir a Judea, muy cerca de Jerusalén, para curar a Lázaro, ese apóstol llamado **Tomás**, que afirma ir a seguir la suerte del Maestro, la suerte definitiva?:

Pues cuando se enteró de la enfermedad esperó dos días donde estaba. Solo entonces dijo a los discípulos:

-Vamos otra vez a Judea.

Los discípulos le replicaron:

-Maestro, los judíos te buscan para apedrearte, ¿Y vas a ir allí otra vez?

Contestó JESÚS:

-¿No hay doce horas de luz? Si uno camina de día no tropieza, porque hay luz en este mundo y se ve; uno tropieza si camina de noche, porque le falta la luz.

Ahora vamos a su casa.

Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a sus compañeros:

-Vamos también nosotros a morir con él.

(21, p.49)

¡Cuan fácil es prometer la fidelidad “de boquilla”!

Definitivamente, no hay amigos a la vista. Tiene que ser un desconocido, un transeúnte cualquiera el que echa una mano a JESÚS. aunque sea por la fuerza de la autoridad militar, por imposición del centurión. Pero, en cualquier caso, el favor lo hizo y durante algunos minutos su vida estuvo estrechamente vinculada a la del Maestro

¡Otro personaje desconocido, marcado por la vida de JESÚS!

¿Cómo recordaría el resto de su vida esos momentos?.....Sin ninguna duda le quedaría para siempre una huella imborrable.

Simplemente pasaba por allí....y....

Y **Juan**, el discípulo predilecto, el preferido, ¿dónde está?

Verdad es que aparecerá más tarde, al pie de la cruz, acompañando a la Madre. cuando JESÚS está ya agonizando, en los últimos momentos de su vida.

Pero ahora, ¿dónde está? ¿Escondido también o está ya junto a María?

Cobardía humana. Cobardía permanente y eterna. Al caído nadie ayuda, todos se alejan de él.

Es sorprendente que con la vida que JESÚS ha desarrollado, con la entrega con la que ha atendido a los demás, amigos y extraños, paisanos y gentiles, es sorprendente, digo que en la biografía y en este fragmento en que el Maestro camina rodeado de gentes, ni una frase, ni un gesto de nadie pidiendo clemencia para él. Si hubiese sido de otra forma, los evangelistas hubiesen referido algo.

Lo hemos repetido varias veces: los textos son extremadamente parcos, pero es seguro que si algún gesto de compasión y cariño hubiese sido manifestado a lo largo de ese recorrido, los evangelios lo hubiesen narrado, como así hicieron de una anécdota tan elemental como la del **“ayudante forzoso”** Simón de Cirene. (*Hasta se cita su nombre en los textos*).

¿Ocurrió algo diferente en la realidad que no haya sido recogido por los biógrafos?

Es esta una pregunta que nos hemos formulado en la lectura y reflexión sobre otros episodios de la vida de JESÚS. Sea como sea, dije inicialmente que iba a atenerme exclusivamente a lo descrito en los Evangelios. Cualquier interpretación, suposición o hipótesis sobre hechos no reseñados nos alejarían del objetivo esencial de la obra que no es otro que reflexionar sobre los textos de esta corta biografía.

6. La crucifixión

“Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí, y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda”.

(11, p.31)

Así de breve, reducida y fugaz es la narración del cumplimiento de esa atroz forma de aplicar la sentencia de muerte al reo.

La Crucifixión fue inventada por los persas entre 300-400 atrás. Es posiblemente la muerte más dolorosa inventada siempre por el hombre, reconociéndola como forma de sufrimiento lento y doloroso. Este castigo era reservado para los esclavos, los extranjeros, los revolucionarios, y para el más vil de los criminales

Cicerón definió y condenó la crucifixión como «*crudelísimus taeterrimumqus supplicium*», “el castigo más cruel y abominable”.

Este suplicio provocaba una muerte lenta con el máximo dolor y sufrimiento material en la cual los romanos eran expertos.

En un artículo titulado “*La pasión de Cristo desde un punto de vista médico*”, el Dr. **Barragán Jain** describe ciertos aspectos sobre la forma en que pudo tener lugar el proceso de la cruz, apoyándose asimismo en las extensas investigaciones del **Dr. Rivero Borrel**.

“Sobre este tema, (*explican estos doctores*), realmente no se puede realizar un estudio antropológico como tal, por la carencia de distintos tipos de evidencia física, como se haría en un estudio forense. Solamente se puede elaborar un estudio de acontecimientos, y buscar una explicación médico-científica de lo ocurrido.

Durante 18 horas, (*desde las 9 de la noche del jueves hasta las 3 de la tarde del viernes, la hora en que murió*), JESÚS sufrió múltiples agresiones físicas y mentales pensadas para causar una intensa agonía, debilitar a la víctima y acelerar la muerte en la cruz.

Una vez allí, los verdugos le quitan sus vestiduras, pero su túnica se ha pegado a las heridas y el arrancarla es atroz. Los soldados le arrojaron al suelo con los brazos extendidos para clavarle al «**patibulum**», con lo que lograrían reabrir las heridas de los latigazos. El siguiente paso era insertar el travesaño (*con la víctima clavada en él*), en la almilla del madero vertical para formar la cruz completa.

No se sabe si JESÚS fue crucificado en la cruz **Tau** o en la **latina**, pero el hecho de que le ofreciesen vinagre con una esponja enganchada a una caña de hisopo, (*de unos 50 centímetros de largo*), hace suponer que fue ejecutado en la cruz pequeña, la Tau.

Para fijar el condenado a la cruz, los soldados romanos utilizaban tres clavos de unos **13 a 18 centímetros** de largo: dos para las extremidades superiores y sólo uno para ambos pies. El verdugo toma un clavo, lo apoya sobre el pulso de JESÚS. Siempre se había creído que JESÚS fue clavado a la cruz por las palmas de las manos, sin embargo ahora se sabe que se habrían desgarrado con el peso. En cambio, los ligamentos y huesos de la muñeca sí pueden sostener un cuerpo que cuelga de ellos. Con un golpe seco de martillo lo clava y lo remacha bien en la madera.

David A. Ball, autor de un estudio publicado en el **Journal MSMA en marzo de 1989**, simuló la crucifixión con unos voluntarios: con la ayuda de cuerdas y ganchos en lugar de clavos, y comprobó que la posición de los brazos sobre el «patibulum» era un factor muy importante: cuanto más estirados estaban, más doloroso era permanecer suspendido.

Con las dos muñecas clavadas a la cruz, y el cuerpo suspendido, la única forma de inhalar y exhalar aire es elevando el cuerpo. En cada subida y bajada, las profundas heridas de la espalda de JESÚS rozaban obligatoriamente con la madera áspera de la cruz, con lo que, casi con toda seguridad, su espalda continuó desangrándose durante la cruel ejecución.

Los pies se fijaban con un solo clavo al madero. Normalmente, el clavo atravesaba el primero o segundo espacio intermetatarsiano, en el extremo distal de la articulación tarsometatarsal. Puede que el nervio profundo peroneal y alguna rama del medio y el plantar lateral hubiesen sido dañados por el clavo.

Según **Ball**, existen dos factores a considerar:

Primero, el punto del madero al que fueron clavados los pies: si el cuerpo quedó muy estirado, JESÚS no pudo elevarse para coger aire, con lo cual hizo un máximo esfuerzo para coger un mínimo de aire. Pero si clavaron sus pies más arriba, pudo elevarse para respirar mejor.

En segundo lugar, es importante la forma en la que el clavo atravesó los pies: si los pies se colocaron de lado y el clavo pasó a través de los tobillos, (*entre la tibia y el tendón de Aquiles*), entonces la víctima pudo cerrar las rodillas y levantarse para respirar. Esto explicaría, según Ball, que algunos crucificados tardasen varios días en morir.

Pero si los pies de JESÚS se colocaron uno sobre otro, apoyando la planta del pie inferior en la madera, y el clavo los atravesó de arriba a abajo, entonces le fue imposible estirar o cerrar las rodillas.

En cada ciclo respiratorio, habría necesitado derrochar una gran cantidad de energía para levantar todo el peso de su cuerpo, tomar aire, y volver a descender lo más suavemente posible para evitar el dolor desgarrante de los clavos de las muñecas.

Normalmente, para respirar, el diafragma (*el músculo grande que separa la cavidad torácica de la cavidad abdominal*) debe bajarse. Esto agranda la cavidad torácica y el aire entra automáticamente en los pulmones (inhalación). Para exhalar, el diafragma se levanta para arriba, y comprime el aire en los pulmones y mueve el aire hacia fuera (exhalación).

Mientras que JESÚS cuelga en la cruz, el peso de su cuerpo abate al diafragma y el aire se introduce en los pulmones y permanece allí. Para exhalar JESÚS debe empujar hacia arriba impulsándose sobre los pies clavados. Esto causa más dolor.

Para hablar, el aire debe pasar sobre las cuerdas vocales durante la exhalación. Los evangelios mencionan que JESÚS habló **siete veces** desde la cruz. Es asombroso que a pesar de su dolor, él empuja con sus pies para exhalar el aire y producir sonido.

Según algunos estudios, como el de **William D. Edwards** de la revista **JAMA**, el efecto más importante de la crucifixión, aparte del dolor abominable, era la dificultad para respirar, sobre todo para exhalar el aire.

La respiración era superficial, dado que la exhalación era principalmente diafragmática. Edwards cree que esta insuficiencia acabó en una hipercapnia, es decir, un exceso de dióxido de carbono en los líquidos corporales, y una fatiga que se acompañó pronto de calambres musculares y contracciones tetánicas. En definitiva, cada uno de los movimientos para conseguir un poco de oxígeno se convirtió en un esfuerzo agonizante que condujo finalmente a la asfixia de JESÚS.

La dificultad para la exhalación conduce a una forma lenta de sofocación. El bióxido de carbono se acumula en la sangre, dando como resultado un alto nivel del ácido carbónico en la sangre. El cuerpo responde por instinto, accionando el deseo de respirar. En el mismo tiempo, el corazón late más rápido para circular el poco oxígeno disponible.

La hipoxemia, (debido a la dificultad en la exhalación), daña a los tejidos y a los capilares, que se tornan más permeables, (*es decir comienza a escaparse el líquido de la sangre e infiltrarse en los tejidos*). Esto da lugar a una acumulación del líquido alrededor del corazón (*derrame pericárdico*) y de los pulmones (*derrame pleural*).

Los pulmones colapsados por el diafragma y el derrame pleural, la deshidratación, y la inhabilidad de conseguir suficiente oxígeno a los tejidos, esencialmente sofocan a la víctima. La falta de oxígeno también daña el corazón, (*infarto del miocardio*), lo que conduce a una falla cardíaca.

Cuando el condenado tardaba mucho en morir, se le hacía una crucifRACTURA, o rotura de piernas, para que la víctima ya no pudiese elevarse para respirar. JESÚS murió mucho antes de lo esperado y no tuvieron que hacer la crucifRACTURA, pero, siguiendo la tradición, atravesaron el lado derecho de su cuerpo con una espada.

Siendo día de preparativos, los judíos, para evitar que el sábado se quedaran los cuerpos en la cruz, porque aquel sábado era un día muy solemne, le pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitasen.

Fueron los soldados y les quebraron las piernas, primero a un crucificado y luego al otro. Pero al llegar a JESÚS, viendo que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas; en cambio un soldado le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

Esto lo dice un testigo presencial y su testimonio es válido y ese sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis. Porque esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura:

“No le quebrarán ni un hueso”

Y en otro lugar dice:

“Verán al que traspasaron”

(12-JUAN, p.36)

James Thompson cree que JESÚS no murió por agotamiento, ni por los golpes o por las 3 horas de crucifixión, sino que murió por agonía de la mente la cual le produjo el rompimiento del corazón. Su evidencia viene de lo que sucedió cuando el soldado romano atravesó el costado izquierdo de Cristo. No tan solo prueba esto que JESÚS ya estaba muerto cuando fue traspasado, sino que Thompson cree que ello también es una evidencia del rompimiento cardíaco.

El renombrado fisiólogo **Samuel Houghton** cree que tan solo la combinación de crucifixión y ruptura del corazón podría producir este resultado.

Para mí, personalmente, la reflexión sobre todos estos análisis de la fisiología de la crucifixión de JESÚS han sido de un valor inestimable, al constatar la ligereza con la que, antes de ahora, había leído los breves textos evangélicos sobre la Pasión.

**A partir de aquí, un respetuoso silencio, y
no más comentarios a estos hechos desagradables
que presentan el brutal asesinato del Maestro
JESÚS de NAZARET**

7. Siempre pensando en los demás

Los estudios médico-científicos recogidos en el punto anterior nos han explicado la dificultad que para un crucificado representaba articular palabra. Y, en efecto, los evangelistas recogen muy pocos momentos en los que JESÚS dijese algo desde el momento de la crucifixión hasta el punto final.

En la lectura de estos pasajes me ha sorprendido que, de entre esas pocas palabras del Maestro, se puedan conocer cinco brevísimas frases:

Dos de ellas son exclamaciones hacia el PADRE. De una de ellas ya hemos hablado: es el momento en el que JESÚS manifiesta, breve pero rotundamente, sentirse abandonado:

A media tarde, JESÚS gritó muy fuerte

¡Elí, Elí, lemá sabaktaní!

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

(27, p.65)

De la otra, hablaremos en el último punto de este capítulo

Pero hay otros tres breves pasajes en los que JESÚS está pendiente de otras personas, de los demás.....como lo estuvo durante toda su vida.

1. Los malhechores crucificados a cada lado de JESÚS

Es muy curioso que los evangelios, generalmente sobrios y parcos, recojan con tanto detalle la conversación mantenida entre los crucificados, según el texto de Lucas:

Uno de los malhechores crucificados le escarnecía diciendo:

-¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti y a nosotros.

Pero el otro lo increpó:

***-¿Ni siquiera tú, sufriendo la misma pena, tienes temor de Dios?
Y nuestra pena es justa, nos dan nuestro merecido.
En cambio, éste no ha hecho nada malo.***

Y añadió:

-JESÚS, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

JESÚS le respondió:

- Te lo aseguro: Hoy estarás conmigo en el paraíso.

(11, p.31)

En realidad se crea una momentánea conversación “a tres”, en la que se aprecia:

-Un reproche hacia JESÚS por parte de uno de los ajusticiados, reproche hacia JESÚS a la vez que un intento, parece que poco esperanzado, de que si JESÚS es alguien "poderoso", salve a los tres.

-Una crítica del otro hacia el primero, en la que existe una explícita referencia al Dios de los judíos y un categórico reconocimiento de la culpa propia.....así como un concreto arrepentimiento.

**¿Por qué sabe y dice que JESÚS es inocente?
¿Le conocería? ¿Le habría visto alguna vez?**

-E inmediatamente, este mismo condenado hace una petición directa a JESÚS, llevando implícito el reconocimiento y hasta la firme convicción de que realmente JESÚS es alguien "conectado" con el más allá de los judíos.

-Y, por último, la respuesta del Maestro.

JESÚS podía haber respondido de muchas maneras:

Una, no decir nada, tener dificultad en el habla. No responder. No parece ser que ello hubiese sido una respuesta coherente con lo que había sido toda su vida al servicio de los demás.

Otra, una ambigua respuesta, "*lo tendré en cuenta*", "*de acuerdo*",.....

Pero finalmente, la respuesta ciertamente presente en el texto evangélico es firme, radical, definitiva. La acogida es total y la promesa concreta, reafirmada con ese "te lo aseguro", no lo dudes, te lo digo yo:

-Te lo aseguro: Hoy estarás conmigo en el paraíso.

En un momento como aquel JESÚS tiene todavía fuerza, decisión, determinación y firmeza para transmitir esperanza a uno, arrepentido de sus errores, que está a punto de morir.

2. La Madre

Como era previsible, MARÍA estaba viviendo dolorosamente el drama del Hijo, desde muy cerca. Cuando el texto hace referencia a ella, se encuentra al pie mismo de la cruz.

La narración corresponde al evangelio de Juan, que también estaba allí mismo:

Estaban junto a la cruz de JESÚS su madre, la hermana de su madre María de Cleofás y María Magdalena.

Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo JESÚS:

—Mujer, ése es tu hijo.

Y luego al discípulo:

—Esa es tu madre

Desde entonces el discípulo la tuvo en su casa.

(11, p.31)

El texto es exclusivamente narrativo, nada descriptivo: la tremenda emotividad de la situación y la dureza del momento parecen impedir al evangelista cualquier posibilidad de transmitir la angustia y el dolor que sin duda dominaría a los presentes. Se limita a narrar la brevísima conversación, más bien monólogo de JESÚS, ya que los otros dos personajes, su madre María y el discípulo Juan se limitan a escuchar, meros receptores de las palabras, sin duda jadeantes del Maestro.

El texto es, no obstante, muy expresivo:

Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo JESÚS:

Parece como si JESÚS se dirige a ellos tan pronto descubre su presencia:

Y la espontaneidad de sus breves palabras pone más de manifiesto su objeto:

JESÚS se preocupa por su Madre, por su porvenir, ante la pronta realidad de que se queda sin hijo. Y le busca, le asegura una protección, una compañía, un consuelo: la presencia de su mejor amigo:

Y no dice:”**cuida de ella**” o algo similar. La protección es definitiva: es la protección de un hijo por su madre y de una madre por su hijo:

—Mujer, ése es tu hijo.

—Esa es tu madre.

3. Los asesinos.

De esas pocas palabras emitidas por JESÚS en el suplicio de la cruz, las que más me han sorprendido e impactado, llevándome a profunda reflexión, son las que dirigió al PADRE como abogado defensor de sus asesinos. En efecto, leemos en el evangelio de Lucas:

Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí, y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

JESÚS decía:

-Padre. Perdónalos, porque no saben lo que hacen.

(11, p.31)

¿Qué significado tiene esta brevísima oración al PADRE?

¿Es una oración-petición rogando a DIOS que perdone a los que de manera tan perversa, atroz, bárbara, e implacable le han llevado hasta allí?

¿Es posible que JESÚS, en tan lastimoso estado y con horribles dolores generalizados procedentes de los latigazos y la corona de espino, y los muy recientes de los clavos hundidos en sus manos y pies, (*recordemos los informes médico-científicos*), esté prioritariamente pensando en aplacar la ira del PADRE, apelando al atenuante de la ignorancia de las autoridades religiosas y del populacho?

Pues, efectivamente, así es.

JESÚS, para sí mismo, no cuenta ya mucho:

¡¡Todo está terminado!!

(27-JUAN, p.65)

Pero quiere terminar como ha vivido: haciendo el bien. Una vez más piensa en el bien de los otros, de los demás, y este bien no puede ser otro mejor que el perdón del DIOS eterno.

¡¡JESÚS se convierte en el abogado defensor de sus verdugos!!

Pero, hay más en mi interpretación personal de esta sorprendente oración:

¿Está pidiendo perdón JESÚS por la maldad de aquella gente, de aquella época y de aquel momento.....o está asimismo refiriéndose en una oración permanente y duradera, previa y futurible, atemporal y universal, por todas las maldades que unos hombres han hecho a otros hasta ese momento y harán después a lo largo de toda la trágica parte más oscura de la humanidad?

¿Está pidiendo al PADRE perdón por todos los que han crucificado a sus hermanos, o han perseguido y torturado a lo largo de todas las guerras, campos de concentración y exterminio.....porque piensa realmente que **“no saben lo que hacen”**, que **“no son del todo culpables”**, que si reflexionasen con el corazón no saldría de ellos odio, sangre y muerte sino tan solo amor?

Puede interpretarse con ciertas variantes o ampliaciones en el tiempo, pero lo cierto es que la oración es clara y determinante y no admite interpretaciones ambiguas:

-Padre. Perdónalos, porque no saben lo que hacen.

¿Acaso no está esa oración en consonancia con lo que había enseñado el Maestro repetidamente antes de ese momento?

Habéis oído lo mandado:

“Amarás a tu prójimo..... y odiaras a tu enemigo”

Pues yo os digo:

***Amad a vuestros enemigos y
rezad por los que os persiguen.....***

(31-mateo, p.71)

***No juzguéis y no seréis juzgados;
no condenéis y no seréis condenados;
perdonad y os perdonaran.....***

(31, p.71)

Quizás ese mandamiento sea la verdad.....por incomprensible o difícil de aceptar, esa sea **la única Verdad**, y JESÚS de NAZARET fue hasta el final consecuente consigo mismo y con su misión y su mensaje:

Y JESÚS contestó a Pilato:

..... Tengo por misión ser testigo de la verdad.

Para eso nací y para eso vine al mundo:

para dar testimonio de la verdad.

Todo el que está por la verdad me escucha.

(38, p.89)

Y, una reflexión más:

Si no fuese éste el verdadero mensaje y la única misión de JESÚS,

¿Cuál es el sentido, el objetivo y el futuro de esta triste humanidad?

8. La última esperanza

Dije en el punto anterior que me quedaba por reflexionar sobre unas palabras más, emitidas por JESÚS en circunstancias en las que muy, pero que muy difícilmente podía articular sonido alguno:

Es al final de su vida, en el último instante, con la asfixia a punto de terminar con Él:

Era ya eso de mediodía, cuando se oscureció el sol y toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. La cortina del santuario se rasgó por medio.

JESÚS gritó muy fuerte:

-Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

Y dicho esto expiró.

(23-LUCAS, p.66)

Y dicho esto, JESÚS expiró.
Es realmente el final.

Pues bien, para mí estas siete palabras, en la traducción al castellano, expresan una gran **REVELACIÓN**, la última revelación del JESÚS de NAZARET - Hombre, aún con vida:

-Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

Y es a la vez la revelación de la **gran esperanza**.

Yo encuentro aquí tres aspectos esenciales de esta expresión de la gran esperanza para la humanidad, precisamente por ser pronunciadas estas palabras en el último instante, en el momento de la verdad:

Todo eso, lo que encierran esas palabras ya lo había dicho JESÚS, de una forma u otra tiempo atrás, y en varias ocasiones.

Lo importante para mí es precisamente que en lo que aquí se expresa en esta exclamación, están resumidas y condensadas las tres grandes verdades en las que JESÚS creía y nos dejó expresadas para siempre.....y en el momento de la verdad: **el final**.

1. EL PADRE

JESÚS cree en el PADRE, cree en DIOS, el principio y fin de todo, que es su PADRE, y que dio a conocer a toda la humanidad, a través de las enseñanzas ofrecidas a sus contemporáneos:

DIOS es como un Padre para la humanidad. Lo enseñó en vida y lo repite al final:

Una vez estaba Él orando en cierto lugar.
Al terminar, uno de sus discípulos le pidió:

*-Señor, enséñanos una oración,
como Juan les enseñó a sus discípulos.*

Él les dijo:

-Cuando recéis decid:

*“Padre,
santificado sea tu nombre,
venga tu reino.*

(79, p.161)

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos,
¡Cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos,
dará cosas buenas a quien se las pide!

(80, p.163)

*¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse,
podrá añadir una hora al tiempo de su vida?*

*Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad
de todo eso.*

*Buscad primero que reine su justicia, y todo eso
se os dará por añadidura.*

(81, p.164)

2. EL ESPÍRITU

*-Padre, a tus manos encomiendo **mi espíritu**.*

JESÚS habla de su Espíritu y “lo encomienda al Padre”

No está hablando del ESPÍRITU SANTO”, el misterio, el abogado que anunciará a los Discípulos que les enviará para iluminarles, guiarles....

Aquí habla de “SU ESPÍRITU”

Para JESÚS, **todo no termina en la materia**; no solo somos materia. La realidad no está solamente en esta vida, en este planeta. Hay algo más que la materia, el sufrimiento y el dolor en este mundo.

Todo no acaba con la muerte de la materia.....porque somos **“espíritu”**.
Él es materia y espíritu.....así como el resto de la humanidad.

Evidentemente ya lo había dicho en ocasiones anteriores, pero, lo importante para mí es que

ahora lo ratifica en “el momento de la verdad”.
Y eso puede tener un valor definitivo.

3. La OTRA VIDA, la VIDA ETERNA

-Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

JESÚS ofrece y entrega al PADRE su Espíritu, le pide que acoja su Espíritu.

Encomienda su espíritu. Entrega, abandona su Espíritu al Padre, la parte de su persona que no es materia, que está a punto de acabarse, de extinguirse.

JESÚS somete su Espíritu al Padre, a la vez que lo recomienda, lo somete.....y lo expresa con confianza.

La agonía del final no es sino la entrega de lo mejor del Maestro al PADRE.....y consecuentemente la entrega de lo mejor de todos nosotros al misterio del más allá.

**¿No está manifestando aquí claramente la apertura a la otra vida,
a la vida no terrenal, no perdurable,
a la Vida Eterna?**

Si. Ya se que JESÚS había hablado antes de todo esto, de los tres aspectos de su exclamación al PADRE que he pretendido recoger y subrayar aquí.

Los evangelios son manifiestamente ricos en enseñanzas y confidencias de JESÚS a sus discípulos y a muchos oyentes sobre estos misterios, siendo de destacar lo que recoge el evangelio de Juan, especialmente en la última cena.

Pero, para mí, lo repito, tiene particular importancia, en una obra referida a JESÚS de NAZARET, el HOMBRE, objeto de esta primera parte, le última exclamación/oración/petición que JESÚS el Hombre explicita al misterio de Dios justamente en el último instante de su vida:

-Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

Y dicho esto expiró.

(23-LUCAS, p.66)

Resumo lo que en esta exclamación yo percibo, como compendio de la vida de JESÚS:

El “Otro”.....es DIOS
DIOS es PADRE
JESÚS, el Hombre, es cuerpo y Espíritu
(somos todos cuerpo y espíritu)
El PADRE acoge
JESÚS entrega su espíritu al Padre
se lo encomienda al PADRE
La vida, para JESÚS.....es Eterna

¿Será esto la verdad.....del más allá.....del “después”?

No sé.

Lo que si que se, lo que yo “leo” en la última exclamación de JESÚS de NAZARET es **la certeza que Él tenía sobre ello**, sobre la esperanza universal, certeza manifestada en los últimos segundos de su vida, la hora de la verdad.

¿De la VERDAD?

I. EL HOMBRE

7. La Madre

Dedicado a todas las madres,

***cuyos hijos han sido condenados a muerte
por la justicia de este mundo.***

Junio 2008

José y María subieron desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, hasta Belén.

Estando allí le llegó a MARÍA el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito.

*Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre,
porque no encontraron sitio en la posada.*

(Mateo, 1, 18-25)

- 1. Los diálogos extremos**
- 2. Los orígenes**
- 3. La visita**
- 4. Los ángeles**
- 5. ¿Dónde está el niño?**
- 6. Boda en Caná**
- 7. Una "licencia" narrativa**

1. Los diálogos extremos

Se dice que detrás de cada gran hombre, de un hombre importante, de un triunfador, famoso, aquel que es o ha sido “**alguien**” en la vida, hay una mujer, que le empuja, que le orienta, que es la base y el fundamento del éxito.

Yo no se si esa afirmación está suficientemente comprobada y es universal. No tengo la menor estadística para apoyarla o no. Pero, ahí está, como otras tantas cosas que se extienden y se institucionalizan.

Lo que si es bien cierto es que delante, antes de cada persona, hombre o mujer, siempre ha habido una mujer especial, importante, única: **la madre**. Todos los humanos hemos tenido una madre que vino al mundo antes que nosotros y nosotros hemos venido al mundo gracias a ella.....con la ayuda, naturalmente, de un padre.

Pero la madre nos ha llevado dentro.

Es cierto que la madre nos ha precedido en la vida y también es bastante frecuente, o mejor, muy frecuente, que la madre “**se va**”, deja la vida antes que el hijo. Es ley de vida: una generación tras otra, generalmente.

Pues bien: no es precisamente éste el caso de JESÚS de NAZARET:

Tuvo una madre, cierto.

Cierto que la madre le precedió.

Pero, ¡**ay!**, también es cierto que JESÚS murió antes que su madre, y que murió en presencia de ella, y de una muerte trágica, consecuencia de una tremenda injusticia, un auténtico asesinato premeditado, organizado, incluso “**legalizado**” según la atroz ley judaica.

El sumo sacerdote reanudó el interrogatorio preguntándole:

*¡ Te conjuro por Dios vivo a que nos digas
si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios!*

JESÚS contestó:

-Sí, yo soy.

El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras diciendo:

*-**Ha blasfemado**, ¿que falta hacen mas testigos?
Acabáis de oír la blasfemia, ¿Que decidís?*

Contestaron ellos:

-Pena de muerte.

(41, p.96)

Y también es cierto que ya deshecho, desangrado por pies y manos y por el costado, esa madre fue la primera persona en recoger el cuerpo inerte del Maestro para darle sepultura.

Pues bien: sobre esa madre, llamada **MARÍA** y sobre lo que de ella se recoge en los Evangelios, es lo que pretendo analizar en este capítulo:

- **¿Cómo era aquella mujer?**
- **¿Cómo desarrolló su papel de madre?**
- **¿Cómo viviría y soportaría la evolución del drama de su hijo y su trágico final?**

La primera realidad que me llama la atención en la comunicación Madre/Hijo, es que en los dos extremos de la trayectoria vital de JESÚS, su nacimiento y su muerte, está presente la relación entre ellos: en ambos casos existe un breve diálogo, comunicación, intercambio de sensibilidades. JESÚS se comunica con su madre en ambas circunstancias.

Veamos:

El principio y el fin de JESÚS están íntimamente vinculados a su madre.

En el primer caso, en el origen, en el nacimiento, la cosa no es nada extraña, es normal y habitual en toda vida humana.

En el otro extremo, la muerte, la situación ya es más insólita, especialmente en alguien que muere ajusticiado, en presencia de mucha gente y custodiado por soldados.

Pero entre ambas comunicaciones hay un abismo de sentimientos.

El nacimiento de JESÚS, como el general, sería como habitualmente ocurre:

El niño, ya crecido dentro de la madre, desea la vida, necesita salir a la luz.

La madre tiene dolores, sufre,.....pero está deseando el acontecimiento.

El niño se asoma, aparece....y naturalmente, llora. Está abandonando su "*hogar*", un lugar cálido en el que se ha ido formando....y sin saber cómo, brota a un mundo nuevo, aparentemente hostil.

Pero, muy pronto, está en otro mundo igualmente cálido, conocido, acogedor, ***¡si es casi el mismo! ¡Es conocido...!*** Está en brazos de alguien, alguien que no es extraño....la situación es incluso mejor que antes, y prueba de ello es que el niño deja muy prontamente de llorar, se le colorean los mofletes y entra generalmente en un plácido sueño, reparador del cansancio y del esfuerzo realizado o asistido.

Tras los dolores del parto, la ansiedad, la angustia, el inevitable miedo de que algo salga mal...mezclado todo ello con los esfuerzos para ayudar al niño a ver la luz, tras todo ello y una vez comprobado el feliz resultado, al acoger al bebé en sus brazos, también viene el sosiego, el semblante de la madre, ya relajado, refleja una nueva felicidad derivada de todo ello y esencialmente de "ser madre"...y normalmente entra en una suave somnolencia.

Un proceso bastante sencillo y hermoso: **dolor y esfuerzo...y después, paz, felicidad y ensoñación.**

Yo no he sido madre, obviamente, y no sabría describir adecuadamente esos momentos. Pero he sido y soy padre y he estado presente en el nacimiento de mis hijos. Y las cosas pasan aproximadamente como las he descrito y como habrán visto y sentido, en general, todos los que en el mundo han sido.

A esto llamo yo "**el primer dialogo**" entre madre e hijo, aunque no tenga lugar mediante palabras. Es una sencilla comunicación que no necesita mayor expresión.

Imagino que esto es, más o menos, lo que ocurriría entre **MARÍA** y **JESÚS**.

En conclusión lo que quería recalcar es que este primer diálogo fue un paso del dolor, "*los dolores del parto*" a la alegría y a la paz interior mutua.

Pero, atención, todo lo contrario respecto del último dialogo: **allí se pasó del dolor, del sufrimiento a la muerte del hijo y a la aflicción, desolación y tristeza de la madre.**

El arco de la vida de **JESÚS** se desarrolla entre estos dos momentos:

Su "**llegada**" a los brazos cálidos, amorosos y acogedores de su madre,...y la "**salida**" elevado en la cruz, aborrecido, odiado y escarnecido por sus verdugos, y su madre "*rota*" al pie del madero.

En este final de la tragedia, el dolor de la madre no va seguido de la paz y felicidad presente en su nacimiento, en su "llegada". Aquí no parece haber sitio más que para el dolor, la tristeza sin límites, quizás la desesperanza, y, por supuesto, la incomprensión ante el por qué de esa atrocidad con su hijo.

Ya lo había pronosticado el anciano **Simeón**:

Cuando llegó el tiempo de que se purificasen, conforme a la Ley de Moisés, llevaron a JESÚS al Templo de Jerusalén para presentarlo al Señor.

Vivía entonces en Jerusalén un cierto Simeón, hombre honrado y piadoso. El Espíritu Santo estaba con él y le había avisado que no moriría sin ver al Mesías del Señor.

Impulsado por él Espíritu, fue al templo.

Simeón tomó al niño en sus brazos y bendijo a Dios diciendo:

*Ahora, Señor, según tu promesa, despides a tu siervo en paz.
Porque mis ojos han visto a tu Salvador.....*

.....y dijo a María, su madre:

*-Mira: éste está puesto para que todos en Israel caigan o se levanten.
Será una bandera discutida, mientras que a ti una espada te
traspasará el corazón.*

(61, p.130)

¿Era para esto para lo que le anunció el ángel que era la elegida?

¿Podemos imaginar lo que sentiría **MARÍA** a los pies de la cruz.....
sintiendo en sí misma la agonía del hijo?

.....una espada te traspasará el corazón

Y, de repente, las palabras del hijo, el diálogo final, que no es sino un monólogo del Maestro, pues nadie respondió a sus palabras, y menos su madre, a quien le sería imposible emitir palabra alguna:

Estaban junto a la cruz de JESÚS su madre, la hermana de su madre María de Cleofás y María Magdalena.

Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo JESÚS:

—Mujer, ése es tu hijo.

Y luego al discípulo:

—Esa es tu madre

Desde entonces el discípulo la tuvo en su casa.

(11, p.31)

JESÚS tiene las últimas palabras, la mínima energía que le queda, para preocuparse por su Madre y encomendarla a Juan. Es la despedida.

Este es el que yo llamo el “**último diálogo**”.

E inmediatamente después, la muerte:

Después de esto, sabiendo JESÚS que todo quedaba terminado, para que se terminara de cumplir la Escritura, dijo:

-Tengo sed.

Había allí un jarro con vinagre. Sujetando a una caña de hisopo una esponja empapada en el vinagre, se la acercaron a la boca; cuando tomó el vinagre dijo JESÚS:

-Todo está terminado.

Y, reclinando la cabeza, entregó el espíritu.

(27, p.65)

Difícil de imaginar la rotura del corazón de la madre al recibir en sus brazos el cuerpo del hijo desnudo, (*como al principio*), roto, inerte, completamente diferente al bebé que 33 años antes había tenido asimismo en sus brazos.

Tremenda paradoja de la vida de un hombre, entre un principio y un fin, y en medio los años de una vida.....¿para qué?.....podría preguntarse la madre. ¿Tendría para ella alguna explicación, alguna justificación, algún sentido?

Dos momentos extremos, dos sensaciones, dos diálogos.

Primer dialogo: sin palabras.

Último dialogo: también sin palabras.

Entre estos dos momentos o incluso entre estas dos “sensaciones” de la madre, bien diferentes entre si, el bebé lleno de vida en sus brazos y el desolador final, el hijo-hombre inerte también en sus brazos, hay todo un recorrido, el de la biografía de JESÚS, en la que aparecen muy pocas referencias a su madre, por supuesto infinitamente menos de las que toda una vida entre madre e hijo pueden dar de si.

Ya dije al comienzo del libro, que los Evangelios son breves, escuetos, parcos, lacónicos y yo diría que, a veces, hasta un poco “secos”.

Pues vamos a recorrer los escasos pasajes en los que se habla de **MARÍA** e intentar descubrir lo que de esta madre se puede encontrar ahí.

Me voy a permitir un breve paréntesis.

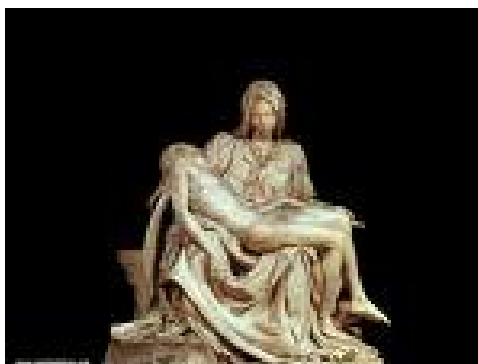
Hace unos días llegó a mi ordenador un correo enviado por una buena amiga del Blog: me adjuntaba una magnífica presentación, (*Microsoft power point*), sobre la escultura “**LA PIEDAD**”, obra escultórica de Miguel Ángel que se conserva en la Basílica de San Pedro en Roma. Esta magnífica obra, que en realidad es un “**descendimiento**” de JESÚS, muestra el cuerpo inerte y yacente del hijo, recién bajado de la cruz y recogido en brazos de la madre.

No me resisto a invitaros a acceder a esta presentación, (*música e imágenes*), y contemplarlo antes de seguir adelante.

Entrad para ello en:

www.powerpoints.org/zips/La-piedad-2052.pps

(teclear esta página web en vuestro ordenador)



2. Los Orígenes

La aparición de **MARÍA** en la biografía de JESÚS tiene lugar en el comienzo mismo del Evangelio de Lucas.

Se describen ahí sendos acontecimientos sucedidos a dos mujeres, llamadas ISABEL y **MARÍA**, acontecimientos ciertamente insólitos, extraños, completamente anormales en la historia corriente de las personas corrientes, pero que en la narración de Lucas aparecen expresados con sencillez, con cierta naturalidad, como si fuesen “*normales*” dentro del contenido global de la narración que Lucas está comenzando, narración, la vida de JESÚS de NAZARET, que no tiene nada de “*normal*” y mucho de sobre-natural, es decir, toda ella es **sorprendente, extraordinaria, asombrosa, excepcional, singular**...y todos los calificativos que puedan agregarse.

Veamos

- **Zacarías e Isabel** son matrimonio desde hace muchos años.
- **José y María** están prometidos en matrimonio. Cada uno vive todavía en su casa, *imagino que cada uno en casa de sus padres, pues son muy jóvenes.*
- **Isabel y María son parientes, primas exactamente.**
- **Isabel es estéril.**
- **María es virgen.**

Zacarías e Isabel son viejos, o al menos mayores, de avanzada edad para poder tener hijos. De hecho, nunca los han tenido. En su pueblo, situado en la sierra, a pocos kilómetros de Jerusalén, a Isabel la llaman “**la estéril**”, y ello constituye una afrenta para ambos, según las costumbres de aquella comunidad, y desde luego, una frustración para Zacarías, que no tiene descendencia.

Y hete aquí que ambas mujeres, **ISABEL** y **MARIA** viven una experiencia insólita: la visita de un ángel de Dios, que dice llevarles un mensaje del mismo Dios.

En el caso de Isabel, la visita del ángel se produce concretamente a su esposo Zacarías, pero el anuncio que le comunica se refiere a los dos esposos. Este ángel, que dice llamarse **GABRIEL**, y que asegura asimismo que “**está a las órdenes inmediatas de Dios**”, anuncia que el mismo Dios le ha enviado para darle una buena noticia, que le producirá una gran alegría y felicidad y que está relacionada con los dos, Zacarías y su esposa Isabel:

El ángel dijo así:

.....A pesar de su edad, Isabel va a tener un hijo.....que será grande a los ojos del Señor..... se llenará de Espíritu Santo ya en el vientre de su madre, y convertirá a muchos israelitas al Señor su Dios. El irá por delante del Señor con el espíritu y poder de Elías, para reconciliar a los padres con los hijos, y enseñar a los rebeldes la sensatez de los justos, preparándole al Señor un pueblo bien dispuesto.

(82, p.166)

No transcribo aquí el texto completo, por no tener vinculación estrictamente directa con la personalidad de JESÚS, pero puede leerse íntegramente en la referencia (82).

Este hijo de Isabel será el famoso Profeta **JUAN el BAUTISTA**.

Pues bien, seis meses después, el mismo ángel Gabriel se presentó a **María**, según se expresa en el texto de Lucas, que transcribo en su totalidad:

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, que se llamaba Nazaret, a una joven prometida a un hombre de la estirpe de David, de nombre José. La joven se llamaba María.

El ángel, entrando adonde estaba ella, le dijo:

-Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Ella se turbó al oír estas palabras, preguntándose qué podría significar aquel saludo.

El ángel le dijo:

-Tranquilízate, no temas María, porque has hallado gracia delante de Dios. Vas a concebir y darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre JESÚS. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David su padre. Reinará para siempre en la casa de Jacob y su reinado no tendrá fin.

María dijo al ángel:

-¿Cómo como podrá ser esto, si no vivo con hombre alguno?

El ángel le contestó:

-El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel: a pesar de su vejez ha concebido un hijo, y la que decían que era estéril está ya de seis meses.

Porque para Dios no hay nada imposible.

María contestó:

-Aquí está la sierva del Señor, cúmplase en mí lo que has dicho.

Y el ángel la dejó.

(83, p.167)

Pensemos un poco en la sorpresa que este acontecimiento pudo tener sobre la joven virgen **María**, ya comprometida con el varón José.

En primer lugar, no parece frecuente que los ángeles de Dios se fuesen personando por aquel entonces a los buenos creyentes judíos.

En los textos de la Biblia Hebrea, las entidades espirituales, misteriosas y celestiales de los ángeles parecen hacer acto de presencia en ciertos momentos, (*no demasiados*), de los grandes personajes de la historia del pueblo judío:

Abrahán, Moisés y algunos profetas....y no muchos más. No hay muchas referencias.

En este caso, un ángel, el mismo ser espiritual, que dice llamarse Gabriel, se presenta ante dos personas, un sacerdote anciano, buena persona, como dice el texto, y una mujer sencilla, del pueblo, supuestamente poco ilustrada, (*nada sabemos realmente*),.....y ambos con un parentesco cercano.

El mensaje del cielo, del Dios de los judíos, es bien claro: el nacimiento de sendos niños, **JUAN y JESÚS**, ambos grandes a los ojos de Dios y destinados a grandes y excepcionales destinos en relación con el plan del Dios de los judíos.

Al narrar Lucas ambos acontecimientos, descritos con sencillas y elementales palabras, aunque misteriosas, parece no tener para él evangelista la menor duda sobre su existencia y realidad. Los dos acontecimientos, escritos uno inmediatamente detrás del otro, aparecen asimismo como dos acontecimientos enmarcados en un mismo plan del Dios, en el que creen, tanto los protagonistas de los hechos, **Zacarías, Isabel y María**, como el mismo Lucas que lo narra.

Todo parece sencillo y veraz.

Pero no por eso deja ser tremendamente sorprendente a los ojos de un lector actual.

A los efectos de lo que más nos interesa en este capítulo del libro, analicemos detenidamente la experiencia de la joven virgen **María**, futura Madre de JESÚS de NAZARET:

1. Lo primero, el sencillo anuncio/saludo de Gabriel:

-Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

El saludo es hermoso, breve, sencillo, pero a la percepción de cualquier creyente de la época, de cualquier judío respetuoso/temeroso de su Dios, es admirable: en tan pocas palabras no se puede ofrecer mayor alabanza para la joven agraciada con el saludo.

Tanto es así, que se producen en **María** dos reacciones simultáneas:

La primera, temor por la aparición del personaje. Sorpresa.....e inmediatamente incompreensión ante sus palabras. Yo pienso que es una reacción completamente normal. *¿Quién es este personaje y que me quiere decir con esas palabras?*

Y así fue para **María**:

Ella se turbó al oír estas palabras, preguntándose qué podría significar aquel saludo.

Gabriel, fuese quien fuese, comprende la situación, y trata de tranquilizarla.....a la vez que sigue alabándole como si fuese una persona especial, elegida, predilecta.

E inmediatamente le aporta calma y sosiego:

El ángel le dijo:

***-Tranquilízate, no temas María,
porque has hallado gracia delante de Dios.***

Y sin más preámbulo le trasmite el mensaje para el que ha sido enviado, sin introducción alguna, sin ninguna preparación previa:

Vas a concebir y darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre JESÚS.

Será grande, se llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David su padre. Reinará para siempre en la casa de Jacob y su reinado no tendrá fin.

Reconozcamos, que ***¡el mensaje se las trae!***

Fácil leerlo seguido, sin análisis.....pero pensemos en la situación psicológica, anímica o espiritual de una joven judía, creyente y temerosa de su Dios, (*como la mayoría de los judíos de entonces, pienso*), que vive este acontecimiento.

Tal mensaje es extraordinario, excelso, sorprendente,.....yo diría que incomprensible e inasimilable por una pobre mortal, como somos todos nosotros, y como era asimismo la joven **María**.

Sin embargo, ¡¡Oh sorpresa!!

La joven, a pesar de lo extraordinario e increíble del anuncio, **tiene los pies en la tierra**, reside en el día a día, y sabe exactamente lo que está viviendo y como lo está viviendo, y en lugar de responder con reflexiones celestiales, reacciona con la realidad de la vida misma, de su propia vida aquí en la tierra:

María dijo al ángel:

-¿Cómo como podrá ser esto, si no vivo con hombre alguno?

Pues claro: si **María** está prometida a José y aún no vive con él, si todavía no es su esposa, se pregunta, pues lo mismo que se preguntaría cualquier mujer de bien, (*virgen todavía*).

Este momento del episodio muestra, para mí, la enorme humanidad que rodea la mayor parte de los episodios de la biografía de JESÚS.

Porque, digo yo:

**¿Qué otra cosa podía decir María en ese momento,
por muy sorprendente, lejano, luminoso o celestial que fuese el tal Gabriel?**

Y Gabriel no tiene más remedio que acudir al misterio y responder en **“otro plano”** al que, o desde el que ha reaccionado **María**.

El misterio hace presencia aquí, por primera vez.

Es el mismo misterio que rodea toda la biografía de JESÚS de NAZARET:

¿O es que no es un misterio toda la biografía del Maestro?
¿O es que no es misterio que el futuro hijo de María se llame Hijo de Dios?
¿O es que no son misteriosas todas las curaciones que JESÚS realizó?
¿O es que no es un misterio que JESÚS diga que el que le ve a él está viendo al Padre, a Dios?
¿O es que no es un gran misterio la resurrección de JESÚS?
¿O es que no es otro misterio que JESÚS asegure una vida eterna?

Junto a todos estos misterios, (*y otros muchos más*), ¿Qué puede tener de especial la presencia de Gabriel, su conversación con **María** e incluso lo que le anuncia que se va a realizar en ella y lo que en efecto se realizó?:

El ángel le contestó:

***-El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo
te cubrirá con su sombra.***

Y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios.

Porque para Dios no hay nada imposible.

A continuación parece como si Gabriel quisiera convencer a **María** de la verdad de su mensaje y le comunica otra sorpresa referente a la concepción de Isabel, su prima, a pesar de la esterilidad asegurada ya por la edad:

Dijo el ángel

***Ahí tienes a tu pariente Isabel: a pesar de su vejez ha concebido un
hijo, y la que decían que era estéril está ya de seis meses.***

E inmediatamente, con la parquedad habitual en las narraciones evangélicas, por extraño e increíble que sea lo que se está narrando, **María** responde con una sencilla aceptación del **mensaje/anuncio/propuesta** del ángel y “*acepta*”, con una confianza breve pero rotundamente expresada, en el Señor su Dios:

María contestó:

-Aquí está la sierva del Señor. Cúmplase en mí lo que has dicho.

Y el ángel la dejó.

Decía hace un momento que la biografía de JESÚS de NAZARET no es la biografía de un político, o un rey famoso o un general con grandes hazañas (¿?) bélicas en su vida, o un escritor, o académico.....en fin una persona socialmente considerada e históricamente reconocida. Pero, en cualquiera de los casos, un hombre, con sus grandezas y sus miserias, con un principio y un fin.

No. La biografía de JESÚS es la de un personaje completamente sorprendente, en absoluto normal, de carácter manifiestamente extra-humano, por muy humanos que sean muchos de sus rasgos, con una relación con el “**más allá**”, con la deidad, con “el Absoluto”, sea quien sea y sea cómo sea.

La biografía de JESÚS es “**TODO MISTERIO**”, por muy humanos que sean, repetimos, muchos de los dichos y hechos de su vida, como me he esforzado en describir y analizar en los capítulos anteriores.

Por este motivo,

¿Nos puede sorprender este comienzo de la aparición en la biografía de su Madre, **María**, joven virgen, y esa comunicación dialogada entre ella y una entidad espiritual que dice llamarse Gabriel y esa concepción extraña, infrecuente, anormal, (*siendo ella una joven virgen*), del niño que será el personaje descrito en los Evangelios?

A mi no me lo parece. A decir verdad, el episodio descrito en esta parte del capítulo me parece, cuanto menos, una parcela “**poco misteriosa**”, de las menos enigmáticas de entre todas las que están constituyendo el conjunto de esta apasionante vida.

3. La visita

Sin transición alguna, el Evangelio de Lucas pasa de la narración descrita en el punto anterior respecto de la visita del ángel Gabriel a **María**, al siguiente relato:

Unos días después **María se puso en camino y fue a toda prisa a la sierra, a un pueblo de Judea. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.**

En cuanto oyó Isabel el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre. Llena de Espíritu Santo, dijo Isabel a voz en grito:

-¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

En cuanto tu saludo llegó a mis oídos la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y ¡dichosa tú, que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Entonces dijo María:

***Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque se ha fijado en su humilde esclava.....
.....***

María se quedó con ella unos tres meses y después volvió a su casa.

(84, p.169)

Me llama la atención la relación que existe entre estas dos narraciones dedicadas a las experiencias vividas por **María** y su prima **Isabel**, así como esta visita y la convivencia de ambas, embarazadas las dos, durante esos tres meses que escribe el biógrafo Lucas.

Hay que observar, además, que la exposición de estos acontecimientos solamente está presente en el Evangelio de Lucas:

MATEO comienza su narración con el nacimiento de JESÚS.

MARCOS lo hace con la predicación de JUAN el BAUTISTA, (*el hijo de Isabel*), seguido inmediatamente con la presencia de JESÚS ya adulto, de 30 años.

Y **JUAN** comienza asimismo con la predicación de JUAN el BAUTISTA, precedido de unos textos insondables sobre la presencia en la tierra del “**VERBO**”, la “**PALABRA**” de Dios, encarnada.

Tras estas aclaraciones biográficas, que no dejan de tener interés, reflexionemos un poco sobre la “visita” de María a su prima Isabel.

Unos días después María se puso en camino y fue a toda prisa a la sierra, a un pueblo de Judea.....

¿Por qué iría **María**, poco después de aquel sorprendente acontecimiento en su vida, y “**a toda prisa**” a casa de su prima?

Pues, parece lógico que con el fin de comentar con Isabel varias cosas:

Lo que a ella, **María**, le había pasado.
Qué es lo que le había pasado a Isabel, que estaba embarazada.
Por qué el ángel le había contado la buena noticia de Zacarías e Isabel.
.....

Y probablemente un montón de cosas más acerca de todo aquello tan extraño.

En el fondo, los ángeles descritos en los libros sagrados de la Religión Hebrea no iban por ahí, frecuentemente, apareciéndose a sencillas jóvenes, como ella. En realidad, en toda su joven vida, **María** no habría ni presenciado, ni oído narrar ninguna aparición de ningún ángel, ni probablemente se hubiese comentado en casa de sus padres ni parientes la presencia de ángeles en ningún momento de la vida de algún antepasado directo.

Y, turbada, emocionada o conmovida por lo que le había ocurrido, ¿Con quien podía comentarlo?

¿Con su prometido José?

Sin duda, no. La habría tomado y con razón, como víctima de alguna alucinación o un mal sueño, máxime cuando el relato tenía que ver con un embarazo.

Pues lógicamente la única persona a la que podía abrirle su corazón sin que la tomase por demente sería su prima, que también directamente había sido mencionada por el tal Gabriel.

Por otra parte, le empujaría a viajar la comprensible curiosidad por confirmar el anunciado embarazo de Isabel:

**.....Ahí tienes a tu pariente Isabel:
a pesar de su vejez ha concebido un hijo,
y la que decían que era estéril está ya de seis meses.**

Pues, ciertamente, la confirmación o no de esa posibilidad indicaría asimismo la confirmación o no de que ella misma hubiese sido sujeto pasivo de una alucinación.

Todo parece encajar a nivel humano, en el plano de reacciones normales de la joven **María**, *dentro de la anormalidad en sí misma.*

En cualquier caso, se puso en camino y a toda prisa, seguramente con el corazón latiendo más acelerado de lo normal.

Y ¿Qué pasó cuando se vieron ambas mujeres?

Pues algo que seguía también fuera de lo normal:

En cuanto oyó Isabel el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre.

¡¡No solo está efectivamente embarazada, sino que la criatura que lleva dentro, ya seis meses, **“acusa”**, (y *su madre siente eso*), la llegada de **María**.

Y siguen las sorpresas:

-¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

***En cuanto tu saludo llegó a mis oídos la criatura saltó de alegría en mi vientre.
Y ¡dichosa tú, que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.***

Pero,

¿Quién le ha dicho nada a Isabel acerca de **María** y su experiencia vivida?
Si **María** todavía no ha hablado, no le ha contado nada.

Y cómo sabe Isabel la importancia, la transcendencia del acontecimiento que va a vivir **María**.
Porque, apenas lleva días embarazada.

Unos días después María se puso en camino.....

Por lo tanto la visita del ángel ha sido pocos días antes....

Y esa exclamación:

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

Pero,

¡¡Si Isabel ni sabe que **María** va a ser madre, (*solamente está prometida, no vive todavía con José*), ni, mucho menos sabe lo que Gabriel le ha anunciado a **María!!**

En fin, son un conjunto de acontecimientos sorprendentes, difícilmente “inventables” por Lucas, y que necesariamente tienen que tener una explicación única,

solamente admisible **en el contexto de la personalidad sobrenatural que se está anunciando a la historia de la humanidad: JESÚS de NAZARET, el Hijo de Dios.**

No hay otra explicación humanamente aceptable en un entorno de hechos normales.

Y para terminar, una breve frase, en consonancia de la parquedad de los textos evangélicos, parquedad que me asombra permanentemente:

“María se quedó con ella unos tres meses y después volvió a su casa”.

¿Como vivirían las dos mujeres esos 90 días?

¡¡Que cantidad de cosas comentarían, razonarían, hablarían durante su convivencia!!

Difícil imaginar la comunicación de las dos primas durante sus largas veladas, o en las puestas de sol, o en los amaneceres de Judea, maravilladas de lo que a ambas les estaba ocurriendo.

Y todavía no saben apenas lo que realmente van a traer al mundo:

JUAN el Bautista y JESÚS de Nazaret

¡¡Los dos últimos grandes profetas de la historia del pueblo judío, y los dos primeros profetas, **(un gran Profeta y el Hijo de Dios)**, de la historia del nuevo pueblo de Dios: **la Humanidad entera!!**

¡Ay, ay, ay!

¡Qué tres meses vivirían estas dos mujeres, una muy joven y otra de edad avanzada!

Me quedan dos interrogantes, ambos completamente diferentes, que no están narrados en los textos originales de Lucas. (*¡Qué pena la parquedad de estas biografías!*)

1. Si **María** se quedó tres meses con su prima, que ya estaba embarazada de seis meses, ¿Estaría presente en el nacimiento del niño **Juan**? ¿Asistiría a **Isabel** en el parto de su sobrino?

Yo creo que es casi seguro que si. La cronología de seis meses, primero y tres, después, parece asegurarlo.

Y, en otro orden de cosas,

2. ¿Quién contó todo esto a Lucas?

Pues, yo creo que no pudo ser otra persona que la propia **María**.

Pero, esto son solamente conjeturas.....que se salen de la pura narrativa descriptiva de la biografía de JESÚS que me he impuesto en este trabajo.

Dejémoslo pues ahí.

4. Los ángeles

Llegados a este punto quiero hacer un breve paréntesis en el análisis de la presencia de **MARÍA** en la biografía de su hijo JESÚS, para tratar un tema, surgido en las dos narraciones descritas anteriormente en relación con Isabel y **María**. Este tema puede parecer tangencial y secundario en el conjunto del libro, pero, por lo que comentaré más adelante, personalmente me parece de cierta importancia:

Me refiero a la aparición o presencia de “**ángeles**” en los textos evangélicos.

No dejan de ser curiosas las siguientes realidades:

1. En los textos de la Biblia Hebrea, es decir, “la Revelación” de *Yahvé* al pueblo de Israel, no son excesivamente frecuentes las alusiones a estas entidades espirituales, sobrenaturales, extra-humanas, y consecuentemente, misteriosas para nuestra rutinaria existencia.
2. No menos cierto es que, después de la presencia de JESÚS de NAZARET en la historia del pueblo judío, y, consecuentemente, en la historia universal, tampoco son frecuentes las referencias en los textos sagrados posteriores, tanto judíos como cristianos, de estas “personalidades” espirituales cercanas a Dios. Yo diría que son infrecuentes o casi inexistentes....aparte de alguna que otra referencia poco verosímil en las tradiciones eclesiales.

A decir verdad, aquí hay un cierto “**contrasentido**”, pues después de los textos evangélicos, (*esencialmente*), los hechos de los Apóstoles y algunas Cartas de los Apóstoles, todo ello escrito en el primer siglo de nuestra era, no existen textos sagrados. Para los cristianos todo termina ahí, en esos textos. Con ellos se acaba “la palabra de Dios”....y comienza la vida de la Iglesia.

Pero, volvamos a los “ángeles”

3. La tercera realidad consiste en que, en esos textos evangélicos, cortos y lacónicos, como hemos comentado varias veces, de no más de **60/80** páginas, según la tipografía, las referencias a ángel o ángeles son bastante numerosas:

Yo he recogido un total de 16 referencias, que pueden agruparse en tres tipologías:

- **Presencia de un ángel ante una sola persona:** **7 casos**
- **Presencia de uno o varios ángeles ante varias personas:** **4 casos**
- **Referencia que JESÚS hace de los ángeles, en plural:** **5 casos**

Teniendo en cuenta las tres realidades referidas,

***¡¡ A mi me parece un número elevado de referencias,
como para prestar un poco de atención a tales entidades angélicas!!***

¿ Y por qué digo que hay que prestar un poco de interés.....?

Por lo siguiente:

Si en apenas 30 años de la historia de la humanidad, y concretamente en solo 3 años, los de la actividad evangélica de **JESÚS**, y precisamente en el contexto de su biografía, se concentra tal cantidad de referencias a la existencia de los ángeles, y si en 5 ocasiones, es el mismo **JESÚS** el que habla de ellos, y así lo recogieron los biógrafos que se lo oyeron directamente, pues la existencia de los ángeles, (*vistos además, físicamente, por muchas personas, en 4 ocasiones*), constituyen un elemento más de la confirmación de que puede **“existir otra vida”**, otra **“dimensión”** diferente y aparte, (*¡¡ o no !!*), de la nuestra, de la física, y por aquí se encontraría una prueba más de que **“hay algo más allá de lo tangible, terrenal y transitorio”**.

Esto será analizado más detenidamente en dos capítulos posteriores:

La VIDA ETERNA, y La GRAN ESPERANZA

Veamos ahora los textos originales de todos estos episodios.

- **Una sola persona entra en comunicación con un ángel.**

Aparte de los dos casos ya comentados al principio del capítulo, (*la conversación del ángel llamado Gabriel, con Zacarías y con la joven **María**, que llamaremos episodios **1** y **2***), tenemos los siguientes casos:

- 3.** José, el prometido de **María**, tuvo en sueños una comunicación con un ángel que le resolvió el problema derivado del embarazo de la joven virgen **María**:

María estaba prometida a José y, antes de vivir juntos, resultó que esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. Su esposo José, que era hombre recto y no quiso denunciarla, decidió repudiarla en secreto.

Pero, apenas tomó esta resolución, se le apareció en sueños **el ángel del Señor**, que le dijo:

—José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte contigo a María tu mujer, porque la criatura que lleva en su seno viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás de nombre JESÚS.....

Cuando se despertó José hizo lo que le había dicho el ángel del Señor y se llevó su mujer a su casa.

(1, p.10)

- 4.** Tras la visita de los Magos de Oriente al niño JESÚS, recién nacido y albergado humildemente en un establo, **José** recibe de nuevo la presencia de un ángel, en circunstancias similares a las del episodio anterior:

Apenas se marcharon los magos, **el ángel del Señor** se apareció en sueños a José y le dijo:

"Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo"

(55, p.118)

- 5.** Y pasado algún tiempo, de nuevo vivió **José** en Egipto una experiencia similar:

Muerto ya Herodes, **el ángel del Señor** se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo:

Levántate, toma al niño y a su madre y vete a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

Levantándose, tomó al niño y a la madre y partió para la tierra de Israel.

(56, p.119)

- El propio JESÚS recibe la visita de uno y varios ángeles en dos ocasiones

6. La primera de ellas tiene lugar en el desierto, cuando, al comienzo de su actividad evangelizadora, se retira cuarenta días en soledad:

El Espíritu condujo a JESÚS al desierto para que el diablo lo pusiera a prueba. JESÚS ayunó cuarenta días con sus noches y al final sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo:

Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.....

.....
.....

Entonces lo dejó el diablo.

En esto **se acercaron unos ángeles** y se pusieron a servirle.

(85, p.170)

7. Y una experiencia consoladora tuvo lugar con motivo de la oración de JESÚS en el Huerto de los Olivos, tras la cena con sus discípulos, oración dramáticamente descrita en los Evangelios, acompañada de angustia y tristeza por parte del Maestro, como ya analizamos ampliamente en el Capítulo 2, "Su SENSIBILIDAD":

.....Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

.....
.....

El se apartó de ellos, alejándose como un tiro de piedra, y se puso a orar de rodillas diciendo:

*-Padre, si quieres, aparta de mí este trago;
sin embargo, que no se haga mi voluntad, sino la tuya.*

Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba.

Al entrarle la angustia se puso a orar con más insistencia.....

(24, p.55)

- Varias o muchas personas ven a varios ángeles

8. Inmediatamente después del nacimiento de JESÚS, se produce la visita de los pastores al lugar del nacimiento, informados y orientados por un ángel, primero, y por muchos más, después.

El texto completo es sorprendente.....aunque realmente son sorprendentes todas estas presencias de las entidades angélicas:

Estando allí, se cumplieron los días de su parto y dio a luz a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Había en la región unos pastores que pernoctaban al raso, y de noche se turnaban velando sobre su rebaño. Se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvía con su luz, quedando ellos sobrecogidos de gran temor.

Díjoles el ángel:

No temáis. Os traigo una buena nueva, una gran alegría, que es para todo el pueblo; pues os ha nacido hoy un Salvador, que es el Mesías Señor, en la ciudad de David. Esto tendréis por señal: encontrareis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.

Al instante se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo:

"Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad"

Así que los ángeles se fueron al Cielo, se dijeron los pastores unos a otros:

Vamos a Belén a ver esto que el Señor nos ha anunciado.

(53, p.116)

9. Especial atención merece el episodio subsiguiente a la muerte y sepultura de JESÚS: el acontecimiento de la RESURRECCION. Es este caso existen dos versiones, probablemente dos hechos reales y complementarios.

En el primero, correspondiente a la narración de Mateo, un ángel hace acto de presencia y conversa con dos mujeres, *María Magdalena* y *la otra María*, que van al sepulcro en el que depositaron el cuerpo sin vida de JESÚS:

Pasado el sábado, al clarear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto la tierra tembló violentamente, porque el ángel del Señor bajó del cielo y se acercó, corrió la losa y se sentó encima. Tenía aspecto de relámpago y su vestido era blanco como la nieve. Los centinelas temblaron de miedo y se quedaron como muertos.

El ángel habló a las mujeres:

-Vosotras no temáis. Ya se que buscáis a JESÚS el crucificado. No está aquí, ha resucitado, como tenía dicho. Venid a ver el sitio donde yacía, y después id aprisa a decir a los discípulos que ha resucitado de la muerte y que va delante de ellos a Galilea. Esto es todo.

Con miedo, pero con mucha alegría, se marcharon a toda prisa del sepulcro y corrieron a anunciárselo a los discípulos.

(73-MATEO, p.142)

Y según el texto de Lucas:

El sábado guardaron el descanso de precepto, pero el primer día de la semana, de madrugada, fueron al sepulcro llevando las aromas que habían preparado. Encontraron corrida la losa, entraron y no encontraron el cuerpo del Señor JESÚS. No sabían, qué pensar de aquello, cuando **se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes**; desfavoridas, miraban al suelo y ellos les dijeron:

-¿Por que buscáis entre los muertos al que está vivo?

No está aquí, ha resucitado. Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea: "Este Hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores y ser crucificado, pero al tercer día resucitará"

(73-LUCAS, p.142)

- 10.** Algo parecido debió de ocurrir en la aparición de JESÚS a María Magdalena, (*que probablemente no iba sola, según el texto anterior*), aparición que fue precedida de la presencia de un ángel, siguiendo el Evangelio de Juan:

Fuera, junto al sepulcro, estaba María llorando. Se asomó al sepulcro sin dejar de llorar y **vio dos ángeles vestidos de blanco**, sentados donde había estado el cuerpo de JESÚS, uno a la cabecera y otro a los pies.

Le preguntaron:

-¿Por que lloras, mujer?

Les contestó:

-Porque se han llevado a mi Señor y no se donde lo han puesto.

Dicho esto, se volvió hacia atrás y vio a JESÚS de pie, pero no se daba cuenta de que era él.

JESÚS le preguntó:

- ¿Por que lloras, mujer? ¿A quien buscas?

Tomándolo por el hortelano, le dijo ella:

-Señor, si te lo has llevado tú, dime donde lo has puesto, que yo lo recogeré.

.....

(74-JUAN, p.146)

11. Finalmente recordemos el texto de la ASCENSIÓN, en el que mucha gente vio asimismo a dos ángeles, (*hombres vestidos de blanco*), que hicieron acto de presencia:

.....Dicho esto, lo vieron subir, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijos al cielo viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron:

-Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? El mismo JESÚS que ha sido arrebatado de entre vosotros al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse.

(86, p.173)

- El mismo JESÚS hace referencia a los ángeles

Con todo lo expuesto hasta aquí, para mi tiene un valor superior, dentro de lo misterioso y sorprendente de la presencia y aparición de los ángeles, o su misma existencia, la referencia directa que en cinco ocasiones hace el propio JESÚS de estas entidades supra-terrenas.

¿Y por que digo esto?

En todos los casos analizados, relativos a la relación entre una persona y uno o varios ángeles, yo me he preguntado varias veces sobre la forma, el momento y la precisión con que esa persona narraría el acontecimiento a los evangelistas, o a otros discípulos que, a su vez contarían los hechos a los narradores de las biografías.

Y ahí habrá siempre un interrogante sobre la exactitud de la narración.

Bien es verdad que, en el caso de varios o muchos “espectadores”, como es el caso de la ASCENSIÓN, el hecho parece quizás más demostrado.

Pero lo que para mi es bien cierto es que las ocasiones en las que el propio JESÚS nombró y, con gran sencillez, dio por sentada la existencia de estas entidades sobre-humanas, extra-humanas, merecen tanto crédito como todo lo que sobre otros temas diversos habló JESÚS, tanto las innumerables enseñanzas de las que hablaremos en capítulos sucesivos, como sobre los misterios que fue desvelando a lo largo de estos tres años de continuo peregrinar.

No hay pues ningún motivo para aceptar como “**auténticamente dichas**” por JESÚS todas las otras aseveraciones y dudar de que hablase cierta y concretamente de los ángeles.

Recordemos estos cinco pasajes:

- 12.** En cierta ocasión les quiso enseñar JESÚS a los discípulos y a la muchedumbre que lo seguía a través de la “*parábola de la cizaña*”, y, al parecer no entendieron gran cosa:

Luego dejando a la muchedumbre se fue a su casa. Los discípulos se le acercaron a pedirle:

—*Explícanos la parábola de la cizaña en el campo.*

El les contestó:

—*El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre.*

El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino.

La cizaña son los secuaces del maligno.

El enemigo que la siembra es el diablo.

La cosecha es el fin del mundo.

Los segadores, los ángeles.

De la misma manera que se recoge la cizaña y se quema en el fuego, así será la consumación del mundo.

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, *y recogerán de su Reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes.*

Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre.

(87, p.174)

- 13.** En otro momento utilizó también una parábola:

Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende un candil, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla?

Y cuando la encuentra reúne a las amigas y a las vecinas para decirles:

-¡Dadme la enhorabuena! He encontrado la moneda que se me había perdido.

Os digo que la misma alegría sienten los ángeles de Dios *por un solo pecador que se arrepiente.*

(88, p.175)

- 14.** En los hermosos textos referidos a “los niños”, que ya hemos comentado en el Cap. 4, y al hablar del escándalo dado a los niños, también hace referencia JESÚS a los ángeles del cielo, estando quizás en este texto el origen del llamado “Ángel de la Guarda”, que cada niño, (y también quizás cada adulto), tiene asignado.....según la tradición cristiana.

“Cuidado con mostrar desprecio a uno de esos pequeños, porque en verdad os digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial”.

(89, p.175)

- 15.** Un pasaje particularmente duro, claro e inquietante para los renegados o apóstatas, y también para los cobardes, (*aquí habría que recordar la cobardía, aunque pasajera pero cierta, de Pedro, cuando negó conocer a JESÚS*), es el siguiente, que pertenece al Evangelio de Lucas:

“Yo os digo:

A quien me confesare delante de los hombres, el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios.

Y si uno me niega ante los hombres, será negado él ante los ángeles de Dios.

A todo el que hable en contra del Hijo del hombre se le podrá perdonar, pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón.

Quando os conduzcan a la sinagoga, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo os vais a defender o de qué vais a decir, porque lo que hay que decir os lo enseñará el Espíritu Santo en aquel momento”.

(90, p.176)

16. Y finalmente, recordemos las palabras de JESÚS, unas de las más misteriosas, referidas al “fin del mundo”, recogidas en los tres Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, y, por supuesto en “El Apocalipsis” de Juan, tema de “**LA SEGUNDA VENIDA**”, que será analizado más detenidamente en un Capítulo posterior:

“Inmediatamente después de la angustia de aquellos días, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y los astros se tambalearán.

Entonces aparecerá el estandarte del Hijo del hombre en el cielo, y se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad.

Y enviará a sus ángeles *con trompetas sonoras y reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte”.*

(91, p.176)

5. ¿Dónde está el niño?

Tras este paréntesis para tratar el tema de “los ángeles”, volvamos al asunto central del capítulo, que es el de la presencia de **María**, la **MADRE** de JESÚS en los textos de la biografía del Maestro.

Recordemos brevemente un acontecimiento al que ya hemos hecho referencia al comentar el tema de los ángeles, en el cual la joven virgen **María** es motivo de preocupación para José.

Ya reflexionamos también acerca de este incidente al comienzo del otro capítulo, (*Capítulo 5, “EL GRAN FRACASO”*) y se refiere a la perplejidad de José al comprobar que **María** estaba embarazada. El episodio tendría probablemente lugar muy pronto después de la vuelta de **María** de casa de su prima Isabel, pues según la cronología, **María** estaría ya en el tercer mes de embarazo:

Es el episodio narrado por Mateo: **El misterio de la concepción de JESÚS revelado a José**

María estaba prometida a José y, antes de vivir juntos, resultó que esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. Su esposo José, que era hombre recto y no quiso denunciarla, decidió repudiarla en secreto.

(1, p.10)

JESÚS se queda en el templo

Este suceso sería indudablemente bastante traumático para la Madre de JESÚS.

¡Cuántos casos hemos oído, leído y quizás vivido de cerca, relativos a la pérdida por parte de los padres de alguno de sus hijos, en una aglomeración, en la visita a una gran ciudad, quizás de vacaciones, e incluso en casos de secuestro!

Y ahí parece estar la angustia de los padres: **que nunca saben si el hijo o la hija van a desaparecer.....definitivamente.**

Transcribo el texto completo de Lucas, por su enorme interés.

Sus padres iban cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando JESÚS cumplió doce años subieron a las fiestas según la costumbre, y cuando éstas terminaron, se volvieron.

Pero el niño JESÚS se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Estos, creyendo que iba en la caravana, al terminar la primera jornada se pusieron a buscarlo entre los parientes conocidos; y, como no lo encontraban, volvieron a Jerusalén en su busca.

A los tres días lo encontraron por fin en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas: todos los que lo oían quedaban desconcertados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verle quedaron extrañados, y le dijo su madre:

*-Hijo, ¿por que te has portado así con nosotros?
Mira con que angustia te buscábamos tu padre y yo.*

El les contestó:

*¿Por que me buscabais?
¿No sabíais que yo tenía que estar
en la casa de mi Padre ?*

Ellos no comprendieron lo que quería decir.

JESÚS bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Su madre conservaba en su interior el recuerdo de todo aquello.

JESÚS iba creciendo en sabiduría, edad y gracia ante Dios y ante los hombres.

(62, p.131)

Vamos a analizar detenidamente todos los matices de esta breve narración si queremos intentar comprender los sentimientos, angustias y perplejidades que debieron acompañar a **María** en este infortunado episodio....para ella y para José.

El comienzo es normal. La familia **José**, **María** y **JESÚS** son judíos practicantes, gente sencilla pero cumplidora de las normas al uso:

Sus padres iban cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando JESÚS cumplió doce años subieron a las fiestas según la costumbre, y cuando éstas terminaron, se volvieron.

Iban a Jerusalén, cada año, todos los años. Eran fieles cumplidores de las costumbres religiosas.

Y una vez más, como los once años anteriores, (*ya casi era una rutina*):

Cuando JESÚS cumplió doce años subieron a las fiestas según la costumbre.....

Y como siempre:

.....cuando estas terminaron, se volvieron.

El narrador es breve y sucinto. No se extiende en detalles. Está describiendo un hábito familiar.

Normal. Todo normal. Además hacían el viaje entre familiares y amigos. ¡Una romería de hoy!

Ah!!

Pero ese año fue diferente. Les esperaba el infortunio... ¡nunca se sabe!

He ahí la anomalía, lo inesperado, lo anormal:

Pero el niño JESÚS se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Decisión unilateral. El niño de doce años, ya no es tan niño. Ya piensa y decide por su cuenta.

Pero sus padres, como la casi totalidad del los padres, lo consideraban probablemente “*más pequeño*” de lo que era.

**Y se inicia el regreso a Nazaret. Normal. Todo normal.
Los padres van por un lado, en la caravana.
Los niños, probablemente, por otro. Pero todos van de viaje.**

Y durante el día, cada uno viaja a su aire, pero todos forman parte de la expedición.

Estos, creyendo que iba en la caravana, al terminar la primera jornada se pusieron a buscarlo entre los parientes conocidos; y, como no lo encontraban, volvieron a Jerusalén en su busca.

¡¡Ah caramba!! Pero llega la noche.
¡María, llama a JESÚS para acostarle!

**¿JESÚS? ¿No está contigo?
No, no. Iba contigo.
Conmigo no. Estará con sus primos. Ve a buscarle:**

Primer pequeño sobresalto. Todavía pequeño. No pasa nada. Estará por ahí.

.....al terminar la primera jornada se pusieron a buscarlo entre los parientes conocidos.....

Pero pronto, la ocupación de búsqueda se transforma en preocupación.
No. Definitivamente JESUS no está con los parientes, ni amigos.
Y comienza el agobio.....que se va convirtiendo en angustia

¿Dónde puede estar?

Nada se puede hacer. Es noche avanzada. Esperar a mañana.....

¿Conciliaría el sueño **María** esa noche?

Lo dudo.

Y ¿Qué pensaría? Pues como cualquier madre.

Negros pensamientos. Inquietud. Zozobra. Largas horas....hasta el amanecer.

Y muy pronto, seguramente ambos decidieron regresar a la gran ciudad. ¿Para qué?

Buscar, buscar, buscar. ¿Qué iban a hacer?

Pero buscar ¿Dónde?

y, como no lo encontraban, volvieron a Jerusalén en su busca.

Qué largo se les haría el camino. Si habían tardado un día hasta el susto, tendría que pasar otro día entero hasta llegar a Jerusalén. Y solos.

Y una vez llegados a Jerusalén ¿Dónde buscar? ¿A quien preguntar?

¡¡Si son de pueblo y no conocen a nadie en la gran ciudad!!

Crece la angustia, les va dominando la ansiedad, primero.....y probablemente después, la depresión.

¡No hay nada que hacer!

Porque, pasa un día..... y nada.

Y llega el segundo día..... y nada.

Lo buscarían seguramente en los corros de los niños y jóvenes. En los lugares de esparcimiento que habría para los de corta edad.

Y preguntarían. Pero ¿Qué iban a preguntar? Un niño de unos doce años, ¿lo habéis visto?

Pronto llegaría la desesperación, el abatimiento.

Probablemente irían a las autoridades.

Parece ser que la policía actual, si pasados dos días un niño no aparece, ¡mala cosa! ¡muy mala!

¿Dónde puede estar nuestro niño?

Y por fin, **al tercer día**, lo descubren en el lugar más inesperado. Se les ocurre ir al sitio más improbable en el que se pueda encontrar a un niño.....digamos, **normal**, juguetón, travieso.

El texto es bien claro: ¡Por fin!....al tercer día, ¡por fin! aparece:

**A los tres días lo encontraron por fin en el templo,
sentado en medio de los maestros,
escuchándolos y haciéndoles preguntas.....**

Lo más insólito: ¡En el templo!.....entre los adultos, que digo los adultos: LOS MAESTROS.....escuchándolos y haciéndoles preguntas, y sorprendiéndolos con su sabiduría:

**.....todos los que lo oían quedaban desconcertados de su talento
y de las respuestas que daba.**

Inaudito.

La angustia y desesperación, dan paso al sobresalto, a la alegría, pero también a la sorpresa: **¡nunca se les hubiese ocurrido buscar allí!**

¿Y que hace su niño entre los Maestros?

Y después, paso brusco del nerviosismo y la excitación, al relax, sosiego, serenidad y relajación.

Pero inmediatamente, cosa normal en una madre que lleva cuatro días angustiada, aparece el reproche:

Al verle quedaron extrañados, y le dijo su madre:

**-Hijo, ¿por que te has portado así con nosotros?
Mira con que angustia te buscábamos tu padre y yo.**

Y más sorpresa aún por la respuesta del niño: **ni excusas, ni disculpas, ni justificación alguna.** Más bien les cuestiona a ellos por **“no saber de qué va”** la cosa:

El les contestó:

**¿Por qué me buscabais?
¿No sabíais que yo tenía que estar en la casa de mi Padre?**

Naturalmente, ellos, **María** y **José** no entendieron nada:

Ellos no comprendieron lo que quería decir.

Y aquí termina bruscamente la narración del biógrafo.

Sigue tan solo una reflexión sobre la continuación, en días, meses y años sucesivos:

JESÚS bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Se supone pues, por esta frase, que ya no se repitieron sustos de este tipo.

Su madre conservaba en su interior el recuerdo de todo aquello.

¡Y tanto!

¿Qué podía entender **María** de aquel episodio?

El ángel llamado Gabriel le había anunciado cosas extrañas, pero en realidad, no le había dicho gran cosa. No le había dado ningún detalle que la pudiese orientar sobre los acontecimientos que podrían sucederse durante esos años de niñez y juventud.

No obstante, a todo ello siguió un final feliz y una vida familiar sosegada y normal, como bien reflejan las últimas palabras del narrador al término del texto:

JESÚS iba creciendo en sabiduría, edad y gracia ante Dios y ante los hombres.

6. Boda en Caná

Poco más de lo comentado hasta aquí se dice en los Evangelios acerca de **María**.

Nos queda una referencia a cierto acontecimiento narrado por Juan al comienzo de su Evangelio y pocos días después de la captación de los primeros discípulos. Parece ser que tuvo lugar el primer hecho extraordinario de entre todas las cosas sorprendentes que hizo JESÚS, absolutamente fuera de lo normal: se trata de la conversión de agua en vino en el transcurso de una boda en Galilea:

Dos días después hubo una boda en Caná de Galilea y la madre de JESÚS estaba allí. Invitaron también a la boda a JESÚS y a sus discípulos.

Faltó el vino y le dijo su madre:

—No les queda vino.

JESÚS le contestó:

— ¿Quién te mete a ti en esto, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.

Su madre dijo a los sirvientes:

—Haced lo que él os diga.

Había allí seis tinajas de piedra de unos cien litros cada una para las abluciones de los judíos.

JESÚS les dijo:

—Llenad las tinajas de agua. Las llenaron hasta arriba.

Luego les mandó:

—Ahora sacad y llevádselo al maestresala.

Le llevaron al maestresala. Este probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía. (Los sirvientes sí lo sabían pues lo habían sacado ellos).

Entonces llamó al novio y le dijo:

—Todo el mundo sirve primero el vino bueno, y cuando la gente está bebida, el peor.

Tú, en cambio, te has guardado el bueno hasta ahora.

Así, en Caná de Galilea, comenzó JESÚS sus señales, manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron más en él.

Después de esto bajó a Cafarnaún con su madre, sus parientes y sus discípulos, y se quedaron allí unos cuantos días.

(92, p.178)

El acontecimiento es algo inusual en relación con la mayor parte o la casi totalidad de las obras sorprendentes, prodigios o milagros realizados por JESÚS. Como ya hemos comentado y como analizaremos ampliamente en la Segunda Parte, “*Las CURACIONES de JESÚS*”, casi todos esos hechos están relacionados con la ayuda a los enfermos, deformes, moribundos...y hasta con la resurrección de los muertos.

El hecho parece encuadrarse más en la línea de “**ayuda**” al necesitado de cualquier tipo, como sería el caso de “*la pesca milagrosa*” o “*la multiplicación de los panes y los peces*”.

En cualquier caso analicemos algunos aspectos de la intervención de **María**, que es lo que nos interesa en este capítulo.

1. JESÚS ya ha llegado a los 30 años. Acaba de iniciar su actividad evangélica, ha reclutado los primeros discípulos, y he aquí que es invitado a una boda a la que también asiste su madre.
2. JESÚS ha dejado la casa paterna recientemente, o quizás todavía no, pero falta poco para ello. Entra y sale de ella. Vive en casa y comienza a recorrer los caminos.....o todavía no, como parece indicar el texto de Juan.
3. Pero, han pasado ya casi 18/20 años desde aquel agobiante acontecimiento del templo, en el que **María** y **José** vivieron tres días de ansiedad, angustia y temor. Desde entonces, JESÚS ha convivido muchos años con sus padres.

¿Qué habrá podido ver y oír **María** respecto de su hijo, o conocido directamente de él, para que, con toda naturalidad, le indique que haga algo, (*mágico, extraordinario, por supuesto*), respecto del problema que inesperadamente ha ocurrido a los amigos que se casan?

Faltó el vino y le dijo su madre:

—No les queda vino.

4. El texto es lacónico, pero suficiente para que pueda percibirse que **María** no está “**informando**” a JESÚS sobre la necesidad de los amigos.....**le está pidiendo que “haga algo”**.

La prueba de ello es la respuesta del hijo:

JESÚS le contestó:

— ¿Quién te mete a ti en esto, mujer?

E inmediatamente dice algo en relación con el “ejercicio de sus poderes”, que él sabe que tiene, pero que también sabe que “su madre lo sabe”.

Todavía no ha llegado mi hora.

5. No obstante, **María** actúa como si no le hubiese oído o como si supiese que de ninguna manera el hijo le va a defraudar. En caso contrario, no se comprometería con los sirvientes, como sin dudarlo lo hace:

Su madre dijo a los sirvientes:

—Haced lo que él os diga.

6. Y a partir de ese momento se describe la realización del prodigio. Que por cierto sorprende hasta al maestra, que no sabe realmente lo que ha pasado.

- **Lo que puede percibirse en estos hechos es que la madre desea atender a unos amigos en necesidad.**
- **El hijo se resiste.....tan solo un momento.**
- **Pero, inmediatamente, se pone en marcha.**
- **¿Por atender la necesidad, también, o por tener “un detalle” con la madre?**
- **¿O por ambos motivos?**

Somos libres de deducir lo que queramos, pues el texto nada aclara.

Yo personalmente me inclino por la delicadeza, el gesto con su madre, pues prontamente va a dejar definitivamente la casa paterna, y no está de más “hacerle un regalo”, “un detalle”, ya que, probablemente verá poco a **María** durante los tres próximos años. *No olvidemos que la próxima vez que los biógrafos nos hablen de ella, estará al pié de la cruz, viviendo y sufriendo la muerte trágica del hijo.*

Después de esto bajó a Cafarnaún con su madre, sus parientes y sus discípulos, y se quedaron allí unos cuantos días.

Y, por otra parte, los discípulos van conociendo al Maestro, por quien han abandonado todo para seguirle:

Así, en Caná de Galilea, comenzó JESÚS sus señales, manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron más en él.

7. Una "licencia" narrativa

Esto es prácticamente todo lo que dicen las biografías de JESÚS acerca de **MARÍA**, su madre.

Esto es todo lo que está escrito en esas fuentes. Pero sin duda alguna ocurrirían otros muchos acontecimientos que no están recogidos ahí.

He terminado el apartado anterior recordando el episodio más penoso descrito por los evangelistas acerca de la presencia de **María** en la biografía de JESÚS, y sin duda la experiencia más dolorosa de toda su existencia:

MARIA sufriendo al pie de la cruz la muerte trágica del hijo.

Pues bien: yo me resisto a considerar que ahí terminó todo para la Madre, que esa dolorosa escena fue la última que vivió **María** en contacto con su hijo amado; la angustia y la desolación de su muerte, de su trágico final.

Es bien cierto que he dicho en el Prólogo que este libro pretende exclusivamente recordar y analizar todo lo que acerca de JESÚS de NAZARET se describe en los Evangelios, tomados casi como exclusiva referencia para mi objetivo.

Y es también cierto que en orden a las condiciones básicas del proyecto creo no haberme apartado ni una línea de lo allí escrito y descrito, sin interpretaciones personales, ni teorías propias acerca de lo que ocurrió realmente, o está escrito en esas fuentes que ocurrió.

Solamente pretendo mirar, (*y también admirar*), con ojos propios, los episodios allí narrados, y *en líneas generales* creo que estoy siendo fiel a ello.

Sin embargo, llegados a este punto me voy a permitir una "licencia", espero que la única, al intentar adivinar hechos que pudieron ocurrir, pero que no están descritos, y que, por lo tanto, pudieron asimismo, no haber ocurrido.

Es la primera vez que acudo a una narrativa imaginativa o interpretativa y no meramente descriptiva.

La tentación de "adivinar" algún acontecimiento "posible" es muy fuerte.

Veamos:

Yo me hago la siguiente pregunta:

Si JESÚS, después de resucitado, se apareció varias veces a sus Once amigos cercanos, y a otros discípulos, y a varias mujeres.....

¿No se presentaría también a su Madre?

Y quizás, ¿no “visitaría” a **MARÍA**, su Madre, la primera de todos, con prioridad, con urgencia?

Un hombre de la extraordinaria sensibilidad tan bien descrita en las biografías, sensibilidad que hemos analizado en capítulos anteriores, y que todo estaba en “su poder”.....

¿Podía dejar a su Madre más de tres días sumida en la desolación, la tristeza, el desamparo y la soledad que deja la muerte del hijo.....pudiendo reconfortarla, alegrarla, iluminarla, transformarla con una simple visita, como hizo a los demás.....y varias veces?

Un hombre que siente pena por la viuda de Naín ante la muerte del hijo único, que ya llevan a enterrar, y sin que nadie se lo pida, simplemente por ternura y por lástima, *como dice el texto*, lo resucita y se lo entrega de la mano a su madre, devolviéndole la alegría, la felicidad y la esperanza,

¿Va a dejar a su propia Madre sin la alegría de su presencia, de su visita, de su verdadera conversación, una vez nuevo, resucitado, triunfante?

Un hombre que se presenta a sus amigos, tristes, temerosos, taciturnos y deprimidos, y los saluda con su habitual vitalidad:

La paz sea con vosotros.....

No os asustéis, mirarme, soy yo, yo mismo.....

¿Os cuesta creerlo? Dadme algo de comer.

Y come con ellos, como tantas veces ha hecho en vida, y les habla y les reconforta...

¿Un hombre así, por muy misterioso y sobrenatural que sea, pero hombre al fin, ¿no se sentaría a la mesa también con su Madre, como tantos días habría hecho en Nazaret, año tras año, a lo largo de toda una vida, y habría conversado con ella y le habría transmitido la sorprendente culminación de su destino?

El proyecto de Dios ha terminado.....con éxito. La Redención de la humanidad se ha consumado. El Hijo ha resucitado, ha triunfado de la muerte y comienza una nueva etapa:

—Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra.

Id y haced discípulos de todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Mirad que yo estoy con vosotros cada día, hasta el fin del mundo.

(13, p.37)

¡¡Qué no le diría a María, en relación a todos estos misterios, recordando las conversaciones mantenidas entre Madre e hijo a los 5 años, a los 10, a los 20, a los 25 años!!

Un hombre intensamente preocupado porque uno de los suyos, Tomás, crea que todo ha terminado bien, (*según el había anunciado*), y, que ahora todo lo nuevo empieza..... Y se presenta a él delante de los demás y se esfuerza:

Luego se dirigió a Tomás:

*Aquí están mis manos, acerca el dedo.
Trae la mano y pálpame el costado.
No seas desconfiado. Ten fe.*

(76, p.150)

Un hombre así, que tanto se preocupa por la felicidad, la alegría renovada y el reconocimiento de uno más de los suyos, Tomás, que a partir de ese momento viviría hasta el final de sus días realmente transformado con esta experiencia,

¿Se va a olvidar de su madre que lo tuvo en sus brazos cuando nació y lo tuvo de nuevo en sus brazos cuando murió.....?

No. Realmente, para mí, **la primera presencia del JESÚS resucitado sería para su Madre.** Y probablemente no fuese la única vez que se presentó a ella.

Si **María** mereció recibir la visita, la presencia del ángel llamado Gabriel, para ser informada, (*la primera persona de entre toda la humanidad*), de los misteriosos acontecimientos relacionados con el nacimiento y la vida del Hijo de Dios, de Dios en la tierra:

*“Tranquilízate, no temas María,
porque has hallado gracia delante de Dios.*

Vas a concebir y darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre JESÚS. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo.....Reinará para siempre y su reinado no tendrá fin.”

(83, p.167)

¿No va a ser visitada por su hijo JESÚS, triunfante de la muerte, para anunciarle con su presencia, y su compañía y su diálogo, el triunfo del proyecto de Dios en la tierra, que ya le había adelantado vagamente Gabriel treinta y tres años antes?

NO. Ese hombre, ese JESÚS/Hombre, hijo de **María**, nunca sería el JESÚS de NAZARET que llevo descubriendo a lo largo de la lectura de su biografía desde hace varios meses, y al analizar la sorprendente sensibilidad, bondad y amor demostrados hacia los suyos y hacia toda la humanidad.

Se me puede decir, y quien lo diga tiene toda la razón y el derecho a decirlo, que esto es una licencia puramente personal, sin ninguna base en la realidad biográfica.

Y estará en lo cierto.

Los biógrafos nada dicen de ello.

Pero, Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron lo que vieron o les dijeron otros que lo vieron. De ahí, según mi criterio, el valor de sus escritos.

Pero si, según mi hipótesis, JESÚS resucitado visitó a su Madre, ¿Quién se lo habría contado a esos biógrafos? ¿La propia **MARÍA**? Porque, si no fue la propia madre del Maestro, no podían tener ninguna referencia.

Pues bien: la permanente discreción de **María** demostrada en todos los episodios en los que se habla de ella en los Evangelios no parece avalar la posibilidad de que fuese contando a todos tales encuentros con el Hijo, como, por el contrario, fue el caso de los discípulos de Emaús o el de la propia María Magdalena u otros discípulos.

Las cosas que vivió **María** en la experiencia de esa reducida familia las mantenía y las meditaba exclusivamente en su interior, como es el caso ya narrado del extravío del niño en Jerusalén:

.....**Los padres de JESÚS no comprendieron lo que quería decir.**

JESÚS bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Su madre conservaba en su interior el recuerdo de todo aquello.

JESÚS iba creciendo en sabiduría, edad y gracia ante Dios y ante los hombres.

(62, p.131)

Pues, por lo mismo, el hecho reconfortante del misterio de JESÚS resucitado, si se le hizo patente y le consoló del dolor de madre que ha visto crucificar al hijo y lo ha recogido en sus brazos una vez muerto y bajado de la cruz, también **“lo guardaría”** para ella en su corazón, dentro de esa discreción manifestada a lo largo de toda su vida.

Por otra parte, las biografías de JESÚS son la descripción breve, escueta y lacónica del drama (*o tragedia*) de JESÚS de NAZARET, y el testimonio escrito que ellos quisieron dar del misterio del CRISTO, el Hijo de Dios vivo. Pero esas biografías no son la narración de una novela, ni siquiera novela histórica, y por lo tanto, parece normal que los biógrafos no se detengan, (*si es que lo sabían*), en tiernos momentos de relación **Madre/Hijo**, después de la muerte.....aparte de que, como he comentado, probablemente, si ocurrió como yo me permito libremente conjeturar, no constituirían noticia.

Lo cierto es que esta pequeña licencia me reconforta, (*cada vez más adentrado en la vida de aquellos personajes, JESÚS, su MADRE, sus Amigos.....*), porque me asegura que los últimos años de la vida de **MARÍA** serían diferentes a los momentos de gran amargura soportada durante toda la Pasión, la Muerte de JESÚS y los tres días siguientes.

En conclusión, quiero creer que para la Madre, esta historia trágica tuvo un final feliz.

Y pienso que con ello, ni quito ni pongo valor adicional al misterio de esa existencia del Hijo de Dios, pero me aseguro la gran calidad humana del JESÚS, que he querido analizar, y pienso haber podido reflejar, en esta primera parte: **JESÚS, el Hombre**.

Primera parte del libro, que con estas reflexiones personales termina aquí.

1. EL HOMBRE

8. Conclusión

Para los que buscan.....

Diciembre 2008

Respondió JESÚS:

*-Yo soy el camino, la verdad y la vida.
Nadie se acerca al Padre sino por mí.
Si me conocéis a mí conoceréis también, a mi Padre,
aunque ya desde ahora lo conocéis y lo estáis viendo.*

Felipe le dijo:

-Señor, preséntanos al Padre; con eso nos basta.

Respondió JESÚS:

*Con tanto tiempo que llevo con vosotros,
¿Todavía no me conoces, Felipe?
Quien me ve a mí está viendo al Padre
¿Cómo dices tú, “preséntanos al Padre”?
Creedme, yo estoy con el Padre y el Padre está conmigo.*

(Juan, 14, 1-14)

ECCE HOMO

“He aquí el hombre”

Con esta escueta frase Pilato presentó al pueblo a JESÚS, o lo que quedaba de Él después de someterle al castigo de azotamiento, a “**la flagelación**”. Con ello creyó haber cumplido con lo prometido a los enemigos de JESÚS:

*Y ¿qué ha hecho éste de malo?
No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte,
así que le daré un escarmiento y lo soltaré.*

(59-Lucas, p.123)

¡Un escarmiento!

En estado lastimoso muestra Pilato al populacho judío y a las autoridades religiosas en pleno, a ese hombre de Nazaret, “*tan peligroso*”, que parece autodefinirse Rey de los Judíos. Y según todos los textos, el Gobernador espera satisfacer el clamor de sangre imperante y liberar por fin a este extraño judío, al que considera inocente.

Y he ahí la frase que pronuncia y espera sea convincente y surta efecto:

Este es el hombre. He ahí a vuestro Rey. Os lo devuelvo.....castigado e inofensivo.

**Salió JESÚS llevando la corona de espino y el manto color púrpura.
Pilato les dijo:**

-Aquí tenéis al hombre.

(59-Lucas, p.123)

Es el momento en que Pilato presenta a JESÚS malherido, destrozado, un hombre vencido, abatido, encorvado por los latigazos, la cara hinchada, sucia, sangrando.....

Este es el hombre
He aquí al hombre

Y es también aquí, al final de esta primera parte de la obra, en donde yo me permito decir algo parecido. Pero desde una perspectiva totalmente diferente: Ahora que conocemos la historia completa, JESÚS es ya una realidad triunfante.

Este es el hombre.

Este es JESÚS de NAZARET, el hombre, conocido a través de su biografía.

Este es el hombre cuya existencia transformó el mundo y modificó la historia.

Millones y millones de personas a través de los siglos y ahora mismo, en la actualidad, han ordenado su vida, sus acciones, sus sentimientos, viviendo o intentando vivir de acuerdo con las enseñanzas, los consejos y los mensajes de este hombre.

Muchos han vivido y han muerto para dar testimonio de su verdad, para hacer el bien o intentar hacerlo.

La vida de ese hombre al que la cobardía de Pilato entendió que convenía “**darle un escarmiento**” y tras ello presentarlo a sus “jueces” y a la muchedumbre, no terminó ahí, en esa patética situación que tuvo lugar en la explanada de la Residencia del Gobernador romano. Continuó unas horas más hasta el último suspiro.....

¿Y después?

Después ya hemos leído y reflexionado sobre la continuación después de la muerte: **el triunfo definitivo....**

¿Lo creemos? ¿No lo creemos?

Aquí y ahora yo me limito a comentar lo que dicen los textos evangélicos, con respeto y asombro a la vez.

Y admiración asimismo me producen esos millones y millones de personas que creen en Él.

Dije en un capítulo anterior que a través de su muerte, **JESÚS entró en la historia.**

Ahora pienso más bien que **JESÚS “HIZO la HISTORIA”.....**”ha hecho la historia”.....o mejor, “**sigue haciéndola**”, está actualmente presente en ella..

Ignorar la huella que JESÚS ha dejado en los dos mil últimos años y sigue dejando actualmente es, no solamente síntoma de incultura sino que también demuestra falta de apertura al planteamiento de interrogantes que toda inteligencia libre y abierta se ha planteado en algún momento de su vida.

Hasta aquí, pues, en esta Primera Parte de la obra, hemos leído, analizado y reflexionado sobre algunas características de la personalidad humana de JESÚS de NAZARET. Y aunque es cierto que hay que leer mucho más, (*estamos solamente comenzando*), estimo que he podido extraer ya algunos atributos, cualidades y singularidades del Maestro, fijándome concretamente en los que personalmente más me han atraído, impresionado y quizás fascinado:

- **La humildad de JESÚS.**
- **Su gran sensibilidad.**
- **Su magistral inteligencia.**
- **Su ternura con todos y particularmente con los niños.**
- **Su extrema dureza con el mal y con los representantes religiosos del pueblo judío.**
- **El aparente fracaso de su vida y el éxito rotundo de su mensaje y de su misión.**
- **El sufrimiento de su martirio y de su muerte.**
- **Y por último, la referencia sutil y discretamente descrita sobre su Madre.**

Esto podría responder a las siguientes preguntas:

**¿Cómo era JESÚS?
¿Cómo fue su vida?**

En sus tres últimos años:

**¿A que destinó su actividad?
¿A que se dedicaba día a día?**

y si se me permite la pregunta:

¿Qué profesión, ocupación o función ejercía?

Como decía antes, estimo que hay que leer mucho más de su biografía para conocer todos los aspectos planteados en estas preguntas, que, de una forma u otra están respondidas ampliamente en los evangelios. De ello trataremos en los diversos capítulos que he enumerado en el Prólogo.

Pero de lo leído hasta aquí podemos tener ya alguna respuesta.

Me limitaré por ahora a resaltar **tres tareas o cometidos esenciales**, desde el punto de vista humano.

De los aspectos sobrenaturales, misteriosos y reveladores hablaremos en el resto del trabajo.

1. JESÚS, el MAESTRO

JESÚS “ejerció” como Maestro para todo aquel que estuvo dispuesto a escucharle.

Según mi criterio, (*simplificando bastante*), JESÚS aportó básicamente tres tipos de enseñanzas:

- “La manera de ser feliz individualmente”
- “La forma de ser felices colectivamente”
- “El modo de construir, entre todos, un mundo mejor”

El Maestro anunció sus enseñanzas bien directamente o mediante ejemplos, fábulas, cuentos, alegorías o parábolas, todas ellas muy sencillas y claras, algunas de ellas de una espléndida hermosura.

Recordemos algunos casos ya leídos en capítulos anteriores, y considerados desde otros diversos puntos de vista.

1. JESÚS aconseja directamente a sus discípulos, y a todos nosotros, que vivamos sosegados, tranquilos, apacibles, **sin los agobios** que produce la búsqueda de las una y mil cosas que perseguimos en la vida, sin saber bien por qué ni para qué:

No andéis agobiados por la vida pensando qué vais a comer o a beber, ni por el cuerpo, pensando con que os vais a vestir.

¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

(81, p.164)

Las dos primeras líneas, afirmación que puede inducir a pensar que JESÚS propone “**cierta irresponsabilidad**” respecto de las mínimas obligaciones para con nosotros mismos y con nuestros más allegados, se aclara inmediatamente al poner por delante de las “cosas”, **la propia vida**.

Y sigue proponiendo una preferencia en sus objetivos: **extender la justicia**:

Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero que reine su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura.

(81, p.164)

¡Cuestión de prioridades en la vida!

Y termina su amplia exhortación con una muy sabia reflexión, que hoy podría sugerir un buen psicólogo de nuestra actualidad:

*Así que no os preocupéis por el mañana,
porque el mañana traerá su propio agobio.
Cada día tiene bastante con su propia inquietud y sus propios disgustos.*

O sea.... ¡¡Cuidado con el infarto!!

- 2.** En otra ocasión en la que JESÚS va de visita a casa de su amigo Lázaro y de sus hermanas Marta y María, aconseja a Marta serenidad y sosiego:

*María se sentó a los pies del Señor para escuchar sus palabras,
mientras que Marta estaba muy atareada en muchos quehaceres.....*

Hasta que se paró delante de JESÚS y le dijo:

*Señor: ¿No te importa que mi hermana me deje sola con tanto trabajo?
Dile que me eche una mano.*

El Señor le respondió:

*Marta, Marta. Te afanas y preocupas, andas inquieta y nerviosa
por muchas cosas, y hay necesidad de pocas, o mejor de una sola.....*

(94, p.178)

- 3.** Quizás la verdadera aclaración a estas propuestas está en la breve frase del Maestro, recogida en el mismo texto del punto uno, en las dos versiones, de Mateo y de Lucas:

*¿Y quien de vosotros a fuerza de agobiarse y por más que
se preocupe, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?*

(81, p.164)

- 4.** Instruye asimismo acerca de la **generosidad**, fuente de felicidad personal y de medida para la construcción de un mundo mejor en el que todo se puede compartir:

Al que te quite la capa, déjale también la túnica.

A quien te fuerza a caminar una milla, acompáñalo dos.

Al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

A todo el que te pide, dale.

(30, p.70)

Y avanza un paso más para darnos la fórmula magistral de la convivencia:

***Así, pues, tratad a los demás
como queráis que ellos os traten a vosotros.***

(30, p.70)

- 5.** Si pensábamos que esto es todo, nos quedamos cortos. JESÚS impresiona y desconcierta con un planteamiento, no menos sorprendente en aquella sociedad tosca y dura que en la actual civilización, en la que no escasea el egoísmo y la insolidaridad, por no hablar de los conflictos, enfrentamientos y guerras de todo tipo:

Habéis oído lo mandado:

“Amarás a tu prójimo..... y odiarás a tu enemigo”

Pero, en cambio, a vosotros que me escucháis os digo:

***Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen,
para ser hijos de vuestro Padre del cielo,
que hace salir su sol sobre malos y buenos
y manda la lluvia sobre justos e injustos.***

***Si queréis sólo a los que os quieren, ¿Que mérito tenéis?
¿No hacen eso mismo también los descreídos?***

***Y si mostráis afecto sólo a vuestra gente,
¿que hacéis de extraordinario?***

¿No hacen eso mismo también los paganos?

***Y si prestáis solo cuando esperáis cobrar, ¡vaya generosidad!
También los descreídos se prestan unos a otros
con intención de cobrarse.***

***¡No! Amad a vuestros enemigos,
haced el bien y prestad sin esperar nada.***

(31, p.71)

Difícil, ¿Verdad?

Pero, ahí está, dicho por JESÚS y escrito en su biografía.

6. Y lo fáciles que somos a la crítica, que en fin de cuentas es la incompreensión explícita con el que no piensa como nosotros.....**pero a sus espaldas**. En este sentido JESÚS sigue afinando la exigencia, modulando cada vez más el corazón del hombre justo:

***No juzguéis y no seréis juzgados.
no condenéis y no seréis condenados.***

(31, p.71)

7. Y cuando a pesar de todo se produzcan desavenencias entre hermanos, sean de sangre o no, cuando se originen conflictos entre los hombres, todos hermanos de una misma especie que puebla la tierra, JESÚS es bien explícito en referencia al PERDÓN:

Entonces se adelantó Pedro y le preguntó:

***-Señor, y si mi hermano me sigue ofendiendo,
¿Cuántas veces lo tendré que perdonar? ¿Siete veces?***

JESÚS le contestó:

-Siete veces no. Setenta veces siete.

(51-MATEO, p.114)

Texto expresado también muy rotundamente en la versión de Lucas:

Si tu hermano te ofende, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo.

***Si te ofende siete veces al día y vuelve siete veces a decirte:
¡Lo siento!***

lo perdonarás.

(51-LUCAS, p.114)

**Difícil, ¿Verdad?
Pero, ahí está.**

8. Ya lo hemos comentado ampliamente en el Capítulo 6, pero creo debemos recordarlo aquí, en esta Conclusión y en relación con el **perdón**, procedimiento y recurso para crear un mundo mejor: me refiero al gesto supremo de JESÚS, a la grandeza del perdón respecto de sus asesinos:

**Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí,
y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.**

JESÚS decía:

-Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

(11, p.31)

9. En relación con la grandeza del perdón y la alegría que ejercerlo provoca, siento especial admiración por la **parábola del hijo pródigo**, expresión magistral del amor del padre, que respeta el deseo de emancipación del hijo y sabe acogerle cuando aquel **"se encuentra perdido"**

..... Cuando se lo había gastado todo vino un hambre terrible en aquella tierra y empezó él a pasar necesidad.....

Entonces se puso en camino para casa de su padre.

Su padre lo vio de lejos y se enterneció.

Salió corriendo, se le echó al cuello y lo cubrió de besos.

El hijo empezó a decir:

*-Padre, he ofendido a Dios y te he ofendido a ti;
ya no merezco llamarme hijo tuyo.*

Pero el padre les mandó a los criados:

*-Sacad en seguida el mejor traje y vestido;
ponedle un anillo en el dedo y sandalias en los pies.....
Celebremos un banquete, porque este hijo mío se había muerto
y ha vuelto a vivir; se había perdido y se le ha encontrado.*

(46, p.106)

Podríamos, en fin, seguir recorriendo textos y poniendo ejemplos de las hermosas enseñanzas que impartió JESÚS con el fin de aportar, (como decía al principio), fórmulas para la felicidad individual y colectiva, pero de todo ello hablaremos ampliamente en la Tercera Parte de la obra: **"EL MAESTRO"**.

Para terminar esta reflexión limitémonos a recordar la recomendación máxima, única y definitiva del Maestro a los suyos de entonces.....y de siempre:

*Amaos unos a otros igual que yo os he amado
Amaos también entre vosotros.*

*En esto conocerán que sois discípulos míos,
en que os amáis unos a otros.*

(50, p.113)

2. JESÚS, el RABINO

JESÚS era un Rabino, según el significado actual más frecuente del término: *un maestro religioso, un maestro experto en la ley judía* y en la interpretación de la **Torá**. En efecto, JESÚS iba habitualmente a las sinagogas, y allí disertaba sobre las Escrituras de la Biblia Hebrea y “enseñaba” acerca de muchas cosas. Recordemos lo que dice el Maestro a los que le arrestan en el Huerto de los Olivos:

JESÚS le dijo:

*-¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!
Todos los días estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me detuvisteis.*

(25, p.58)

Y hemos leído asimismo diversos textos comentados anteriormente:

.....JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas **sinagogas**.

(14, p.39)

.....Nada más salir de la **sinagoga**, se fueron derechos a casa de Simón y Andrés.....

(16, p.41)

.....pero al amanecer volvió otra vez al **templo**, y todo el pueblo acudió en masa. Él se sentó y se puso a enseñarles.....

(39, p.93)

.....Otro sábado entró en la **sinagoga** a enseñar.....

(36, p.84)

.....Al volver a Jerusalén llegó al **templo**, y mientras enseñaba se le acercaron los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores, y le preguntaron.....

(37, p.86)

JESÚS dijo entonces a la gente:

*- ¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!
Todos los días me sentaba en el **templo** a enseñar y no me detuvisteis.*

(25, p.58)

El sumo sacerdote interrogó a JESÚS acerca de sus discípulos y su enseñanza.
JESÚS contestó:

*-Yo he hablado públicamente a todo el mundo; siempre he enseñado en la
sinagoga y en el templo, donde se reúnen los judíos.
No he dicho nada a ocultas. ¿Por que me preguntas a mí?*

(41, p.96)

Está pues bien manifiesto en los textos, que JESÚS era un Rabino apreciado por el pueblo y muy frecuentemente recibido en las sinagogas.

Lo que aquí deseo analizar ahora, aunque brevemente, es la actitud de JESÚS como Rabino a lo largo de los tres años de enseñanzas, fijando la atención en tres aportaciones, para mí esenciales, que aparecen en los textos ya leídos y que reflejan el “**tipo especial**” de Rabino que fue JESÚS de NAZARET:

O dicho de otra manera, *¿Cómo ejerció JESÚS esta función, y que consecuencias produjo en aquella comunidad.....y por extensión en la posteridad?*

- 1. JESÚS liberó al hombre de la esclavitud de la religión judía, al menos en sus aspectos más dudosos, conflictivos, discutibles e incluso objetables. JESÚS cuestionó seriamente la Ley religiosa judía, la “Torá”.**
- 2. El Rabino JESÚS modificó seriamente el concepto que la religión judía tenía de Yahvé, su Dios.**
- 3. Y finalmente, evidenció y denunció la perversión de la jerarquía religiosa de tu tiempo.**

Todo esto junto, parece sorprendente, quizá exagerado ¿No?
Pues no he exagerado nada.
Todo está escrito en la biografía del Maestro
Leámoslo de nuevo

1. JESÚS el Libertador

Hemos analizado detenidamente el agobiante episodio de la mujer sorprendida en adulterio. Pero, fijaos ahora en el comienzo del texto:

Se fue JESÚS al monte de los Olivos, pero al amanecer volvió otra vez al templo, y todo el pueblo acudió en masa. Él se sentó y se puso a enseñarles. Los letrados y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio le preguntaron:

—Maestro: esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio.

En la Ley nos ordena Moisés apedrear a las adúlteras. Tú, ¿que dices?

(39, p.93)

Prestemos atención a dos puntos de este breve comienzo del texto:

- Se confirma una vez más la actividad y el prestigio de JESÚS como Rabino
JESÚS volvió otra vez al templo.....
- La Ley mosaica, la “Torá” es radical con el adulterio:
.....En la Ley nos ordena Moisés apedrear a las adúlteras.

¡Qué barbaridad! ¡Muerte por apedreamiento! ¡Y en nombre de la Ley de Moisés, es decir de la Ley de Dios!

¿Pero qué concepto tenían los judíos de entonces de su divinidad?

Qué lejos está todo esto del mensaje de JESÚS de NAZARET. He aquí dos ejemplos de ese mensaje:

*Amad a vuestros enemigos,
haced el bien y prestad sin esperar nada.*

(50, p.113)

JESÚS le contestó:

-Perdonar siete veces no. Setenta veces siete.

(51-MATEO, p.114)

Hemos dicho ya anteriormente que la Torá, la Ley que conservan y vigilan los Fariseos, está constituida solamente por dos mandamientos positivos:

- **La ley de observancia del sábado, y**
- **El respeto a los padres**

y por una enorme diversidad de preceptos negativos, **613** exactamente.

Pues bien: JESÚS ataca directamente a la línea de flotación de uno de los dos mandamientos esenciales: *la observancia del sábado*. Recordemos el texto:

.....Los letrados y los fariseos estaban al acecho para ver si lo curaría en día de sábado, a fin de tener motivo para poder acusar a JESÚS.

Pero él, conociendo sus intenciones, dijo al hombre del brazo atrofiado:

-Levántate y ponte ahí en medio.

El hombre se levantó y se quedó en pie.

JESÚS les dijo:

-Os voy a hacer una pregunta:

*¿Qué es lo que está permitido en sábado,
hacer el bien o hacer el mal, salvar a uno o dejarlo morir?*

Se quedaron callados.

(36, p.84)

De todo este texto, ya conocido, me interesa resaltar ahora la pregunta de JESÚS:

*¿Qué es lo que está permitido en sábado,
hacer el bien o hacer el mal, salvar a uno o dejarlo morir?*

Y a continuación responde Él mismo, curando al enfermo.

¿No está cuestionando, (si no destruyendo), algún aspecto de la Ley del Sábado, poniendo por delante la ley superior y universal del amor?

Y JESÚS se rebela contra esas exigencias de los 613 preceptos inhumanos, absurdos, que afligen y abruman a las pobres gentes:

-En la cátedra de Moisés han tomado asiento los letrados y los fariseos. Por lo tanto, todo lo que os digan, hacedlo y cumplidlo.....pero no imitéis sus obras, porque ellos dicen, pero no hacen.

Lían fardos pesados y los cargan en las espaldas de los demás, *mientras ellos no quieren empujarlos ni con un dedo.*

(34, p. 78)

Pero es más: JESÚS va mucho más allá de cuestionar una ley concreta o un precepto o grupo de preceptos. JESÚS engloba y resume toda la Ley en una sola, en un nuevo mandamiento, uno solo.....no los 615 de la Torá:

**Os doy un mandamiento nuevo:
*Que os améis unos a otros igual que yo os he amado.
Amaos también entre vosotros.
En esto conocerán que sois discípulos míos,
en que os amáis unos a otros.***

(50, p.113)

2. JESÚS revela “cómo es Dios”

¿Dijo JESÚS algo en torno a la cuestión “Cómo es Dios”?

Si.

¿Qué dijo?

Pues dijo muchas y muy diversas reflexiones, pero esencialmente afirmó repetidamente algo muy sencillo, (*sorprendente por lo sencillo*):

DIOS es como un PADRE.

Y, ¿Ya está? ¿Así de simple?

Pues sí. Así de simple.

Yo no digo que Dios es como un Padre. Ni lo afirmo, ni lo defiendo, ni, por ahora lo suscribo.

Digo simplemente que **JESÚS proclamó esto acerca de Dios:**

“DIOS es para vosotros, los hombres, como un PADRE”.

Es “el Padre”

Hasta la llegada de JESÚS, nada igual, ni remotamente parecido en la concepción judía de su Dios **Yahvé**.

Y esta afirmación no la hace JESÚS una ni dos veces, como una idea “de pasada”, accidentalmente. Es constante y repetitiva, persistente y permanente en el mensaje que deja a los **doce**, a la gente de su época y a partir de ahí, por decisión explicitada al final de su vida, a toda la humanidad de todos los tiempos.

Entre los diversos textos leídos hasta aquí, en los que JESÚS “reveló” que Dios es “**como un Padre**”, es “**vuestro Padre**”, he podido agrupar cuatro tipos:

1. DIOS es un Padre que **“nos tiene en cuenta”**, para el que somos algo importante, que nos conoce hasta los últimos detalles, y esos detalles son importantes para Él.

2. JESÚS repite muchas veces a los discípulos, que **“Dios es su Padre”**, y lo hace con ocasión de enseñarles formas de comportamiento adecuadas, cuando les indica como **“ser buenas personas”**.
Y en estas circunstancias, siempre manifiesta que Dios, “el Padre”, les premiará por su buen hacer.

3. Caso especial merece la pedagogía de JESÚS sobre la forma de **orar a Dios**, cuando los discípulos le piden que les instruya al respecto.
Este pasaje va acompañado de las dos circunstancias anteriores.

4. Finalmente está la gran revelación acerca de **“cómo es Dios”**.

1. Para Dios, “contamos”: somos algo importante.

Recogemos tres pasajes:

*“.....y sin embargo, ni siquiera de uno solo de los pájaros del cielo se olvida vuestro Padre.
Pues cuánto más valéis que todos los pájaros.....
No temáis: hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados”*

(81, p.164)

En la última línea se aprecia un esfuerzo de JESÚS para mostrar a sus discípulos lo “cerca” que está ese **Dios-Padre**, en relación con lo que hasta entonces sabían ellos de Dios a través de su religión hebrea.

En relación con las enseñanzas de JESÚS acerca de cómo tomarnos la vida superando “**agobios y preocupaciones**”, como otra vez hizo en conversación con Marta y María, (*textos que hemos comentado poco más arriba, al hablar de JESÚS como MAESTRO*), JESÚS reitera a sus discípulos lo que ellos son y representan para el Padre:

“**Por eso os digo:**

No andéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir;

¿No vale la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

.....

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso.

Buscad primero que reine su justicia, y todo eso se os dará por añadidura.

(81, p.164)

Lo que sobre este texto quiero resaltar ahora es “**la presencia, la proximidad de Dios**”, “el Padre”, para quien los hombres son algo importante. Él conoce nuestros problemas:

“**Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso**”

En el siguiente texto se desvela también la realidad de Dios como **Padre**, junto a otros aspectos interesantes:

“**Por mi parte os digo yo:**

Pedid y se os dará, buscad y encontrareis, llamad y os abrirán; porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y al que llama se le abrirá.

¿Quién de vosotros que sea padre, si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

¿O si le pide un pez, le dará en vez del pez, una serpiente?

Y si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión?

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros niños, ¿Cuánto mas vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?

(80, p.163)

1. Insiste JESÚS en la conveniencia de pedir, buscar, llamar....no renunciar a vocación humana de “búsqueda” permanente. Y termina afirmando el éxito de la insistencia:

*.....porque todo el que pide recibe,
y el que busca encuentra, y al que llama se le abrirá.*

2. A continuación, y conociendo la dificultad de entendimiento de aquellos hombres, y quizás también su limitación para “creer” fácilmente las cosas que Él les decía, reflexiona sobre el comportamiento de todo buen padre:

*¿Quién de vosotros que sea padre, si su hijo le pide pan,
le dará una piedra?
¿o si le pide un pez, le dará en vez del pez, una serpiente?
Y si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión?*

3. Para terminar establece una sencilla similitud entre el hombre, como padre de sus hijos, y Dios **como Padre** de todos:

*Pues si vosotros, siendo malos,
sabéis dar cosas buenas a vuestros niños,
¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo
a los que se lo piden?*

2. La oración

Una vez estaba JESÚS orando en cierto lugar.
Al terminar, uno de sus discípulos le pidió:

*-Señor, enséñanos una oración,
como Juan les enseñó a sus discípulos.*

El les dijo:

*Cuando recéis, no hagáis como los hipócritas,
que gustan orar de pie en las sinagogas
y en las esquinas, para exhibirse ante la gente.
En verdad os digo que ya recibieron su recompensa.*

*Tú, en cambio, cuando quieras rezar, entra en tu cuarto,
echa la llave y ora a tu Padre que está en lo secreto.
Tu Padre, que ve lo escondido, te recompensará.*

No seáis como los paganos, que se imaginan que por hablar mucho les harán más caso. No seáis como ellos, que vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes que se lo pidáis.

Vosotros rezad así:

*Padre nuestro que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre,
Venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.*

*El pan nuestro de cada día dánoslo hoy
y perdónanos nuestras deudas,
que también nosotros perdonamos a nuestros deudores,*

*y no nos dejes caer en tentación,
sino líbranos del mal.*

*Pues si perdonáis sus culpas a los demás,
también vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros.
Pero si no perdonáis a los demás,
tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas.*

(79, p.161)

Esta episodio tiene una trascendencia especial en la vida y el mensaje de JESÚS: **desde entonces, desde que el Maestro respondió a la petición de uno de los discípulos, esta oración es la principal plegaria de todos los cristianos de todos los tiempos.**

Una vez más se aprecia la recomendación de JESÚS por la humildad:

*Cuando recéis, no hagáis como los hipócritas,
que gustan orar de pie en las sinagogas
y en las esquinas, para exhibirse ante la gente.*

*No seáis como los paganos,
que se imaginan que por hablar mucho les harán más caso.*

junto a la reiteración en la cercanía de Dios, como PADRE de los hombres:

*.....echa la llave y ora a tu Padre que está en lo secreto.
Tu Padre, que ve lo escondido, te recompensará.*

.....que vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes que se lo pidáis.

La “revelación”, la cercanía de Dios aparece con sencillez ya desde el inicio de la oración:

Padre nuestro.....

He aquí según JESÚS, como es Dios.

¿Algún parecido con lo que enseñaba
la religión oficial judía contemporánea de JESÚS?

3. JESÚS “universaliza” la realidad del Dios de Israel

Efectivamente: JESÚS transforma la idea judía de su Dios Yahvé, Dios patrimonio de su pueblo y de su raza, protector de su tierra prometida y de su historia, universalizándolo y extendiéndolo como PADRE de todos los hombre, de toda la humanidad

*“.....Id por todo el mundo, por todas las naciones pregonando
la “buena noticia” a toda la humanidad.....”*

“.....Id y haced discípulos en todas las naciones.....”

(13, p.37)

*Tengo otras ovejas que no son de este recinto.
También a esas tengo que conducir las.
Escucharán mi voz y se hará un solo rebaño con un solo pastor.*

(45, p.105)

Pilato le dijo:

-Pero, entonces, ¿eres tu rey?

JESÚS le contesto:

*-Así es, yo soy rey.
Tengo por misión ser **testigo de la verdad.**
Para eso nací y vine al mundo.
Todo el que está por la verdad me escucha.*

(38, p.89)

4. JESÚS desenmascara a la jerarquía religiosa

Que JESÚS denunció y reprobó la perversión de la jerarquía religiosa de su tiempo está duramente expresado en los textos evangélicos. La firmeza y severidad con la que JESÚS reprendió públicamente, “a campo abierto” la bajeza moral de los Fariseos, Escribas y Letrados están magistral y rigurosamente recogidas en la Referencia 34, página 78.

Este punto es tan importante en relación con la “**revolución**” religiosa que JESÚS produjo en su tiempo, (*así se explica el odio de sus enemigos, la sentencia y su muerte*), que me anima a incorporar ahora el texto casi completo:

Entonces JESÚS, dirigiéndose a la multitud y a sus discípulos, declaró:

-En la cátedra de Moisés han tomado asiento los letrados y los fariseos. Por lo tanto, todo lo que os digan, hacedlo y cumplido.....pero no imitéis sus obras, porque ellos dicen, pero no hacen.

-¡Ay de vosotros también, juristas, que abrumáis a la gente con cargas insoportables, mientras vosotros ni las rozáis con el dedo!

Todo lo hacen para llamar la atención de la gente: se ponen cintas anchas en la frente y borlas grandes en el manto; les encantan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas, que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros.

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que les cerráis a los hombres el Reino de Dios! Porque vosotros no entráis, y a los que están entrando tampoco los dejáis.

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que recorréis mar y tierra para ganar un prosélito y, cuando lo conseguís, lo hacéis digno del fuego el doble que vosotros!

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la hierbabuena, del anís y del comino y descuidáis lo más grave de la Ley, la honradez, la compasión y la sinceridad! ¡Esto había que practicar!.....

¡Guías ciegos, que filtráis el mosquito y os tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que limpiáis por fuera 1a copa y el plato, mientras dentro rebosan de robo y desenfreno! ¡Fariseo ciego! Limpia primero la copa por dentro, que así quedará limpia también por fuera.

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros blanqueados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos de muerto y podredumbre; lo mismo vosotros, por fuera parecéis honrados, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y de crímenes.

*¡Culebras, camada de víboras!
¿Cómo evitaremos la condena al fuego?*

Mirad, para eso os voy a enviar yo profetas, sabios y letrados: a unos los matareis y crucificareis, a otros los azotareis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad; así recaerá sobre vosotros toda la sangre inocente derramada sobre la tierra; desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías, hijo de Barraquías, al que matasteis entre el santuario y el altar. Os aseguro que todo eso va a recaer sobre esta generación

(34, p.78)

Y prontamente pasó del dicho al hecho:

Pocos días después y sin apenas hablar, echó del templo a los mercaderes:

JESÚS subió a Jerusalén. En el templo encontró a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas instalados. Hizo un azote de cordeles y los echó a todos del templo con las ovejas y bueyes; desparramó las monedas y volcó las mesas de los cambistas; y a los que vendían palomas les dijo:

-Quítad eso de ahí: no convirtáis la casa de mi Padre en un mercado.

¿No esta escrito?: “Mi casa será casa de oración para todos los pueblos”

Pues vosotros la tenéis convertida en una cueva de bandidos.

(32, p.73)

Lo que ocurre a partir de ahí es que JESÚS aparece a los ojos de estos personajes de la jerarquía religiosa hebrea como un “heterodoxo”, un peligroso Rabino que abiertamente pone en cuestión todo el aparato eclesiástico.

Con todo lo que hemos comentado en este punto referente a JESÚS, el RABINO, me permito decir, con una frase no muy “académica”, pero altamente significativa, que,

JESÚS puso “*patas arriba*” la Ley mosaica
y fustigó intensamente
a toda la autoridad jerárquica que se mantenía apoyada en esa Ley.

Así fue JESÚS de NAZARET, el Rabino.

3. JESÚS, el CURANDERO

¡Calma!

Que no se escandalice nadie.

Para definir esta actividad tan importante y frecuente en la vida de los tres últimos años de JESÚS, no encuentro mejor término que defina exactamente lo que hizo al respecto, por cierto muy difícil de describir y más aún de comprender.

JESÚS ejerció de **CURANDERO**, (en el sentido estricto de **curar**), de **SANADOR** (en cuanto a la realidad de **sanar** a los enfermos).

JESÚS no era un médico. No realizaba diagnósticos de las enfermedades, ni proponía a los enfermos un método, un plan, más o menos largo y duradero para curar sus males.

En efecto, JESÚS “**curaba**”, “**sanaba**”, pero el ejercicio de esta actividad siempre fue bajo las siguientes características:

1. **No se trata de algunas curaciones. La descripción de los textos hablan de innumerables curaciones.**
2. **Nunca buscaba a los enfermos; ellos mismos acudían a Él.**
3. **No tenía ninguna “especialidad”. Curaba todo tipo de enfermedades, deficiencias o disminuciones físicas, mentales o morales.**
4. **Curaba instantáneamente.**
5. **Las curaciones se producían tan solo por imposición de sus manos sobre el enfermo o sin apenas tocarles o no tocarles en absoluto. En muchos casos, los enfermos se curaban tan solo con rozarle el manto.**
6. **JESÚS poseía una “fuerza especial”.**

JESÚS tenía “poderes”,

Disponía de una capacidad, una energía o una fuerza especial, incomprensible científicamente para curar todo tipo de enfermedades y dolencias.....incluso un poder “sobre la muerte”, una potencia para resucitar a los muertos.

Recordemos algunos textos, ya conocidos hasta aquí, que hablan de todo ello:

1. Innumerables curaciones

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo. Se hablaba de él en toda Siria: le traían enfermos con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

(14, p.39)

.....Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades....., y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

(14, p.39)

Terminada la travesía atracaron en Genesaret. Los hombres del lugar, al reconocerlo, avisaron por toda la comarca.....llevaron los enfermos, rogándole que les dejara tocar siquiera el borde de su manto, y todos los que lo tocaron se curaron.

(15, p.40)

Al anochecer, cuando se puso el sol, le fueron llevando todos los enfermos..... La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males.....

(16, p.41)

JESÚS se marchó de allí y llegó al lago de Galilea; subió al monte y se sentó. Acudió un gran gentío llevándole cojos, ciegos, lisiados, sordomudos y otros muchos enfermos; los echaban a sus pies y él los curaba.....

(17, p.42)

Él encargó a sus discípulos que le tuvieran preparada una barca, no lo fuera a estrujar el gentío; pues, como había curado a tantos, todos los que sufrían de algo se echaban sobre él para tocarlo.

(18, p.43)

Y así muchas referencias más.

Hay que decir que entre los rasgos de la existencia de JESÚS, las curaciones encierran, por su impacto en aquel tiempo, y por la extensión que ocupan en la biografía del Maestro, algo muy sorprendente que merece especial atención y que trataré en la Segunda Parte de la obra.

Registremos, por el momento, una curiosa realidad:

Los cuatro **Evangelios** (la “Buena Noticia”, que así llaman las Iglesias cristianas a tales biografías), constituyen cuatro pequeños libritos de muy poca extensión.

De entre las varias ediciones que tengo en mis manos, he elegido una de presentación media:

En una edición de letra mediana, ni grande ni pequeña, que puede leerse incluso con una vista cansada no muy avanzada, y en tamaño de página correspondiente a medio folio, DINA 4, La extensión total de cada Evangelio es de curiosa brevedad, comparada, por ejemplo, con dos docenas de biografías de personajes históricos que tengo en mi biblioteca, que nunca bajan de las **400 a 600** páginas. En cambio, el número de páginas de estas ediciones de los Evangelios es:

Mateo	73
Marcos	67
Lucas	78
Juan	68

Desde el nacimiento de JESÚS hasta después de su muerte, es decir, durante todo el ciclo de su existencia, las cuatro biografías son sensiblemente iguales, variando en detalles informativos o matices personales de expresión de sus autores; unos describen más ampliamente que otros ciertos pasajes, y sobre una misma situación histórica, unos reflejan algunas vivencias que los otros omiten, o desconocen, con la excepción de JUAN, que aborda mayores detalles en general y especialmente en los últimos días y horas de la vida del Maestro.

En resumen, la biografía de JESÚS a nuestro alcance no llega en ningún caso a 80 páginas.

Pues bien: en esas 80 páginas se reflejan explícitamente, es decir, uno a uno y en circunstancias diferentes, 45 curaciones de las siguientes tipos de enfermedades, deficiencias o dolencias:

- *Leprosos*
- *Ciegos*
- *Sordos*
- *Mudos*
- *Paralíticos*
- *Lisiados*
- *Estados febriles*
- *Epilépticos*
- *Locos*
- *Endemoniados*
- *Hidrópicos*
-

y quizás los casos más sorprendentes, **3 personas muertas** a las que JESÚS vuelve a la vida

¡En solamente 80 páginas!

2. JESÚS nunca buscaba a los enfermos; ellos mismos acudían a Él.

Los breves textos anteriores, recogidos en el punto 1, dan buena prueba de ello.

3. Curaba todo tipo de enfermedades.

En lo que acabo de comentar al final del punto 1, se incluye una larga lista de **11 enfermedades** diferentes.

4. JESÚS curaba instantáneamente.

También esta peculiaridad está descrita frecuentemente.

Así leemos en la curación de un leproso:

Una vez estando JESÚS en un pueblo, se presentó un hombre todo lleno de lepra. Al ver a JESÚS se echó rostro a tierra y le rogó:

—Señor, si quieres puedes limpiarme.

JESÚS extendió la mano y lo tocó diciendo:

—Quiero. Queda limpio.

Y en seguida se le quitó la lepra.

(95, p.180)

Misma situación instantánea cuando curó a un mudo:

Le presentaron un sordo tartamudo, y le pidieron que le aplicase la mano. El lo apartó de la gente; a solas con él, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Luego, mirando al cielo, suspiró y le dijo:

—*Effatá* (esto es: «ábrete»).

Inmediatamente se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Les prohibió decirse lo a nadie, pero, cuanto más se lo prohibía, más lo pregonaban ellos. En el colmo del asombro decían:

¡Qué bien lo hace todo! ¡Hace oír a los sordos y hablar a los mudos!

(96, p.182)

Y un caso similar de curaciones instantáneas se puede leer en la curación del ciego Bartimeo:

Llegaron a Jericó; al salir de la ciudad con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo, (*el hijo de Timeo*), estaba sentado a la vera del camino. Al oír que era JESÚS Nazareno, empezó a gritar:

—JESÚS Hijo de David ten compasión de mí.

Muchos le regañaban para que se callara, pero él gritaba mucho más:

—Hijo de David, ten compasión de mí.

JESÚS se detuvo y dijo:

—Llamadlo.

Llamaron al ciego diciéndole:

—Animo, levántate, que te llama.

JESÚS le dijo:

—¿Qué quieres que haga por ti?

El ciego le contestó:

—Maestro, que vea otra vez.

JESÚS le dijo:

—Anda, tu fe te ha curado.

En el acto recobró la vista y lo siguió, bendiciendo a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.

(97, p.183)

Y en el caso de la curación de un paralítico, descrito minuciosamente:

.....dijo al paralítico:

—Escúchame tú, ponte en pie, carga con tu camilla y márchate a tu casa.

Se levantó en el acto delante de todos, cogió la camilla donde estaba postrado y se marchó a su casa alabando a Dios.

(98, p.185)

5. Se curaban tan solo con tocarle el manto

En los casos del punto anterior, como en otros muchos, bastaba con que les aproximara sus manos o les tocara o le tocara a él o simplemente su manto:

.....y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban obtenían la salud.

(15, p.40)

.....pues, como había curado a tantos, todos los que sufrían de algo se echaban encima para tocarlo.

(18, p.43)

Y lo mismo encontramos en el episodio minuciosamente descrito acerca de la curación de la mujer con flujos, que hemos leído solo parcialmente en “**la curación de la hija de Jairo**”, en cuya narración está intercalada la que vamos a comentar ahora, ya que ambos sucesos se produjeron sucesivamente.

Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años; aunque muchos médicos la habían hecho sufrir mucho, y se había gastado todo lo que tenía, en vez de mejorar se había puesto peor. Oyó hablar de JESÚS y, acercándose por detrás entre la gente, le tocó el manto, diciéndose:

“Con que le toque, aunque sea su vestido, me curaré.”

Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado de aquel mal. JESÚS, dándose cuenta de que había salido de él aquella fuerza, se volvió en seguida en medio de la gente, preguntando:

— ¿Quién me ha tocado el vestido?

Los discípulos le contestaron:

**—Estás viendo que la gente te oprime y dices:
« ¿Quién me ha tocado?»**

El seguía mirando alrededor para ver quien había sido. La mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que le había pasado, se le acercó, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad.

El le dijo:

—Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y seas curada de tu mal.

(19, p.44)

La reflexión de la protagonista está bien clara:

“Con que le toque, aunque sea su vestido, me curaré.”

Observemos asimismo, que también en este incidente el evangelista concreta la curación instantánea:

Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado de aquel mal.....

6. JESÚS poseía una “fuerza especial”.

Recordemos dos textos:

“.....venían a oírlo de todo el país judío, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón.....y a que los curara.....porque salía de él una fuerza que los curaba a todos”.

(14, p.39)

Es curioso que, precisamente en el episodio de la mujer del punto anterior, es el mismo JESÚS el que explícitamente habla de esa **“fuerza”**, con la afirmación que hace a sus discípulos, antes incluso de hablar directamente con la protagonista:

JESÚS, dándose cuenta de que había salido de Él aquella fuerza, se volvió en seguida en medio de la gente, preguntando:

— ¿Quién me ha tocado el vestido?

(19, p.44)

Para terminar esta cuestión creo que merece especial reflexión el alcance y dimensión de la actividad curativa de JESÚS, que es formidablemente extraordinaria y asombrosa.

Los textos evangélicos sobre ella son abundantes, reiterativos y muy descriptivos, lo cual resulta destacable en unas narraciones que, como ya hemos dicho varias veces, son breves, escuetas, y lacónicas.

La lectura rutinaria de estos episodios me ha conducido incomprensiblemente a lo largo de los años a irme acostumbrando a contemplar las curaciones como algo normal en la vida del Maestro, lo cual no deja de ser una apreciación muy superficial y poco reflexionada.

Si se consideran en profundidad, se miren por donde se miren, las narraciones de la capacidad curativa de JESÚS son algo inaudito y tan impresionante que puede parecer inverosímil.

No son ni una, ni dos, ni dos docenas.....Los evangelios son repetitivos e insistentes en el deseo de dejar constancia de estos sucesos:

.....Y curando todo achaque y enfermedad del pueblo.
.....Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades.....
.....Porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.
.....Avisaron por toda la comarca.....
.....Llevaron los enfermos, y todos los que lo tocaron se curaron.
.....La población entera se agolpaba a la puerta.
.....Curó a muchos enfermos de diversos males.....
.....Acudió un gran gentío llevándole cojos, ciegos, lisiados, sordomudos
..... Y otros muchos enfermos; los echaban a sus pies y él los curaba
.....Todos los que sufrían de algo se echaban sobre él para tocarlo.

Estas diez líneas no pertenecen a un acontecimiento concreto, no son textos de una misma narración. Corresponden a distintos pasajes referidos a diferentes momentos, en diversos pueblos y forman parte de variados contextos en los que se narra cada episodio, dentro del cual se incluyen las inauditas curaciones.

Además estos acontecimientos no se circunscriben a una zona determinada de la geografía de Israel ni a personas de un pueblo o de una comarca delimitada. Se extienden a muy diversas procedencias de las gentes que seguían a JESÚS y que se beneficiaban de su poder curativo.

**“Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis,
Jerusalén, Judea y Transjordania”.**

(14, p.39)

Y todo ello tenía lugar sin apenas tocar al Maestro, como “*de pasada*”, sin preparativos, sin ningún tipo de formalidad, ceremonia o ritual. Las gentes del momento nunca dudaron en considerar que las curaciones de JESÚS, los poderes que para ello tenía el Maestro “**procedían del cielo**”, es decir, eran incomprensibles, sobrehumanos, milagrosos.

La fama de JESÚS en este aspecto debió ser inmensa en aquel contexto, en aquel escenario del universo judío al que los textos están referidos.

**¡Imaginemos hoy mismo, un personaje del que los medios de comunicación contasen algo parecido!
Sería noticia permanente. La Radio y la Televisión le seguirían a todas partes.
Provocaría colapsos en la circulación de pueblos y ciudades.....
y es muy posible que el recelo y “el control” de los poderes públicos.**

Nadie en la historia de la humanidad ha hecho nada parecido. En todo caso no existe biografía alguna sobre ser humano con ese “**currículum de milagros o prodigios**”.

Situemos esa posibilidad en los últimos cien años: si hubiese un caso remotamente parecido, hubiese quedado amplísima constancia en las hemerotecas.

Pues bien:

Estamos reflexionando sobre un aspecto concreto de la actividad de JESÚS. Si ello parece cierto, tal como está descrito en los evangelios, si algo tan sorprendente, tan extraño, tan singular, tan fuera de toda explicación como las curaciones milagrosas “**es cierto**”, “**ocurrieron de verdad**”, tal como están relatadas,

¿No será, quizás, también VERDAD todo lo demás?

Hemos terminado la Primera Parte de la obra dedicada a descubrir, analizar y reflexionar sobre algunas características, no todas, pero quizás las más destacadas de la personalidad humana de JESÚS. Podemos decir que conocemos ya lo esencial de lo que narran sus biografías **sobre lo que hizo y lo que dijo**, cual fue, en líneas generales, su ambiente familiar, su nacimiento y algo, muy poco, de su infancia. Pero sobre todo la actividad que desarrolló en los tres últimos años, a partir del momento que tenía treinta años de edad.

Aunque incompleta y limitada, la narración de lo que hasta aquí hemos comentado, siempre intentando reflejar fielmente los textos evangélicos, podría ser la respuesta o una parte de la respuesta a la pregunta

¿Cómo era JESÚS?

Hemos leído y quizás nos hemos impresionado por las sensacionales y numerosas curaciones que realizó, auténticas maravillas y prodigios y los no menos sorprendentes programas que propuso para liberar al hombre de muchas esclavitudes y para fustigar ciertas corrupciones de su época.

Y también hemos leído y reflexionado sobre su pasión y muerte.

Quizás sabemos ya algo más que nos permita responder a esa pregunta.

Creo que hasta ahora lo menos que podemos decir es que fue un hombre *“sorprendente”*, singular, fuera de lo ordinario y habitual.

A mi, personalmente, me parece una personalidad impresionante con una biografía impactante.

Pero quedan un par de preguntas más que han sido planteadas como subtítulo en el encabezamiento de esta obra:

¿Quién fue realmente JESÚS de Nazaret? ¿Quién es hoy JESÚS?

Respecto de la primera cuestión planteada, algo ha aparecido ya en los textos referentes al tipo de persona que era JESÚS.

En efecto, en varios de los episodios reflexionados, Él se define a sí mismo, expresa abiertamente **quién** es realmente y **para qué** ha venido al mundo.

Son varios los episodios en los que JESÚS explica, confiesa y revela quién es:

1. Responde a Caifás, el sumo sacerdote

Hemos analizado el texto desde otros diferentes puntos de vista:

El Sumo Sacerdote se puso en pie en el centro e interrogó a JESÚS:

¿Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios?

JESÚS contestó:

Sí, yo soy

El sumo sacerdote se puso en pie en el centro e interrogó a JESÚS:

-¿No tienes nada que responder?

¿Que significan estos cargos en contra tuya?

Pero el seguía callado y no respondía nada.

El sumo sacerdote reanudó el interrogatorio preguntándole:

-Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?

JESÚS contestó:

-Sí, yo soy.

(41, p.96)

+++++

2. Diálogo con Pilato

Pilato le dijo:

-Pero, entonces, ¿eres tu rey?

JESÚS le contesto:

-Así es, yo soy rey.

Tengo por misión ser testigo de la verdad.

Para eso nací y vine al mundo.

Todo el que está por la verdad me escucha.

Pilato le dijo:

-y ¿Qué es la verdad?

(38, p.89)

+++++

3. Diálogo con Marta, la hermana de Lázaro

JESÚS le dijo:

- Tu hermano resucitará.

Marta respondió:

-Ya se que resucitará en la resurrección del último día.

JESÚS le dijo:

-Yo soy la resurrección y la vida.

El que cree en mí, aunque muera, vivirá.

Y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre

¿Crees tú esto?

Ella le contestó:

*-Sí, Señor; yo creo que tu eres el Mesías,
el Hijo de Dios que ha venido a este mundo.*

(21, p.49)

4. Revela la verdad a sus discípulos

Ya sabéis el camino para ir adonde yo voy.

Tomás le dijo:

-Señor, no sabemos adonde vas, ¿Cómo podemos saber, el camino?

Respondió JESÚS:

-Yo soy el camino, la verdad y la vida.

Nadie se acerca al Padre sino por mí.

***Si me conocéis a mí conoceréis también, a mi Padre,
aunque ya desde ahora lo conocéis y lo estáis viendo.***

Felipe le dijo:

-Señor, preséntanos al Padre; con eso nos basta.

Respondió JESÚS:

Con tanto tiempo que llevo con vosotros,

¿Todavía no me conoces, Felipe?

Quien me ve a mí está viendo al Padre

¿Cómo dices tú, “preséntanos al Padre”?

¿No crees que yo estoy con el Padre y el Padre conmigo?

Las cosas que yo os digo no las digo como mías:

es el Padre que está conmigo realizando sus obras.

Creedme, yo estoy con el Padre y el Padre está conmigo.

(64, p.133)

Esta revelación, o declaración de JESÚS, clara explicación de su verdad, de la VERDAD, es particularmente asombrosa. Seleccionemos las frases del Maestro, la esencia del **Misterio**.

-Yo soy el camino, la verdad y la vida.

Quien me ve a mí está viendo al Padre

**Si me conocéis a mi conoceréis también, a mi Padre,
aunque ya desde ahora lo conocéis y lo estáis viendo.**

¡ JESÚS dice que DIOS es él mismo !

¡ Dios y él son una misma cosa !

¡¡ Quien le ve a Él ve a Dios !!

5. JESÚS ora al Padre, en presencia de los discípulos

Con esto no quiero decir que yo rogaré al Padre por vosotros; el Padre mismo os quiere, porque vosotros ya me queréis y ya creéis que yo salí de Dios. Salí del Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y me voy al Padre.

-Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique a ti, pues le diste autoridad sobre todos los hombres para que dé vida eterna a todos los que le has confiado.

(70, p.140)

Pero no te ruego solo por éstos, sino por cuantos crean en mí por su mensaje, para que todos sean uno, como tú Padre, estás en mí y yo en tí, para que también ellos sean en nosotros y el mundo creará que tú me has enviado.

(72, p.142)

Yo no afirmo que estos textos clarifiquen el interrogante planteado: **¿Quién fue JESÚS de NAZARET?**

Lo que expongo es que los biógrafos de JESÚS ponen en boca del Maestro estas afirmaciones. En estos textos, JESÚS mismo responde a la pregunta, es decir, **revela**

**Quién es realmente Él,
*según él.***

Los hombres que ya han pasado por la tierra, todos, todos, dejan alguna huella de lo que han sido, de lo que han dicho y hecho, de lo que han enseñado a otros....

La gran mayoría transmiten un recuerdo que dura una, a lo sumo dos generaciones: sus hijos y amigos, sus nietos, y poco más.

Los hombres que han creado algo duradero dejan un recuerdo, una huella más persistente y prolongada en el tiempo. Tal es el caso de:

Los arquitectos famosos, recordados en sus grandes edificios o monumentos.
Los poetas y novelistas en sus versos y en sus obras.
Los reyes y políticos reflejados en sus acciones de mando.
Los músicos en sus grandes composiciones.
Los filósofos en sus aportaciones al pensamiento.
Los militares en sus acciones bélicas, tristemente recordadas por la historia.
Los santos, en sus obras de bondad, afortunadamente recordados por la historia.
.....

Por el mismo motivo han dejado abundante estela personas muy diversas con sus grandes obras, realizadas en nombre de JESÚS de NAZARET, especialmente en el mundo occidental de tradición judeo-cristiana:

Las esbeltas catedrales góticas.
Los escritos místicos cristianos: Teresa de Ávila, Juan de la Cruz...
La profunda música religiosa: Bach, Haendel, Bruckner...
Obras filosóficas y teológicas de honda intuición: Alberto Magno, Tomas de Aquino, Gabriel Marcel, Joseph Ratzinger.....
Los grandes santos: Pablo de Tarso, Agustín de Hipona, Francisco de Asís.....
.....

Sin embargo, a mi no me parece todo ello particularmente importante, en relación con **"la búsqueda"**.

Para explicar **"Quien es JESÚS hoy"** y cual es la memoria que ha dejado su paso por la tierra desde hace dos mil años, prefiero acudir a la observación, hoy mismo, de los **hechos vividos por los humanos** que han seguido su mensaje y su obra.

Me parecen más expresivos de esa huella:

- **Los hechos de vida de los hombres, su comportamiento, más que sus obras.**
- **La realidad de hoy mismo, más que la historia pasada.**

El primer punto está muy en línea con la enseñanza del Maestro:

**No todo el que dice Señor, Señor, entrará en el Reino,
sino el que cumple la voluntad del Padre....**

El que me ama cumplirá mis mandamientos

**En esto conocerán que sois discípulos míos:
en que os amáis unos a otros.**

En cuanto al segundo, me interesa básicamente comprobar que **el Mensaje** perdura entre nosotros un periodo tan largo como dos mil años. Si esto, por sí mismo, no es una prueba concluyente, es bien cierto que hace pensar.....

Y no nos va a ser difícil encontrar múltiples rasgos de esa huella, puesto que todo lo que hizo en vida por la felicidad individual y colectiva no fue sino el comienzo.....el primer paso de **"la liberación"**. Lo hemos visto en todo lo tratado hasta ahora en esta obra, (*que no es otra cosa que la lectura de su biografía, recordémoslo*), algunos de cuyos pasajes hemos resumido en estas conclusiones.

Extractemos unos pocos ejemplos:

1. **Fue el primer hombre que "liberó" a la mujer de la esclavitud de la Ley, demostrado en el episodio de la mujer sorprendida en adulterio.**
2. **Ley que por otra parte era indudablemente machista: el hombre sorprendido en adulterio "no era apedreado". Puso así las bases de la igualdad entre hombre y mujer.....bases escasamente respetadas posteriormente.**
3. **Liberó a todos, hombres y mujeres de cualquier condición, de la esclavitud de la religión hebrea.**

"Misericordia quiero y no sacrificios"

"No todo el que dice SEÑOR, SEÑOR entrará en el Reino...."

"De lo que abunda en el corazón, habla la boca"

"y descuidáis lo más grave de la Ley, la honradez, la compasión y la sinceridad"

"No seáis como los paganos, que se imaginan que por hablar mucho les harán más caso"

No voy a insistir ahora en la gran cantidad de avances que la humanidad ha recibido a través de la civilización cristiana, básicamente iniciada en el mundo occidental. Es un tema muy analizado y demostrado por historiadores, juristas y sociólogos.

Pero en concreto me interesa reflexionemos un poco más sobre ese **"camino"** que existe, bien visible, para tener alguna respuesta a la pregunta.....**"Quien es JESÚS hoy"**.

Me refiero al testimonio que puedan dar los centenares de millones de personas que viven hoy mismo, aquí y ahora, bajo la influencia de aquel sorprendente Maestro. Es esa porción tan amplia de la sociedad actual que se llama **"la cristiandad"**, la que, de una forma u otra sigue o cree seguir o desea seguir las enseñanzas, las instrucciones, las ideas de aquel rabino judío.

Hay que reconocer asimismo que muchos otros centenares de millones de humanos viven, (sin ser explícitamente cristianos), bajo una ética que, de una manera más o menos explicitada, se fundamenta en los valores que extendió JESÚS a su paso por la vida, siempre orientados hacia un proyecto de mundo mejor. Es lo que surgió de aquel mensaje y que se diferencia de otras maneras de ver la vida.

Es también incuestionable que la historia de la cristiandad a lo largo de los siglos tiene sus claros y sus oscuros, sus luces y sus sombras. En nombre de aquel Maestro se han hecho verdaderas barbaridades y también en nombre del mismo Maestro se han realizado las mayores grandezas. No podía ser de otro modo, pues así es la condición humana: **luces y sombras, bondades y maldades, alegrías y penas, grandezas y mezquindades.**

¿O es que esperábamos que en el seno de esta pobre especie humana, con una rica y larga historia de vilezas e infamias, fuera siempre y en todo diferente el que siguiese el Mensaje del que no lo siguiese?

Dejando la historia, limitémonos al momento actual.

¿Quién es hoy....?

Pues solamente podemos respondernos observando atentamente y sin prejuicios, quienes son, como son y que hacen esos millones de cristianos. Lo más admirable es que siguen intentando aplicar a sus vidas la parte buena del mensaje de JESÚS de Nazaret.....se adhieren al mensaje dentro de sus posibilidades.

No me voy a extender por conocido ya de los posibles lectores de esta obra, lo que hacen por el bien del mundo las iglesias cristianas, pero hay que reconocer la grandeza, *callada las más de las veces*, de gran parte de sus obras, ya sea en el tercer mundo o en el primero o en cualquier parte de la tierra.

Si, si. Ya se que hay también muchas otras organizaciones no cristianas, y muchas **ONG's**, y grupos gubernamentales o para-gubernamentales. Pero, aparte de lo que también en ellas haya de imperfecto, (*¡no todo el monte es orégano!*),

¿No están siguiendo igualmente el Mensaje de JESÚS en sus grandes acciones por un mundo mejor, por la ayuda a los más necesitados, por el desarrollo del mundo subdesarrollado, por los enfermos y desheredados de este mundo?

En un breve salto hasta nuestra pequeña comunidad y nuestra concreta ciudad de Madrid, no deja de ser curioso y llamativo que en plena crisis económica por la que atraviesa todo el planeta, sea en **ambientes cristianos y concretamente católicos**, (*y solo en ellos*), en los que se ofrecen a diario centenares de comidas para los más menesterosos. Esto que transcribo aquí sobre el “hoy mismo”, no es algo interpretativo mío: es noticia de prensa y radio.....por otra parte poco difundida pero muy conocida por **“los que tienen hambre”**.....lo cual me recuerda.....

el episodio del Maestro en el que sintió lástima por los hambrientos y cansados:

Uno de aquellos días, como había otra vez mucha gente y no tenían qué comer, JESÚS llamó a sus discípulos y les dijo:

—Me da lástima de esta gente; llevan ya tres días conmigo, no tienen qué comer; y si los despido a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Algunos además han venido de lejos.

—Dadles vosotros de comer.

(7, p.19)

Crisis económica mundial, pero también **crisis de valores éticos**....

Son los cristianos que siguen el mensaje evangélico los que alimentan a los más necesitados, desarrollando una de las innumerables enseñanzas del maestro.....mientras que los políticos hablan, y hablan y hablan.....

¡Dar testimonio de la Verdad!

Pilato le dijo:

-Pero, entonces, ¿eres tu rey?

JESÚS le contesto:

-Así es, yo soy rey.

*Tengo por misión ser **testigo de la verdad.***

Para eso nací y vine al mundo.

Todo el que está por la verdad me escucha.

(38, p.89)

¡Dar testimonio de la Verdad!

He ahí el secreto verdadero de la huella.

A mi me sorprende y me cuestiona y me interroga la gran cantidad de mártires, que a lo largo de la historia, han llegado a ofrecer su vida en nombre de JESÚS de NAZARET, **para dar testimonio de su verdad.**

Y viniendo al día de hoy, que es lo que más me interesa, no deja de sorprenderme la cantidad de ejemplos recientes, como es el caso, (*por nombrar alguno concreto*), de los **165** frailes Agustinos del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, muchos de ellos jóvenes estudiantes, que fueron fusilados en la pasada guerra civil española, tan solo (*¡TAN SOLO!*), por reconocer al Maestro JESÚS, y no desertar de Él, como hizo el “lugarteniente” PEDRO, que, para salvar “el pellejo”, negó por tres veces conocerle, a pesar de haber convivido con Él tres años.

¡Y dar testimonio de la Bondad!

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo

(14, p.39)

En este sentido, me viene ahora a la memoria la anécdota que vivió una conocida estrella del Hollywood de los años 60 del siglo XX, a su paso por la India.

Le llevaron a visitar, cual turista americana, un hospital de leproso y al entrar a una sala de moribundos, vio cómo una monjita, que, en nombre de JESÚS y poniendo en práctica su mensaje de amar y cuidar a los enfermos, limpiaba con ternura las llagas de un paciente.

La actriz, ligeramente repuesta de la impresión que le produjo la contemplación de tan lastimosa escena, saludó a la monjita y le dijo:

-Ni por todo el dinero del mundo haría yo lo que usted hace, Hermana.

A lo que la monja repuso:

-¡Ni yo tampoco!

**¡Dar testimonio de la Bondad!
Hacer el bien en nombre de JESÚS de Nazaret.**

Y es el propio JESÚS, en persona, quien está aquí en la “expansión de bien del amor”.

Él lo prometió a sus amigos en el último fragmente del evangelio de Mateo

Los once discípulos fueron a Galilea al monte donde JESÚS los había citado.

Al verlo se postraron ante él, aunque algunos vacilaron.

JESÚS se acercó y les habló así:

-Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra.

Id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

**Y sabed que yo estaré con vosotros siempre,
todos los días,
hasta el fin los tiempos.**

(76, p.150)

1. El HOMBRE

9. Epílogo

Para los que ya han encontrado.....

Diciembre 2008

Desde entonces muchos discípulos se volvieron atrás y no volvieron más con él.

JESÚS preguntó a los Doce:

-¿También vosotros queréis marcharos?

Simón Pedro le contestó:

-Señor, y ¿adonde vamos a acudir?

Solo tú tienes palabras de vida eterna.....

(Juan, 6, 66-70)

Hasta aquí, y exclusivamente a través de la lectura de la biografía de JESÚS, y **no de la fe cristiana**, hemos conocido algo de lo que hizo y dijo este hombre, este Maestro, este Rabino, y de como era, que rasgos y perfiles humanos podrían definirle lo más acertadamente posible.

Y aunque queda mucho todavía por leer, algo sabemos ya también sobre las dos preguntas del título de la obra:

JESÚS de NAZARET,
¿Quién fue?
¿Quien es hoy?

Y ahora, ¿Qué?

Cualquier lector de esta biografía, (y yo mismo entre ellos), con la condición de haberse introducido en el conocimiento de los textos evangélicos con profundidad, rigor y sin prejuicio alguno, puede adoptar ahora diversas posturas, todas ellas respetables.

Entre otras muchas podríamos destacar las siguientes:

1. REACCIÓN ADVERSA
(Los “anti...”)

Bueno, todo es una historia más, un bulo, un camelo, un engaño de las Iglesias Cristianas para justificarse y perpetuarse.

Es todo un tinglado, con objeto de crearse adeptos.....ganar dinero, prestigio, poder.....

Ahí están hoy el dominio de las Iglesias, sus bancos, sus dineros, la propaganda.....

Ni el JESÚS de las Iglesias existió tal como está descrito, ni lo escrito pertenece a aquella época.

Todo el montaje lo inició un tal **Saulo, Pablo de Tarso**.....y después, con el apoyo de emperadores y reyes.....hasta nuestros días.

Pues dudo que el que así piense haya leído algo con rigor y seriedad, sino cargado de prejuicios.....y también, por supuesto, posea cierta dosis de ignorancia histórica.

En todo caso, creo que la reflexión es irreal, pues quien así piense, si es que ha comenzado a leer, dudo haya llegado a la página 10.

2. EL ESCÉPTICO

Pues JESÚS es un personaje histórico más, con buenas intenciones y algunas ideas interesantes.

Han existido muchos otros Maestros que han fundado religiones y han influido mucho en la historia de la humanidad:

Lao Tse, Confucio, Buda, Zoroastro, Moisés, Mahoma.....

En fin, todos los fundadores de pensamientos religiosos.....

También han existido buenas personas, (y JESÚS es uno de ellos), que han producido cada uno algún avance en la civilización.....

- *¿Y las curaciones prodigiosas de JESÚS?*

Bueno...quizá exageraciones, pasión de los evangelistas, deseo de enaltecer a su Maestro.

- *¿Y las espléndidas enseñanzas de JESÚS para una mayor felicidad individual o para acercarnos a un mundo mejor?*

Pues eso: una buena persona con buenas ideas....como otras tantas.

- *¿Y las revelaciones sobre Dios, el más allá, la vida eterna, la esperanza futura?*

Ah, bien. De eso no se nada. No sabemos nada. Nada está demostrado. Tenemos total desconocimiento. O bien todo se acaba con la muerte, o bien..... ya veremos.

- *¿Y los centenares de millones de buenos cristianos?*

También hay más de 1500 millones de seguidores del Islam, y 900 millones de fieles al Hinduismo, y unos 1000 millones de budistas, y 400 millones de adeptos a la religión tradicional china.....sin menospreciar, por supuesto, los más de 1100 millones de ateos, agnósticos o simplemente "ajenos a cualquier manera de pensar".

3. EL CREYENTE

Pues sí. Efectivamente, es la vida del Maestro. Los evangelios.

Lo hemos oído muchas veces. Y en ello creemos.

Por eso celebramos la Navidad, y las procesiones de Semana Santa.

Y en el Vaticano está el soporte de la Iglesia.

Y vamos a Misa....y cumplimos.

Pero,

¿Y las exigencias del Maestro?

¿Y amar a los enemigos?

¿Y el despego del dinero?

¿Y perdonar setenta veces siete?

¿Y tratar a los demás como queremos que ellos nos traten a nosotros?

Y adaptando al día de hoy el Mensaje de JESÚS:

¿Y las diferencias sociales?

¿Y el hambre de África?

¿Y las guerras?

¿Y las injusticias?

¿Y los bienes de las Iglesias?

¿Y dejarlo todo...y seguirle?

¿Y.....?

Bueno, bueno. Tampoco hay que exagerar.

Eso está bien para los héroes. Hacemos lo que podemos.

Las Iglesias no nos piden tanto.

Todo es cuestión, todo, de buena voluntad.

¿Y si no estamos "a la altura" para cuando vuelva?

¿¿??

Posiciones y respuestas todas ellas comprensibles y respetables..... ¡unas más que otras!

En medio de tantas alternativas, habría, no obstante, otra más, aunque definitiva y arriesgada, pobre y humilde en cuanto a resultados eficaces inmediatos, pero probablemente sería la opción propia de quien **“ya ha encontrado”**, ha descubierto algo nuevo en la vida de JESÚS.....**¡Afortunado él!**

Consistiría en:

“Una adhesión inquebrantable e incondicional a JESÚS de NAZARET”,

lo cual comportaría, naturalmente, intentar adaptar la propia vida a la totalidad del mensaje, y a la percepción, (*misteriosa, pero esperanzadora*), de su **presencia** entre nosotros

“.....hasta el final de los tiempos”

(76, p.150)

Hablo de adhesión **sin** “las rebajas” habituales, acomodaticias y convenientes.....todo lo cual significaría **“no hacer trampas”**.

Y ¿después qué?

Ya veremos

La cuestión sería:

Adhesión inquebrantable a **“la persona”** de JESÚS de NAZARET
y
adecuación de la propia vida a **“su mensaje”**.

Y después.....

“cada uno verá qué pasa.....adonde le lleva su elección”.

Fin de la Primera Parte

Navidad 2010

Autor: PascualHurtado-Reig

Página personal: <http://calolula.bubok.com>

Página del libro:

<http://www.bubok.es/libros/199337/JESUS-de-NAZARET-Quien-fue-Quien-es-hoy>

Análisis de la PERSONA de JESÚS de NAZARET, su vida, sus enseñanzas, el misterio de su personalidad y de sus revelaciones, partiendo EXCLUSIVAMENTE de sus biografías que han llegado hasta nosotros (los cuatro Evangelios).

Esta es la 1ª Parte de la obra, titulada:

"JESÚS, el HOMBRE"